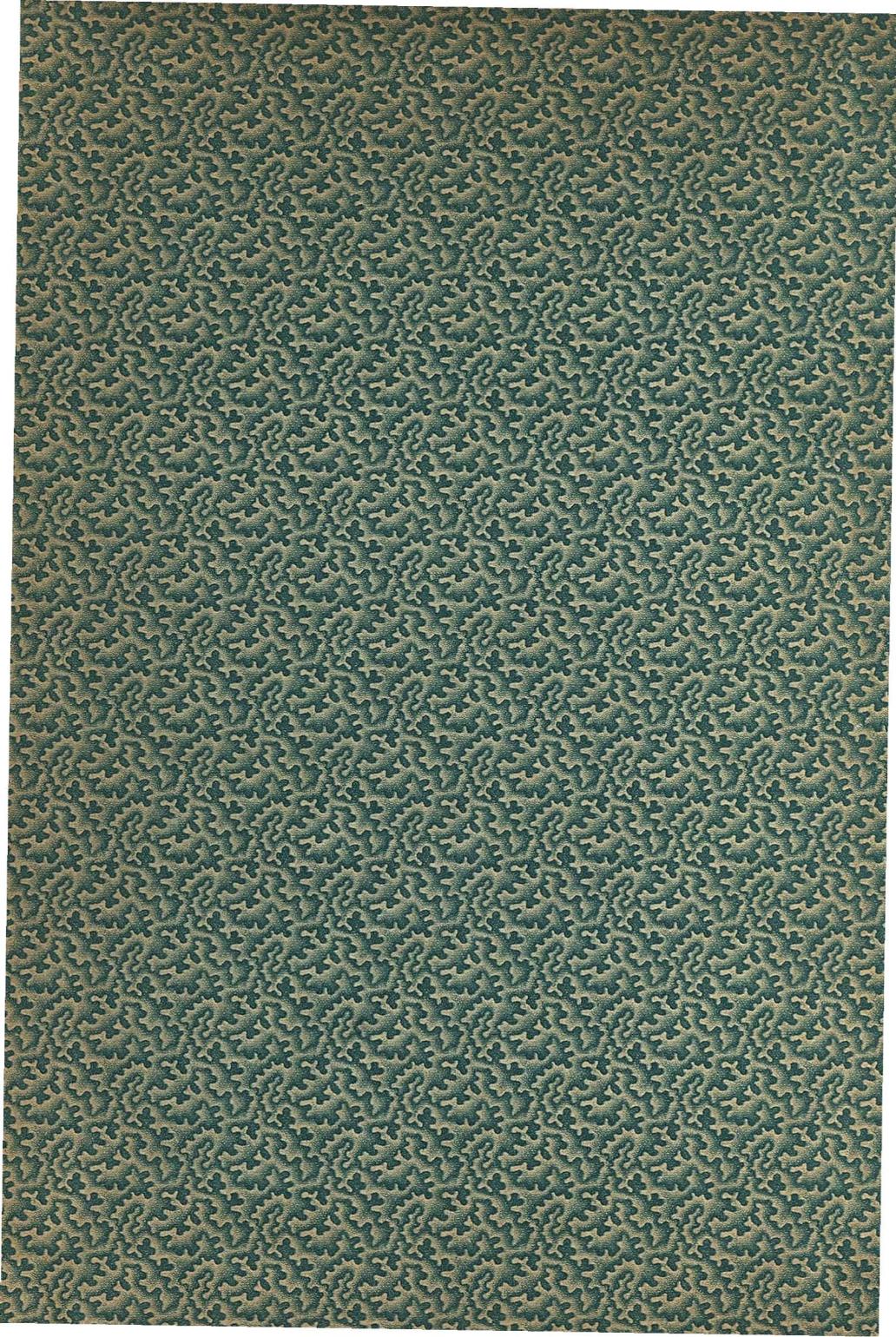


600



10 111 004938354

FR X1 X600

Mary raw
doctor " expectant.

EN POCO MUCHO.

6

MUCHO BRILLO Y POCO FAROL.

CORTAS VELAS Y LARGAS LUCES,
ENCENDIDAS POR MUCHOS, PARA ILUMINACION DE NO POCOS.

ESPAVILADAS

POR

D. RAMON CASELLAS E YLLA.

EN TODOS TIEMPOS Y LUGARES, EL MEJOR
LIBRO SERA EL QUE ENSEÑE MAS Y EN ME-
NOS PÁGINAS.

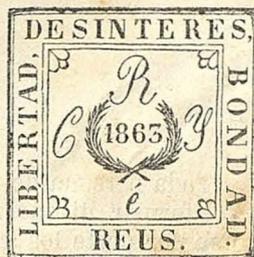
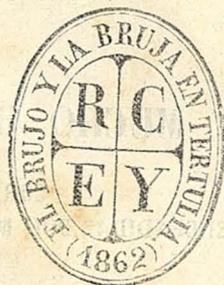
Lo bueno, si breve, es dos veces bueno.

SEGUNDA DIVISION.

Ganga.

Toda persona de flaco discurso, podrá (sin discufrrir mu-
cho) formar discursos robustos, solo sepa escribir, si lee y
toma por norte los guiativos ramos, en esta discurritiva obra
esparramados.

OBRAS PUBLICADAS POR EL AUTOR.



MUCHO EN POCO

6

POCA PLANTA Y MUCHA UVA.

SEMBRADURAS DE SABER, PARA COSECHA DEL IGNORAR,

CULTIVADO

por

D. RAMON CASELLAS E YLLA.

La brevedad es loable, cuando no se dice mas ni menos de lo necesario.

Los discursos largos, son como la ropa talar, que solo sirve para una vez.

TERCERA HORADA,
por 26 rs. al curioso comprador endozada



CASTELLON:

Imprenta de Civera y Armengot, calle de Zapateros, núm. 9.

1871.

No ignorando, el mundo todo, que despropiar la propiedad es un robo, ¿tendrá el autor que apropiarse de las orejas de algun reimprimidor, y llevarlo al tribunal? No tal; porque estamos en tierra de cristianos, donde sabe cada hijo de madre, aquel precepto de Cristo Padre «no codiciarás los bienes ajenos» y lo guarda..... el que mas y el que menos.

DEDICADO

AL EXMO. SR.

D. LUIS TOMAS DE VILLANUEVA.

Fernandez de Córdoba, Ponce de Leon y Benavides, la Cerda, Suarez de Figueroa, Moncada, Aragón, Folch de Cardona, Enriquez de Rivera, Portocarrero, Cárdenas, Guzman, Mendoza, Sarmiento, Manrique, Padilla, Acuña, Gomez de Sandoval, Rojas, Enriquez de Cabrera, Castro, Spes, Alagol, Tolza, Gralla, Noroño, Meneses, Benavides, La Cueva, Corella, Dávila. Arias de Saavedra, Pardo, Tavera; Ullea y Fonseca: Duque de Medinaceli, Feria, Segorve, Cardona, Alcalá, Camiña, por la gracia de Dios, y de Santisteban: Marqués de Priego, Montalvan, Villafranca, Comares, Alcalá de la Alameda, Benia, Pallars, Aytona, Villarreal, las Navas y Malagon: Conde de Santa Gadea, Buendia, Molarés, Ampurias, Prades, Osona, Alcoitin, Valenza, Valadares, Concentaina, Medellin, Risco, Castellar y Villalonso; Vizconde de Villamur, Cabrera y Bas: Pariente mayor de las casas de Benavides: Gran Senescal de los Reinos de la Corona de Aragón: Maestres racional del Principado de Cataluña: Adelantado mayor de Castilla: Adelantado y Notario mayor de la Andalucía: Alguacil mayor de la ciudad de Sevilla y su tierra, y perpétuo de la ciudad de Toro: Alcaide de la Real Casa de Campo y Sol de Madrid; del Real Palacio y Caballerizas de esta Corte; de los Reales Alcáceres, Palacio y Rivera de la Ciudad de Valladolid; del castillo y fortaleza de la de Búrgos, y de la Real casa de moneda de la misma: Escribano mayor de Hijosdalgo de Castilla en la Real Chancillería de Valladolid: Alferez mayor de la ciudad de Avila: Alfaqueque mayor y Mariscal de Castilla: Unico perpétuo Patrono de las insignes Iglesias Colegiales de Medinaceli, Cardona, Zafra y de Santiago del Castellar de Santisteban: Patrono de las Cátedras de Prima y Visperas de Teología de las del Colegio de Santo Tomas de la ciudad de Alcalá

de Henares; de la de Prima de la ciudad de Valladolid, y de las de Prima y Visperas de la, de Salamanca: Compañero del Colegio de los Caballeros Manriquez de la espresada Ciudad de Alcalá: Patrono y perpétuo Administrador por Autoridad apostólica del Hospital de San Juan Bautista estramuros de la Ciudad de Toledo: Grande de España de primera clase, Caballero gran Cruz de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III, Gentil Hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Senador del Reino.

Total..... ¡Un hombre!..... con alma

GRANDE, JUSTA, BUENA.

Estas solas tres palabras, *bueno, justo, grande*, (y no por alabatura, sino en justicia pura), son, señorísimo señor, lo único que quiero añadir.

La alabada elevada modestia de V. E., cabeza de lo noble de la nobleza, al dignarse con su grata favorecida (gratuitamente socorrida....) comunicacion de 30 de Marzo último, acceder á mis ganas y hambre de dedicarle este REGIMIENTO DE ABRE POTENCIAS, tuvo á bien prevenirme omitiera «el batallon de alaba—mientos... que muchos autores suelen desplegar en sus dedicamentas.»

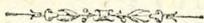
Yo alabo que V. E. desalabe las alabanzas, pues que, ¡alabado sea El que siempre alabaré! para al duque de Medinaceli alabar, no necesario á la alabanza apelar: ¿A qué mejores ni más altas aldabas me podia yo *agarrar*, que su ejército de títulos estampar? ¿ni qué otra dedicatoria (de Soberanos abajo dedicada) podrá ir con nombre de padrino tan magestuoso engalanada? ¡ninguna!!

Esta gloriosa victoria cantará hasta la sepulturilla.

RAMON CASELLAS É YLLA.

Reus 3 Mayo 1863.

INTROITO.



Mis políticos lectores, de toda CLASE, CASTA, PINTA y COLORES, ¡salud y república cristianal!, que es la mas liberal y menos mal.

Un rosario de *santas, sanas, sábias, y sabrosas* máximas, de color de LIBERTAD, VERDAD, CARIDAD y BONDAD, es un tesoro mas estimable que el oro; y como yo soy de esta misma opinion, en-zarté de perlas el siguiente peloton.

Quien todo malea, todo codicia;
quien todo codicia, mucho come;
quien mucho come, mucho duerme;
quien mucho duerme, poco lee;
quien poco lee, poco sabe;
quien poco sabe, nada dá;
quien nada dá, nada vale;
quien nada vale, al diablo echale.

Destellos de ELLOS

Hay HOMBRES, hombrones y hombrecillos.

Sanson es la imágen del hombre; poder y debilidad.

El hombre se revela casi siempre por sus actos, y casi nunca por sus palabras.

Los hombres nacen dando que hacer á una muger; viven dando que hacer a las mugeres, y mueren dando que hacer á todo el mundo.

En cada hombre vemos la dignidad de nuestra especie.

Si no hubiera noches, el hombre viviría sin estrellas; y si no hubiera mugeres ¿cuál sería la estrella del hombre?

En el mundo moral, el imperio es de la muger, así como en el físico es del hombre; por esto, ellos serán siempre lo que gusten ellas.

El hombre es la hechura más monstruosa y más sublime del Hacedor; y le llama,

Una jóven: Juguete de esta edad.

Una vieja: Uvas verdes para mí.

Una mamá: Maná que espero aquí.

Una fea: Un mónstruo de maldad.

Una esposa: Tirano sin piedad.

Una gazmoña: Engaño baladí.

Una novia: Cucaña que cojí.

Una maula Tesoro en realidad.

Una viuda: Remedio en mi afliccion.

Una monja: Retrato de Luzbel.

Una suegra: Mi cruz, mi maldicion.

Una víctima: Tigre, el más cruel.

Una coqueta: Simple distraccion.

Yo, digo que *ella* es..... *ella*, y *él* es..... *él*.

Casi todo hombre estima más á su esposa, (1) que la muger á su esposo.

Los hombres desaprobamos, por lo comun, lo que somos incapaces de ejecutar.

Un hombre no ha podido nunca levantar á su querida hasta sí, pero una muger coloca siempre á su amante tan alto como ella.

Gran defecto es que no sea un hombre para nada, pero más grande lo és que sea para todo, ó quiera serlo.

La noche le dice al hombre, *duerme*; y la muger le dice, *sueña*.

En el espíritu del hombre se observan cuatro facultades principales, que entran necesariamente en la constitucion de su ser: La primera es la *inteligencia*, que es una facultad de percibir los objetos, separarlos por abstraccion, de reunirlos por medio de la comparacion, y de juzgar de ellos á la luz de la evidencia: Segunda, la *voluntad*, que es la parte activa del alma, aun que esta no se determina hasta que la inteligencia haya pronunciado su juicio (2): Tercera, la *libertad*, que es el más bello privilegio del hombre, un poder incomprendible que manifiesta las acciones interiores del alma, y que las hace salir del estado hipotético. cuando se lo manda la voluntad. Pero ¿cuál es esta otra facultad del alma, que le hace experimentar un no se qué indefinible llamado *sentimiento*, que la hace preferir su estado al de otro, y á veces el de otro al suyo propio?

Los hombres hablan todo lo que quieren de las mujeres, pero las mujeres hacen todo lo que gustan de los hombres.

Los viajes forman al hombre de todos los paises.

El hombre toca el violon, y la muger el cornetin de llaves: Cuando se casan forman un dúo en que ámbos desafinan de un modo fino.

Es la accion, y no la reflexion, la que más fuerza tiene sobre ese animal que llamamos hombre.

El hombre quisiera ser siempre el *primer* amor de su muger; y la muger se contentaría con ser el *último* amor de su marido.

(1) Carlos II, dió mucho que hacer á su confesor para conseguir que volviera á cerrar los sepulcros de sus padres y de su muger Luisa de Orleans, cuyos restos queria contemplar constantemente, dominado por una tristeza que le hizo pasar gran parte de su vida en el basto sepulcro de los reyes de España.

(2) La voluntad es el fundamento de toda justicia, cuando es recta y sana; pero cuando es torcida y perversa, es el origen de toda iniquidad.

Calificaciones generales del hombre; si es astuto, dicen *es un zorro*; si arrastrado adulador, *un reptil*; si valiente, *un leon*; si condescendiente y pacífico, *un cordero*; si vengativo y sanguinario, *un tigre*; si bonito, *muy mono*; si agil, *una ardilla*; si de mucha fuerza y robustéz, *un toro*; si buen cantante, *un ruiseñor*; si impaciente é impetuoso, *un caballo*; si calmoso y fastidioso, *un ganso*; si de mala idea, *un perro*; si rabioso, *una vivora* etc. etc.

Todo hombre tiene amor á las mugeres; el que diga que no las ama, es un engañador, ó la naturaleza se descuidó al tiempo de formarle.

El hombre tiene tres grandes placeres en toda su vida; el dia en que se fuma el primer cigarro, el en que gana la primera peseta, y el en que se afeita la primera vez.

Pueden los hombres no querer ser hombres, pero lo son aún que no quieran, porque su voluntad no puede destruir la razon eterna de su origen.

A los hombres sucede lo que á los tiempos; cada siglo tiene su fisonomia particular.

La independencia, la ilustracion del hombre, el desarrollo de la civilization, son proporcionales á la independencia, á la instruccion, á los derechos concedidos á la muger.

Ningun hombre á su muger quisiera, si como él *piensa y hace*, ella *pensará é hiciera*. (1)

(1) Cuentase de Fernando el de Aragon, esposo de Isabel la Católica, que una vez entabló relaciones harto íntimas con una de las damas de la Corte, cuya casa visitaba con frecuencia á las altas horas de la noche.

La reina llegó á saberlo, y queriendo tocar por sí misma la verdad de lo que le contaban, se disfrazó una noche y se puso en acecho en sitio que convenia á su objeto.

Muy pronto salió el rey de palacio, á pié y lleno de confianza, hasta cierta calle donde le esperaba una carroza, que no ostentaba la librea real.

Verle la reina subir en ella, y dar órden á cuatro monteros para que le prendiesen y llevasen á su presencia, fué obra de un momento. Por más que el rey queria hacerse conocer de los monteros, estos no le conocieron; así es que preso y atado fué conducido ante Isabel.

Mohino y cabizbajo Fernando, que no le era posible rebelarse contra la conciencia, apenas podia balbucear una palabra.—¿Quién sois? Le preguntó la reina fingiendo desconocerle.—¡No me conocéis!—No.—Soy Fernando, vuestro esposo, soy el rey de Castilla.—¡Mentís! contestó la reina enfurecida. ¡Mentís como un bellaco! Mi esposo, el rey de Castilla, no anda á media noche en pos de aventuras que harian perder la dignidad al rey, que escandalizarian al vasallo y pisotearian el decoro de la reina y de la esposa. Idos de aquí.

Aquella severa leccion de la reina, hizo que mientras viviera no fuese más á *picos pardos* Fernando el de Aragon.

El hombre es un vicho sin plum, y con solo dos piés.

El hombre arrastra impávido el martirio, pero retrocede confuso ante el ridículo.

El hombre es una imágen de Dios en la tierra, pues tiene semejantes todas las virtudes, por cuanto entre los dioses nada se puede hallar mejor que la prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

En pos, Pepe, de la Inés y Sinforosa,
con un galan de bracete, vió á su esposa:

Aquel que se aficiona al tresillo,
no estrañe que le dén un codillo.

La estrella polar, de la misma manera que la esperiencia, guía solo al hombre durante la noche, y se levanta cuando él se vá á dormir.

Un hombre malo que se casa con una muger buena, es casi siempre un hombre que se convierte.

Para vivir con ciertos hombres, no se necesita corazon, sino estómago.

El primer período de la vida del hombre, constituye una série de inolvidables épocas còlebres. En él figuran en primera línea la creacion del mundo ideal; el reinado de las ilusiones; la fundacion de los castillos en el aire: despues viene el cálculo, el cómputo. El primer desengaño, es la primera letra de su martirio-logio; y al ideal sustituye el positivismo.

Los ojos se abisman en las tinieblas de la noche, como el corazon del hombre en las ternuras de una muger.

Entre todas las maravillas creadas para el hombre, el mismo hombre fué la mayor de todas.

El hombre tiene necesidad de amar, y la base de la religion es el amor.

Nuestro punto de vista ha de ser el hombre, pues el hombre es principio y fin de toda sociedad.

Las lágrimas de la muger amante las considera el hombre como preciosas gotas de rocío bañando una linda rosa: Las lágrimas de su propia muger, casi siempre son recibidas con dureza, juzgándolas caprichos enfadoses y pueriles:

Pocos hombres he visto que no hayan hablado mal de las mugeres, pero pocos tambien que no hayan llamado á alguna, *mi bien*.

El hombre, blanco en Europa, negro en el Africa, cobrizo en América, es un mismo hombre teñido, por decirlo así, del color del clima: Como ha sido criado para reinar algun tiempo en

la tierra, ejerce su dominio sobre el globo, y su naturaleza se acomoda y aviene con todas las mutaciones. Así es que vive y se multiplica del mismo modo bajo los ardores del medio día, que entre los hielos del Septentrion.

Cuando el hombre esté seguro de haber cautivado el corazón de una muger, debe gozar largo tiempo de su derrota, antes que sea completa, porque de todos los bienes, los que más deben economizarse, son los del amor.

Para ser hombre, hay que ser digno de la razón humana.

No hay hombre sin hombre: Refran mentidero; no hay hombre sin muger, ó sin dinero.

El hombre es un animal muy raro; mezcla de espíritu y de materia; barro que encierra un alma que aspira à la inmortalidad; ser que se encenaga, ó que vuela hasta las regiones etéreas; naturaleza múltiple, que ora se regocija en los espectáculos de sangre de las corridas de toros, ora se estacia oyendo los cantos melodiosos de la ópera.

Es más difícil al hombre ser fiel à su querida cuando la acaricia, que cuando la maltrata.

¡Qué peligroso es al hombre grande dejar seducirse de los alhagos de las mugeres!

Es poco menos que imposible penetrar lo que será un hombre; harto difícil de saber lo que és, pero muy fácil de conocer lo que fué.

Las cosas oscuras y misteriosas tienen más atractivo à los ojos de los hombres, que las fáciles y claras de comprender.

Cuando Dios, enamorado del hombre, su mas perfecta criatura, determinó hacerle el primer don, le dió en su amor infinito à la mujer para que esparciera flores por sus sendas y luz por sus horizontes. El hombre fué el Señor, y la mujer el ángel del paraíso.

Si el hombre quisiera dirigir bien sus pasos, pudiera hacer un largo viaje con los que pierde inútilmente

Así como se dice, *de noche todos los gatos son pardos*, se puede decir, delante de las mugeres todos los hombres son lo mismo.

El hombre es una inteligencia servida por órganos corporales.

Cuando à un hombre se le dice que es bueno, se le quiere decir que es tonto; cuando à otro se le llama hábil, se le quiere llamar pícaro. Hemos llegado al refinamiento de la educación en la forma, pero somos verdaderamente groseros en el fondo.

Mientras tenga el hombre una suerte bastante independiente

para no tener que arrepentirse de haber resistido á la seducción, estará expuesto á ser corrompido.

El estilo es el hombre.

Cumpliendo el hombre la ley de la reproduccion que le és comun con los animales y las plantas, adquiere la disposicion para las grandes disposiciones morales que dominan su existencia.

Los hombres tienen á más el mal que puede hacerseles que el bien que se les haga.

Dios, que se arrepintió de haber hecho al hombre, jamás se arrepintió de haber hecho á la muger.

El hombre es una máquina que reúne en si lo más gracioso de la mecánica, de la hidráulica, y de todas las diversas partes de la física; pero por lo que verdaderamente debe admirarse, es por la union de este mecanismo con un principio espiritual, motor de todo sentimiento, y capaz de una accion espontanea.

El hombre es en su concepcion la misma vergüenza.

El hombre no es nada: Todo es duda y confusion para él; no puede creer ni dudar.

El hombre es el ejemplo de la divinidad; el despojo del tiempo; el entretenimiento y juguete de la fortuna; la imágen de la inconstancia y la balanza de la envidia y calamidad.

Quando el hombre medio adormecido no dá atencion á sus ideas; quando está muda su voluntad y su libertad ociosa, la parte sensible de su alma no deja á veces de hallarse agitada. Entónces solo sus sentidos pueden ser la causa de la emocion que experimenta, porque es menester considerarlo en aquella coyuntura como privado de todos los otros resortes de su ser.

Hombres hay muy amigos de gastar mucho con ricas *ellas*, pero tambien de dar un poquito á pobres *ellos*. Mas corren otros que derrochando todo con todas, son enemigos de socorrer con nada á ningun hambriento.

Quando se dispone la inteligencia para lo verdadero, la voluntad para lo bueno, y para lo bello la sensibilidad, es siempre necesario determinar la naturaleza de la verdad, de la bondad y de la belleza á que debe el hombre ser inclinado.

Las amazonas, sin varones, sobrepujaron á los hombres; y estos entre hembras, son menos que mugeres. (1)

(1) Haristogiton habia, con los sublevados, asesinado á Hiparco en Atenas; y como Hipas, hermano de este, le contenase al tormento, aquel descubrió muchos cómplices. Púsose tambien en tormento á Leena, esposa de Haristogiton, y para imposibilitarse á descubrir á nadie, se cortó la lengua con los dientes.

Ningun hombre nació para admitido,
pues ninguno merece ser amado,
que si en porfias causa un desdenado,
matará en presunciones un querido.

Las debilidades son achaques invencibles de los hombres.

Un sabio definió al hombre; *animal rissible*; un animal que se rie. Y otro opinó que Dios dibujó esa mueca an la cara del hombre, para que este se burlase eternamente de su pequeñez y soberbia.

Los hombres no creen mas que en el éxito.

Ellos no son atrevidos con *ellas* mas que cuando conocen que pueden serlo: El atrevimiento del hombre nace siempre del consentimiento de la muger.

La compostura del hombre es la fachada del alma.

Las mugeres nos deben la mayor parte de sus defectos; pero los hombres debemos á las mugeres la mayor parte de sus buenas calidades.

El hombre es sensible, racional y libre.

¿Qué es el hombre? Segun unos y otros, un mundo pequeño; una medida de todas las cosas; la armonía del universo; cifra de todo lo criado; vínculo del mundo; centro del saber; participante de la mente divina; Dios para otro nombre; árbol plantado hacia el cielo; Rey de la tierra; imágen del mismo Criador; sér coronado de gloria; animal político; gobernador de las criaturas; juez de todo; ciudadano del paraíso; y contemplador del Supremo Hacedor. Segun yo, el hombre es polvo, es tierra, es nieto de la nada. *Memento homo, quia pulvis es, et. in pulverem reverteris.*

El hombre clemente y generoso, á sí mismo se perjudica, pero es el mas provechoso.

No dudes, buen ó mal lector, que los hombres y las mugeres, que á las mugeres y á los hombres habrán hecho mas bien y menos mal, serán los hombres y las mugeres mas buenos y buenas, en el Supremo Tribunal.

¿El hombre mas digno y la muger mas digna? El menos indigno y la menos indigna.

¿Cómo no podría haber ni una muger mala? Si todos los hombres fuesen buenos.

¿El gratuito bien que un misero mortal toma á mal? Ir al Hospital.

¿Los tres grandes dolores que tiene el hombre en su vida? El dia en que se casa, el que muere su madre y el en que pierde las ilusiones.

¿Qué hace del hombre un niño y de la muger una muñeca? El baile.

¿La prueba del oro? El fuego. ¿La prueba de la muger? El oro.
¿La prueba del hombre? La muger.

¿Quiénes pueden mas que los hombres? Los sucesos.

¿Cuánto mas se aprende á estimar al perro? Cuanto mas se aprende á conocer al hombre.

¿Queda á la luna de Valencia?

Un pollo que perfumado | pues sabe no tiene nada
ronda á dama encopetada, | mas que en el pañuelo esencia.

¿Cuando acabarán los hombres de conocer el corazon de la muger? Nunca.

¿Qué es el hombre? Un saco de gusanos.

¿Cuál hombre puede bravamente llamarse *bravo*? Aquel á quien no *amanse* ninguna muger.

¿Qué es el mundo? El mar. ¿Los hombres? Sus fieras. ¿La razon? El faro. ¿La conciencia? El puerto.

¿Cuándo acaban los hombres de ser de las mugeres? Desde el momento en que las mugeres empiezan á ser de los hombres.

¿Quien no obra en grande? Hombre pequeño.

¿El hombre más hombre? El que no comete *niñerías* por las mujeres.

Diéronle al hombre 30 años *suyos*, para gozarse y gozar; 20 despues prestados *del jumento*, para trabajar; 15 robados *del perro*, para ladrar; 10 graciosamente *de la mona*, para caducar: y 5 últimos *del muerto* para espirar.

Clavos de la ESCLAVITUD.

El pueblo quiere ser libre; el infierno desea hacerlo esclavo.

El hombre esclavo es el mas afin del orangután; el hombre libre se acerca à la condicion del ángel.

El pájaro en la jaula, pronto entra y tarde sale.

La justicia, la razon, la política y la religion, condenan el esclavizar.

Donde la muger es esclava el hombre no puede ser libre.

Dios ¡ay! nos mandó á su Hijo | muriendo en un crucifijo,
para romper las cadenas, | que la esclavitud maldijo
con esas pompas terrenas.

La vana pompa y el faustoso lujo, no pueden ocultar la deshonra de la muger liviana. El saqueo é incendio de los pueblos, no dejan de ser menos criminales porque se hagan en nombre de Dios; ni el martirio del esclavo deja de ser menos doloroso, porque le doren sus cadenas.

Un perro atado, por mas fiero que sea puede ladrar pero no morder.

¿Vale más vida con cadenas que muerte sin ellas?

No hay grandeza en ser el hombre servido, ni bajeza en servir. Solamente nuestro orgullo puede hacer vanidad de ello, porque, ó el servicio es necesario, y esto prueba nuestra flaqueza que necesita de brazos ajenos, ó no lo es, y esto demuestra vanidad.

Cada uno ha de obrar como quien es, no como le obligan.

El esclavo que sabe que le han llamado hombre; que no ignora que es libre, trabaja por no trabajar, y forceja para romper los hierros de su jaula. El amo, que sabe que aquella propiedad vá á cesar, oprime al engrillado con todo género de opresiones; lo estruja, destila todo su sudor sobre la tierra, y entrega á la emancipacion solo el cadáver. ¡Judíos bautizados!

¡Libreme Dios de ser libre! pero tambien de ser muger esclava.

El esclavo puede ser sujeto por el temor; pero los hombres libres no deben temer mas que á Dios y á la justicia. ¿Y á la pobreza?...?

A las naciones se las encadena con las tinieblas; cuando la luz de la razon viene á demostrarlas la vergüenza de sus hierros, se ruborizan de llevarlos, y los rompen.

Al jornalero se le dice *trabaja y te pagaré*; al esclavo, *trabaja sino te pagaré*: Ambos trabajan, pero ¿trabajan ellos más? ¿sudan tanto como alguno de los de la casa que trabaje con ellos? ¿Pondrán, esclavos y jornaleros su buena voluntad, su ardor, su esmero?—No—¿Por qué?—El miedo del látigo y la recompensa directa pueden menos sobre el hombre que la voz de la razon que le dice; *yo no te pago ni te pego, pero mira que esto te conviene*, pues para *tú mismo trabajas*. Y una vez persuadido el hombre de esta verdad, recibe su persuacion una fuerza y una constancia que nada y nadie puede dar igual.

La esclavitud antigua tenia una fuente, al fin heroica, que era *la guerra*; la esclavitud moderna tiene un chorro cenagoso que se llama *la trata*.

Enrique, el castellano, decia, que temia mas las maldiciones de sus oprimidos que las armas de sus contrarios.

Ciencia es poder, y quien no la tiene cae en la esclavitud politica, y como el negro, no puede ya dirigir sus esfuerzos á la dicha propia, sino adorar la mano que le azota y el pié que le pisa. (1)

Quiera el cielo que concluya pronto la esclavitud en el mundo, y que á los odios, guerra, ambiciones y venganzas, sustituya el reinado de la libertad, amor, concordia y caridad.

La libertad quiere al hombre libre dentro del estado social; digno, como dotado de esa particula de la Divinidad que se llama *alma*, y no arrastrando los grillos de la esclavitud y de la degradacion; no en desigualdad; no privado de sus derechos; dotado con que le adornó Dios.

Lo mismo es la independencia para las naciones, que el honor para los individuos.

Es imposible que un esclavo sea un orador sublime.

La criada es en nuestra nacion un personage tan útil, tan pa-

(1) La estimacion y aprecio de un hombre, [han de ser cordiales y voluntarios,

trióticamente interesante, como un diputado á Córtes, ó cuando menos como un ministro.

En libertar á la esclavitud hay tres intereses; el del propietario que quiere conservar su siervo; el del esclavo que anhela recobrar su libertad, y el de la sociedad que procura no se perturbe su orden de económico y moral.

La esclavitud enerva las fuerzas de la inteligencia y adormece la actividad humana.

El esclavo es un atado; el trabajo no vive suelto, y el que no es libre se hace terrible.

Entre un pueblo libre y otro esclavo, hay la misma diferencia que entre el genio y el idiotismo; aquel es admirado, este compadecido.

La esclavitud de un sexo, es mas importante que la esclavitud de una casta.

Ya sea el hombre religioso, ya filósofo; ya sienta, ya no sienta un misterio divino en el sacrificio del Calvario, nunca será osado á dudar que aquel día fué el mas grande y memorable de las generaciones; el día en que la justicia se elevó sobre todas las preocupaciones; en que la libertad animó el espíritu; *en que el esclavo se sintió igual á sus señores*; en que una esperanza de progreso infinito penetró en todos los corazones, y la personalidad humana, libre de los lazos de la materia, se sintió inmortal y dueña de sí misma en una vida infinita.

¡Miserable siglo aquel en que no se atreven á salir del pellejo los corazones!

Es una desgracia para los hombres, y gran suerte para los tiranos, que los pobres, los desgraciados, no tengan el instinto ó tal vez orgullo, del elefante, que no se reproduce en la esclavitud.

Frankin decía, que los ingleses de Virginia no podían invocar el nombre de Dios mientras tuvieran la esclavitud. Y Jay añadía, que todas las plegarias que enviaba al cielo América, pidiendo la conservación de la libertad, eran mientras existiera la esclavitud, verdaderas blasfemias.

El uso nos condena á hacer muchas tonterías, pero la mayor sería sujetarse á ellas como esclavos.

El espíritu de los tiempos anuncia la destruccion de la esclavitud.

El hombre ha nacido libre, y en todas partes se halla entre cadenas.

La esclavitud del trabajador ha desaparecido; su servidumbre existe en la práctica y en la ley.

No hay peores esclavos que los tiranos, ni hombres mas soberbios que los salidos de la nada.

La esclavitud rebaja, embrutece la inteligencia y corrompe el corazon.

El hombre solo se distingue de las bestias por la razon; y cuanto mas se instruye, mas hombre es; y cuanto mas hombre es, menos propio le encuentran los tiranos para la esclavitud. (1)

España fraterniza con todas las nacionalidades oprimidas, y aplaude sus esfuerzos titánicos para salir de la abyeccion y de la servidumbre.

Las artes pueden, hasta cierto punto vivir en la dependencia, porque se sirven de un idioma propio que la muchedumbre no comprende; pero las letras que hablan un idioma universal, se marchitan y perecen entre cadenas.

Con los que son libres no se destruye la esclavitud; con los que poseen grandes bienes no es posible atacar los excesos de la riqueza.

La muerte es preferible al cautiverio. La libertad, la igualdad y la fraternidad, principios religiosos y morales, mas que políticos, son el cimiento y la cúspide, el principio y fin de las instituciones liberales.

Domingo, decia á su negro un egoísta en el artículo de la muerte, agradecido de tus buenos servicios, dejo mandado en mi testamento que seas enterrado en la capilla de mi familia.—Mi amo, respondió el esclavo, el entierro no es bueno; Domingo quiere mas dinero ó libertad; y despues, que cuando el diablo venga en la oscuridad para llevaros, podrá equivocarse y llevar á vuestro pobre esclavo.

Insaludable será siempre el aire de la esclavitud.

La naturaleza ha sometido la muger al hombre, pero la naturaleza no conoce esclavos.

Hombres de libertad privados, sabemos que estais rodeados de mil sijecciones, dificultades y trabazones; que quienes os llevan al trabajo con el palo en una mano y teniendo en la otra el cabo de la cuerda que os han echado al cuello, vigilan todos vuestros movimientos, y no sufren que os separeis del zurco que os

(1) «Dejad que los pueblos murmuren y chillen cuanto quieran, todavía no se hallan reducidos á pacer la yerba» decia Brilon á Luis XIII de Francia.

obligan á abrir en provecho suyo. Pero cuando una soga y un látigo bastan para retener al hombre bajo el yugo, es porque ya no es hombre. (1)

En cierto tiempo y en ciertos países, el hombre ha venido á ser propiedad del hombre; se ha traficado con él, se le ha vendido y comprado como bestia de carga.

El esclavo en el fondo de su cobacha, lima sordamente los eslabones de su infamante cadena, y acecha la oportunidad de arrojarlos al rostro de sus inicuos opresores.

El que no tiene mas opinion y gusto que el de otros, el que no hace mas que imitar, es un siervo. El que piensa mucho é imita raras veces, es un hombre libre. El que por sus propios descubrimientos se eleva á cierta altura, es noble.

Pusieron en venta á un cautivo, y diciendo el pregonero, *vendido un esclavo*, irritado éste, le contestó:—¿Cómo malvado? ¿Porqué no dices un infeliz amarrado?

Mientras el alma en la conciencia vive, aun bajo el hacha el corazon es libre.

La esclavitud deshonra el trabajo, introduce el ocio en la sociedad, y con el la ignorancia (2) y el orgullo, la pobreza, el lujo y la lujuria.

Los traficantes de carne humana, gente bárbara, cruel y por todo extremo degradada, no temen arrastrar las iras y la maldición de todo corazon noble y honrado con tal que puedan vivir de ese agio infamante que se llama el comercio de los esclavos negros: *Dime lo que quieras y dame lo que te pido*.

La esclavitud es el baldon mas grande de la humanidad.

El pais del libre es una pátria; la tierra del esclavo es una cárcel.

Las persecuciones no hacen mas que acrecentar los odios, y el pueblo nunca está más dispuesto á sacudir sus cadenas, que cuando se contempla ajado en su dignidad de hombre y de ser inteligente, arrebatándole el pan de la boca para ponerle una mordaza.

Usar de los trajes y costumbres de los enemigos, ceremonia es de esclavos, y traje de vencidos, ó por lo menos es premisa de lo uno ù de lo otro.

(1) Por una ley física, cuando se tapan las válvulas de seguridad de una caldera, y se aumenta el fuego, el vapor, no encontrando escape, hace reventarla.

(2) Todo ignorante es esclavo y esclavizante, y el esclavo es hombre de nombre; pues hay irracional que vive menos mal y mas racional.

Si trabajo, si sudo por vosotros, sufro y callo; si son vuestros mis hijos, casa y derechos; si hasta de mi conciencia sois señores, ¿qué demonios queréis más de mí?

Un esclavo que tenía Diógenes se le escapó y rogándole algunos amigos hiciera diligencias para buscarlo, exclamó: ¿Pues no fuera afrenta que Manés pudiera vivir sin Diógenes, y no Diógenes sin Manés?

Los francos de los primitivos tiempos llevaban empinado el cabello en el occipusio, donde lo sujetaban con nudos, y después se lo dejaban caer suelto sobre los hombros; pero en el reinado Clodoveo, solamente los de *sangre real* podían llevar la cabellera larga, como signo y privilegio de lo que eran, teniendo por consiguiente que ir *pelados* todos los siervos de los *peludos* señores; lo mismo que los reyes destronados ó vencidos y los príncipes que renunciaban sus derechos.

La muger privada de su libre albedrío, no puede tener jamás el mérito de hacer un sacrificio.

La verdadera independencia se funda en estas tres palabras, que siempre he admirado (aunque no observado), *vivir con poco!* Hé aquí el mejor preservativo contra la esclavitud.

Lector caro; optemos por lo más celeste y barato. Para ser libre, no es menester más que una cosa, querer serlo. Para ser esclavo, se necesitan tiranos, tropas, cañones, empleados, hipócritas, judíos, desalmados; todo lo cual lleva consigo inmensos gastos, aflicción y condenación.... Pues *viva la Pepa y el pan á peseta!*

¡Los animales tan amigos de la libertad, y algunos hombres tan amantes de la esclavitud! Hace 1863 años que Jesucristo vino al mundo para redimir al esclavo, ¡y aun hay esclavos cubanos!

El que vá al templo del Redentor, y vive á costa de las costillas de los esclavos, podía ahorrarse aquellos pasos.

¿Qué es el esclavo? Una imagen de Dios confundida con las bestias.

¿Qué es más que liberal? Libertador.

¿Quién no quiere ser esclavo-liberal? El que es libre-sacristán.

¿Para qué no haya bestias en la humanidad? Quitar la esclavitud. ¿Cómo queremos que la humanidad sea humanidad siendo bestias los hombres?

¿Quiénes, antes y ahora, esclavizaron y esclavizan mas hombres? Ahora el dinero; antes las mugeres.

¿Quiénes son como dos muertos que viven entre vivos? Un *pobre* y un *esclavo*.

¿Quién, esclavo también ha de estar? El que á su muger quiere esclavizar. (1)

¿Qué vale mas que formar á la cabeza en tierra de esclavos? Ir á la cola en un pais de libres.

¿Quién, hasta en tierra de toda libertad, se ve hecho de todo esclavo? El ciudadano sin un ochavo.

¿Qué vale mas que vivir esclavo? Morir libre.

¿Términos incompatibles? Esclavitud y libertad; cadenas y moralidad; mordazas y religion; siervos y familia; látigos y conciencia; caridad y embolzar.

¿Qué es preferible á un *libre* avaro? Un generoso *esclavo*.

¿Qué hombre es digno de lástima y de paliza? El que *voluntariamente* á si mismo se esclaviza. ¿Qué hombre merece que le den garrote por delincuente? El que quiere esclavizar á otros *forzosamente*.

¿Qué es mas placentero que la bonanza de la esclavitud? Las borrascas de la libertad.

¿Cuánto mas vil es el esclavo? Cuanto mas cruel es el señor.

¿Qué produce la servidumbre? El abuso de la libertad. (2)

¿Qué hombre tiene el derecho de esclavizar á los demás hombres, sin hollar los sagrados derechos de la humanidad? Ninguno.

En 1793, quedaron abolidos en Francia los privilegios y las servidumbres. El negro Zimeo dirigió una

petición á la Convencion, y la firmo:

«Zimeo, *ex-negro*.»

(1) El esclavo del amor de una muger, hombre bien libre y noble puede ser. Un esclavo de otro hombre, sábio, se acredita mentecato; pero el esclavo del *din..... din.* es verdadero ruin.

Riquezas de la POBREZA.

Canta la rana; y eso que no tiene pelo ni lana.

Estraña cosa es que el podre vaya huyendo de él, como si le pesara ser él (1); que no siendo rea la pobreza, parezca que un limpio de bolsa evita las miradas, cuando tanta suciedad enricada, se pasea con la cabeza empuñada. Limpio de pecado, pero de oro todo manchado.

El que no es pobre no es rico... y el que no es rico, no es pobre (2); y el que no es pobre y si rico, no imita tanto á Jesucristo.

Deséame bien mirada, y no me desees bien emperendengada. (Yo he conocido buenos *caballeros* con mala manta, y á excelentes *pilluelos* con buena levita; á dignas *señoras* con ordinaria cesta, y á *mugeres* alcornocas con fina mantilla.)

¿Qué contentos están los pobres que no tienen un palmo de tierra, ni un casucho en el mundo, pero que saben que para ellos será la estacion de los cielos! (3).

Cuanto menos obtiene el hombre, tanto mas se aumenta el precio y aprecio de lo que logra; y de este modo goza á un mismo tiempo de sus privaciones y de sus placeres.

(1) *El pobre es cero*: Si liberal, cuando le falta comederó, no halla á los liberales ver... *daderos*; si devoto, sin doblon, es considerado por simplon; si amante, sin mas cuartos que amoreo, llámánle un mugerero; y si es *partidario* constante y decidido, como vaya pobremente vestido, viene á ser la risa de los de cualquier partido.

(2) *En la tierra ¡pobre del que es rico!* Rica verdad á que no replica mi pobre pico.

(3) Y por cuan dichosos se pueden dar los pobres nacidos en territorio de cristiandad, donde no les puede faltar caridad, porque se obra á lo cristiano..... ¿A lo cristiano se obra, he dicho? Bien, dejémoslo así por no borrarlo. Se obra á lo cristiano.

El romano Curcio Dentato, pobre por su honradez, estaba comiendo en un plato de madera, cuando los embajadores samnitas le fueron á pedir audiencia, y á ofrecerle una crecida suma para ponerle de su parte. Mi pobreza, les dijo, sin duda os ha hecho creer que me dejaré sobornar; pero os engañais, porque yo prefiero al oro la gloria de maudar á los que lo tienen. (Si estas palabras encierran orgullo, siempre es el orgullo de una alma noble y generosa.)

Malo es nacer y morir pobre, pero es malísimo nacer rico, vivir lleno de privaciones y morir con el temor de tener que dar cuenta al Criador.

Si brilla una estrella en lo mas alto del cielo, tambien huele una flor en un hoyo de la tierra.

La pobreza no asusta jamás á la ciencia. (1)

El pobre en el torbellino del mundo es como las hojas secas de un árbol frondoso y verde. El huracan las arrobata. ¿Quién se atreverá á pedir cuenta de aquellas hojas al huracan, si el árbol ha quedado mucho mas bello? Pero..... ¡el Hijo de Dios era pobre!

Vemos que por lo regular se dá á la filosofia, y se rie de sus propias miserias, el hombre que no tiene pesetas.

Los momentos de tregua para el enfermo que sufre, son otros tantos goces que ignora el sano. Todo es comparativo; el hombre rico que sale de su estufa y entra en una habitacion menos caliente, la encuentra muy fria; el pobre que viene de la calle, la halla muy comfortable; y así es, que en la misma temperatura, sufre el rico y goza el pobre; y lo que es exacto con respecto á la temperatura, lo es con respecto á todo. La nuda tierra es blando lecho al cansado, el pan negro es vizecho al hambriento, y es goce la cesacion del dolor al que padece.

Rogaba á Filipo una vieja y pobre que juzgase su causa; pero como la contestase este monarca que él no tenia tiempo para entretenerse en semejantes cosas, añadió la anciana, *luego no seas rey*. Admirado Filipo de esta sentencia, no solo escuchó con atencion á la viejecita, sino tambien á los litigantes que pedian su derecho.

Si del hombre de bien, desdichado y pobre ningun parroquiano bueno, feliz y rico fuese amigo, podriamos borrar del Evangelio las magnificas palabras *amor á tu prójimo como á tí mismo*; quitar podriamos las no menos magnificas; *amad á vuestros ene-*

(1) Para el pueblo, la miseria es la razon de Estado.

migos; haced bien á los que os aborrecen. A no ser que los descaudalados no sean personas. (1)

En este mundo hay muchas pobreza; la del alma es la menos temible y peligrosa.

Promete de toda buena fé, alma y corazon el pobre, y su promesa es un compromiso, porque no puede cumplirla. (2)

La honrosa pobreza no tiene otro patrimonio que los tesoros de la virtuosa opulencia. ¿Y la proteccion de Dios? (3)

Hay muchos que se consideran pobres, no porque no tengan lo necesario, sino porque no tienen lo que desean. Son pobres imaginarios.

Mirémos á Jesús, y veremos en su trabajo y en su vida un revelador como no habian visto ni volverán a ver los siglos. No nació en el trono, sino en un establo; no buscó á los soberbios ni á los poderosos, ni á los ricos, sino á los humildes, á los esclavizados y á los pobres; no forzó á los hombres á seguirle por la violencia, sino por la caridad y por el amor; no provocó la guerra ni armó á sus discípulos con la espada, sino con la verdad y la palabra; no buscó oro ni mando, sino sacrificios y virtudes; vivió en la miseria; espiró en el suplicio, y en su última hora, vió que los esclavos alzaban á Él las manos libres de cadenas, y que rodaban las piedras del capitolio amontonadas por la tiranía; y entregó su espíritu, dejándonos en herencia su revelacion, que vivirá en nosotros y hasta la consumacion de los siglos que han de realizar sus doctrinas.

Debemos mirar la pobreza, no solo como un deber moral y cristiano, sino tambien como un consuelo y una prueba de bondad.

La mesa sin pan, equivale á un ejército sin capitán. Pero no tiene guerras.

Verdad que los pobres han hambre y sed, y padecen perse-

(1) El pordiosero muy cero; el prisionero que no encerró dinero; y la niña abandonada sin nada, son tres entes despreciados de las gentes, aunque ella se perdiera por dar crédito á desagradecidos descreídos; el necesitado, por alargar pan á despanados; y el preso, por librar de males y grillos con sus verdades.

(2) Aunque la indigencia no produzca delitos, paraliza las virtudes.

(3) Privilegiados merecerán ser en el cielo los desvalidos y los pobres que la suerte adversa arroja lejos de los privilegiados en la tierra, para que sus harapos no contrasten con sus galas, su hambre con su hacienda, su miseria con su riqueza; todos los desgraciados que viven aparte, que mueren aparte, de quienes casi todos huyen, á quienes casi todos consideran como los leprosos del orden social.

cucion é injusticia por algunas *Justicias*; pero para eso son pobres, que por bienaventurados ganarán el reino de los cielos. María Luisa, la pechuga de Godoy, dijo en un momento de despecho (porque los españoles no le tomaban estimacion á pecho), que no estaria contenta hasta convertirnos á todos en pordioseros. Luego, nos queria..... librar de los infiernos.

Si el pobre, tonto ó malo, no solo sufre las privaciones presentes, sino el desasosiego que le causa la insertidumbre de su porvenir; al pobre instruido ó bueno, le sirva de gran sosiego saber que será su porvenir..... al cielo ir.

Quilon, solia decir que le era tan molesto á un calvo el que le arrancaran los cabellos, como al que no lo fuera. Quiso demostrar así, que los tormentos y dolores que padecen los pobres son iguales á los de los ricos.

Dios ¡ay! las puertas del cielo | que su infierno fué este suelo;
las franquea al pobre honrado | Dios, que niega este consuelo,
pagando, al apotentado.

El sofisma que vislumbra, la súplica que inclina, la promesa que seduce, la opinion que manda, el ejemplo que invita, la amenaza que impele, el interés que arrastra.... á ninguno de estos motivos cede la incorruptible conviccion del sabio que vive por la verdad, pronto á morir por ella. Es pues verdad que mientras hay quien enferma por sobrado alimento, hay familias enteras sin pan; que mientras cubiertos de seda, de encajes de oro y alhajas ostentan algunos un lujo insultante, otros andan con sucios andrajos ó desnudos. Es verdad, que al paso que tienen unos mas de un suntuoso palacio, en inmunda pocilga, cuando no en la calle, tienen otros que vivir; aquellos tienen dinero para lograr amigos y dignidades, y el poder é influjo que les vienen detras y para comprar jueces y seducir electores y satisfacer gustos lícitos é ilícitos y hasta á sus mismos antojos; y estos no tienen ni para sacar una carta del correo, una medicina de la botica, un poco de sal de la tienda ¡un poco de sal para condimentar las yerbas hervidas que forman el *principio* y el fin de su banquete!

Por otra parte ¿no es tambien verdad que si el pobre no posee las tierras, las riega con el sudor de su rostro y las hace productivas? ¿qué si no tienen los buques y las casas, sus manos han hecho uno y otro? y corre y espone su vida, para precaver la inundacion, el naufragio, el incendio á que están espuestos? ¿y quién cuida del rico cuando niño, cuando decrepito, cuando enfermo? ¿quién hila, teje, tiñe, cose, limpia, cuece, sirve y vela, para todas las comodidades del rico si no el pobre? Si está el Estado apura-

do y se ponen contribuciones sobre las casas, la leña, la sal, el jabon, el aceite, las legumbres, las telas, las frutas y todos los géneros de primera necesidad, ¿no es verdad que el pobre contribuye mas que el rico á soportar los cargos del Estado? En efecto; la renta del pobre es la de sus jornales. Trescientos á dos pesetas diarias, harian 1,200 rs. de los que paga mas de la mitad en contribuciones indirectas. ¿Cuál es el rico que pague la mitad de su renta en contribuciones?

Es verdad, por fin, que si la pátria lo pide, se hace del pobre un guardia nacional, un quinto, un marinero y se le obliga á hacer propia la causa del rico; á prodigar su sangre, á dar su vida para salvar..... ¿Y qué va á salvar el pobre cuando va á la guerra?

Cuando el proletario pide ser representado en las elecciones, pone el propietario el grito en el cielo: que la sociedad solo es hecha para poner en seguro la propiedad; *que no puede ser, que no ha de ser*, por que no puede interesarse para la nacion el que no tiene nada que perder. ¿Lo oís? el pobre no tiene nada que perder. ¿Qué vá pues á salvar? Vuestras casas ricas; vuestras haciendas; vuestras fortunas; para que vivais tranquilos en el seno de vuestras voluntades, él sufre las largas marchas, él quita el sueño á sus párpados, él aguanta el hambre y la sed, el sol de agosto y los hielos de enero, arrostrando para salvar una pátria que le negais, los peligros de Marte con el mismo valor y constancia que si la tuviera. *¡No tiene nada que perder!* ¿Por qué llamar pues traidor y castigar como á tal al desertor.

Nadie puede vender lo que no posee, y no tiene deberes el que ningun derecho tiene. Pero está votado el presupuesto del Estado y de la ciudad que ha de servir para toda la nacion y ha dicho, la ciudad el ministro y el alcalde; tanto para un lugar de recreo; tanto para un paseo; tanto para un museo; tanto para una biblioteca; tanto para un teatro; un toril, un circo etc. El pobre como acabamos de verlo ha contribuido con la mitad de sus rentas para pagar todo esto, ¿pero llega á disfrutar nunca de ello? ¿Qué iria á lucir el pobre en la alameda, en la rambla, en el retiro, en el prado? ¿Sus andrajos? Irá á pacerse en las ojeadas de desprecio que le echa el rico desde el coche ó el alazan conque lo pisa y le enloda? ¿Le dejan entrar al pobre en la biblioteca, en el museo? y dado caso que tenga tiempo para ello, y el dinero que le piden á la entrada, ¿que verá en los teatros sino el contraste de su triste miseria con el lujo y la alegría de los concurrentes.

Pues todo esto es verdad, y lo digo tambien porque no se si es peor mentir ó callar estas verdades, lo digo porque creo hemos llegado al grado suficiente de civilizacion para poderse interesar por la justicia y la humanidad sin pasar por un agitador y por un infame. Una verdad mas tengo que añadir; y es que si la sequedad, la crudeza del invierno ó cualquiera otra causa deja al proletario sin trabajo y sin pan; ya cree haber hecho mucho la sociedad con una ley que condena á la cárcel al vago; á presidio al contrabandista, y á la horca al ladron, ya cree haber cumplido con sus deberes para con el pobre cuando le ha dicho *has de morir de hambre ó perder infamemente la vida y la libertad.* (1)

¿Es esto justicia? ¿Es esto humanidad? ¿Es esto trabajar para su propia dicha? Es claro que no y mil veces que no. Para que la libertad sea la ley, es preciso que la ley sea la libertad, y aquí la ley es la esclavitud y la muerte; pero ninguna causa sin su correspondiente efecto.

Una clase que se vé así tratada por la sociedad no puede querer ni respetar sus leyes las odia, y mira con ansia el dia en que pueda acabar con ellas. Si calla es porque siente que es la menos fuerte, y aquí empieza la sociedad á desmoralizarla haciéndola tocar con la mano *que la humanidad y la justicia no son nada y que no hay mas derecho que la fuerza.* El dia que se crea la mas fuerte, se lo creará todo permitido, y de allí veis lo peligrosas que son las bullangas, cualquiera que sea el motivo de ellas, pues el proletario no puede tener otro sino la represalia, despojar al propietario, saquearle, quemarle la casa, tratarle con la misma dureza que el trató en sus leyes á él, sin calcular que las violencias, las muertes y las ruinas producirán en los agraviados, los mismos sentimientos de que se siente él animado en la perpetracion de los agravios.

¿Pero se pueden siempre evitar estas represalias? la historia prueba que no; todas esas revoluciones que han transformado en tantas épocas diversas el mundo, todas han tenido su origen, ó su fundamento en la falta de pan, y si me fuera permitido *miscere sacra profanis*, ésa es la amenaza profética de Isaias á los ricos egoistas, *desdichados de vosotros que acumulais casa sobre casa y campo sobre campo como sino hubiera si no vosotros sobre la tierra; os digo de parte de Jehová que vuestras tierras serán desoladas, y vuestros palacios desiertos.*

(1) Cuando un pintor reproduce exactamente un cuadro sombrío, tomado de lo que le rodea, no son causa de lo sombrío del cuadro, el pincel ni los colores.

¿Qué dicha podeis pues esperar en este mundo, si con vuestro egoismo escitais la parte mas numerosa del pueblo y mas terrible en sus excesos, á estar deseando y buscando el desórden y la discordia? en cuanto al otro ya os ha dicho Jesus, que es mas fácil entre un camello por el ojo de una ajuga que el rico egoista en el reino de los cielos. Estais pues interesados en ello; y en provecho de vosotros mismos debeis hacerlo todo para asegurarnos el goce tranquilo de vuestros bienes, haciendo un pequeño sacrificio para proveer de ocupacion y de pan á todos los asociados que lo necesitan.

Si quereis que el proletario quiera la sociedad y sus leyes y contribuya á su armonía é independenciam ¡ah! no le digais que no tiene pátria, que no tiene nada que perder en ella! Las sociedades son fuertes cuando sus asociados ván todos unidos, y de las diferentes voluntades se hace una sola voluntad, compacta, invencible, irresistible; así es que la nacion mas fuerte es en donde hay mas amor pátrio. El mismo dia que Leonidas resistia en las Termópilas con trescientos patriotas Griegos á un nublado de Persas, destrozaba Gelon en Himera con unos cuantos Siracusanos, mas de cienmil mercenarios Cartagineses. Porsena no puede resistir al valor de Clelia, á la intrepidez de Scévola, al heroismo de Cocle; y de Curio Dentato fué vencido el rey de Epiro. Toda la Austria no pudo contra unos pocos Suizos; se estrelló el poder de Inglaterra contra los compañeros Washington, el de toda la Europa unida contra la república francesa, y el génio mismo de Napoleon, ya contra el patriotismo español, ya contra los patriotas ingleses. Tanto puede el concierto, la union, la comunidad de medios y deseos.

¿Sucederia así en una sociedad, cuya mitad estuviese aguardando la rebelion y la guerra para vengarse de la otra mitad? pero á mas de una injusticia impolitica es una mentira, porque por mas que se la niegue el rico, tiene pátria el pobre.

La naturaleza y la economía social no se acuerdan, al punto de conferir habitualmente los talentos á aquellos que tienen la riqueza hereditaria..... basta echar una mirada sobre la multitud de los mimenos, de los filósofos, de los sabios, y aun sobre la clase muy inferior de los hombres instruidos para ver cuan pocos benefactores del género humano han salido de las *sombras clásicas*, de los *ocios estudiosos*, de los *doctos retiros*, etc., y cuanto es mayor el número de aquellos que han exalado sus axiomas, sus profecias, sus himnos, desde el seno mismo de la muchedumbre laboriosa: nada de mas proverbial que la pobreza de los poetas,

la necesidad de filosofía que tienen los filósofos; los apuros pecuniarios de los inventores, la desnudez de los sábios. En efecto es así: sin embargo, no hay nación que el amor pátrio no haya ensalzado hasta al cielo y amenudo el poeta que cantaba sus glorias, debía como Homero y Cervantes su existencia á la piedad agena, como Thomson vivia encarcelado por deudas, como Camoens moria de miseria en Macao, ó como Parini en Milan, y Pezzi en París ¡de hambre y de frio! ¿Si los pobres hubieran creído no tener pátria, como se habrian entusiasmado tanto, como hubieran padecido tanto por ella?

Desterrado de Atenas en donde el pueblo le maldecia; ¿qué tenia ya Themistocles que perder en su patria? y prefiere morir que servir contra ella.

Ya hemos visto con que arrojo corre á defenderla el pobre, y como se interesa á su suerte, y con que ansia pregunta por ella cuando ausente, y con que fiereza y valor sostiene en la conversacion sus derechos, si alguien busca humillarla con el argumento y la invectiva y hasta con los golpes si conviene ¿y todo esto se hace por una cosa indiferente, problemática, quimérica? me refiero al hombre sensible.

Y nada tiene que ver la fortuna con la sensibilidad, pues aquella es voluble y ésta siempre dura. ¿Si te hallas en tierra de estrangeros, por mas hospitalaria que sea, y te postra la enfermedad en un lecho, que deseas? cuál es el pais que creerias mas propicio al restablecimiento de tu salud? La patria. Cuando despues de muchos viajes y vária suerte has llegado á realizar cierta fortuna ¿cuál es de todo el universo el punto en donde preferieras ir á disfrutar de ella? no hay mas que una, la pátria. Y cuando al fin de tanta ausencia vuelves á la tierra que te dió el sér, ¿cuál es la persona, la casa, la planta, la cosa por insignificante que sea que no llame la atencion, que no despierte una suave reminiscencia, que no cause una grata sorpresa, que no produzca una dulce emocion?

Amigos y enemigos todos hacen causa comun, el amor, casi diria el órgullo pátrio, hace parar todo otro sentimiento; las preguntas suceden al saludo y á estas los ruegos; cuenta por fin su odisea el recién llegado; ¡que silencio, que interés, que simpatia! rien cuando se alegra; lloran cuando se entristece; tiemblan cuando habla de un peligro; se estremecen, se entusiasman, aplauden ó se enfurecen a cada punto de su narracion; no hay nada de indiferente para aquella gente; sus miradas encuentran otras miradas llenas de amistad y cariño, su mano otras manos

que la aprietan contra un corazón que late con el suyo, sus abrazos otros abrazos que manifiestan la sinceridad del mas sentido afecto. ¡Oh! ven tú rico y mira si *divitibus contingunt gaudia solis*; si con todos tus tesoros se puede pagar una hora de estos inefables encantos?

Y si esto es mas que tesoros, y esto lo dá la patria, ¿dime si *no tiene nada que perder* el pobre perdiendo ó dañando á su patria? aun cuando por nada cuentes su vida y la de sus hijos, que es otra de las cosas que tiene el pobre que perder.

Pero sale el pobre á la calle, y ¿cuál es la cosa que vea que no haya sido hecha por sus manos, dirigida por su talento, inventada por su ingenio? casas, templos, estatuas, pinturas, ornamentos, todo es hechura del pobre; todo ha sido creado por él, ¿y quiéres que no tenga afición á sus criaturas el hombre sensible cuando la tienen á sus cachorros la hiena y la pantera?

Siendo pues indudable que tiene patria el pobre, ¿quién tiene mas interés en mantenerlo en esta persuacion que el rico? ¿quién debe inculcar con mas celo al pobre, *que es miembro vivo y efectivo de esa sociedad, cuya prosperidad es su prosperidad, cuya ruina es su ruina*? Para esto no bastan aserciones, ni valen reproches, ni convienen reconvenciones; el hombre obra por interés; si las leyes no favorecen, no protejen al pobre, no puede este aficionarse á ellas, y menos esponer su vida en su obsequio.

Lector, á oscuras ó en candelero: A los santos que se desprendieron de sus haciendas y oro, es á los que con mas santa devocion adoro. Yo no he tenido *talentos*, ni talento tengo, pero sí, conocimiento para conocer, que es mas rico estar riquito de *contento*, que ser ricachon de *dinero*; mejor roncar en un sencillo gergon de paja, sin suspirar *por mas*, que verse tumbado en dobles colchones de lana, pluma ó viento, rabiando por *aumento*; y que puedan decirnos, Dios humilde ¿y tú soberbio? Dios pobre ¿y tú rico? ¡No eres tú de nuestro Dios discípulo! Jesús, María y José, fueron pobres.

¿Quién á Cristo halla? Solo aquel que la cruz de Cristo pobre abraza.

¿La muy árdua empresa? Imponer leyes á la riqueza.

¿En qué se parecen los pobres á los hombres sanos? En que no tienen nada.

¿Cuál es el Sacerdote menos tonto y mas cristiano? El mas caritativo y menos acaudalado. (1)

(1) *Totas las massas fan mal. Y tots los pòchs igual; pero la mitad vale mas que el todo. Donde sobra agua, la salud falta.*

¿Quién tiene la historia mas pobre? El pueblo mas feliz.

¿Qué riquezas son preferibles? La moral á la material.

¿A cuál puede titularse hombre sufrido? Al que sufra la pobreza; porque el carecer de conveniencias, trae todos los inconvenientes.

¿Quién no será pobre? El que no quiera ser rico.

¿El mejor tesoro? La tranquilidad de espíritu.

¿Cuáles son los novios mas ricamente enomorados? Los menos empetetados.

¿Para quién siempre hubo libertad de *enseñanza*? Para el pobre; *enseñó* vergüenzas sin que nadie se avergonzara...

¿Quiénes hablan mas en plata? Los que tienen menos oro.

¿Qué son, hombre pobre y hombre rico? Señor de secano, y señor de regadío.

¿Qué hombres están mas pobres? Los menos ignorantes.

¿Hasta cuando la bondad, la civilizacion, el desinterés y la cristiandad, no resplandecerán al vivo? Mientras entre los vivos consideremos á los pobres como muertos.

¿Cuáles han sido los hombres mas de bien? Los de menos bienes.

Los ricachones huyen de los pobretes, y cuando un rico se queda pobre, los pobres lo recogen, los ricos no. En cuanto

una mina se agota, la abandonan sus esplota-

dores. ¿Seria nadie minero solo por

gusto de escarbar la tier-

ra?

Cazados

(álias)

CASADOS.

Casense los hijos de Adan cuando les acomode; pero las hijas de Eva cuando puedan.

Se puede avar de valde, pero para casarse se necesita dinero.

Si hay algo tan absurdo como el celibato, es sin duda el matrimonio violento, ó indiferentemente contraido.

Aquí reposa un marido; murió por haberlo sido.

Mucho en contra se propala, | en casarse.... vamos Juan,
pero cuando todos dan | no será cosa tan mala.

Cuando las almas simpatizan y se unen, forman un vinculo indisoluble, mas que el matrimonio que admite divorcio y aquel lo repudia.

Reparando Ciceron que su hija Julia andaba con desmesura, agena del respetuoso señorío, y su yerno con afectada gravedad mujeril, les reprendió diciendo: Si anduvieras tú como tu marido, y tú como tu muger, pareceriais muger y marido.

Yo no se concebir la idea de matrimonio sin la de su indisolubilidad.

Cuantas veces hemos visto suceder, que un hombre que de soltero ha sido un demonio, es despues de casado un ángel. Y eso que no sabemos que los ángeles hayan sido casados.

La casada es una subyugada, una sub-atada, una sub-estacada que el marido coloca en un trono, los hijos le ciñen la corona: Si pasa martirios, sube á la gloria.

Casar, es entre algunos un mal deseado. (1)

La gracia de la muger hacendosa alegra al marido, y le llena de jugo los huesos.

Lenormand, curiosa al fin como muger, tuvo la humorada de

(1) Si un hom reflexiona bé, | lo día bó per casarse
y no vol equivocarse, | es lo treinta de Febré.

averiguar cuantas eran en la edad de la muger, las probabilidades de hallar marido. De sus investigaciones resulta, que de mil mugeres, se casan 32 entre los 14 y los 15 años.—101 entre los 16 y 17.—209 entre 18 y 19.—233 entre 20 y 21.—163 entre 22 y 23.—102 entre 24 y 25.—60 entre 26 y 27.—43 entre 28 y 29.—18 entre 30 y 31.—14 entre 32 y 33.—8 entre 34 y 35.—2 entre 36 y 37.—1 entre 38 y 39. De manera, que una muchacha de treinta años, no tiene mas que 18 bolas blancas contra 1,000 negras, como espresion de la probabilidad de casarse. Cumplida la *cuarentena*, la probabilidad de hallar futuro está representada por una fraccion muy mínima. Es cuestion de dote.

La felicidad es el amor, la virtud el gran deber; la moralidad el excelente medio; la religion la fuerte palanca, y el matrimonio el punto de apoyo que mueve el mundo de las nobles aspiraciones de la humanidad.

Es un nudo el matrimonio		Empieza luego á cansarse,
qué hiere á los dos que junta,		y afloja la mano izquierda,
porque de una y otra punta		y entónces queda la cuerda
tira y aprieta el demonio.		para que puedan ahorcarse.

Nadie cuida mejor al marido que su esposa.

Mejor es casarse que quemarse, en este mundo con el fuego de la impureza, y en el otro con el de Pero Botero.

Un marido, deseando ver á su esposa en los últimos momentos, para persuadir á sus amigos que lo resistian, exclamaba: ¡siempre es un consuelo ver morir á su muger!

El mérito de las mugeres no se conoce nunca hasta despues de la luna de miel: Es necesario casarse con ellas para palpar lo que valen.

Es natural en *ellas* no estar de acuerdo con sus maridos, y no dejar pasar ninguna ocasion de contrariarlos.

Casarse por interés y sin amor, es un delito para la moral, para la religion, y para la naturaleza. ¿Qué será de los hijos salidos de semejantes matrimonios? El amor de los padres es la primera y mas provechosa savia que reciben los hijos al crecer bajo el techo del hogar doméstico, como la planta tropical al calor de un invernáculo. ¿Qué será de ellos cuando falte ese calor que ha de nacer del mismo cariño que se tengan los padres.

No se conoce un buen marido hasta que se ha perdido.

A la mala casada, mirala á la cara.

Un marido que principia por un estupro con su muger, es un hombre perdido; nunca será amado.

Por casarme D. Simeon, me casaré con un culebron.

El amor tiene la poesía ideal de la ilusión, pero el matrimonio la poesía real de la paternidad.

Veíase antiguamente en Roma un suntuoso sepulcro, en que estaba grabada con letras de oro esta inscripción: Pasajero suspende el paso y advierte el portentoso milagro que encierra esta pyra; un marido y una muger sin que tengan discordias ni contiendas.

Si marido y marida no opinan á cordes, son cuerda y cordel; se ahorcan.

Cuando nos casemos, miremos la virtud, no la fortuna ni la carne.

Solon prescribía á las recién casadas que comiesen algunas frutas suaves y olorosas antes de cohabitar con sus maridos, para que de este modo comprendiesen que debían tratarlos con dulzura, á fin de serles agradables.

El matrimonio cuando no pasa de purgatorio, pase; pero si llega á ser infierno.....

¿Se casa V. por poderes....? | y yo cuando dí aquel paso
—¿Por poder? Muy al contrario, | me casé *por no poder*.....
era algo rica mi novia, | vivir sin tener un cuarto.

Existe en las ceremonias con que se celebran los matrimonios en Dinamarca, una antigua costumbre, que no carece de cierta originalidad. Entre los regalos de boda, se le ofrece á la novia un cerdo, una oveja y una vaca; y al novio un potro, un perro, un gato y un ganso. Como sería difícil hallar los motivos de semejante costumbre en las cualidades de cada uno de estos animales, es de presumir que se les han tomado de sus defectos. El cerdo es sucio, la oveja indolente, la vaca perezosa; el potro irreflexible, el perro gruñon, el gato traidor, el ganso estúpido; y se ha querido probablemente advertir á los esposos que eviten tales defectos.

El matrimonio no debe ser un solo medio de satisfacer la vanidad ó el orgullo del hombre y de la muger.

Desde que el mundo es mundo, siempre ha hecho la muerte derramar lágrimas que han sido enjugadas con el tiempo. Los mas fieles maridos han conducido á sus esposas al sepulcro, sin entrar en él (1); y las mugeres mas constantes, han sepultado á sus maridos sin seguirles tampoco á la tumba.

Casar y compadrear, cada cual con su igual.

(1) No hay pasión sin escepcion. Tanto amaba Fernando VI á su esposa, que desde que quedó viudo, tuvo tal sentimiento, que con nadie habló; á nadie recibió; no quiso afeitarse mas, y espiró muy pronto.

Midamos los respetos y consideraciones que querramos que los demás guarden á nuestra madre, á nuestra muger, á nuestra hermana y á nuestra hija. Esta es la medida justa de lo que debemos hacer respecto de la madre, de la muger, de la hermana y de la hija de nuestro prógimo.

¡Ay de aquellos esposos que de las graciosas y recatadas doncellas, no han sabido hacer sino mas viles prostitutas. (1)

Muchos matrimonios se han desgraciado por el poco cuidado que ha tenido la esposa con su propia persona. Sucede muchas veces, que la que no se atrevia cuando soltera á presentarse sino esmeradamente ataviada, se abandona tanto despues de casada, que se hace desagradable á su marido, y parece que no vale la pena el tomarse ninguna molestia por él. So pretexto de que bien puede una en su propia casa vivir con comodidad, preséntase la muger á los ojos del marido sin ninguno de los encantos que prestan el arreglo y el aseo. Si quiere volver á hallar en ella los atractivos que le habian seducido, necesario le es esperar á que su esposa reciba gente estraña.

Si te mueres lloraré | y luego me casaré
por la falta que me haces | que todo lo nuevo place.

La esposa para ser buena, es preciso que antes que todo tenga suficiente talento para amar á su marido y tolerar sus defectos; no hay hombre que no los tenga, así como no hay muger sin orgullo.

No hay alianza ni sociedad mas hermosa y mas feliz que un buen matrimonio. Dá gozo ver dos esposos vivir en paz y tranquilidad; pero tampoco hay cosa mas amarga y dolorosa que el rompimiento de ese vínculo.

(1) La educacion higiénica del iustinto de maternidad, reclama el mayor cuidado de parte del esposo, que ha de ser al mismo tiempo el fiel compañero de la muger, el constante director de sus afecciones. El hombre, en efecto, debe alimentar espiritual y materialmente á la que le alimenta con su amor, con su leche y con su sangre. Así, pues, exigir de la madre mas cuidados que los que reclama la educacion de la prole, es reclamar de la muger mas de lo que ella posee, y por consiguiente, lo que no puede dar. Sería necesario haber nacido un miserable y condenado para comerciar con el trabajo de las que son todo el gozo del presente, y el destino del porvenir. ¿Qué hacen? Nos hacen; este es un trabajo superior. Ser amada, parir, despues moralmente educar al hombre, he aquí la educacion de la madre. La madre no debe ser mas que madre; hartas afecciones, muchas tareas son para la capacidad de la muger las incumbencias de la maternidad.

Muger, no aspire á dominar demasiado á tu marido. Conténtate con tener una dulce influencia sobre su corazon. Sé para él aquella tierna luz, aquella pacífica claridad que luce en los campos Eliseos.

Un jóven, en visperas de matrimoniarse, fué á confesar, y despues de absuelto, dijo al confesor. ¿Me habré confesado mal? —¿Por qué?—No me habeis impuesto ninguna penitencia.—¿Pues hijo, no me has dicho que te ibas á casar.....

Desde el casamiento al entierro, no falta al hombre un quebradero.

¡*Matrimonios mixtos!* oigo repetir; *esto es horroroso*. Al fanático intolerante; al ignorante que no sabe que Habraham era idólatra, que Jacob se casó con dos hermanas idólatras, así que lo hizo Moisés con la hija de un Sacerdote Madianita etc.

Los amantes deben ser todos hermosos; pero los maridos, como Dios quiere hacerlos, siempre que sean hombres de bien.

Hay matrimonios que son el resultado de un pensamiento de ambiciosos padres, del cual los hijos no sirven sino de instrumento, y mas tarde de víctimas inocentes.

Si hay alguna felicidad sobre la tierra, consiste en la union de dos corazones justos y virtuosos por la simpatía, y que el mérito, la bondad y el amor recíproco hacen dichosos; no hay vacío en el corazon; todo es en él reposo, porque todo es allí contentamiento.

Esposa, ó criada nueva, casa limpia.

Mi caballo y mi muger, se me murieron á un tiempo. ¡Qué muger ni que diablos, el caballo es lo que siento! La muger me costaba tres amonestaciones, y por el caballo dí cien doblones.

El matrimonio es por la religion un sacramento. Hemos de considerarlo todos los cristianos libre de mezquindades y oropeles. Por la naturaleza es el resultado de un sentimiento que brota espontáneo y recíproco en el corazon del hombre y de la muger. (1)

(1) Cuando el matrimonio se efectúa como se hace un contrato mercantil entre dos personas que forman sociedad para mas ó menos tiempo ¿sabeis lo que sucede cuando los *sócios* han sufrido pérdidas bastantes á concluir con el capital? Sucede lo que á la sociedad mercantil; que se disuelve por la falta de los medios que fueron á la vez su objeto; con la sola diferencia, que los *sócios*, cuando llega este caso, son libres de separarse, y no tienen que soportar la mútua mortificación de su vista; mientras que el marido y la muger han de sufrir una union que detestan, y soportar el infierno cruel de su recíproco fastidio.

Estando en gracia de Dios | Si esto fué en gracia de Dios
maté á mi muger de un palo; | ¡qué será en gracia del diablo!
Reservad algunas gracias, algunos encantos, algunas virtudes,
cuyo descubrimiento pueda causar á vuestros maridos una agra-
dable sorpresa.

Haceis mal, decia una vieja á su vecino, en casar á vuestro
hijo tan jóven; esperad que sea mayor y tenga mas juicio. No
haré tal, contestó el vecino, pues entónces no querrá casarse.

Lo que Dios unió, el hombre no lo separe. (*Quod Deus con-
junxit, homo non separet.* (1)

En los asuntos graves de esta vida, todo el mundo se ocupa
de la salida. Y ¡cosa rara! todos del matrimonio miran la entrada.

El carro del matrimonio | pues la muger vá montada
es carro de que no gusto, | y el marido vá... de mulo.

El matrimonio es un duelo á muerte entre una muger y un
hombre. Lo que hay que hacer en este caso es batirse con gran-
des precauciones para no sucumbir en el primer asalto: La mu-
ger suele hacer acometidas falsas, y para ganar terreno, debe
tenerla siempre en una inquietud saludable, despertando sin cesar
su curiosidad. Hace tres meses que he empezado á batirme
con mi muger, y me parece que voy ganando terreno. Sin em-
bargo, debo confesar que su estraordinaria docilidad en acceder
á mis menores indicaciones me pone en cuidado. ¿Si tratará de
desarmarme merced á esta falsa retirado para darme el golpe
mortal? Todo es posible. Por de pronto veo..... que no veo nada,
como les sucede á la mayor parte de los maridos. Con todo, me
haré la ilusion de que soy completamente dichoso. ¿No es éste el
recurso supremo á que apelan los inocentes? Al fin y al cabo he
de sucumbir en la lucha; no me queda mas recurso que hacer
creer al mundo que domino á mi muger. ¡Qué feliz soy!—A D. Ra-
mon etc.—Su discipulo, José etc.—

Marc, jo me vull casá | y si no ho volen creura
que já tinch lo temps; | mireuma las dents.

Persuadian á Hermenio que se casase, y contestaba; no elijo
este estado, porque si me toca muger fea tengo el trabajo de
aborrecerla; si rica de sufrirla; si hermosa de guardarla; si dis-
creta de tenerla, y si tonta de atormentarme.

(1) Los gitanos, por ceremonia nupcial, toman un cántaro ó botijo
de el agua; y despues de este discurso: «Cuando los pedazos de este ca-
charro vuelvan á su ser y conformidad se desjuntará este ajuntijo que pre-
senciamos,» el *compadre* nombrado al efecto arroja entónces al suelo la
vasija, y la boda queda consumada.

El **SI** que se pronuncia al pié de los altares, lleva su éco misterioso hasta el confín de los cielos. Dios lo escucha. Aquel **SI** es la sentencia de vida ó muerte para el corazon, y quizás para el espíritu: Meditad mucho en esa palabra tan corta de pronunciar y tan larga de sentirse; de solo dos letras consta, y es capaz de llenar todo el libro de la vida; en menos de un segundo se pronuncia, y su éco dura hasta la eternidad.

Mal ganado es de guardar, las mocitas sin casar.

Sobre todas las acciones de esta vida, tiene imperio la buena ó la mala suerte, pero mas sobre los casamientos. (1)

¡Infeliz doncella la que en la flor de su hermosura, con un corazon virgen que sueña en lo poético, tropieza con un padrastro avaro, metalizado y egoista, que sin comprender las necesidades del alma, une brutalmente á su hija con un viejo, feo, positivista, sin entrañas!

El matrimonio no ha de estar sujeto á cosa alguna que sea capaz de desnaturalizarlo, como sucede cuando se quiere fundarlo sobre la base de los bienes materiales, ó sobre la posesion social, fundamento harto débil para que descansa en él la primera piedra del edificio grandioso de la sociedad, y ligadura sobrado ténue para un lazo que ha de ser tan duradero como la vida.

Solo cuando se funda en los sentimientos del corazon, en el mútuo amor del hombre y de la muger, puede el matrimonio traer estado y dar ópimos y zazonados frutos. Cuando así no se funda el lazo que une á la muger y al hombre, suele durar tanto como las circunstancias accidentales que lo han formado.

¡Quién no vió una nube en el cielo de su matrimonio!

Lector, suelto ó amarrado; es decir, doncel ó maridado: ¿Sabes por qué no se ha legislado ninguna pena contra los que reusan casarse? Porque la muger es una carga muy pesada. (2)

Yo senté plaza de casado en 1847, y

lo dia que 'm van casá | y vaix dir ¡¡á Deu bon temps!!
vaix puja á mal terrat, | que per mi, ja 'ts acabat.

(1) De cien personas se casan sesenta y cinco: 3 de estas se divorcian; 4 se matan á palos ó á pesares; 8 abandonan á su consorte; 14 viven como perro y gata; 30 arrastran una vida sin interés, y 6 ¡quizá! son felices.

(2) Una señora muy tonta, casadera y preguntona, dijo á un Sacerdote: Decidme ¿por qué no habia matrimonios en el paraiso, siendo el himeneo de institucion divina?—Perdonad, señora, respondió el eclesiástico, hay mugeres y muchas; pero yo estoy en que allí no hay hombres papamoscas ni entran animales con cuernos.

Y no pudiendo ignorancia alegar? te dejastes pescar? Hijo, á veces

el hombre con la muger | por no saber lo que se hace,
se une en eterno enlace, | ó por no saber que hacer.

Pero lector; como muchos se casan, y pocos no, y lo que hacen muchos es mejor que lo que hacen pocos, cástate; mas si de aburrido te has de pegar un tiro, elije esposa de aquellas que se meten en todos los negocios del marido, y es lo mismo. Tú no ignorarás, que si muchas mugeres se *entremetieran*, *egoismaran*, *chismografaran* y *mandaran* tan poco como *mandan*, *chismografan*, *egoistan* y se *entremeten* sus maridos; y si muchos maridos se *entremetiesen*, *egoismasen*, *chismografasen* y *mandasen* tanto como *mandan*, *chismean*, *egoistan* y se *entremeten* sus mugeres, muchas mugeres no parecerian los maridos, ni muchos maridos parecerian las mugeres; y no habria, como vemos hoy dia, infinitos matrimonios que no son sino la parodia de un gobierno constitucional, en que el rey reina y no gobierna.

¿Quién al principio la equivoca? El que no atiende al final de una boda.

¿Cuál es el mayor castigo que se puede dar á un hombre para que purgue su delito? Quitarle la novia que quiere, y casarle con la que no quiere.

¿Dónde el marido criado es? En casamiento por interés? (1)

¿Qué es un hombre sin sol? Matrimonio sin hijos.

¿Quién adquiere un rico capital? El hombre que se casa con muger pobre, caritativa, buena, humilde y leal.

¿Cuál tiene tratos con su criada? La muger que es mal casada.

¿La última calaverada que hace un hombre? Casarse.

¿Quién no supo lo que es en este mundo amor verdadero? El que no tuvo esposa ni hijos.

¿Para conservar? La muger francesa. ¿Para enamorar? La alemana. ¿Para casarse? La española.

¿La casa donde no habrá bolsa? La en que el marido hace un bolsillo, y otro la esposa.

¿Qué es un paraiso? Un matrimonio feliz.

¿Cosas que se lleva el diablo? Huerta sin agua; casa sin tejado; muger sin amor y marido descuidado.

(1) El que se casa con muger rica, busca señora en vez de esp

¿Cuales son los hombres que regularmente se saben arrepentir? Los que se casan.

¿Qué es el testamento del amor? Los capítulos matrimoniales.

¿Qué es casarse estando enamorados de las enamoradas? Buscar un puerto en las borrascas. ¿Y enlazarse especulando á la que se quiere? Llamar la tempestad dentro del muelle.

¿Por qué llamamos *casada* á la doncella que se casa? Porque sus quehaceres son en casa y caseros.

¿Cuál es la muger mas bien casada? La retirada.

¿Qué es un matrimonio infeliz? Un error de cálculo.

¿Cuál es el primer eslabon de la cadena del casamiento? La ilusión. ¿Y el último? El fastidio.

¿Qué muger solamente se sujeta al marido? La que sin dote se toma.

¿Qué es fastidio mañana? Casarse por capricho hoy.

¿Quiénes nos dan el paraíso con todos los goces inefables, ó el infierno con todos sus horribles padecimientos? Los casamientos.

¿El modo fácil de adivinar lo que será una muger en casa de su marido? Viendo lo que es en casa de sus padres.

¿El mejor medio de desentenderse de una querida? Casarse con ella.

¿Qué es el matrimonio sin amor? La prostitucion cubierta por la ley.

Es mas adecuada una buena muger para volver bueno á un esposo, que no el mal esposo para volver mala á la muger buena..

¿La hermosa que no podemos palpar? (1)

CARIDAD.

Sin el ausilio de nuestros semejantes, ¿quién podría vivir en el mundo?

Solo conquistaremos el paraíso, armados de..... caridad.

- «Vende la huerta de tu padre para comprar un solo corazón»
- »Quema los muebles de tu casa, (si careces de leña) para preparar
- »la comida de tu amigo: Haz bien á tus enemigos, y regálales.
- »No amenases al perro que te ladra, sino al contrario, dale un mendrugo.»

Tú que no prestas consuelo | con propia mano te obstruyes
y de dar limosna huyes, | la hermosa senda del cielo.

Respetemos al viajero cristiano ó moro, nacional ó extranjero: Socorrámosle; su persona es sagrada para nosotros.

Nuestras necesidades no nos deben hacer olvidar que hay otros seres mas necesitados que nósotros.

(1) Leo en *La Blusa*, periódico semanal: «El Domingo se suicidó un pobre padre de familia, desesperado al ver que sus hijos se morían de hambre. La misma noche el teatro Principal estaba de bote en bote para oír cantar á la compañía italiana; y eso que la butaca y la entrada costaban 30 reales.» Cuanto mas panaderos menos pan; extraño que en Málaga, donde hay una sociedad dramática titulada *La Caridad*; que allí donde existe una congregación caritativa de San Vicente de Paul, hambreen unos infelices niños, y el padre se quite la vida. ¿No valía más, que la preconizada caridad, un caritativo órden social en que cada prógimo tuviese asegurado el alimento? Entonces no tendríamos que lamentar con horror, que en medio del lujo y de la abundancia, que en presencia misma de los que gozan de todos los placeres de la superfluidad, y en medio de tanto católico creyente, un padre se pase desesperado al otro Barrio por no poder dar pan á sus hijos en este.

El rico debe cerrar los ojos (1) al hacer una caridad; el pobre debe abrirlos mucho, antes de ir á pordiosear; pues si damos todos en pedir, ¿quién se encargará de dar?

La religion es la pureza del alma; la primera virtud es la caridad.

Lo que mas traicion hace á la modestia del bienhechor, es el hábito. Uno se acostumbra á todo lo bueno, como á lo malo; y del mismo modo que el conocimiento de un segundo robo, hace sospechar y conocer al autor del primero, así refluye con todo el lustre que le añade la modestia, la sospecha de una *buena obra* anterior, de autor oculto, sobre la persona de índole benéfica y generosa, capáz de aquella.

Hay una virtud que es virtud y ciencia, ó una ciencia que es ciencia y virtud, á la cual los cristianos llamamos CARIDAD.

Nadie es necesario, pero todos debemos procurar ser útiles.

La limosna al *por menor*, ocúltese cuanto se quiera, es un miserable alarde de caridad.

¡Ay del que blasona de su virtud que todo lo pierde por su locura!... No hay mas segura guardia del bien hecho, que saberlo olvidar, ni mas hidalga manera de socorrer, que al que no se conoce ni se ha de volver á ver.

Lo que se dá á los pobres, nunca se pierde, pues ante Dios se gana. (2)

El *bien*, jamás es demasiado; el bien es infinito y divino.

«Dividid vuestro pan con el hambriento, y recojed en vuestra casa á los pobres que no saben en donde albergarse: Cuando veais á un hombre desnudo vestidlo, y no despreciéis nunca á vuestra propia sangre.»

(1) De nada sirven las virtudes ciegas, y puede á veces ser perjudicial su ajercicio. Supongamos que sea tan reducida la cantidad que yo destino para socorrer al prógimo, que no pueda dividirse sino en dos partes, y que se tenga que atender á cuatro menesterosos, de los cuales, dos me han hecho favores, y dos me agraviaron. El Evangelio dice, devolver bien por mal; pero si atiendo con preferencia á los dos que me maltrataron, se seguirá que faltará á la justicia desatendiendo á los otros dos, á quienes la gratitud ha dado mas títulos á mis beneficios; y puede resultar, que viendo mejor reconocidos los insultos que los actos de amor; disgustados de la virtud que se descuida, se entreguen al vicio que se premia.

(2) Nadie siente tirar los granos de la semilla, que tenga la firme esperanza de recogerlos en mucho mayor número en la cosecha; y todos miramos sin dolor caer las flores de los árboles frutales, por que sabemos que las sucederán los frutos.

La caridad que solo se insinúa por medio de la limosna, es una especie de régimen protector de la miseria.

Ninguna barrera es bastante á detener la caridad, que no distinga al hombre libre del esclavo, ni al ciudadano del bárbaro.

Vale mas prevenir la mendicidad y el crimen, que dar limosna (1) y castigar.

Socorramos á los necesitados, recordando que es de los pobres el reino celestial.

Demos caridad, tanto al que quedó pobre por tener buen corazon, como al que no se hizo rico por su mala cabeza. (2)

¿Sábeis lo que es la caridad? es una cosa muy sencilla, *dar el que tiene mas al que tiene menos*; es una bella y hermosa virtud. Nosotros no queremos que nos aborrezcan, y por tanto, estamos obligados por nuestra parte á amar á nuestro prógimo. He aquí la *caridad*; su carácter esencial, es el hacer y desear á los hombres hermanos nuestros, todo el bien que razonablemente se nos hiciera á nosotros mismos, y no hacerles jamás voluntariamente, y á sabiendas, aquello que no quisiéramos se nos hiciese. ¿Qué habrá pues que sea mas justo? ¡¡Es lo que observamos menos!! Nosotros no queremos que nos causen perjuicio en nuestra persona, en nuestra reputacion ni en nuestros bienes. ¡Mucho ojo, pues en no causar nosotros á los otros daño alguno en su faltriquera, en su conducta ni en su cuerpo.

La contribucion que se paga para socorrer á la indigencia, es un vergonzoso y árido tributo, arrancado por miedo á los huracanes populares.

(1) A mi me parece, que el mejor medio de hacer bien á los pobres, no consiste en hacer cómoda su pobreza; no en darles limosna, sino en hacer que puedan vivir sin recibirla. Todo lo habido de gracia, se estima en poco.

(2) ¿Qué es para-rayo de todas las culpas? Un pobre; así, cuando la pobreza ha sido por culpabilidad del que la padece, es una espacion de sus culpas, y debe sufrirla conformado, y dar gracias á Dios de estar (con la pena del *no tener*) su culpamenta purgando. Mas tambien en este condenado caso, tiene el culpable de su indigencia el mismo recurso á la caridad, si su edad y achaques no le permiten otro; pero cuando haya medios para repeler la miseria, mediante el dormir poco, trabajar mucho, gastar menos, y ahorrar algo de goces y vicios, debe *agarrarse* á estos medios antes que *cojer* limosna; pues la caridad debe mirarse como el último de todos los recursos naturales, para no desvirtuar el caritativo objeto de tan virtuosa y provechosa institucion.

Hay gradas con que el cielo alto se alcanza,
en la fé cinco, y cuatro en la esperanza;
la *caridad* suprema, á quién compte
ser la mas alta en todo, tiene siete.

Todos tenemos necesidad, unos de otros, de ayudarnos *otros* á unos (1). El género humano pereceria sin una mútua comunicacion de los bienes que cada uno posee individualmente. En virtud de la ley de justicia, es necesario otra ley para su conservacion; y esta ley, es la de la caridad.

La caridad es hermosa, es benigna, es sufrida, es desinteresada, es..... *caritativa*; no es envidiosa, no es ambiciosa, no es vengativa, no es orgullosa, no es hipócrita; todo lo consuela, todo lo socorre, todo lo disimula, todo lo perdona y todo lo realiza.

El que desprecia al pobre, injuria al que le ha criado; mas el que le favorece, honra al Criador.

«Sembrarás la tierra durante seis años, y recogerás sus esquilmos; pero el séptimo, la dejarás de cansar, para que los pobres del pueblo coman de lo que ella dé. Lo mismo harás con tu viña y olivar.»

Insuficiente para conseguir su objeto la (2) limosna, humilla por lo comun la mano que la recibe, sin honrar á la que dá.

Nadie debe regresar á su casa sin haberse con los beneficios, grangeado un amigo. (3)

(1) La naturaleza entera nos advierte la indispensable necesidad que todos tenemos, *estos* de *aquellos*; el precepto divino del socorro mútuo y de la abnegacion y del amor, á cada instante nos está recordando lo que nuestros ojos ven. Las golondrinas, cuando ha llegado el tiempo de ir á buscar á otros climas el pasto que el padre celestial les tiene preparado, se reúnen luego sin separarse jamás; bogan marineras aéreas hácia los parajes donde descansarán en la paz y abundancia. ¿Qué sería de cada una de ellas sola? Ni una siquiera escaparía de los peligros del camino; reunidas, resisten á los vientos; el ala débil ó fatigada se apoya en un ala mas fuerte. Pobres apacibles criaturas que la última primavera vió nacer, las mas jóvenes, ayudadas por sus hermanas mayores, llegan bajo su custodia, conducidas por encima de los mares, al término del viaje.

(2) ¿Poca?

(3) Creso dijo un día á Ciro, que á fuerza de dar quedaria pobre, en lugar de poder ser el príncipe mas rico del mundo, reuniendo tesoros inmensos. ¿Hasta qué cantidad te parece le preguntó Ciro, que hubieran ascendido esos tesoros? Creso fijó una suma inmensa, y entónces Ciro mandó una órden á un Ministro para que hiciera saber á los señores de su Corte que tenia necesidad de dinero; y al momento se halló con una cantidad mas que duplicada de la que Creso le habia dicho. Entónces Ciro dijo á este: Mira Creso, el corazon de mis vasallos es el tesoro donde yo guardo mis riquezas.

El que se hace sordo á los gritos del pobre, gritará á su vez y no será escuchado.

La hospitalidad es un deber sagrado. Por mucho que una persona aprenda, sino aprende á saber ser generosa, ignora la ciencia (para su salvacion) mas provechosa.

Si hubiera tantos *pródigos* como hay avaros, todos estaríamos arreglados. (1)

Si todos los cristianos lo fuéramos á prueba de cristo, no habria un cristiano que pasase un dia sin probar pan, ni seria presumible que la pobre pobreza no encontrase en la cristiana caridad el suficiente amparo en su abandono y necesidades; y menos lo seria aun, si todos los ricos que dan limosna para los pobres, la pusieran en propias manos de estos, y no acudiesen á pedir auxilio sino los absolutamente desausiliados; pero cuando no pudiesen encontrar clemencia por este medio, si las puertas de la humanidad estuviesen cerradas á sus hambrientos llamamientos, no por esto debe el desanimado pobre desanimarse ni acorralarse, sino resignarse á la voluntad Suprema, que le ha querido hacer pasar por tan católica prueba; confie en su bondad, que no le cargará mas de lo que pueda soportar, y espere de su poderoso poder y de su vigilante providencia, que de seguro le proveerá de lo necesario para salir de necesidades, en la ocasion acaso que mas atajados parezcan los caminos. Esté bien persuadido de que Dios es el distribuidor de todos los bienes, el único dueño de ellos; que los reparte á cada uno segun su voluntad, y no la nuestra para nuestro bien. Por tanto, aquel que ha trabajado, y no se ha enriquecido á costa del trabajo de los trabajadores; aquel que de su parte ha aplicado el hombro y sudado para lograr lo que es preciso para vivir, no tema por mas que hoy muerda de gana; recurra al Padre celestial con toda confianza, y no le faltará. Así lo dice el mismo Dios por el profeta David: *Arroja*

(1) Uno de los defectos de la prodigalidad, es darse y dar hábitos que harán sufrir inevitables privaciones cuando se agote el árbol que los produjo. Por grande que sea el arca del pródigo, se acaba mucho mas pronto que él piensa; y su dinero sirve muchas veces para hacer ingratos. Veamos ¿que te han de agradecer los parásitos? ¿el que les hyas desacostumbrado de la *sobriedad* y de *trabajar*? Con estas dos minas podian ser felices, y tú has desdichado su dicha. La *generosidad* difiere de la *prodigalidad*, en que, menos ciega que esta, y no menos noble, limita sus favores á la bondad desafortunada y al mérito arrinconado; y no se espone como la prodigalidad á tener un dia que necesitar la agena generosidad. A pesar de lo dicho; hermanos, mas vale, y mas provechoso es, un solo hombre pródigo, que cuarenta mil avaros acompañados.

sobre el Señor tu cuidado, y él te sustentará: Y despues: Yo soy mendigo y pobre; Dios anda solícito y cuidadoso de mí: Y al fin: Dios se ha encargado y tomado cuidado de mí y de todas mis cosas; no me faltará nada. Palabras bastantes para llenar de valor y consuelo al mas desdinerado, si las medita, y considera que son preferidas por una boca infalible, cual es la del mismo Dios.

Donde quiera que se encuentra un hombre, se puede hacer un beneficio. (1)

No entristecer el corazon del pobre, á quien tiene ya su desgracia abandonado de dolor, ni diferir socorrer al necesitado.

¿Qué calidad tiene la caridad? Oigamos á san Pablo; ella es dulce, paciente y bienhechora; no es envidiosa ni ambiciosa; no busca sus propios intereses; no se goza en la injusticia; todo lo soporta y todo lo sufre.

En la infancia de las sociedades, la hospitalidad (2) era no solo una virtud eminente, sino un deber religioso indeclinable, y de que nacian vínculos indisolubles entre las familias y los pueblos.

¡Procuremos merecer las bendiciones de los pobres!

«En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviérais caridad entre vosotros.»

Dios ha dicho, dad y se os dará.

Mi buen ó mal lector, agarrado ó dador: Al mortal que rodeado de necesitados viva en este mundo en la abundancia, ¿le arrendarias para el otro la ganancia? Ya sabes que en un pueblo cristiano, si la caridad no es letra muerta, no debe verse un pobre de puerta en puerta. ¡La OBRA es difícil (3), pero no imposible! Y entiéndase que, dar de lo que se ha quitado á otros, no es hacer caridad (4); y menos, si no damos hasta cuando hácia Dios ya nos marchamos. ¡Caritativos por fuerza, desolladores voluntarios!

¿Por qué está muriéndose la caridad? Porque se le aplican muchos sanguijuelas.....

(1) La beneficencia es el mejor medio de conquistar los corazones; debe estenderse hasta á los enemigos, pero regularse por la equidad. Practicarla sin eleccion de sugetos, degenera en debilidad.

(2) Un soldado, preguntó á uno de sus camaradas, que volvia de una campaña, si habia hallado mucha hospitalidad en Roma: ¡Oh, mucha! contestó; todo el tiempo que he estado allí, lo he pasado en el Hospital...

(3) De mostrarse caritativos con el dinero del vecino, ha hacer caridad con pesetas de nuestro bolsón, vá tanta diferencia como de una caña á un cañón. Machacando, el herrero, olvidó el oficio. Haciendo muchos caridad por otros, no se acordaron de desembolsarla ellos propios.

(4) La voz caridad se oye, pero no se escucha.....

Es una muñeca que representa una persona viva. Por lo tanto entre personajes que tienen la caridad amortajada, no busques pobre lector, nada humano, noble ni cristiano, porque en ellos se encierra todo lo inclimenté, ruin y judáico.

Don Dinero ha ascendido á Rey del Universo, y la caridad ha quedado de soldado raso. Parece que Dios ha llamado al cielo todas las almas caritativas que habia en la tierra. Ya no se encuentra una por medicina, ni para remedio..... (1)

¿Que carrera seguirás que te dé menos utilidad? La de *pedir caridad*.

¿Cuál es el mortal que en el mundo mas á Dios habrá honrado, mas útil, al género humano habrá sido, mejor ejemplo habrá dado, y mas inmortal recuerdo habrá dejado? El que mas pobres en la tierra habrá despobreado.

¿Que nos pone en obligacion de dar? El haber ya dado.

¿Quién no tiene ningun color político? La caridad.

¿A quién Dios mirará muy mal? Al que aparta la vista de los pobres (2) por no ver sus males.

¿Qué es el que se rie al hecer una limosna? Un verdugo. ¿Y el que se encoge de hombros? Un necio. ¿Y el que llora? Un angel.

¿Cuáles son, el *hecho* mas noble, el *por hacer* mas ruin, y el *deshaciendo* mas pillastron entre la humanidad? Dar, no dar, y quitar.

¿A quién, mas le valiera todas las obras misericordiosas haber *ignorado*, que *sabiéndolas* haberse (sin poder alegar ignorancia) condenado? Al que las obras de *misericordia* aprendió y *misericordioso* no obró.

¿Qué dobla el precio de la limosna? El secreto.

¿Quién infringe la ley de Dios? El que no ama ni ampara al pobre.

¿Ante quién, todos los hombres negros y blancos, moros y cristianos, son hermanos? Ante la caridad.

¿Quién pide por dos? El que para los pobres, pide por Dios. (Si para tres no pordioseas, y es uno solo quien la limosna *rate-roca*.)

¿A cuál caridad no se puede llamar *caridad*? A la que no se hace de buena voluntad.

(1) El *dar* desaparece. Hasta el relój cuando dá, se estremece.

(2) Corren prógimos que miran con tan malos ojos, y desconfian tantos del que vá á pordiosear como del que anda á hurtar. ¡Qué barbaridad!

¿Qué es aplacar, vencer y desarmar? Dar caridad.

¿Qué es una ofensa? El beneficio que se echa en cara.

¿Por qué pocos nos preguntan si *cumplimos* con el «amar al prójimo como á *tí mismo*»? Porque en casa de los ahorcados no conviene nombrar la soga.

¿Cómo todo el mundo sería ya cristiano? Si todos los cristianos fuesen ya caritativos. ¿Cómo todos los cristianos serían caritativos? Si todos fuesen cristianos.

¿A cuántos se reducen todos los deberes? A tres, *dar, perdonar, amar.*

¿De qué, damos más por vanidad que por humanidad? Caridad.

¿Qué es un beneficio? Un acto de benevolencia en que se dá y recibe placer.

Entre un liberal, un carlista, un fraile y un republicano ¿cómo podremos saber quien liberalea.... mas de los cuatro? Palpablemente; si el *liberal* dá menos caridad que el carlista es mas mal carliston que el carlista; si el *carlista* afloja mas caridad que el liberal, es mas buen liberalon que el liberal; si el *fraile* distribuye mas caridad que el republicano, es mas buen republicanísimo que el republicano; y si el *republicano* rinde menos caridad que el fraile, es mas mal frailísimo que el fraile. No malas *obras* de caridad *son amores, que nó* de opiniones *buenas razones.*

¿Quién es verdaderamente grande? El que tiene un gran fondo de..... caridad.

¿Quién *recibe* beneficio? El que lo dá a quien lo merece.

¿Qué es muy judaica ruindad? Querer nosotros que otros nos ausilien, y no querer nosotros ausiliar á otros.

¿A qué se reduce todo el cristianismo? A la caridad.

¿Quién gritará, y no se oirá? El que tapa sus orejas á los pobres.

¿Cuándo son pocos los que dan? Cuando son muchos los que piden, (cuando se necesitan mas *dadores*.....)

¿Quién reemplazaría á Dios, si Dios pudiese dejar de ser Dios? El hombre que fuere mas caritativo. (Si de este principio hubiesen partido para nombrar su Jefe los partidarios de todos los partidos, no estaria todo tan destruido y desunido, rajado y relajado.)

Para cada cien hombres generosos que quieren dar al pobre una caridad, hay noventa mugeres avaras, que les quitan la voluntad.

¡Los malditos!

VICIOS Y DELITOS.

Todo VICIO es feo y criminal.

La incertidumbre entre el vicio y la virtud, la avaricia y la largueza, es ya culpable, y por consiguiente deshonrable.

Busquemos las virtudes en los otros, y los vicios en nosotros.

El vicio es como un río salido de madre.

No es el vicio de los grandes el órgano mejor para ensalzar la pureza de los pequeños.

En la boca del vicio está sentado el *no*, y en la de la inocencia el *sí*.

Un santo de pez formó jugando un niño travieso! y manchóse, y del esceso, al pobre santo acusó.

Este entónces contestó
¿a quièn le ocurre pardiez darme de santo la prez si manchar solo es mi norma?
¿Podrá aun que varie de forma dejar la pez de ser pez?

¡Ay cuántos vicios y cuantos tienen de virtud el nombre solamente porque el hombre se empeña en hacerlos santos!
¡Cuántas veces sus quebrantos achaca en su estupidez al mismo cielo tal vez con errado y torpe juicio, cuando el culpable es el vicio hecho otro santo de pez!

Si se enumeraran todos los padecimientos que desde siglos y siglos ha sufrido el pueblo sobre la superficie del globo, no por causa de las leyes de la naturaleza, sino de los vicios de la sociedad, su número sería igual al de las yerbas que cubren la tierra, humedecida con sus lágrimas.

Jerges, queriendo castigar á los babilonios por una revolucion, les obligó á dejar las armas, á danzar, cantar y entregarse á todo género de vicios y de disolucion.

No travemos amistad con el hombre iracundo; ni nos asociemos jamás con viciosos.

La verdad une á los hombres inspirándoles una confianza mútua; el vicio, por el contrario, los desune y pone en guardia á unos contra otros.

La pérdida de nuestras fuerzas, es debida mas bien á los vicios de la juventud que á los estragos de los años. La intemperancia y el desórden de la juventud entregan un cuerpo gastado á la vejez.

El vicio se oculta dificilmente en la oscuridad ó entre las sombras de la hipocresía; su sello está impreso en la frente de los viciosos.

Al hombre estudiemos, y los vicios hallaremos.

La comedia quiere persuadir la virtud por los contrastes, pero al cabo, el mal forma el fondo del cuadro; y en esta lucha del vicio contra la virtud, el bien no aparece sino como accesorio.

El vicio es infame, aun que en un príncipe; y la virtud es honrosa aun que en un esclavo.

Ningun vicio es útil, y todos son dañosos: Si alguno halaga con su mentiroso aspecto, no pasa de la certeza su cáduca hermosura, y como la de las alas de la mariposa, la destruye el contacto.

Muchos hay, que si no son viciosos es por falta de ocasiones, y pasan por virtuosos.

¿Es por ventura ménos poderosa que el vicio, la virtud?

He conocido soldados que para fumar, vendían parte de su poco pan: Los orientales conocen los funestos efectos del ópio, y nadie tiene la fuerza de dejarlo; así, que con mucha dificultad nos desprendemos de una manía, un vicio, un hábito cualquiera. Hay personas que no se hacen sangrar en la primavera (aunque les probaría), por miedo de no haberlo de repetir todos los años, lo que infaliblemente les sucedería.

Vicios grandes en las colas, y maldades y tiranías en las cabezas, son dos males que contienen entre sí toda la calamidad y ruina que pueden venir á un reino.

Cuando los vicios no son hábitos dañinos, particulares como el capricho, la discipacion, el juego son casi siempre el opuesto, ó el exceso de alguna virtud, como la vanidad y el orgullo opuestos á la modestia, la avaricia y la prodigalidad estremos de la economía y de la generosidad.

Un vicio agradable nos lleva agradablemente al daño por sendas sembradas de ilusiones; y un vicio desagradable no nos deja siquiera esa complacencia pasajera.

A los que creen que el que solo práctica la virtud por ad-

quirir reputacion, muy cerca está ya del vicio, podria contentárseles, que el amor propio es como el barniz; no solo pone la madera brillante, sino que sirve para conservarla.

Siempre los vicios se hallan en los extremos (1) y la virtud en el medio.

El vicio es lo mas caro. Lo peor, no solo es lo peor, sino ademámas lo mas costoso.

Los vicios son inevitables en el estado social, como las tempestades de la atmósfera: Cuando el equilibrio entre el bien y el mal se rompe, la armonia cesa, y sobreviene alguna revolucion.

Fiarse de todo el mundo, y no fiarse de nadie (2), son dos vicios, pero en el uno se encuentra una virtud, y en el otro una seguridad.

Así como la virtud tiene sus grados, tambien los tiene el vicio. No se llega de un golpe á la cumbre de la escala de la perfeccion, y tampoco se descende subitamente al fondo del abismo de la perversidad.

Cuando el vicio asoma la nariz, el remedio es muy facil, pero casi se hace imposible si no se alaja al principio.

Un Jefe corrompe en cuatro dias á todo un partido, con un solo vicio; mil virtuosos partidarios no hacen mella en un partido corrompido.

Dios clama en silencio á los pecadores que sus mas ocultos vicios han sido vistos por El; y hace decir al justo olvidado, *mis virtudes tienen un testigo.*

Los vicios capitales son *vanidad, orgullo, soberbia y egoismo*; y nacen de estos cuatro sus inseparables *ambicion, envidia, enemistad, odios, dobléz, engaño, ficion é hipocresia*, que mueren en el *descaro*, en el *crimen* y en la *osadia*.

¡A quién es facil, dirasme lector, huir del vicio y del delito? Respóndote, á todo aquel que ha recibido una educacion adecuada á sus facultades físicas é intelectuales.—Pues, señor autor, se deja V. en el tintero lo mejor; añada,—y que ha mamado buena leche, y no ha visto en sus padres malos modales.

(1) Los vicios son los antípodas de las virtudes, ó son unos de sus vicios extremos, pues la actividad, la humanidad, la caridad, la templanza, la paciencia, la tolerancia, no son sino el opuesto de la pereza, de la crueldad, del odio, de la destemplanza, de la impotencia ó debilidad y de la intolerancia. Hay sin embargo ciertas virtudes que, ó no suelen tener todo el aprecio que se merecen, ó se miran como perfecciones sin que lo sean mas que en dados casos, pudiendo ser vicios en otros.

(2) El que debe á todos, de ninguno se fia, y á nadie fia.

Hijo, la madre de todo vicio es Doña Moda; pues hay pomposos vicios, que la miseria de los hijos de Eva respeta mas que la virtud: Así palpamos que el deber, la lealtad, el desinterés, la bondad, el amor al prójimo, y la caridad, ya no son de moda; por eso, todo esto se arrinconan... Y ya vemos que los vicios acaban con nosotros, antes que nosotros acabemos con ellos. Pero, ¿nace nadie libre de vicios (3)? No; y el hombre mas perfecto es el que tiene menos.

(3) *Meus sana incorpore sano* ¡no falta! No cabe ninguna duda de que un hombre nace con un temperamento mas bien que con otro, y su cerebro le facilita ó impide el ejercicio de sus facultades intelectuales, inclinándole á aquellos actos que corresponden á la mayor perfeccion, actividad y desarrollo de sus órganos, retrayéndole de aquellos que por la debilidad de los órganos que han de presidir á ellos le costarian demasiado trabajo y pena. Así vemos hallar uno su placer en los cálculos matemáticos; otro en las meditaciones metafísicas que otros no pueden comportar; hay cabeza analítica y la hay sintética; esta por el conjunto, aquella por los detalles, algunas por la abstraccion y las mas por lo palpable.

La edad, la educacion modifican las predisposiciones físicas, causa de todos los fenómenos morales, pero llegan raramente á destruirlas.

Las enfermedades aumentando la sensibilidad del sistema nervioso y haciendo verter la bilis en el pecho, ó subir la sangre á la cabeza etc., nos predisponen tambien á la benevolencia ó la misantropía, á la paciencia ó á la cólera, y nos volvemos alguna vez tan fastidiosos, tan caprichosos, tan injustos, tan poco sensibles, tan inhumanos, tan insoportables, que es preciso mucha bondad y filosofía en los que tienen que alternar con nosotros para no enojarse, enemistarse y separarse para siempre de nuestro comercio; y si á esto añadimos que los alimentos, la digestion, las noticias particulares y públicas, las contrariedades y todas las circunstancias desagradables en que puede encontrarse un hombre, pueden aumentar de muchos grados las causas y los efectos de las predisposiciones físicas, no extrañárenos que haya en el mundo hombres para todo.

¿Y cómo es asequible la dicha en este caso? Quitando la exasperacion en lugar de aumentarla; curando al enfermo en lugar de hacer su mal incurable. Las medicinas morales en estos casos son muy eficaces, pero no se han de poner en olvido las físicas, los buenos consejos, las buenas maneras son de mucha utilidad, pero la dieta, el baño y la sangría son infalibles en cierto caso; producida la debilidad física sucede la debilidad moral del enfermo; todos los humos de su orgulloso carácter, toda la acritud de su índole feróz, todo el acibar de su negra bilis, sufren todos una grandísima disminucion; la calma y la reflexion suceden al impetu del temperamento, y en este estado de impotencia propia, su interés mismo le hace sentir la necesidad de la indulgencia, de la simpatía ajena, de la proteccion de la ley de la justicia.

¿Qué dirán las generaciones venideras de nuestra cruel injusticia cuando sepan que por hombres enfermos, si enfermos, en lugar de un hospital en donde se les cure, no tenemos sino cárceles, presidios, calabozos? y que se cometan estas barbaridades por cuenta de una sociedad

¿Quiénes no disculpan la culpa propia? Las culpas ajenas.

¿Qué emponzoña los placeres? El vicio. ¿Quién los marea? La pasión. ¿Qué los purifica? La inocencia. ¿Quién los dobla? La amistad. ¿Qué los multiplica? La caridad.

¿Cuál hombre trabaja para arruinarse y perderse? El vicioso.

¿Quién cae en vicio de no procurar virtud? El que mucho procura huir del vicio.

¿Cuál es el insensato que duerme tranquilo al borde mismo del insondable precipicio? El que vive con sosiego entregado á mundanos placeres y al vicio.

¿Qué se mata mas facilmente hoy que mañana? Un vicio.

¿Quién no pretende viciarse? Aquel que no vicia á las personas que estima.

¿Qué es un vicio verdadero? La falta de limpieza, ó el desaseo.

¿Qué camino es enteramente opuesto al que va á la virtud, al amor, al bien, y al Paraíso? El que conduce al vicio.

¿Cuándo no queda ninguna esperanza de virtud? Cuando no solamente deleitan los vicios, sino que se aprueban.

Yo no voy á misa porque soy cojo; pero voy á la taberna poquito á poco.

Pecar por ignorancia es falta, por malicia, CRIMEN.

¿Hay algun caso en qué el malhechor pueda prometerse la impunidad? No.

que tiene ella misma toda la culpa, si hay hombres malvados por otra razon que por ser enfermos? (Y desafio al sofista mas capcioso, al hombre mas sutil de hallar un delito voluntario, uno solo, que, no sea producido por la mala organizacion del individuo, ó de la sociedad á quien ha pertenecido). Si la sociedad proveyera de ocupacion y de pan á sus asociados proporcionándoles una educacion favorable á los intereses de la misma, está claro que nada ya sino la alteracion física podria inducir un desdichado al crimen. Desdichado digo, porque ni tú lector ni yo, quisiéramos hallarnos en su lugar, y quien no es digno de envidia lo es de lástima.

Lo mas especioso es, que nos indignamos cuando leemos que en la Edad Media se quemaban vivos á los epilépticos y á los mudos, se azotaban á los pobres, y no se hallaban para los locos otros remedios que la cárcel y el palo. La mala organizacion del cerebro es causa de los falsos juicios á los que Duclós atribuia nuestros errores. PARA PODER SER VIRTUOSO, SE NECESITA NATURALEZA, RAZON Y HABITO.

Todo crimen lleva en sí una incapacidad natural y un germen de desgracia. Jerges se enamoró en Suzá de la reina Amestria; pero después se prendó también de Alainta. Lo supo Amestria, la hizo prender, mutilar, echar á los perros la carne que la cortaron, y que así la viese Jerges. ¡Ni el demonio ejecutaria tan endemoniada endemoniadura!

El castigo entra en el corazón del hombre desde el momento en que cometo el crimen y conoce su falta.

Tan interesada está la sociedad en reprimir al que mata á mano armada, como impedir que se asesine moralmente.

Los errores no son crímenes.

El hombre reo tiene contra sí su conciencia (1), la vindicta privada, la pública, la habilidad del fiscal, los ojos de la gente, sus imprudencias, mis casos imprevistos, la embriaguez, el sueño, el delirio de la calentura, la debilidad ó la mala fé del cómplice, el empleo del botín, su cara, sus ademanes. Así pues, no hay ningún criminal cuya destornillada cabeza haya podido preverlo todo, sin que nadie vea en su misma actividad y agitación los motivos que le dan lugar.

No apaguemos la sed en la copa del crimen, que en el fondo nos espera el amargo desengaño, y la agonía y la muerte.

El escepticismo mata al reo, como el individualismo arma al suicida.

Hagamos que los tribunales no tengan que intervenir con nosotros, y habremos vivido dichosos!

De poco sirve quitar el puñal de la mano del asesino mientras no se le corte la mano (moralizándole ó instruyéndole) para que no pueda empuñar otro.

Cuando un fiscal hace observar el embrutecimiento y las malas inclinaciones del presunto reo, el fiscal no acusa defende.

Los criminales carecen de la quietud de espíritu, porque los delitos que mantienen patentes en la memoria, les impide gozar del sosiego reservado á la bondad.

(1) Un niño había roto involuntariamente, un cristal de una vidriera de la escuela. Nadie lo había notado aun, pero el muchacho estaba confuso y avergonzado, temblando cada vez que le dirijan la palabra, creyendo siempre que le iban á hacer cargos por dicha rotura. En esto fué á visitar la escuela la Comision de Instruccion primaria del pueblo, y el Cura párroco, como vocal de ella, hizo algunas preguntas de doctrina cristiana, á los alumnos—¿Quién hizo el cielo y la tierra? preguntó á nuestro niño; y este con la idea fija en el cristal roto, respondió.—No he sido yo, Señor Cura.—¿Cómo! ¿qué estás diciendo? ¡no has sido tú!!!—¡Ay! sí, sí Señor; he sido yo, pero no lo volveré á hacer mas.

Quando Agripina fué condenada á muerte por su hijo Neron, solo con el horroroso objeto de ver el lugar donde habia sido engendrado, estando un centurion para herirla, señaló aquella su vientre, diciendo: introduce el hierro en él, y registra cuanto antes las entrañas que concibieron mónstruo tan monstruoso y cruel. ¡Qué reyes aquellos, y que humanidad aquella, que permitia tales inhumanidades á tan inhumanas testas coronadas!

Ninguna buena obra queda sin dar su fruto; asi es que ningun improbo puede esperar la impunidad de su crimen.

Hay criminales que al acusar á sus cómplices, imaginan probar con ello su inocencia. Yo les daria algun dinero, y los colgaria igual que á los otros, y con preferencia.

Son mas contados que los caballos verdes y los cuervos blancos, los malhechores que tarde ó temprano no paguen sobre el patíbulo la pena debida á sus delitos: *Per ma del ofés, ó del vut-ji, qui cops dona, cops ha de sufri* (1).

No hemos de enojarnos temerariamente cuando delinquimos, sino poner gran cuidado en corregirnos, á ejemplo de los médicos que no se indignan con los enfermos porque estos se hallan indispuestos, sino que procuran con toda diligencia poner remedio á sus males.

La culpa repugna al hombre, y el hombre comete las faltas.

Onuto, no solo condenó á muerte á dos hijas suyas, sino que tambien asistió á su suplicio; y ¡quedaria tan tranquilo por haber con la *justicia* cumplido! Pero ¿y la *misericordia*....? quedó en

(1) Atahualpa ó Atabalida, último rey del Perú, habia asesinado á su hermano, para reinar: Entran los Pizarro y Almagro, le prenden, y lo ahorcan; pero lo hacen contra el derecho de las gentes. (pues habian dado palabra de libertarle por rescate), y despues de una vida llena de altos disgustos, Almagro y Pizarro mueren de muerte violenta. Francisco Pizarro es injusto con Lerma: Lerma se pasó á Almagro; esta traicion le cuesta la vida; pero el que le mata es uno de sus enemigos, que le asesina cobardemente mientras estaba herido y en cama, á sangre fria; mucho tiempo despues lo hizo colgar un Alcalde por este hecho de que tuvo la desvergüenza de vanagloriarse ante él; y mas de cien cabecillas recibieron en la última guerra la muerte del conde de España, ó la del Llarch de Copons, ó del Casulleras, y es tan ordinario este hecho que *parpari refertur* (quien con hierro mata con hierro muere), es tan antiguo como la historia. Hasta se ha observado que esta regla observa á veces una puntualidad minuciosa: v. gr. Perillo, que inventó por orden de Phalaris, un toro de cobre para suplicio de los sentenciados, fué el primero que por mandato del tirano, fué quemado dentro de él. Alejandro VI murió con el veneno que habia preparado para otro, y Gregorio VII, que hizo morir en destierro al emperador Enrique IV, murió el mismo tambien desterrado.

olvido. El crimen se rescata con el remordimiento, y no con un hachazo, ó un nudo corredizo, en el pescuezo; *la sangre se lava con lágrimas* y no con *sangre*; cuanto mayor es el delito, mayor debe ser el tiempo consagrado al remordimiento.

Si los religiosos modernos no reconociesen delitos contra la religion (1), la moderna civilizacion no tendría religion.

La impunidad de los delitos es el mayor de los peligros sociales; con ella, el derecho se tuerce, es una farsa, y la audacia es una fortuna.

Un quita vidas y bolsillos, quiso disculparse ante un juez con la predestinacion que decia, le habia obligado á cometer la muerte y el robo, de que estaba ya arrepentido: Y el Magistrado le contestó; estoy intimamente convencido, pero la misma predestinacion me obliga tambien á mandaros bailar en una cuerda, nada mas que por una vez.

El suicida es un cobarde; mas debil que una muger; ó de lo contrario, un criminal; un hombre sin Dios. Si esto es quien se quita la vida á sí mismo ¿qué será el que atenta contra la existencia de otro?

Aquel César romano, que paseando por un campo de honor-matanza, donde habia ganado la victoria-mortandad, decia «que bien huele la carne del enemigo nuestro» ¿tendria buen olfato de perro?

Para el delincuente no labrá mas que doloroso pasado, triste presente y pavoroso porvenir.

Desde que el hombre comete un delito, está enfermo; hállase *entre la espalda* de la Justicia, *y la pared* de Dios.

La vara de un cabo de presidiarios, ó el corbalin de hierro del verdugo, abren muchas veces los ojos á los incautos, cuando por desgracia, no hay remedio (2):

(1) Por la Aldea y los pequeños andurriales comenzó la propaganda de algunos clericales en nuestra gruesa (7 años) y grosera *contra hermanos* guerra civil. En los campos dieron muchos Curas muy guerrilleros, el primer grito de ¡viva la religion y mueran los negros! Llegadas estas voces á las ciudades no tuvieron tanta autoridad como en los Lugares. Era natural; en el campo sonó la voz, á la ciudad no llegó mas que el eco.

(2) ¡YA ES TARDE!... He aquí la palabra mas fatídica en todos los idiomas del mundo, y bajo cualquiera aspecto que se mire, pues que contra ella se estrellan los deseos mas ardientes, las esperanzas mas bien fundadas, las ilusiones mas alhagüenas, los esfuerzos mas inauditos, y ¡ay del que por su culpa, descuidando la oportunidad, tenga que pronunciarla!... Su exclamacion será inútil; y el recuerdo de lo pasado, la presencia de lo existente y la consideracion del porvenir, serán motivos de

Lector estimado, si la maldad has despreciado, pues nunca en mi estima entró quien el delito estimó; pero á nadie tanto he compadecido como á los que no les deja obrar bien su.... mal instinto, porque he considerado, que así como Dios ha creado almendros que dan almendras dulces, y almendros que no pueden dar sino almendras ágrías, han nacido personas que se matan por hacer bien (1), y personas que se complacen ante el mal (2).

La degradacion, ya sabes es un nivel donde lo mismo caben los plebeyos criminales, que los *ilustres* infames. Si, es un nivel, mas el peso de muchas justicieras balanzas, no siempre está en el fiel; y así, habrás visto á unos caer sin tropezar, y á otros que tropiezan y no caen; y tendrás experimentado algun delito afortunado.... lo cual viene á ser un trastorno, redoblado; pues bien, tén por cierto, que para hacer entrar en orden al dicho desorden, hay y no falta castigo en la ordenanza del Altísimo.

¿Cuáles son las señales de una alma grande, de un corazon liberal y de un juicio sano? El odio al crimen, el desprecio del ridiculo, y el horror á lo tirano.

¿En qué consiste el gran medio de castigar el delito? En hacer imposibles los delitos.

¿Por qué se conoce la cultura y religion que alcanza y observa una nacion? Por la estadística criminal, y por *los unos* que visten oro y seda y *los otros* que no tienen abrigo ni pan.

¿Quién no dista mucho del criminal? Aquel que sus pecados va confesando, como si los estuviera enseñando.

¿Cuándo el perjurio es necesidad? Cuando el juramento fué un crimen.

¿Qué no conviene á los buenos é inocentes? Lo que sostienen los malos y delincuentes.

Si despreciamos al hombre y su poder, temamos á Dios que protege la virtud y persigue los delitos.

un tormento desgarrador.... Infeliz del que no preste oído á los primeros murmullos de su conciencia; despues oirá sus gritos. Aprovechemos, pues la oportunidad para evitar las consecuencias de nuestro descuido; que de otro modo, lloraremos sin remedio (¡caso por una eternidad!) repitiendo la palabra; Ya es tarde!

(1) Un viejecito, platero de Toledo, fué condenado á no vivir por el cruel D. Pedro. Se ofreció un buen hijo, á sufrir el cadalzo en lugar de su padre. ¡Y la impaternal persona Real aceptó el cambalache irracional; inmortal é injusticial!

(2) La perrona y malvada muger de Annibal, habiendo visto un hoyo de.... sangre humana, dijo, que habia contemplado en ella el mas hermoso espectáculo. ¡Que almita tan desalmada, y atravesada tendria su Señoría!

Sol y Soledad (1)

ó

JUVENTUD Y VEJEZ.

De JOVENES, soñamos de noche, y de viejos de día.

A fuerza de hacernos jóvenes, nos hacemos viejos.

Antiguamente los jóvenes sacaban encendidos sus corazones al salir del baile; hoy sacan encendido su cigarro.

Una doncella decia que no tenia mas que treinta años; y contestaba una viuda, es cierto, pues hace ya veinte que oigo lo mismo.

Es achaques de jóvenes tener por juicios seguros los destellos fosfóricos de su fecunda imaginación.

La juventud tiene el alma pura, y suele ver lo todo recto, justo y amoroso, porque amoroso, justo, y recto es generalmente el corazón de los jóvenes.

Lo que uno obra en años mayores, es eco de lo que aprendió en los juveniles.

Solon sancionó una ley, de que ningun jóven se admitiese al magistrado ó consulado, aun que pareciese muy prudente.

A la edad de veinte años, no se cuentan los años; á la de sesenta, se cuentan los dias.

La muger que se pone triste cuando vuelve la espalda al espejo, ha sorprendido en su rostro alguna inconveniencia de la naturaleza de los años; La que sonrie, y canta despues de mirarse, debe estar satisfecha del carmín de sus lábios y de las rosas de sus megillas.

Hoy se hace alarde de lo malo; la juventud corre desenfrenada de flor en flor, de escollo en escollo; y cuando los desórde-

(1) No, hay mañana á que no siga la tarde.

nes destruyen alguna fragil naturaleza, los demás pasan por encima de su cadáver sin hacerle caso, porque van ciegos.

Los jovencitos son como las plantas; por los primeros frutos se vé lo que podemos esperar para el porvenir. El que entró joven por buena vereda, no la dejará nunca, ni cuando mascar el agua no pueda.

Los recuerdos de la juventud, reproducidos por el pensamiento, son minas vistas á la luz de antorchas.

A juventud, juventud y media.

Lo que es nuevo hoy, no lo será mañana.

La infancia es respecto de la vida, lo que la primavera respecto al año; alejemos pues de aquella la esterilidad de la vejez.

Cuando el hombre es jóven, y su corazon vírgen todavía, y conserva entera la energía del sentimiento; y los vicios no han gangrenado aun su naturaleza, ni el frio escepticismo ha helado ya su pecho y estringuido el ardor de su imaginacion: Cuando un materialismo desconsolador y soez no ha enmohecido todas las fibras de su sensibilidad; cuando el hombre, en fin, es aun jóven, no un viejo *de pocos años*, su corazon ama todo lo que es noble, afectuoso y generoso, y su mente se exalta ante todo lo que es grande, bello y bueno.

La infancia en todas partes y siempre es la edad mas feliz de la vida.

En la juventud solo se necesita indulgencia y consejos.

Mis tiernas lectoras; cuando jóvenes, tomad como viejas, porque cuando viejas, no os darán como jóvenes.

¿Quién sabe apreciar la juventud, cuando disfruta de ella? Ninguno.

¿Qué es la juventud? Un tomo, cuya *fé de erratas* se encuentra en la vejez.

¿Qué es naufragio para los mozos? La muerte. ¿Y esta para los viejos? Tomar puerto.

¿Qué es la vejez? Un mal que muchos se procuran antes de tiempo. ¿Y la juventud? Un bien que pocos conocen y aprecian.

¿Cómo cambiaría en cuatro dias toda la marcha del Universo? Si los jóvenes supiesen lo que los viejos saben, y los viejos pudiesen lo que los jóvenes pueden.

¿Quién es mas *niñito* que un jóven enamoradoísimo? Un viejo enamoradoñ.

¿En qué edad la cabeza piensa poco, y el corazon siente mucho? A los quince años.

¿Qué acarrea una vejez necesitada? Una juventud descuidada.

¿Qué es una hoja de papel, en la cual nada hay escrito? Un rostro sin arrugas.

¿Cuál es el mal de esta vida? Tener autoridad de viejos y vicios de mozos. ¿Y en qué consiste el bien de ella? En tener años de mozos y virtudes de viejos.

La joven esposa de Sócrates tenia mal génio: Un amigo manifestó al filósofo la admiracion que en general causaba su paciencia; y respondió Sócrates; quien quiere huevos frescos ha de sufrir el cacareo de las gallinas.

**Hay VIEJOS verdes,
y hay verdes viejos.**

Los viejos han de obedecer á los jóvenes, que sepan mas que los viejos.

Los ancianos son amigos que se van, y se les debe acompañar afectuosa y cortesmente.

Pocas personas hay que sepan ser viejas, y muchas que saben ser jóvenes.

¡Ignorante niñez, loca mocedad, pesada vejez!

Nada hay que nos haga envejecer tanto, como el miedo continuo de volvernó viejos.

La vejez y el absolutismo tienen muchos puntos de contacto; el principal de ellos es que ambos caminan al ocaso.

Cuando se envejece el árbol las hojas mueren.

El ser viejo demuestra años; no el ser bueno.

Muy comun es tratar á los viejos de preocupados, pero mas preocupacion es sujetarse debilmente á las mudanzas de la moda y á los caprichos de la etiqueta.

La consideracion es propia de la edad florida, y la sabiduria de los viejos.

En la vejez se puede amar; mas no, ser amado.

El espejo es un libro que aflige ó divierte segun la edad; se le consulta como á un profeta: Cuando la muger es joven, se mi-

ra en él para ver si es muy bonita; cuando es vieja, para asegurarse de que tiene algunos atractivos. Se engañan siempre, y quieren sin romperlo.

La vejez y la maternidad son una especie de sacerdocio de la naturaleza.

Hay viejas, que á fuerza de cosmético y otros afeites, pretende ocultar los destrozos que ha hecho el tiempo en todo su continente, sin apercibirse de que una sonrisa, un movimiento cualquiera, denuncia las arrugas de su rostro y la debilidad de sus fuerzas.

Cuatro dientes te quedaron,		Segura puedes tocar,
si bien me acuerdo, mas dos		Inés, ya todos los dias,
Inés, de una tos volaron,		pues no tiene en tus encias
las otras dos de otra tos.		la tercera tos que hacer.

La vejez duplica muchos cuidados.

Los viejos que conservan los gustos de la primera edad, pierden en consideracion lo que ganan en ridículo.

El fruto de la vejez es la memoria y abundancia de bienes adquiridos anteriormente.

El hecho de dejar de respetar á tal ancianidad, equivale á demoler por la mañana el tejado de la casa en que se ha de dormir por la noche.

La canicie fué siempre signo honroso y noble; *la corona de la vejez*. ¡A habrá viejos que abdiquen de su corona! Que haya viejas reverdecidas, pase; la coqueteria es de la muger, y las viejas aun son mugeres; lo que es ridículo y contrario á nuestro *respeto*, es la zalameria del anciano, que se avergüenza de serio; del viejo protestante, ó reverdecido, especie de enmendadura sin salvedad, que huele á fraude, dolo ó falsificacion.

Nuestro corazon, que tan bellas esperanzas anida en la mañana de la vida, cuando llega la tarde, ya no es mas que un campo lleno de sepulcros.

El espejo es el mejor amigo de las niñas de quince años; el agradable consolador de las que han cumplido los treinta; el enemigo mas terrible de las que ya tienen canas en la cabeza y arrugas en la frente.

Es una verdad constante que la feliz y tranquila vejez, es una diadema de gloria y de seguridad que solo se halla en el sendero de la bondad.

Heredad por heredad, tengamos hija en la vieja edad.

Cuando veamos un viejo amable, liberal, bondadoso, caritativo, igual, contento y alegre, podemos afirmar de que en su juventud fué justo, cristiano bueno, generoso y tolerante. Su fin no le apesadumbra por lo pasado, ni le atemoriza por lo venidero, y su ocaso es el crepúsculo vespertino de un bello día.

Los mozos se marchitan, y los viejos reverdecen.

Si yo hubiera asistido al Consejo del Creador, cuando formó la naturaleza humana, decía una vieja ochentona, le hubiera aconsejado que pusiera las arrugas de la cara en los talones, y los cabellos blancos debajo el sobaco.

Cuando una vida sin tacha de mácula ha precedido á la vejez, no es la decadencia lo que reclama, son mas bien los primeros dias del eterno vivir.

Mi lectora, polla ó jamona: ¡Honesta cosa es ser viejos solo una vez! Alfonso, rey, decía que, le parecia un fuerte argumento de la inmortalidad, el que los cuerpos en esta vida se avejentaban, y tambien porque cuanto más entraba en años, tanto más crecía en inteligencia, temor de Dios y virtud. Pero hija, para envejecer hay infaliblemente que ver caer algunos de nuestros dientes; blanquear el pelo, *ranciarse* nuestra frescura; ir de capa caída nuestro valor, *agilibú* y robustez: Hemos de contemplar como dan el salto mortal una porcion de parientes, amigos y queridos; y ser sometidos mas de una vez á los vaivenes de la protectora de tunos, Doña Fortuna, y á la injusticia y farsa de nuestros semejantes. Si deseas, pues una vida larga, y no puedes aguantar sus inconvenientes, serás una pobre muger, débil é indigna de cristiana ser.

Si el demonio sabe tanto ¿por qué es? Porque ha llegado á ser viejo.

¿Cuál es dichosa casa? La en que hay un viejo que riña y una suegra que gruña.

¿Qué es mas peligroso que irritar á un perro? Enfadar á una vieja.

¿Quiénes no valen ni un ciruelo? Un poeta, un amante, un cantor y un caballo, viejos.

¿Cuándo nacidos? Lágrimas. ¿Cuándo niños? Mocos. ¿Cuándo hombres? Flemas. ¿Y cuándo viejos? Postemas.

¿Qué es el anciano? Una sombra que vaga errante en la claridad del día.

¿Cuál es el tocador de la vejez? La limpieza.

¿Quién no come, ni chupa, ni bebe, ni besa? El que come calabaza, chupa barquillos, bebe cerveza y besa á una vieja.

¿Quién á la vejez lo sufre y paga? El que de jóven, por comodidad no se casa.

¿Quiénes acarrear anticipadas vejeces? Las tempranas mocedades.

¿Qué hombres se mueren de barbaridad? Los que enferman de amor en avanzada edad.

¿Nos alije la vejez! ¿Y daríamos esa calma, esa paz (que no reina sino en la ausencia de las pasiones), por la edad de los delirios? ¿Puede el niño imbécil, ó el atolondrado mozo

gozar de las delicias de la filosofía, resultado de la esperiencia y la sabiduría, de la meditacion

y el desengaño? Procuremos con nuestra laboriosidad y economía, con el

estudio, la pureza y probidad, alejar de la ancianidad la

pobreza, el tédio la enfermedad, y

nada tendrá la vejez

de par-ticu-lar.

Lo mas atrevido (1), Doña IGNORANCIA.

La mayor enfermedad del género humano, es la burrada. (2)

Si la luz da sombra, la sombra, no puede dar luz.

Un majadero sin grados, no es un majadero completo.

Es menester gran seso para gobernar locos, y mucho saber para regir ignorantes.

La ignorancia de lo mejor, es la causa de todos los errores y defectos: Definir es evitarlos.

El Rey Alfonso decía, que el monarca ignorante y sin letras, no era otra cosa más que un *jumento coronado*.

La burrografía es un rocín que hace tropezar á cada paso al que lo monta, y ridiculiza al que le guia.

Los prógimos signorantes, solo en la forma ó figura se diferencian de las bestias.

La ceguera de los ojos es menos mala que la del entendimiento; esta es mas terrible, porque el ciego de vista pronto aprende el camino, y el ciego de inteligencia presume andar por la senda del bien y de la seguridad, y toma la vereda de la perdicion y maldad.

Perseguir á un miserable, y dar pena al que nada en ella, y al caído y al dolorido acrecentarle mas el dolor, es caso vilísimo y de corazones bajos y villanos y desnudos de toda humanidad, virtud y ciencia. ¡Dios nos libre de un necio tocado de religion y con celo imprudente, que no hay enemigo peor!

La ignorancia pone en peligro la libertad; y despues sale con el estúpido *¡quién lo pensará!* y con el imbécil *¡parece mentira!*

(1) Cuando no sabemos á donde vamos, mas el paso apretamos.

(2) Los griegos figuraban la *ignorancia* bajo el aspecto de un niño desnudo, con vista vendada, y montado en un asno, teniendo el cabestro de una mano, y su caña en la otra.

Otro la simbolizó con una muger gordisísima; ciega, ó con ojos tapados; orejas borricales y cabeza adornada con amapolas; andando á tientas y sin direccion por camino lleno de escombros y malezas; volando en su alrededor aves nocturnas y de mal agüero.

El día de no se cuando, | no sé porque ni se como
en la ciudad de no sé; | mataron á no se quién.

Hay hombres que han dado una vuelta *al rededor*..... del mundo, sin haber entrado en él.

La capacidad constituye personas, la incapacidad monstruos.

En tésis general, ser crédulo es ligereza; creer á los maldicientes crimen; á los vanos simpleza; á los orgullosos debilidad, y á los nécios necedad.

Si, no tratarnos con nécios resolvemos, casi con nadie nos trataremos.

La luz brilla mas entre las sombras.

¡Cuántas personas tienen ojos para no ver, y oídos para no oír!

Preguntaron á Aristipo, en que se diferenciaba el sábio del no sábio, y respondió: Enviad desnudo uno y otro á hombres desconocidos, y lo vereis. Demostrando con esto, que quien sabe, ya lleva consigo en el pecho la recomendacion para donde quiera que vaya.

Condénese en todo tiempo la ignorancia, pero compadézcase á los ignorantes, porque estos no siempre lo son por su culpa.

Un médico llamó á un albéitar para que le curase una mula, y cuando le fué á pagar, le dijo el veterinario: ¡Cómo! Déjese V. de eso, compañero, pues no parece regular que medien intereses entre dos personas de una misma profesion.

El que sabe poco, charla mucho, y el que entiende mucho, habla poco. Un ignoranton considera como cosa de importancia cuanto sabe; y lo dice á todo el mundo. Pero un hombre instruido, no abre fácilmente su repertorio; siempre tiene mucho que decir, pero como conoce que despues de concluir, habria de decir mucho más, se calla.

El hombre desinstruido, es casi siempre maligno; ya porque está mas espuesto á errores de juicios; ya porque atribuye á la malicia de los hombres lo que tiene causas muy diversas.

Es mucho mejor ser mendigo que ignorante; porque aquel solo carece de dinero, pero este, de humanidad.

El solo medio de ocultar la ignorancia, consiste en no hablar sino de lo que se ha estudiado (1).

(1) Un novicio abogado, principiaba así su alegato: Los Reyes, nuestros predecesores.... -Cúbrase el Señor letrado, le dijo el presidente, que es de una familia demasiado angusta para estar descubierto.

Otro en otra ocasion, empezó así la defensa de un pleito: *Tenia Jerges un ejército de un millon de combatientes*.... El presidente, conociendo que iba hacer un discurso largo é impertinente, le dijo: *Haced pasar pronto ese ejército abogado, pues tiene ya todo el país asolado.*

Quién dice *ignorancia*, dice: cegüedad, preocupaciones, error, superstición, despotismo, arbitrariedad, humillación, miseria é inmoralidad.

Yo soy amo de la burra, | cuando quiero digo *arre*,
y en la burra mando yo; | y cuando quiero digo *so*.

El primer paso á la ignorancia, es presumir, saber mucho; y muchas personas sabrían más si creyesen saber menos.

La vida no es mas que una lucha continua, en la que tenemos por mayor enemigo la ignorancia, madre del egoismo, cobardía del alma, y valentía de nuestras malas pasiones.

La ignorancia de los pobres y de la clase obrera, es la base de todo el mal social.

Un necio erudito, es mas necio que un necio ignorante.

Se hace un agravio á la burra de Balaban, dudando que pudo hablar como un hombre, cuando hay tantos hombres que hablan como burros (1).

Hay hombres asentados en las tumbas de la muerte; y tumbados en poca luz, que tienen agallas para llamarse *humanos-cristianos*, y quieren detener el progreso en nombre de Cristo. Gritan en vano contra la razon; sublévense contra la Providencia y AL PIE DE LA CRUZ, con los ojos puestos en este gran sacrificio, limpio el corazon de bajas pasiones, juramos trabajar sin descanso por la libertad, igualdad y fraternidad de nuestros semejantes; y siendo liberales seremos mas cristianos que aquellos que en pleno siglo XIX, despues que nos hemos levantado del polvo donde nos tenia sumidos la tiranía, pretenden ignorantes! atizar aun las hogueras, que debieron haber apagado para siempre la sangre de los mártires y las divinas lágrimas del Redentor.

La ignorancia dice *si, ó nó*, retundamente. La ciencia duda.

No encontrar nada bueno, es un alarde de superioridad de ingenio; comunmente es la máxima de los papanatas.

Comparemos al ignorante con los hongos; el mejor no vale nada.

Dios ama á todas sus criaturas, pero cuesta trabajo el vencerse de que ame á los necios.

(1) Certísimo: En el archivo de cierto grande de España, existe el original de una carta que á uno de sus antepasados remitía el alcalde de cierta poblacion, y dice—«Exmo. Sr. Duque de T.....—Muy Sr. mio: Mañana es el santo patron de este pueblo, de que V. E. es tutelár; y en celebridad habrá por la mañana una funcion de Iglesia de cinco mil demonios. Por la tarde se correrán seis toros; y si V. E. se digna asistir, serán siete.—Soy siempre de V. E. etc.»

Despavila la linterna, que está la calle morena.

La insigne muger, Sor Juana de la Cruz, monja en Méjico, cuyos escritos la dieron el nombre de heroína, tenía una Piora de inferior saber; y como se ofende tanto el entendimiento de la ignorancia, oprimida en una ocasión, le dijo: Calle madre que es una zonza. Agravióse ágríamente, y escribió un papel de preponderadas quejas en forma de querrela contra su súbdita. El Arzobispo D. Fray Peyo de Ribera, puso como decreto al margen del billete: Pruebe la madre superiora lo contrario, y se le administrará justicia.

La mucha ignorancia, siempre va acompañada de no poca picardía.

Los ignorantillos, cuando transitan por la tierra, son muertos; se les cuenta en la lista de los vivos; pero en realidad no existen.

La verdadera sabiduría es menos presuntuosa que la locura: El sábio duda casi siempre, y cambia, si es preciso de parecer: El insensato es testarudo; no tituvea jamás; sea cual fuere el asunto de que se trate; cree que para nada le falta talento, y en todo carece de él.

La palabra *ignorantes*, en el diccionario de la civilización, vale tanto como la de *esclavos*.

Pasion es de necios el ser muy prestos; porque como no reparan los tropiezos, obran sin reparo; corren porque no discurren; y como no advierten, no pueden advertir que eso advierten, porque quien no tiene ojos para ver; ménos los tendrá para verse.

Un tonto no es más que fastidioso; pero un pedante es insupportable.

Estando representándose una comedia, preguntó un sordo á un caballero que tenía á su lado, si la pieza estaba en prosa ó en verso. Y este le respondió: ¿Cómo quiere V. que lo pueda ver desde aquí?

La terquedad no es más que la energía de los necios.

El ignorante y el impertinente, no distinguen ni lugares, ni circunstancias ni personas; hablan, disparatan (1) y ofenden, y siguen aun hablando, disparatando y ofendiendo.

La pobreza es mejor que la ignorancia, pues aquella no es más que una privación de lo porque Judás vendió á Cristo, cuando esta es una falta total de instrucción.

(1) Ciertó orador *de pan y queso*, para arengar á un príncipe, empezó así: Señor: mi abuelo, mi padre y yo, todos hemos muerto en vuestro real servicio. — El Rey, al oír tal disparate, le volvió la espalda, diciendo que no quería escuchar arengas de muertos.

Los ignorantes carecen de indulgencia, porque jamás han reflexionado en la fragilidad humana... La complacencia es uno de los vínculos mas suaves de la vida. La vida social exige una atencion continua sobre nosotros mismos.

Ponderaba uno el tiempo que roban en España los toros y las comedias (1); y llamaba á estas *come dia y come dias*.

La inteligencia hace á los hombres mansos y suaves; Los conocimientos humanos pertenecen á la humanidad entera; y en el mundo intelectual, no hay mas extranjeros que los ignorantes.

Únicamente son los sábios los que buscan la sabiduría; los necios piensan haberla ya encontrado.

Apenas puede sentarse la gordinchona Isabel; y dice:—Debo estar mal porque *no me siento bien*.

Un cura, gritaba desde el púlpito, ¡Viva el Padre Eterno, el Santo Inmortal! Pero buen ministro, si es Eterno é inmortal, él vivirá sin que griten.

¡Cuántos buscan lo que saben, y no saben lo que buscan! Solo Dios puede avivar á los tontos (2).

Costocísimo es volver sábio al ignorante, porque su misma ignorancia le hace presumir que puede dar lecciones al que se ha propuesto designorantarle.

La ignorancia obligó á Galileo á que declarase que era falso que el mundo se movía.

Hubo prógimos tan sin cultivar, que se hacian perdonar del que iban á asesinar; y otros de entendadura tan feroz, que antes de clavarle el puñal, le mandaban encomendarse á Dios (3). Es-

(1) Ganassa, gracioso italiano, volvió rico á su patria, y preguntándole como habia hecho tanto dinero en España, respondió: Encorralando bestias.

(2) Al poco de haberse introducido en Francia el arte de la tipografía, se trató de imprimirse en París los elementos de geometría de Euclides. Como entran en estos libros toda clase de círculos, triángulos y líneas, á uno de los operarios, se le figuró que tales signos servian para llamar al diablo en persona, y á todas las brujas mas notables, y que bastaba haberlo abierto para hallarse ya en íntimo contacto con tales personages. Esta idea causó tanto efecto al pobre é ignorante trabajador, que murió á los tres dias. No faltan aun personas harto crédulas que aceptan las ideas del antiguo tipógrafo. ¡Desgraciada ignorancia!

(3) Las antiguas partidas de salteadores en España, despues de robar y degollar á los caminantes, los enterraban; ponian una cruz en la tumba, y aun recitaban algun *Padre nuestro* por el eterno descanso de sus almas. ¡Ah ignorancia de muchos cristianos, y cuan ignorante de Cristo has sido!

to hicieron los de baja esfera, veamos los de alta categoría: Carlos I, ordenaba con mucha piedad, rogativas públicas en sus dominios por la libertad del Pontífice, á quien sus tropas tenían preso, despues de haber entrado á saco en Roma: ¡Saludo á toda cabeza de avestrúz, haciéndole la cruz!

Un insábio é impórtano, veía siempre pasar solo é un ex-ignorante meditabundo; y un dia, acercándose á él le dijo: ¿Cómo podeis soportar esta soledad? No he empezado á estar solo, le contestó, hasta que os habeis arrimado á mí.

Como mas estensa sea la esfera de los conocimientos de un hombre, mas es capaz de apreciar las ventajas que tiene sobre el bien particular, el bien general. Lo noble, lo grande, lo generoso, lo cristiano, lo sublime, lo inmenso, lo eterno, lo perfecto, hallan tipos en la capacidad de su alma, y sabe sacrificar con gusto á esas ideas, el humilde grano de arena en que por un instante se oculta; pero el necio es sordo á un lenguaje que desconoce, y muerto á unas sensaciones, para las cuales, ó no tiene órganos, ó nunca se los puso en ejercicio la meditacion y la ciencia. La sociedad está pues interesada en desterrar la ignorancia, que escluye, ó hace muy raro el verdadero patriotismo, que es esa virtud que considera tanto mayor el bien, cuanto mas estenso.

A los sábios les convencen las verdades; los mentecatos le persuaden con mentiras. (1).

La tierra no produce para los ignorantes, sino espinas y abrojos.

La ignorancia y la tontería son comunes.

Nuestros antepasados eran grandes hasta en sus equivocaciones; nosotros no sabemos ni aun equivocarnos bien.

Se lamenta el pueblo de no poder cultivar su espíritu; desarrollar su inteligencia; y muchos de sus dominadores, pensarán: ¡Esto es magnifico! Es necesario que el populacho esté embrutecido para poder nosotros gobernarlo á lo bruto.

Un abogado hizo la defensa de un litigante ante un tribunal compuesto de tres jueces; el uno muy sabio, y los otros dos bastante rústicos: Perdió el pleito, y queriendo uno de sus compañeros burlarse de él, con este motivo dijo: ¿Pero esperaban ustedes otra cosa? Era preciso sucediése así con un tribunal de cien jueces.

(1) En el eclipse de sol que fué pronosticado para el año 1724, ásus-
to tanto á los aldeanos en Francia, que el cura de un pueblo, no pudiendo confesar á tantos parroquianos como acudían, creyendo llegado el dia del juicio, les dijo en el púlpito: Hijos mios, no hay que daros tanta prisa pues el eclipse ha sido traslado por el Señor alcalde para el mes que viene.

ces.—¿Cien jueces? ¿pues uno de ellos? ¿pues no eran tres?—
Uno y dos ceros ¿cuanto hacen por vuestra cuenta? respondió el
abogado.

Cuanto mayor es el número de ignorantes, mayor es el nú-
mero de defensores, ó por lo ménos de mulos de reata.

Mucho me compadezco de los pobres muy pobres, de las viudas
muy viudas, de los tristes muy tristes, de los huérfanos muy
huérfanos, de los liberales muy liberales..... pero mas que de to-
dos me conduelo de los avestruces muy avestruces (1).

Enfatuarse de sí mismo, y persuadirse de tener gran talento
es lo que sucede casi siempre al que no tiene ninguno.

Todos, es el Pueblo; y dicen todos que el pueblo es tonto;
pues lo que todos dicen, ó es, ó quiere ser.

La manera mas oportuna con que podremos humillar á un ig-
norante que nos reprenda, será contestándole: *enseñame.*

Mi entendedor lector, si te juzgas sabedor, se humilde por
prudencia, y si te crees ignorador, selo por necesidad. Respecto
á *ignorancias*, aténgome al dicho de Sócrates, (que fué tenido por
oráculo de la antigüedad); *solo tengo de menos ignorantes, el sa-
ber que ignoro:* (2) Pero añado, se completamente que mas vale
un hombre de bien sin letras, que un canalla cargado de ellas.
¿Cuáles *personas* poseen la esencia de las ciencias? Aquellas que
no consideran y tratan á las demás como *bestias.*

(1) Un aspirante al estado eclesiástico de una ignorancia estrema,
se presentó á Ordenes ante el Obispo con otros ordenados, en la confian-
za de ser confundido con ellos. El prelado preguntó á uno: Decidme, si
cayese una araña en el cáliz despues de la con-agracion ¿qué deberá ha-
cer el Sacerdote? El ordenado contestó, que era preciso coger la araña
con mucha limpieza con dos dedos, ponerla sobre la patena, esprimir bien
la sangre preciosa que haya embebido: y que despues habria de consular
conigo mismo, pues si no sentia una solemne repugnancia, debía sin
vacilar tragarse la araña; y si no podia vencerse, debía quemar el insecto
y echar las cenizas en la piscina. El Obispo se dirigió despues al otro
pobre-rudo, que estaba temblando y le dijo: Decidme; ¿qué hariais vos,
si por casualidad un asno fuese á beber en la pila del agua bendita? El
ignorante creyó que debía arreglar su respuesta á la que acababa de
oir, y contestó; Ilmo. Sr: yo tomaria el asno con mucha delicadeza
con dos dedos, le pondria sobre la patena, y le haria vomitar toda el
agua bendita que hubiese bebido. Despues, yo consultaria conigo mis-
mo, y si no tenia gran repugnancia, me lo tragaria sin vacilar; pero si no
podia vencerme, quemaria el vicho y echaria sus cenizas en la piscina.

(2) En efecto; el que no sabe nada, y está persuadido de que nada
sabe, es casi un sábio en comparacion del que sabe poco y se figura sa-
ber mucho: El primero, sabe al menos que necesita aprenderlo todo; el
segundo está creído de que no hay nada que no pueda enseñar.

— *Dominus providevit*, decía un cura y lo arrastraba huyendo su torpe mula. Yo quiero creer en la pronta regeneracion de nuestra nacion, como creo en la espavilacion de otros pueblos europeos; porque veo, que ya el progreso no vá de *cuento*, sino de *hecho*; y confio que el instruir y la libertad puede ser la institucion del pueblo para sacarle á flete, mas tarde ó temprano. Hasta hoy ha sido un pobre diablo, cuya ignorancia se ha explotado en abundancia. (1)

¿Cuál es la causa del mal? La ignorancia del bien.
¿Qué hemos de temer mas que lo que conduce á la pobreza? Lo que lleva á la rudeza.

¿Cuál diferencia hay entre un juez malvado y un juez ignorante? Maldita.

¿La obra más inútil del hombre ignorante? No aflojar nada á los pobres hasta el mortal último instante.

¿Qué publican las mugeres? Lo que no han de hacer? ¿Qué declaran los jovencitos? Lo que hacen. ¿Qué cuentan los vegetes? Lo que han hecho. ¿Y qué pregonan los panarras? Lo que harán.

¿Quién será ignorado? El que ignora.

¿Quién estudia poco? El que lee mucho.

¿Qué es perpetuo ignorar? El discutir perpetuo.

¿Quién parece al sabio hablando? Un ignorante callando.

¿Se habla al *entendimiento*? Del hombre. ¿Al *corazon*? De la muger. ¿Al *oído*? De los tontos.

¿La menos buena de las mas malas ignorancias? La ignorancia maliciosa.

¿Hombres llenos de pinturas? Los vacios de ciencia y los de pequeñas estaturas.

¿Qué diferencia vá de un sabiondo á un ignorantuelo? La misma que la de un médico á un enfermo; de un vivo á un muerto.

¿Qué otra cosa se nombrará que sea mas pesada que el plomo? Un tonto. (Amigo, decía uno á otro. todo son trabajos en este mundo; tengamos conformidad y cachaza; á V. se le murió la muger, y yo perdí el tapon de la calabaza).

(1) El pueblecillo es, ó á lo menos ha sido hasta ahora, una máquina de todo el mundo. Instrumento del poder y de la ambicion, en el terreno político. Juguete del egoismo y la tirania, en el campo religioso. Ha sembrado sangre suya, para que hayan brotado tronos: Ha repartido su dinero y repetido plegarias y oraciones, para que se edificaran cuarteles y conventos. A la voz de la religion, ha secundado planes clericales. Al grito de la libertad, ha levantado palacios y patibulos. Ha sido siempre un infeliz, porque tenia que serlo; porque le han hecho vivir ignorante y siempre *el que más sabe, más vale*.

¿Quiénes emparentan mejor con Doña Inutilitata? Los Diputados, de quiénes no oímos mas, que el *si*, ó *no*, de reata.

¿Hace el mal? La perversidad. ¿Lo consiente? La debilidad. ¿Lo aplaude? La ignorancia.

¿La carga más pesada que soporta la tierra? El hombre ignorante sobre ella.

¿Qué vale mas que un sábio malo? Un tonto bueno:

¿El más grave de todos los animales? Un asno ¿La más grave de las aves? El buho? El más grave de los peces? La ostra.

¿El más grave de los hombres? El tonto. (Pero yo prefiero el tonto de la aldea, al tonto de la Corte; el simple al compuesto).

¿Cuánto más burros mas aprietan! Preguntaba un maestro á sus discípulos, si burro era verbo:—Natural-

mente, contestó uno.—¿Por qué?—Porque

puede decirse; yo burro,

tu burro, él

burro.

etc.

Respecto á FEAS, y tocante á BONITAS.

Si siempre buena, nunca FEA.

Si las mugeres no se deciden francamente por los hombres feos, es porque temen estar en berlina.

La muger, si es hermosa, debe vestirse y ataviarse con sencillez para tener mas gracias; y si es fea, para parecer menos fea.

Si son bonitas son buscadas, y si feas busconas.

Los feos, entre las mugeres, se llaman graciosos.

Tomás, yo soy pobre, pero bonita; Ines es fea, pero rica:— Mejor, Teodora, así tendré dinero y no muger.

Hay cuadros que parecieron feos á algunos hombres que los ballan bellos luego que se ha formado su gusto con el estudio de la pintura ¿Cuántas bellezas ficticias no se hallan en todos los géneros, que no son tales sino únicamente para los inteligentes, y de que no tenían idea alguna antes de haberse hecho péritos en los diversos ramos á que pertenecen? Esto demuestra que hay varias circunstancias en que no es el entendimiento esclavo de las sensaciones del alma, y que por consiguiente puede reformar los sentimientos ridículos y los vanos deseos que le inspiran.

De quince años no háy muger fea.

La muger fea, ofende y daña la vista; y la hermosa el juicio y la razon.

Todos los filósofos hablan mal de la hermosura: ¿Será por qué es mas elocuente que la filosofia? Sócrates dice que la belleza es una tiranía. Lo dirá por qué su muger era fea?

La fea, aun que se ase, fea queda.

Las feas, tienen un no se qué atractivo que vagamente mueve el corazon; una especie de encanto latente que en cierto modo predispone; una gracia especial que las emancipa, por decirlo así, de aquella fealdad visible y lastimosa.

No pudiendo el alma rehusarse á sus sensaciones, hay apariencia de que cuando una cosa que no es bella en si, se nos representa como tal; esta ilusion proviene ménos de los errores de la imaginacion que de la organizacion de nuestro cuerpo; y por

lo tanto, no es ridiculo tener por hermoso lo que otro tiene por feo. Manifestar desprecio á una muger porque es fea, ademas de suponer una fealdad de conciencia enorme, es una accion en estremo ridicula. En realidad ninguna muger es fea, como ninguna muger es hermosa; como ningun cuadro de Rafael se puede considerar como el ideal absoluto de la perfeccion.

Descripcion de una beldad: muger seis meses despues;
Un ángel cuando la ves; al año... calamidad!

Si solo amaramos á lo hermoso ¿á qué se verian reducidas las mas de las personas de uno y otro sexo? ¿Qué seria de Corina, de Silvia de Amaranta y de otra multitud? ¿No hubiera errado en este caso la naturaleza en sus fines? ¿Y qué se haria entónces la propagacion de la especie? Hay mil feas, y no obstante todas tienen quien las pretenda (1) porque muchas veces no se mide el amor por los atractivos del objeto amado.

Los babilonios hacian en tiempos señalados una especie de feria de sus hijas. Las reunian todas en un sitio público en donde pudiese cualquiera verlas, y el dinero que daban por conseguir á las hermosas, servia para casar á las feas.

Es preferible en una muger, que sea buena y fea, que linda y de mal carácter.

¡Oh Dios! Nacer muger es triste cosa;
desventurada suerte nos rodea.
¡Ay infeliz de la que nace hermosa!
¡Ay infeliz de la que nace fea!

No solo varia la belleza en todos los lugares, sino que tambien es varia en todos los tiempos. Los antiguos romanos gustaban de las facciones abultadas; y de aqui viene el decir *facciones á la romana*. De modo que las hermosas de nuestro siglo, hubieran sido muy feas en tiempo de Cátulo.

Un *tras ellas*, siguió los pasos á una *escapa de ellos* en la calle que parecia muy airosa; pero asi que la alcanzó y la cara le vió; exclamó: Por detras tentacion, y por delante arrepentimiento; mejor me parecistes por la trasera que por la delantera. Y ella replicó: Pues, mocito, besa lo que bien te ha parecido.

(1). Virginia es chiquitina; tiene facciones irregulares, y color morenuzco; pero unos ojillos vivarachos, que parece que hablan; ellos solos eclipsan los otros defectos, y es adorada sin ser bonita: Colasa es feona, pero joven y robusta; goza gran ingenio, y camina con mucho aquel y garbo; y se casa: Matilde es demasiado alta para muger; su fisonomia es grósera; mas tiene un talle magestuoso, tez brillante, sonrisa fina y labios encarnados. Es verdad que todas esas cualidades no pueden contrapesar sus imperfecciones; sin embargo, es amada sin ser hermosa.

Una muger podrá ser fea, jorobada, ignorante y viciosa, pero nunca redícula.

De entre lo feo y lo hermoso ¡deme Dios lo provechoso!

Lector soso ó salado, feillo ó guaparro; si escogemos muger muy hermosa, corremos riesgo de no disfrutarla solos; si la elegimos fea de solemnidad, bien pronto nos ha de fastidiar. Nos conviene pues tomarla, ni demasiado horrible, ni harto guapa.

¿Cuál muger se nos antoja mas hermosa que la tierna, *pobre*... y honita? La rancia, fea y *rica*.

Con costosas y majas vestimentas,

las mugeres hermosas recuer-

dan feos; con lindas en-

trañas, las mugeres

feas, sellan

la hermo-

sura!

**Cuanto mas HERMOSAS manos,
mas fea letra.**

La hermosura es un despotismo de corta duracion.

Cuanto mas bella una mujer, mas pierde en ser modesta.

La hermosura natural no necesita de los cuidados del afeitado, ni de los prodigios del arte.

Las lindas son mas bonitas, vistas que no descritas; y las graciosidades, mas graciosas habladas que no leídas, pues lo que se mira produce mas efecto que lo que se oye (1).

El reinado de la virtud es de toda la vida. Poco tiempo alarga el ser bella y hermosa, y mucho el no serlo. Las salvas y sanas costumbres; una alma justa y delicada, un corazon recto y sencillo, son bellezas que renacen y se conservan siempre puras y frescas.

Una flor es un diamante, para muchos amantes quieren mas un diamante que las flores.

El mejor modo de conocer si es real, ó ilusoria, una belleza,

(1) Para mi, las feas no son tan feisimas descritas, como vistas,

es considerar si es tenida por tal por todos los hombres, ó si varia segun los climas, las costumbres y las preocupaciones. El carácter de la verdadera hermosura, es el que evitando igualmente en todos los hombres las ideas del órden, evita y produce los mismos sentimientos: Con que, si falta este carácter á la bonitura de las mugeres, puede con razon decirse que es quimérica.

La muger muy mal ataviada, ó es hermosa ó casada.

Cuando veamos alguna muger bonita, no la codiciemos en nuestro corazon, porque si enamorados la diésemos nuestras riquezas, con cuanto tuviéramos no tendria bastante ni estaria contenta. Y la Providencia se ofenderia de nuestra majaderia.

Los goces de la belleza encantan la adolescencia del entendimiento; los de la verdad sustentan su madurez:

No puede analizarse la belleza, sin que la veamos desaparecer al mismo tiempo.

La muger hermosa, que posee las mismas prendas que un hombre honrado, es el trato mas delicioso que hay en el mundo, y se halla en ella el mérito de ambos sexos.

La verdadera hermosura, y la gala mas preciosa de la mujer, es el hablar escaso y limitado (1).

Los mozos de Tamarite || pero en llegando la quinta, se tienen por buenos majos, || todos son cajos y mancos.

La *hermosura* es un veneno que mata lentamente, y la *gracia* un perfume que se evapora en la mañana de la vida.

El mundo es un *paraiso*, para las mujeres guapas, hasta los 25 años; despues entran en el *purgatorio*, hasta los 40; el resto de su vida, lo pasan en el *infierno*.

La belleza de la muger busquémosla en su conducta, y no en su *palmito*.

Si dependiese la hermosura de una cierta relacion de los obgetos con nuestros órganos, estaria el alma sujeta á tener por bellos tales ó cuales obgetos. En este caso, ya nuestros deseos y nuestros sentimientos, no dependerian, con respecto á esto, de las voluntades de nuestro espiritu, y no podriamos reformarlos. ¿Halla á veces el mismo hombre, bello un objeto que tuvo por feo? ó al contrario ¿feo el que en otras juzgó bello? ¡Que! no se habrá dicho jamás á si mismo ¿es posible que haya sido yo capaz de amar á Amelia? ¿es posible que no hace tres meses me pare-

(1) Phidias hizo á los elienses una imágen de Vénus, que afirmaba sus piés sobre una tortuga, que es animal mudo, y que nunca desampara su concha; emblema del silencio y del retiro que conviene á las mugeres,

ciera hermosa esta misma persona que en el día me parece espantosa?

El reinado de la belleza es efímero, se le conoce con el nombre de *tiranía breve*, y da á las mugeres la facultad de hacer desgraciados; pero es necesario que no abusen de ella.

¿No habeis visto alguna vez desde lejos una torre cuadrada aparecer redonda á los ojos del espectador? Tirad una línea desde el pié de aquella torre hasta perderla de vista, volved despues sobre vuestros pasos y caminad hacia ella. Casi á cada punto de vuestra marcha tendreis una idea diferente de la misma torre; tan pronto la vereis mas grande, tan pronto mas pequeña; ya se ofrecerá á vuestra vista bajo la figura de una torre redonda, y ya finalmente bajo la de una torre perfectamente cuadrada: Vuestras ideas se destruirán mutuamente, y así la idea que existía antes, será reducida á nada por la que existirá despues, y esta misma será aniquilada por la siguiente. Suponeos ahora, que esta torre es una muger, y que quereis formaros ideas generales de su hermosura por las diferentes sensaciones que os ha hecho experimentar la presentacion de aquella torre. ¿Y qué sucederá? Que á la distancia de veinte pasos direis, que no pueden ser bellas las mugeres sino cuando son gruesas y cuadradas; á algunos centenares de pasos discurriréis de otro modo, y entónces deberan para ser bonitas, ser mucho mas pequeñas y sus lados mas obtusos; y en fin, á una grande distancia, querriais que tuviera la altura de un pigmeo y la redondéz de un cilindro. Así vamos los hombres, engañados por las circunstancias de los lugares, ó seducidos por los extravíos de una imaginacion desarreglada. Fluctuamos siempre de errores en errores, no abrazamos mas que fantasmas, y nos alimentamos de humo.

Perdida es en el hombre, mucha hermosura.

La hermosura y la ancianidad son bienes transeuntes; las cosas del espíritu son verdaderas cosas nuestras; las otras, todas fugitivas; duran muy poco.

Todo se paga, menos la hermosura.

Miente toda muger que afirme que le es indiferente oír decir que es hermosa—¡bella muger!—¡muger encantadora!—¡linda muger etc.—Nada suena tan dulcemente como esto en los oídos de las mugeres.

Jóvenes altaneras, que fundais vuestro orgullo en los pretendidos derechos de una hermosura quimérica, ya es tiempo de que apelemos de las desiciones de vuestro amor propio al tribunal de la razon.

Nada prueba á favor de la belleza de una muger, el amor que puede inspirar á un hombre.

Aunque la hermosura es vana en si misma, á este ideal ídolo se le tributa sin cesar un ridiculo incienso; es fatal al reposo de los hombres la idea de perfeccion que se une á ella con cuantos males aflige á la sociedad, pues son peligrosos, como mal fundados, los sentimientos que aviva.

Las gracias son engañosas, y la hermosura es ilusoria, en el sentir del mas sabio rey que ha existido en el mundo.

No se ha de hermostear el rostro, mas si adornar el ánimo con honestos estudios, por que esto es lo que proporciona verdaderos amantes.

La diferencia que hay entre la hermosura singular y la belleza plural de las mugeres, proviene en que esta agrada por si misma y absolutamente, y de que las sensaciones que exita, recuerdan á nuestro entendimiento la idea del órden; y la otra es vana, porque consiste únicamente en ficciones de la imaginacion

No nos acerquemos mucho á una muger guapa, si no queremos quedar enredados yprehendidos entre sus trenzas, que le cuelgan á manera de rizos.

Es linda jóven ¿y con dote me la dan? ¡Trampalantran!

La hermosura corporal se evapora, pero el corazon queda. Al marchitarse las rosas, quedan las espinas; y al secarse las verdes hojas, quedan los secos palos.

Una muger bonita agrada á la *vista*; una muger buena deleita el *corazon*: La una es una alhaja, y la otra es un tesoro.

Muger hermosa no espero || Eva tuvo su manzana; ||
encontrar sin tacha humana; || las demás tienen su pero.

Es imaginaria la hermosura de las mugeres, y debemos renunciar á todas nuestras preocupaciones, igualmente que al sentimiento ridiculo que nos inspiran.

Que efecto útil, dirás bella lectora, podia yo esperar de renunciar á mis ideas de hermosura corporal ¿me resultaria algun beneficio? Al contrario ¿cuanto no perderia yo en ello? ¡Funesta filosofia que pretende quitar á las cosas el precio que les han dado las opiniones de los hombres; que no deja recurso alguno al amor propio, ántes bien, le priva de una parte de su pábulo, y hace de este modo desgraciados á los que tienen el capricho de abrazarla! ¡Ah! yo pasaba los mas agradables dias, persuadida de que era un ser mas excelente que otros, solo porque me parecia ser mas hermosa. Mi vanidad perpétuamente alhagada en mi tocador, de-

lante de un espejo, en las tertulias y aun en los ojos mismos de mis rivales, devoraba el incienso de los aduladores, y de este humo, aunque vano en realidad, se forjaba una felicidad real y superior á toda expresion. ¡Oh!, que poco propia es esa fatal antorcha de la razon, que para sacarme del horror, me arroja fuera de mis delicias. Repara, si puedes, filósofo inquieto, repara las pérdidas que acabo de hacer, y muéstrame en tu filosofia alguna cosa que pueda indemnizarme. ¿Acaso esta reparacion interesará á mi amor propio, como le interesaba la idea de mi belleza?

Escúchame, lectora; voy á disipar tus dolores, y á substituir á la ilusion de la belleza, otra cosa que no lisonjeará menos tu amor propio, pero con fundamento. Juzgo que bastará pesar las ventajas y desventajas de la hermosura para convencerte, contrapésándolas con la grande utilidad que resulta del desprecio de ella; por que si hallas una ventaja infinitamente mayor en despreciar la belleza que en hacer caso de ella, espero que seguirás con gusto el plan de reforma que te he propuesto.

¿Qué ventajas trae á tu sexo y al mio la opinion de la hermosura? Un vano deseo, que es el de agradar por medio de atractivos puramente exteriores, deseo que nos agita en todos los instantes de nuestra vida, deseo que nos atrae humillaciones vergonzosas, siempre que los hombres no gustan de concedernos las distinciones de la preferencia. ¿Qué es lo que opondrás á estas inquietudes, á estos tormentos continuados? El placer de agradar á quien no te agrada, y rarísima vez á quien es de tu gusto. Pero ¿qué es el primero de estos placeres comparado á las penas que te cuesta? Y ¿cuántos disgustos no te prepara el segundo? Quizá, lectora, ese jóven á quien amas por que te parece hermoso; y que actualmente te ama por que tú le pareces bella, tiene un espíritu frívolo y un corazon inconstante. Goza, pues, hoy de tu victoria; acaso tu rival gozará de tu ignominia el dia de mañana, y entónces tú con el rostro enardecido y el corazon lleno de despecho, prorrumpirás en quejas inútiles, que no moverán á tu infiel amante.

Pero dirás:—mi jóven reúne á las cualidades del cuerpo las del corazon y las del talento.—Muy bien; de ahí concluyo, que no necesita de su belleza para ser amable; que aun prescindiendo de esta pretendida hermosura, no dejarás de desear agradarle; y en fin, que si le agradas, no debes el placer que de allí te resulta á tu imaginaria belleza, sino á sus cualidades reales, puesto que sin estas cualidades no te agradaria el bello jóven.

Vamos ahora mas lejos, y pasemos á los otros inconvenientes que resultan de la preocupacion de la belleza. ¿Has oido hablar de

os celos y de sus furoros, del amor moral y de sus quimeras? Pues todo esto nos viene de esta funesta preocupacion: estas pasiones son desconocidas entre los animales que solo miran lo físico de las cosas. Pero nosotros, miserables fanáticos, enamorados de no sé que fantasma, ¿cuántos sacrificios no le hacemos? Creemos que es una muger hermosa, y la persuacion en que estamos, de que lo es, aumenta nuestros deseos, y se aumentan los placeres en razon de la violencia de los deseos, y disminuye la salud: de aquí procede aquel furor por gozar, aquel temor de perder, aquella inquietud al pensar que otro participa del mismo placer, aquella continua atencion á atormentarse á si mismo y á los otros, á afligirlos con nuestras ideas, y en fin, el veneno ó el puñal, y el horrible arrepentimiento peor que la muerte, que al cabo le sucede: de allí provienen tambien aquellos artificios, ¡ah!... pero no me atrevo á continuar, pues el mas ligero pincel temeria aqui hacer estremecer al pudor. ¡Ignórese, pues, hasta el nombre de semejantes horrores! ¿Qué mas podré decirte, lectora? Abre los anales de todos los tiempos, y juzga por las desgracias lamentables que ha causado la funesta preocupacion del amor moral, cuan perniciosa es la opinion de la belleza. Considera á Cleopatra, por tu imaginacion en Teodora; la primera trastornó el mundo por espacio de mas de treinta años con su belleza, y la segunda continua trastornándolo todavia (1). Nada digo de la perdicion que acarreó Ana Bolena, la muger mas hermosa de Inglaterra. Estos ejemplos son sensibles. ¿Cuántos otros no tienes á tu vista, que aun que ménos horribles, por que son domésticos, no por esto dejan de ser otras tantas pruebas de lo que he dicho!

¿Quiéres que oponga á estas horribles pinturas de las desgracias que ha producido en el mundo la opinion de la belleza de las mugeres, otras mas agradables? Basta para esto suponer por un momento, que se ha destruido esta preocupacion, que ya no se hace aprecio de imaginaros atractivos, y que solo se estima el mérito real é intrínseco.... ¿Qué es lo que veo? ¿A dónde me hallo? ¡Oh jardin de Eden! ¿Ofrecias tú, por ventura, á los ojos del sencillo y sábio Adán, una felicidad mas pura? Un nuevo universo sale del seno de la nada; el amor vuelve á entrar dentro de los límites que le ha fijado la voluntad del Sér Supremo; el amor moral desaparece de sobre la tierra, igualmente que los crueles celos; la paz reina en las familias, y la tranquilidad en los Estados, pues son mas felices los individuos que los componen; huye lejos

(1) Las leyes de Justiniano, que han tenido y tienen mas funestas consecuencias, le fueron dictadas por su muger Teodora,

la disolucion madre de todos los vicios, animanse el trabajo y la industria, circulan las riquezas, florecen las artes, y vuelve á reinar Saturno sobre la tierra.

No me detengo, lectora, á probarte la conexion de todas estas verdades, porque supongo en tí suficiente penetracion para conocerla. ¿Qué mas podría yo sermonear en este particular? Te he hecho ver que la belleza es quimérica; que es funesto al reposo del género humano el sentimiento de amor que inspiran las mugeres, y en fin, te he indicado un medio eficaz para librarte de un error tan pernicioso. Aquí, linda, feilla, ó pasadora lectora, acabaré mis reflexiones, y solo resta que comiences las tuyas, añadiéndote no más, que yo, que á los quince Abriles ya habia pasado al otro mundo (América), hecho máquina de guerra y carne de cañon, con un fusil á cuestas; yo que alterné con compañeros que eran hijos de buena casa, criados en buenos pañales, buenos mozos, de buena estatura; que tenian buen vigote, buenas maneras, buen cabello, buen semblante, buenas patillas, buen porte, buena voz, buenas palabras..... y MALAS obras. Yo, que rodando la bola, atacé á feas y envesti á hermosas, te confieso, lectora, que no he tratado con fea que no me haya enseñado hermosuras, ni me he rozado con hermosa de quien no haya aprendido fealdades. He topado con rostros bien bonitos, y de hechos muy indignos; y he dado con caras muy feas, y de acciones bien buenas. Y por tanto, seguro te juro, que de lo hermoso del hombre y de la muger, lo mas hermoson, es *la belleza del corazon*.

¿Tres cosas perjudiciales? Harta hermosura; muchos placeres; y demasiados caudales.

¿Qué les entra por el pico á la muger y á la mula? La hermosura.

¿Qué es lo que ha costado mas caro á los hombres? La hermosura de las mugeres. (Nunca ha enriquecido á un hombre, la hermosura de una muger.)

¿Qué es la hermosura? Flor que ha de producir buen fruto, de costumbres; es prerogativa de la naturaleza; un *quiero* breve; engaño callado; imperio sin soldados; escollo de marfil.

¿Cuál es el contraveneno de la hermosura? El capricho.

¿Qué es una flor separada del tallo? Una hermosura sin libertad.

¿Qué es una ilusion pasajera? La belleza física. (Una hermosa es un trono que se hunde cuando se apodera de su Soberana, una arruga, ó una cana.)

¿Se estima? La generosidad. ¿Se respeta? La virtud. ¿Se admira? El heroísmo. ¿Y se desea? La belleza.

Bonitas, hay *muchas* mugeres; bonitas y buenas, hay *bastantes*; pero bonitas, buenas y bonitas, hay *pocas*; raras.

El partido público que confía en la multitud, es el partido popular que confía en la multitud. Hay momentos en que la multitud, ó la indolencia de un solo hombre, es la muerte de un partido. La democracia es la calatrava divina que lleva al hombre á la humanidad, ó que lleva la humanidad al hombre. En los partidos habla más el reconocimiento de la razón que el del electo, porque cuando se ven circunscritos de la prosperidad, con las delicias del dominio son más robustos los electos, y como las personas que están á los mandantes aspiran al aislamiento, y no casi siempre entra la gracia por las puertas de la voluntad, y por las de la razón todos se aprietan á huir y á poner secciones á espaldas, y á deslumbrar á espaldas.

El triunfo de una doctrina cuesta mucho al corazón de los hombres que la logran á la posteridad.

La Europa está dividida en dos partidos; uno que quiere privar los otros que quiere conservarlos.

La mansitud de los electos de los partidos políticos, es la que les da de todo que sirve para apreciar el valor real de sus ideas.

En una nación, todo partido que no puede sostenerse sino con el apoyo de las patotas extranjeras, está medio perdido.

(1) Los depositos de partido, los partidos del pueblo, y los partidos de la nación, son los que con su esta maneja, dan la fuerza de los partidos de presupuesto.

por el etc.

De reinos particion y destruccion (1). PARTIDOS y REVOLUCION.

El peor consejero de los PARTIDOS? La impaciencia,

Amemos todo lo magnánimo, todo lo bello, todo lo caritativo, todo lo grande, todo lo cristiano arreglado á Cristo, y aplaudamos cualquiera que sea el partido que rinda culto á estos principios.

Los partidos y los dientes | para tenerlos corrientes,
una misma cosa son; | nada de paño calientes
y mucha *orificacion*.

El partido público que confía, es mucho ménos impopular que el que teme.

Hay momentos en que la inaccion, ó la indiferencia de un solo hombre, es la muerte de un partido.

La democrácia es la catástrofe divina que lleva al hombre á la humanidad, ó que lleva la humanidad al hombre.

En los partidos tarda mas el reconocimiento de la razon que el del efecto, porque cuando se ven circuidos de la prosperidad, con las delicias del dominio son mas robustos los efectos; y como las personas que asisten á los mandarines aspiran al valimiento, y casi siempre entra la gracia por las puertas de la voluntad, y no por las de la razon, todos se aplican á lisongear y á poner acechanzas á aquella, y á deslumbrar á esta.

El triunfo de una doctrina cuesta mucho al corazon de los hombres que la legan á la posteridad.

La Europa está dividida en dos partidos; uno que quiere privilegios, otro que quiere conservarlos.

La moralidad de los Gefes de los partidos políticos, es la piedra de toque que sirve para apreciar el valor real de sus ideas.

En una nacion, todo partido que no puede sostenerse sino con el apoyo de las bayonetas estrangeras, está medio perdido.

(1) Los Gobiernos de partido, los partidarios del empleo, y los participantes de presupuesto, son los que con su teje maneje, parten el pais por el eje.

Si no hubiera mas que un partido, si todos fueran del mismo parecer, no se miraría sino por un solo lado de la medalla, y se iría á riesgo de cometer equivocaciones, que impide la discusion. A más hay mucha cachaza y mucha pereza mental en ciertas naciones. Una nacion profundamente apática, nunca se daría por sí sola bastante movimiento para cambiar enteramente su estado social; se necesita un fuerte sacudimiento para determinarla; y es porque los partidos hacen y deshacen mucho, que acabará por abandonar sus antiguos hábitos y colocarse en una nueva situacion.

Todo capatáz de partido, debe saber aprovechar su entusiasmo (1). Cada fraccion cuenta sus energúmenos. El mejor General con soldados desentusiasmados, no sería mas que un ignorante.

Los partidos españoles } que sus mismos partidarios
ya tan partidos están (2), } partido no tienen ya.

(1) Los movimientos de la reflexion, no son los del entusiasmo

(2) Vaya de chiste.—Habia antiguamente un pueblo asiático, sumido en desastrosas guerras. Querian unos reconocer al Sol por ídolo, los otros á la Tierra. Habian empleado razones y palos; y miéntras dirimian sus cuestiones de esta manera, unos cuantos vividores (pillastrones) que con tal de regir los destinos del país, lo mismo les daba la Tierra que el Sol, apoyando unas veces á unos, y otras á otros, lograron eternizar la lucha de aquellos, vivir á espensas de sus ódios, y tener á la nacion en continúa agitacion. Dueños del mando, tanto vejaron á los dos grandes y únicos verdaderos partidos, que reunidos estos por la desgracia y las persecuciones, deponiendo por un instante su rencor, meditaron como hombres de juicio.

Los usurpadores triunfan y gastan porque nosotros estamos divididos dijeron los partidarios del Sol.—¡Ah! si no fuera así, no labrarian la ruina de la pátria, dijeron los idolatras de la Tierra.—Y el caso es que nosotros somos los únicos representantes de las dos verdaderas aspiraciones del público.—Vamos á hacer un pacto.—¿Cuál?—Tenemos un enemigo comun.—Cierto.—Sin la paz, ni vosotros ni nosotros podemos vivir.—Eso es tan claro como la luz del dia.—Pues unámonos para destruir el obstáculo que se opone á vuestro triunfo ó al nuestro, única base de una paz duradera, y, libres de él volvamos á luchar con lealtad.—Venga esa mano.

Unidos aquellos dos poderosos elementos, desaparecieron los usurpadores. ¿Y qué sucedió? En unos pueblos tenian más partidarios los adoradores del Sol que los de la Tierra, y en ellos triunfó el culto de Febo; en otros ocurrió lo contrario. Cada cual dominaba en su terreno propio; se despertó una noble emulacion, y como la verdad es una, no tardó la verdad en abrirse camino. El país pudo elegir, y la lucha terminó sucediendo lo que tenia razon de ser. Se acabó la guerra, brilló la paz, con ella cundió la prosperidad.... y, *colorin colorado, el cuento ya se ha acabado..*

Mientras haya partidos, habrá entregas; mientras haya pesetas, habrá males; mientras haya hombres, habrá vicios; y mientras haya mugeres habrá líos.

Toda faccion es un compuesto de pícaros y de simples que se dejan engañar.

El nombre y forma de un partido ó Gobierno, son del todo indiferentes, con tal que ha todos se haga justicia, y que los cargos, sacrificios y recompensas, sean proporcionales á cada individuo: El Estado estará bien regido.

La república tiene el corazon en Francia, la cabeza en Italia, los piés en España, y el movimiento en toda la Europa. Solo falta la señal. Dios será quien la anuncie.

Para que los partidos sean grandes, y aun mas grandiosas sus obras, es preciso olvidar la individualidad, es indispensable no mirar quien hace las cosas buenas, sino saber comprender, y respetar, que buenas son las cosas.

Muchachas estoy en crisis
como está en crisis el tiempo,
como están ciertos amores,
como están los ministerios,
como está todo el mundo
sobre poce más ó menos.
Pero lo que á mi me alije,
y me ha de volver estérico,
(el que no sucunda rápido
en tan críticos momentos)
es no saber si me quieres
muger por quien tanto peno.
Qué he de hacer, Rosa querida,
para alcanzar un «te quiero»
de tus labios purpurinos.
¿Qué he de hacer que no haya hecho?
Por tí, Rosa, de la union
soy un partidario acérrimo,
pues desde que vi tus ojos,
dije, desde hoy me *resello*,
esperando de tu amor
llegar un dia a *cunero*
y vivir siempre á tu lado
apoyando tu gobierno.

Mas con esperanzas, Rosa,
sigo votando y viviendo
sin conseguir un destino,
sin chupar del presupuesto,
en pago de mi cariño,
dulce apasionado, tierno.

Tú, que gobiernas la nave
del amor que hay en mi pecho,
si *constitucionalmente*

quieres formar ministerio,
abandona tus ideas,
no te afilies al *progreso*,
y haciéndote *absolutista*,
nómbrame, Rosa, al momento,
tu ministro universal,
y te juro y te prometo

que la *patria* de los dos
será un paraíso, un cielo,
donde no habrá *guerra* nunca,
ni *brigantes*, ni *extrangeros*
que alteren el *orden público*
(es decir el *orden nuestro*),
ni priven que se anexe
á Rosa,

El Carabínero.

El comunismo es el ideal del Evangelio.

Segun la doctrina y principios de ciertos partidos, todo es bondad, tolerancia, abnegacion y fraternidad; pero ¡segun la práctica.....! (1).

El infierno está lleno de buenos deseos no puestos por obra:

Huyamos de aquellos demócratas que por simbolo de su fé política sueñen la tierra de Colcos, y olviden la cruz del Gólgota. Estos son á la situacion, lo que la langosta á las mieses.

Los partidos pronto envejecen en el triunfo, y solo se rejuvenecen en la lucha.

Toda institucion es buena cuando se la hace marchar. Nunca el Gefe del Estado debe hacerre gefe de partido.

(1) Todos los hombres somos hermanos.-Todos tenemos iguales derechos.-La vida del hombre es sagrada.-La sociedad no tiene derecho para quitar lo que no puede devolver.-La conciencia humana es inviolable.-Qué bien *espresado*, y que mal *ejecutado*!

El partido que no tiene conciencia de sus obras, no espere el triunfo en las personas.

Lector: Yo siempre he sido mas esparterista que Espartero, por que nunca ha sido malo D. Baldomero; fué de *demasiado bueno*, si dos veces pecó, y otras tantas Narvaez á los Baldomeristas nos baldó y O'Donell á los Esparteristas nos partió.....

Tenemos la España desbandada en dos bandos; uno, de hombres bienhechores—dadores, y otro, de dañadores—chupadores. Quitemos del medio la hipocresia, el egoismo, la ignorancia y la *uñadura* y todos iremos á una.

En la guerra de los siete años de arruinarnos por Carlos V. que quisimos..... no viniera, y por Isabel II, que hemos querido..... se fuera, libérté de cuatro confites de plomo á un carcunda de tomo lomo; pero persona de sentimientos generosos (y no hay mas buenos sentimientos que bonísimos hechos).—Soy, y seré carlista, exclamaba.—¿Eres bueno? Se le preguntaba.—Si; eso, si.—¿Defiendes lo malo?—No; eso, no.—Amas la justicia y á tus semejantes?—Siempre.—¿Deseas esclavizarlos?—Nunca. Pues eres un republicano como una loma, sin creértelo, aun que hayas entrado (haciéndonos la señal de la cruz) *en esa viña del Señor*, conocida con el nombre de *comunion carlista*; viña invadida por el *oidium-ambicion*, y por el odio á la civilizacion.—Pero soy contrario de los enemigos de frailes.—¿Porqué?—Porque van contra nuestra religion verdadera.—¡Error! Vas equivocado de siglo; los liberales la defienden verdaderamente, atacando al religioso que no la cumpla religiosamente; los negros persiguen la mentira.—Lo mismo hago yo.—Luego, ¿eres tambien constitucional sin saberlo?

Como Magdaleno arrepentido, abandonó su tonto, rebelde y holgazan absolutismo, para abrazar el inteligente, manso y laborioso liberalismo; la *libertad*; esta palabra hermosa, que van haciendo sospechosa, con ella en la boca y no en el corazon, quienes desgobernando nuestra nacion, arreglaron bolson.

Vuelto á ti, lector libre, ó neo fariseo, ya sabes que el sonido principal de las letras, *liberal*, es scitar el..... real; ser liberal *material*, y no *ideal ó nominal*; pues la enseña y enseñanza de los non-liberales, es estrechar..... reales. Por tanto, en mi vida me he descompartido del liberalisimo partido.

¿Qué vamos aprendiendo ya todos? Que el partido mas entero y mejor, sera aquel que no se reparta nuestro sudor.

¿Cuáles son los mas excelentes partidarios? El que sirve al par-

tido, sin salario, y el que en bien de su partido, se quedó pobre, y era rico.

¿Qué prógimo no pertenece á ningún partido, y está dispuesto á servir á todos? El malvado..... pancista.

¿Qué quieren decir algunos partidarios, "cuando gritan ¡mue-
ran aquellos! ? ¡Vivamos nosotros!

¿Qué hombre será mal partidario, en todo buen partido? El
que parta del principio de no repartir un ochavo de su bolsillo.

Nacieron Cain y Abel; el uno se fué derecho
al Sumo bien, y el otro se torció hácia el

ángel malo; como quien dice,
el uno se hizo *liberal*,

y el otro *ser-*
vil.

El Evangelio enseña; la REVOLUCION aplica.

Las revoluciones son la consecuencia lógica y necesaria de grandes males y de injusticias sin cuento.

El que pone obstáculos á la corriente de un río, obtiene por resultado la inundacion; el que pone barreras al porvenir, ocasiona las revoluciones.

En todas las grandes revoluciones, hay siempre un partido de hombres leales, en frente de otro de ambiciosos, descontentos ó traidores.

No hay revolucion que no sea justa, dice un revolucionario.

Los pueblos sólo tienen un momento suyo, que es el de inspiracion sublime, llamado instante de revolucion.

Las revoluciones son violentos esfuerzos que hace la humanidad para llegar mas pronto al progreso y á la perfeccion.

Las revoluciones en el estado de nuestra civilizacion, no interesan solamente á los pueblos que las verifican, si que á la grande familia humana. Para la salvacion del mundo ha sido derramada la sangre de los mártires de la libertad.

La fuerza de las masas indisciplinadas, consiste en la ineptitud; y el que logra contenerlas, encaminándolas á un verdadero objeto, ese las redime y las salva.

La admiracion que se tiene por la novedad, es la que hace apreciar los acontecimientos y revueltas.

Cuando un poder revolucionario tiene que combatir á otro mas revolucionario que él, la victoria es derrota. (Un triunfo más, y son ambos perdidos.)

Las revoluciones de buenas intenciones, no quieren mas que ser agitadas á la sombra, y detrás de ellas está la mano de Dios que las impulsa.

En los mares de la revolucion, el canto de las sirenas del pasado, arrulla y adormece fácilmente á los timoratos y á los confiados.

No se pasa súbitamente de un régimen arbitrario y abrumador, á un régimen expansivo y popular, sin que los antiguos privilegios y rancios hábitos, sean otras tantas amenazas y otros tantos peligros.

Cuando llega el momento de que el pueblo, cuya voz ha sido sofocada interviene en los destinos del Estado, entónces lo hace á tiros.

Las reformas trascendentales, las reformas revolucionarias, deben hacerse en los primeros instantes de los grandes acontecimientos sociales (1).

Las revoluciones las puede prevenir la libertad, no la espada,

Las naciones no se sublevan nunca cuando son bien gobernadas, miéntras que en los países atropellados por el poder, los pronunciamientos se suceden como las olas del mar.

Cada revuelta dá pretexto para negar un derecho público, y cada revolucion malograda, hace buena la tiranía.

Un pueblo no pasa en un dia, ni tampoco en cincuenta años, desde la accion revolucionaria al quietecismo despótico.

Es gran prudencia en los tiempos revueltos, acomodarse á la necesidad.

El país, que, por muy desesperada que sea su situacion, no hace un esfuerzo supremo para salvarse, merece su muerte.

La responsabilidad de las catástrofes no pertenece jamás al que las realiza, sino al que las provoca. Si la mina vuela, no tiene la culpa quien con su poca prudencia coje la mecha y le prende fuego.

(1) A veces conviene mas indicar el camino, que conducir hasta el fin. Luz más luz, produce sombras.

La oposicion, cuando los gobiernos la merecen por su administracion desacertada, por su inieerta moralidad, por su acierto en avaricias, y por su cierta tiranía, es un fluido que se dilata y que penetra en todos los poros de la sociedad.

Al final de las revoluciones estériles, suele aparecer la dictadura sangrienta; y al término de esta, la ruina y miseria de los pueblos.

Todas las revoluciones tienen un primer período de perturbacion temporal, que cuando aquella han de realizarse por completo es síntoma de grandes progresos; pero que es fatal para el pueblo cuando al destruir no redifican, cuando á los intereses antiguos, no saben oponer otros nuevos, y cuando una negacion, es la última palabra de su política.

En revolucion nunca está demás desconfiar de los hombres serviles; ellos solos son los peligrosos.

Una nacion en revolucion, es lo mismo que el metal que hierve, y se purifica en el crisol. La estatua de la libertad no se ha fundido aun, pero el bronce está hirviendo.

En las revueltas, como en los estánques enturviados sobrenadan las heces.

Los tiempos de revolucion son épocas en que parece que la humanidad está bajo el anatema de Dios.

Las revoluciones, si no tienen alguna trascendencia en el órden social, no son mas que pasajeros molines.

Los primeros actos de una revolucion, engendran lógicamente consecuencias que no se preveen, que no se quieren preveer al principio. Todo un siglo puede depender del carácter de la iniciativa.

La víctima espiatoria de las revoluciones, es el pueblo. Cuando el órden se desordena en las calles, cuando los negocios no negocian, la Providencia no provee sobre nuestras cabezas una revolucion en los elementos; por el contrario, el sol continúa sazonnando las espigas y los racimos, y el rico jamás queda desatendido. A veces ¡que desolacion en la morada de Juan Pobre!

La voz de trueno con que la humanidad anuncia sus dolores, es la revolucion.

Todas las revoluciones tienen sus leyes fijas é invariables, que no están escritas, pero que las masas aprenden en el libro de sus destinos, aun que esté cerrado.

El espíritu de una revolucion, se compone de pasion al objeto, y de odio á los que sirven de obstáculo.

El amor propio ofendido, y la vanidad de las medianías, crean grandes revoluciones.

Quando un hombre se levanta sobre todos los hombres de su época, van tras él los espíritus mezquinos, como suben tras el sol del universo, los vapores de la tierra misma que ilumina, á empañar su brillantéz.

El entusiasmo no tiene mas que un relámpago como el rayo; libertándose de él, se escapa uno de su influjo.

En una época de movimiento, un gobierno de movimiento. ¡Esta es la ley!

Las mas gloriosas revoluciones suelen tener sus lunares, asi como tiene sus manchas el sol.

Los que juzgan que los crímenes producen las grandezas en las revoluciones, se parecen á los que en los padecimientos de una naturaleza hermosa, solo admiran las convulsiones.

La razon es muy amenudo un asunto de partido. En tiempo de revolucion se puede ser un héroe, ó un salteador. El mismo camino lleva al apoteosis que al cadalso.

La mejor palanca de accion es una fuerza ciudadana, dada por la ley y dirigida por el *talento*. Basta motivar su objeto, para disipar toda contradiccion y dar firmeza al poder. ¿Qué importan las arengas de los reaccionarios y sofistas, quando en el mando hay vigor y en el pueblo libertad? Se obliga al que anda *torcido* á no pasar la línea que el *derecho* le señala, y á la larga todos se habituan al orden bien ordenado, é igualado. Entónces, basta echar mano á una caña para que los revoltosos se escondan debajo la cama.

No todos los revolucionarios se parecen. Yo he encontrado en algunos grandezza de alma y nobleza de sentimientos; y en otros he visto de quanto malo es susceptible el hombre.

De las alteraciones y vicisitudes que se conocen, la mas anti-gua de todas es la revolucion, pues antes de existir el mundo, se reveló Luzbel contra el Sér de los séres.

Si Tiberio hubiera tenido revolucionarios en su imperio, no hubiera encontrado tanto tiempo que dar á sus órgias.

Las revoluciones son constantemente creadoras; las que nada producen, son eminentemente fatales para el pais que las sufre (1).

(1) En estos tiempos no basta consignar en unos decretos algunas libertades, que despues no se respetan en la práctica: España suspira por reformas y soluciones que la salven de la miseria é ignorancia que la arruina: La revolucion que esto no consiga, no será tal revolucion, ni sus hombres revolucionarios, si no unos perjudiciales perturbadores.

La revolucion francesa vino á cambiar la faz del mundo; fué la radiante antorcha de la civilizaci3n y del progreso. En todos los mártires, siempre hay algo que envidiar, que aprender y que enseñar.

Las revoluciones han de proponerse las mejoras como fin, y la destruccion solo como medio.

En dias de revolucion, el puesto de Gefes, no es para cobardes.

Ney y Labedoyere se dejaron fusilar como unos rapazueltos; no sabian que en las revoluciones los que pueden ganar tiempo acaban por tener razon.

Las revoluciones tienen hombres para todos los periodos.

La multitud, cuando ejerce la autoridad, es mas cruel aun que los tiranos de oriente.

En nuestros tiempos que se llaman ilustrados, la insurreccion se ha valido muchas veces, para sostener una pomposa bandera, de asesin3s y de pellejadores.

Las ideas vegetan con sangre humana; las revoluciones descienden de los patibulos, todas las revoluciones se divinizan con mártires.

La revolucion no depende del triunfo de un partido que mañana puede ser vencido; depende de los cambios que se harán en el estado social, y estos cambios se hacen sin advertirlos, mientras están peleando los partidos; la ebolicion se manifiesta en la superficie, pero se están combinando interiormente los elementos sociales.

En épocas revolucionarias, lo mas conservador es lo mas revolucionario, por una razon sencilla; es necesario navegar con el viento y no contra el viento.

La revolucion salva los precipicios.

Las revoluciones; los progresos modernos, no se hacen al amparo de un rey absoluto, ni para que algun monarca reine, ó gobierne, con un derecho de mera invencion; se hacen por medio de la libertad y la igualdad, partiendo del derecho humano, y sustrayéndole á toda institucion que pueda mermarle, ó siquiera igualarle.

Una revolucion no es juego de damas, sino de trucos.

Cuando se agota la paciencia y benevolencia de un gran pueblo; cuando los desórdenes amenazan, cuando se desoyen las quejas de los pacientes y los avisos de la providencia, es inminente un cataclismo social.

Es mas fácil agitar los ánimos, que acudir á la brecha en la hora del zafarrancho.

La revolución es la guerra de la libertad contra sus enemigos; la república es el reinado de la libertad victoriosa y pacífica.

A los directores de los revolucionarios, siempre los hallamos insaciables de pesadas y de honores; y para conseguirlo, cometen indignidades y bajezas.

La hora de las revoluciones no la determina nunca la sola voluntad de los partidos, sino el mal estar de los pueblos.

Como las revoluciones son un mal necesario, porque sino, no sobrevendrían, conviene cuando se hacen que sean radicales para evitar su repetición.

Las muchedumbres, como los rios, no saltan de sus cauces que no arrollen y lleven tras si cuanto les sale al paso. Pero al igual del Nilo, dejan al retirarse un limo que fecunda la tierra que en sus inundaciones devastaron.

Lector, subordinado ó sublevado, que de todo abunda en nuestro Estado, y en alto grado, *en altos grados*; te advierto, que si no es mentira que las revoluciones siempre cuestan el pellejo á los inocentes, y no á los culpables; tambien es verdad que, *no hay plazo que no se cumpla, ni infiel revolucionario que no la pague.* ¡Desgraciado del que ha de comparecer ante el tribunal de las revoluciones.

¿Cuántos monicacos, por la gracia de Dios y del Pueblo serian *nada*, y por la desgracia de revoluciones son *todo*?

¿La mas grande economía que puede hacer una nacion? Economizar una revolucion. Hace muchos años que la rica España es España pobre, mal gobernada y bien esguilnada; poco perene de conspiraciones y traiciones, bullangas motines, revelaciones, revoluciones, alzamientos, pronunciamientos y ambiciones. ¡Benditos los revolucionarios que traigan al mundo y á la vida, una nueva vida y un nuevo mundo; la verdadera *libertad*, y la no mentida *caridad*; el real *desinterés*, y la no aparente *bondad*!

¿Qué son las revoluciones? Castigos que el cielo envía á pueblos y reyes.

¿Cuándo es preciso decir, la reparacion, la muerte, ó la revolucion? Cuando se violan los derechos del hombre.

¿Qué prefieren los pueblos al orden que les trae impuestos? La revolucion que lleva economías.

¿Quiénes comienzan por la palabra, y acaban con la espada? Las revoluciones.

¿Cuáles son los primeros y mas poderosos Gefes de las insurrecciones? Las señoras calamidades.

¿Qué no es santificada? Ninguna revolucion vencida.

¿Qué son las revoluciones? El resultado de las malas leyes.

¿Qué cosa se hace, antes que con la cabeza, con el corazón?
La revolucion.

¿Quién no ama el progreso ni á los hombres? El que no es revolucionario en revolucion justa (1).

¿Cuándo los partidos no apelarán á las insurrecciones? Cuando fien á su razon el triunfo.

¿Qué dos especies de hombres hay en todas las revoluciones? Unos que las hacen, y otros que se aprovechan. (*Duero tiene la fama, y Pisuerga el agua.*)

¿En qué se parecen las revoluciones á los aspides? En que hieren con la cola.

¿Cuáles son los cuadros propios de toda revolucion? la heroicidad y el fanatismo.

¿Qué es revolucion? Unlatido de la humanidad oprimida por el hisopo y el sable.

¿Qué vá ardiendo en las revoluciones? La madera de los tronos.

¿A qué se parece el Estado en las revoluciones? A una péndola agitada.

¿Qué es una revolucion? Un Bautismo de lágrimas y sangre. Ni reaccion ni revolucion. ¿Pues qué? Libertad y abnegacion.

¿Qué sucede á la borrasca? La bonanza. ¿Y al absolutismo? El liberalismo. ¿Y á las tinieblas? Las luces. ¿Y á la barbárie? La cultura. ¿Y á la impiedad? La religion. ¿Y al abuso de esta? La revolucion.

¿Cuándo se acabarán las revoluciones? Cuando sean mas los hombres de bien, que los bribones.

Unos cuantos egoistas, otros tantos hipocritones, unos cuantos descontentos, y otros tantos encadenadores, no pueden revolucionar una liberal nacion; pero sí, muchos años de inmoralidad, injusticia y corrupcion.

(1) No puede ser buen revolucionario, quien no ama la doctrina por lo que es en si, quien en sus costumbres no es arreglado (sino á las horas de comer), ni demuestra caridad, respeto ni cariño á sus hermanos; ántes por el contrario, quizá si de él depende los avasalla y esquilma.

¿La del rico y la del pobre?

FORTUNA y ESPERANZA.

Si Dios te da FORTUNA, hijo, el saber poco, te vale.

A quien Dios quiere bien, la perra le pare puercos.

Hay muchas fortunas, que, como los rios, tienen un nacimiento puro, pero se enturbian y ensucian al engrosar de caudal.

No solamente es ciega la fortuna, sino que ordinariamente hace ciegos á aquellos que favorece.

La desgracia y la ventura, son dos hermanas reñidas y ambas injustas y caprichosas.

Cuando acaricia la fortuna, agarrémosla, que no es fácil nos gire una segunda visita.

La suerte tiene burlas pesadas y sarcasmos crueles (1).

El subir muchas veces es mas que elevar la bajada y cuanto mas elevada és más caída, mas profundo abismo abre.

Los regalados de la fortuna, sienten mas los golpes por el cardenal que parece, que por el dolor que padecen.

Es menester dejarse ir con la fortuna cuando no se le puede dirigir.

Más beneficios, más coronas dió al prudente que supo retirarse de la fortuna, que al que la esperó obstinada y locamente.

El que no tiene fortuna no tiene crédito; el que no tiene una muger sumisa no tiene reposo; el que no tiene hijos no tiene fuerza; el que no tiene parientes no tiene apoyo; pero el que no tiene nada de esto, vive exento de cuidados.

(1) Como en la tempestad de verano, cuando el aire se turba, el cielo se oscurece de súbito, y juntamente el viento brama, y el fuego reluce, y el trueno se oye, y el agua y granizo amontonados cayendo redoblan con increíble prisa sus golpes; así á Job, sin pensar, le cogió el remolino de la fortuna, y le alzó y le abatió con fiereza y prontitud; de manera, que le alcanzaban unas á otras las malas nuevas.

En todo influye la suerte; muchos se ven en candelero, no por su valor ni por sus méritos, sino por casual carambola.

No nos dejemos pisar, aun que la fortuna nos derribe.

Oprimido Diógenes con adversidades, exclamó: ¡Oh fortuna, tú quieres tener un grande imperio sobre mí!

La fortuna se divierte con los hombres que están tristes por no tenerla; y con los alegres porque la tienen, y es menester convenir que, bajo tal respeto, dispone graciosamente los sucesos de este mundo.

La fortuna es amenudo el resultado de circunstancias especiales, de conocimientos aislados, ó de mucha economía, pero siempre es obra de algun saber, y jamás de la ignorancia, porque en moral como en álgebra, *nada da nada*.

Al que la fortuna pone en la cumbre del poder, del primer reventon le hace un daño irreparable, porque le obliga á vivir descontento toda la vida, cerrando la puerta á la esperanza, y no cerrándosela al deseo.

No es respetado en la desgracia, sino el que sabe respetar en la fortuna.

Cuando una muger se casa con un hombre para lucir las galas que le puede proporcionar la fortuna del marido ¿sabeis lo que queda en el corazon de esa muger cuando su esposo, por uno de los frecuentes caprichos de la suerte, ha perdido los medios de sostener aquel lujo que deslumbró la vista, y atrajo el corazon de su esposa? Sabeis lo que queda en el corazon de esa muger, que fué alaltar á jurar amor propio, orgullo y vanidad? Quedan las cenizas de sus perdidas ilusiones: desamor para su consorte, tormentos, pena y remordimientos, y acaso ódio contra el infeliz, que cuando es mas desafortunado mas necesita el consuelo del afecto y del cariño.

La fortuna es corsaria, espera á que llenen..... los bajeles para sumergirlos.

Mas vale una onza de ventura (1), que arrobas de ciencia y cargas de valor.

Es fácil detenerse si no cuando va subiendo; pero muy difícil hacerlo cuando va bajando.

La fortuna es una doncella caprichosa, que con frecuencia se entrega á sus esclavos.

Las cosas dificultosas se intentan por Dios, ó por el mundo, ó por entrambos á dos: Las que se acometen por Dios, son las que

(1) Marco Aurelio vivió y murió alabado porque se habia encaramado pacíficamente al trono en circunstancias favorables.

acometieron los Santos, acometiéndose á vivir vida de ángeles en cuerpos humanos: Las que se acometen por respetos del mundo, són las de aquellos que pasan tanta infinidad de agua y diversidad de climas, tanta estrañeza de gentes, por adquirir esto que llaman *bienes de fortuna*. Y las que se intentan por Dios y por el mundo juntamente, son aquellas de los valerosos soldados, que apenas ven en el contrario muro, abierto tanto espacio, cuanto es el que puede hacer una redonda bala de artillería, cuando puesto aparte todo temor; sin hacer discursos ni advertir el manifiesto peligro que les amenaza, llevados en vuelo de las alas del deseo de volver por su fé, por su pátria y por la libertad, se arrojan intrépidamente por la mitad de mil contrapuestas muertes que los esperan.

Seamos exactos apreciadores de los hombres y de las cosas; no atendamos más que al mérito personal, sean cuales fueren el rango, el estado y la fortuna.

Es un atributo de la medicina el auxiliar á la moral en la grandiosa obra de mejorar la suerte de los hombres.

A la fortuna la pintan ciega y apoyándose en una rueda, imagen de la volubilidad é inconstancia de sus pensamientos; ó bien de pié sobre un globo lleno de aire, dando á entender que está desde los piés á la cabeza inchada de viento.

De nosotros depende el *subir*, pero no de nosotros depende el *bajar*; y el que sube baja, porque las leyes del movimiento no pueden ménos de cumplirse.

Lector; piensa de continuo que eres hombre; es decir, el viviente mas sujeto á las suertes de la suerte. Y que, quien no funde su esperanza y ventura en un Dios verdadero, no la puede fundar sino en un mentidero. ¡Cuántas veces el no haber hecho fortuna un hombre, fué hacerle afortunado! ¡A cuántos, la fortuna que hicieron sirvió para hacerles desdichados! Esta ambicionada deidad, es como un vestido, que muy holgado, nos embaraça, y muy estrecho, nos oprime.

¿Cuántas cosas son necesarias para la fortuna y la celebridad? Tres, *ciencia, conciencia y paciencia*.

¿Cuándo llega la fortuna? Cuando uno duerme.

¿Qué no necesitamos para pensar en el porvenir? Olvidar los deberes del presente.

¿Cuándo suele ser favorable la fortuna? A la primera tentativa (á la segunda ya se muestra esquivia.)

¿Qué es la fortuna? Diosa del buen éxito, providencia de los aturdidos, algunas veces de los pícaros, y siempre la protectora de los que no merecen proteccion.

¿Qué no puede saber nadie? La suerte que le espera.

¿Cuál es la madre de la señora Fortuna? Doña Actividad.

No foguearse y llegar á General; sentar

plaza de diablo y llegar á Obispo; irse

por los cerros de Ubeda y llegar

á su objeto; ser pobre y lle-

gar á rico; esto es la

fortu-

na.

¿El auxiliar de la vida?

La ESPERANZA.

La esperanza es la única prenda que se detuvo, para nuestro consuelo, en la caja de Pándora.

Buenas esperanzas y malas cosechas, echan al hombre por puertas.

Conforme á lo que nosotros conocemos, la esperanza aumentamos ó perdemos.

Una esperanza burlada, es un purgatorio en compendio; una costumbre contrastada, es un infierno por completo.

A fuerza de pedir y esperar lo que se desea, nuestro amor propio acaba por confundir la confianza de conseguirlo con la idea de haberlo ya conseguido. No es extraño, si las teclas del órgano pensador acaban por dar su sonido á fuerza de tocarlas.

Solo la esperanza consueta con los trabajos.

La esperanza es una de las ramas del entusiasmo; y este sentimiento tiene tal electricidad, que rara vez deja de comunicarlo á los demás el que verdaderamente se halla dominado por él.

Esperanza es vida. Y es un hecho histórico, que una muger, con la esperanza quizás de ser socorrida, vivió setenta y dos dias con pura agua (1).

(1) Los anales de las minas refieren muchos casos de obreros, que ya por la esplosion del gas; ya por el hundimiento ó desmoronamiento de la tierra, y ya por súbito reventamiento de insidiosos depósitos de agua subterránea, se hallaron como sepultados en ellas; vivir, quien con algunas velas de cebo, quien con agua, y quien con la sola esperanza de ser pronto socorrido, tres, cuatro, diez ó más dias; y algunos de ellos, hasta librarse por si solos de entre las ruinas con la continua fatiga de muchos dias y noches.

El deseo es una opinion de un bien futuro, que parece tenerse ya y estar presente.

La esperanza es la conviccion en una conciencia tranquila.

Aquel que se deja guiar ciegamente por la esperanza, tiene por compañero á la pobreza.

El corazon del hombre necesita resortes, y en medio del infortunio, es poderoso resorte la esperanza.

Dos son las estrellas que guian á los hombres por el mundo ideal, ocultas las dos tras el oscuro velo de la incertidumbre único sentimiento moral que hay en el corazon, el recuerdo y la esperanza.

No hay verdaderos y durables goces sino los que se han adquirido por largas privaciones y esperanzas.

Sueño es la vida (1), y las esperanzas, y las promesas, y las ambiciones del hombre; sueños son á veces la realidad que estamos contemplando, la materia que estamos tocando.

La esperanza acompaña al mortal hasta el cementerio, y tanto mas se arraiga en el alma, cuanto son mas frecuentes los contratiempos.

Muchos con la esperanza | muchos son los burricos
viven alegres; | que comen verde.

Lector: ¡Bendita sea la esperanza que consuela al aflijido, que anima al débil, que sostiene al fuerte, que á todos alienta y empuja! Nada valemos si se nos quita la *esperanza* y el *deseo*; por esto, el hombre de fé (2) es eterno en su esperanza; pero no tengamos mas esperanza que fé. Si tuviéramos tanta fé y caridad, como tenemos deseos y esperanza, á fé que podríamos esperar obtener la eterna bienaventuranza.

¿Quién morirá de hambre? El que no viva mas que de esperanzas.

(1) Y la parodia de la comedia, drama ó tragedia que representamos en el mundo, puesta en escena á telon corrido, durante un entreacto, original de la loca de la bohardilla, ó sea la imaginacion; es tanta su virtud que solo el sueño puede representar pródigo al avaro, humanitario al absolutista, filantrópico á todos los *liberales*, discreto al necio, bueno á un gobierno; amable á un acreedor, constante á una mnger, y agradecido á un hombre.

(2) No me refiero á las *fées* que los lerdos curanderos, y las asquerosas hechiceras, nos refieren hemos de tener, si queremos curas bobas y milagros sin luz, ver; añadiéndonos, que sin nuestra creencia á ciegas, no habria en las hechiceras poder por resorte Lucifer; ni en los curanderos remedios por medio de simples oraciones. Así, como sin lana..... no hay colchones.

Dos adivinos habia en Segura; el uno Esperiencia, y el otro Cordura.

¿Qué no se come con cuchara? La esperanza.

¿Qué somos? Máquina de ilusiones; víctimas de encontrados sentimientos; autores de la propia desventura; juguetes de la esperanza, voluntarios enemigos de la realidad.

¿Qué es la esperanza? Sueño de hombres despiertos.

¿Cuál es el mayor mal que puede sobrevenir al hombre? Tener al morir, la esperanza muerta.

¿Qué es lo primero que pierden los ricos, y lo último que pierden los pobres? La esperanza.

La esperanza, en quien de veras
quiere, solo muriéndose
quien espera,
muere.

Razon debería ahogar *pasion*, y **PASION** estrangula **RAZON**.

Las opiniones llegan á ser PASIONES.

Los malvados obedecen á sus pasiones, como los esclavos á sus amos.

Las pasiones son necesarias, pero deben dirigirse al bien.

Se dominan mas fácilmente las pasiones en política que en religión.

Comunmente todas las pasiones no comprimidas, conducen á un rosario de desórdenes y desarreglos, que ocasionan gastos y dilapidaciones, acabando en la indigencia ó en el garrote. Si estas pasiones se moderasen, como pueden moderarse, la victoria que sobre ellas se conseguiría sería un certero triunfo contra la pobreza y la maleza.

La palabra *pasion*, quiere decir que el alma no es libre, y sucumbe á un poder enemigo de su reposo, y que consiste muchas veces en lo que no se aprueba.

La compasion unida á la amistad, forma en ciertas mugeres un sentimiento tan vivo, que las hace cometer las mismas faltas que la mas resuelta *pasion*.

Cuando el deseo es tan intenso; es decir, cuando el instinto se desvoca al punto de no obedecer á la rienda de la razon; este deseo, que antes no era mas que un afecto, degenera en *pasion*, y su hábito es casi siempre un vicio, porque aun cuando es virtud, peca por exceso, todos los vicios son el efecto de un deseo.

Aún que las grandes pasiones sobre el Teatro agradan, cuando salen de los limites de la verosimilitud, mas bien hacen padecer.

El choque de las opiniones es necesario para encontrar la luz; el choque de las pasiones al contrario, solo puede traer consigo confusiones y turbulencias.

No se debe proceder en los negocios con preocupacion ni con *pasion*; la del bien público es la única permitida.

En los pueblos salvajes, es necesario mover las pasiones; en los civilizados, convencer los entendimientos.

No es mentira que el sabio también está sujeto á las pasiones; mas todo el impetu de estas nada puede contra su virtud, si además de sabio es virtuoso.

Las pasiones son efectos naturales de la organizacion de los hombres y de las ideas que han adquirido; á la razon toca moderarlas y hacerlas útiles á nosotros mismos.

El hombre se cansa de todo, ménos de ser el juguete de sus pasiones, y su inconstancia natural solo respeta sus vicios y defectos. ¡Huyamos de pasiones, reflujos de pecados!

Un grande objeto deja las pequeñas miras y los cortos medios: Cuanto más se engrandece el círculo de los nobles sentimientos, tanto más el de las pasiones se estrecha.

El corazón que sufre el tormento de la duda, late en perépetuo combate; y en el combate de las pasiones, las pasiones mismas son la vida.

Es una estupidez pretender abarcar el dualismo de la *pasion* y de la *razon*. O la razon, ó la *pasion*.

La moral enseña á moderar las pasiones, á cultivar las virtudes y á sujetar los vicios.

Fácilmente se detiene un río en su origen, pero cuando ya su madre ó álbeo se ha alzado, con dificultad se para con un elefante. Asi son las pasiones.

La primera regla de la sabiduria y de la libertad en una Asamblea deliberante, es la del trabajo sin descanso en calmar todas las pasiones.

Nuestras pasiones son otros tantos Fénix que renacen de sus cenizas; el fin de la una es el principio de la otra.

Si el hombre tiene pasiones, y se deja fácilmente dominar por ellas, se irrita y encoloriza; maldice y se venga, porque solo escucha los consejos del frío egoísmo, de la loca vanidad y del fútil orgullo: Dios no tiene pasiones, como no sean las de su amor inagotables, de su bondad inmensa y de su misericordia sin límites; subordinadas, por decirlo así, ó perfectamente de acuerdo con la sabiduria infinita, y dirigidas siempre á su mayor honra y gloria y al mejor bien y provecho de la criatura.

Lector; las pasiones son para el hombre lo que los vientos para una nave; sin los cuales no se puede navegar: Pero nuestra flaqueza humana es una muralla con portillos por mil pasiones asaltada, y todas las pasiones son buenas cuando uno es dueño de ellas; y todas son malas cuando nos esclavizan. Por tanto, es

muy razonable, que cuando estemos apasionados no corriamos defectos; pues como la pasion no vé, entónces mandamos á ojos cerrados, con mas daño que provecho, porque la pasion es una conmocion del alma, opuesta á la recta razon por la naturaleza.

¿La peor enfermedad? Pasion de ánimo. ¿El mejor remedio? Fortaleza de espíritu.

¿Cuál es de todas las pasiones la que ménos mal sienta á las mugeres? La del amor.

¿Qué dán solamente por resultado las pasiones de los ancianos? La impotencia.

¿Aquella de las pasiones mas indomables? La ambicion de so-
juzgar á los espíritus.

¿Contra quién son mas fuertes las pasiones? Contra los débiles.

El freno más enfrenador para contener
malas pasiones, es la instruccion;
y si ellas causan estragos, pesa
una terrible responsabilidad
sobre muchos padres, so-
bre muchos Curas, so-
bre muchos ricos,
sobre muchos
maestros, y
sobre no po-
cos Go-
bier-
nos.

**La peor RAZON es la
del palo.**

Negando la razon, se niega á Dios, cuya existencia no se comprende sin la razon.

El hombre no puede gozar de la felicidad, si sus gustos están en pugna con su razon.

La fé es el producto del racionio.

No puede haber derecho contra derecho, ni razon contra razon, porque es la implicaria á la unidad que caracteriza la verdad una, en todo tiempo y lugar.

La Razon vence á la Fuerza; nadie domina la fuerza de la razon.

La razon del hombre es poco, y no debemos fiarnos mucho de ella.

Porque de vez en cuando se vuelve alguno loco ¿hemos de aborrecer la razon humana? ¿A quién se le ocurre cortar un árbol que dá muchas ricas frutas, por que entre ellas se encuentra una gangrenada?

No cumple un ciudadano con su deber respetando los derechos escritos. Para que un hombre sea efectivamente libre, para que se halle en el pleno goce de su libertad, es necesario que por una especie de concordia tácita, sea respetado hasta en sus hábitos, con tal que no se opongan á los derechos no escritos en otro código que es el de la razon y el buen sentido.

El raciocinio forma las ideas y los hombres.

Cuando el fanatismo trabaja para hacer patricidas, es deber de la humanidad apagar su antorcha *con el agua de la razon*, que nunca deja de producir su efecto.

Todas las enfermedades y conmociones del ánimo, provienen del desprecio de la razon.

El aborto de las pasiones es distinto de la voz de la razon.

La razon del hombre se parece al globo en que habita; la mitad está sumida en las tinieblas, cuando la otra mitad está iluminada.

La razon es la primera autoridad, y la autoridad es la última razon.

El hombre es hombre por la razon: La razon es un destello de la Divinidad; es la fuente de todo deber y de todo derecho; en ella radica la voluntad inteligente, y por ella es el hombre libre, es, en fin, el poder supremo regulador de todas las facultades de que Dios lo dotara.

Para que de nada carezca este mundo hay una cosa que á la vez nos inspira la risa y el espanto. Esta cosa es la locura (1).

(1) Hay lo que se llama en medicina *appetitus erroney*, especie de fantasía ó caprichos á que estamos muy sujetos en la edad primera, cuando la razon no ejerce todavía su imperio sobre las pasiones que nos hacen hallar un falso placer en cosas muy malas, como apedrear á un pacífico perro, que no nos hace daño; tirar piedras sobre el tejado del vecino verdadero atentado contra la propiedad: reirnos del pobre mal vestido, patente escarnio del Catecismo; etc. etc. Todo, efecto de una enfermedad naciente, que degeneraría en demencia y en rabia, si la razon y los buenos consejos y ejemplos de quien preside nuestra educacion, no nos desviarán de tan falso camino; pues todo lo que se saca de esto, no son mas que amonestaciones que sonrojan, ó tal vez algun agravio, aun mas grande que el que se ha hecho, porque la reaccion suele ser ciega.

Para conocer la razon, se han de tener visos de ella.
Prefiero la fuerza de raciocinio, á la elocuencia de estilo; mas valen las cosas que las palabras.

Al principio se llama sediciosos á los partidarios de la razon, y al fin se echa de ver que eran sus enemigos los rebeldes.

La fé que no reconoce la razon, es una fé irracional por lo fatídico; y la razon que niega la fé, se niega asi misma por falta de principio en que apoyarse, y de fin á que dirigirse.

No existe hombre en el mundo á quien ver no se logre convencido, siempre que á la razon preste oido.

Preguntaron á Alcámenes, porque vivia tan miserable poseyendo tantas pesetas, y respondió; conviene que *viva sujeto á la razon*, no al antojo, pues las riquezas son perniciosas, á no ser que el ánimo ejerza un pleno dominio sobre ellas.

La razon no tiene otro elemento de vida, otras armas de victoria, que la discusion pacifica: Todo desórden, todo tumulto, toda manifestacion anárquica, la ahoga.

Cuando la razon se halla encadenada al rigor del misterio, ó bajo la presión de la mordaza, no hay conocimiento de la verdad.

En este hispano suelo, siempre tiene razon quien no carece de mundo y dinero. Al que no tiene esto, casi nunca le dan la razon, aun que diga verdades mas claras que el sol.

La letra con sangre entra, y la libertad y la bondad con buenas doctrinas, porque la razon convence y no duele, y el palo, duele y no persuade.

Cuando no bastara la voz de la razon para persuadirnos que un Dios sabio, no puede complacerse en desgarrar la obra de sus manos; un Dios bueno en ser el verdugo de sus hijos por haber obedecido *á la voz de esa razon* que él mismo les dió, creandolos á su imagen, no habria mas que consultar al corazon para devolverle aquella filosófica calma, que tratan en vano de destruir, el ciego terror del fanatismo, las necias amenazas de la impostura y todos los vanos sofismas de la supersticion.

Si una buena cabeza y un buen corazon son las mas bellas prendas de un hombre, el que contradice á otro sin razon dá pruebas de no tener ni uno ni otro.

La locura alecciona á los hombres con una ensenanza divina; les trae á la memoria el bien inmenso de la razon.

La nataraleza confunde á los pirrónicos, y la razon á los dogmáticos.

¡Cuántos hay que todavia están esperando el... juicio!

La imaginacion es un pais vasto; el que lo recorre sin dejarse guiar por la razon, se pierde fácil y miserablemente.

El talento es una letra de cambio que no tiene ningun valor, si no está endozada por la razon.

Evitemos las querellas; preveamos los insultos; dejemos que la razon quede siempre de nuestro lado.

Tres facultades intelectuales observámos en el hombre; la sensibilidad, que le relaciona con el mundo exterior; la inteligencia, esfera donde se forman las nociones; y la razon, último extremo de nuestras facultades, hermoso templo de las ideas.

El pueblo no es ente de razon; sino de ejemplo y de imitacion.

Razonable ó razonador lector: La piedad con los doblones, y las razones con las pasiones, rara vez van acordes. Y asi, aunque en algunos casos tengas mucha razon, si tienes pocos dineros, ¡chiton! ¡Fíate en la Razon, y no corras!!... Para bastantes ministrantes de Justicia ¿qué fué la razon? Racion.... Los fariseos fueron parlamentaristas famosos, y á pesar de que Jesucristo (en figura de pobre) tuvo mas razon que todos ellos juntos, le crucificaron. Y sigue.... pero no sigo, y en vez de seguir, repito ¡chiton! que muchas veces se tiene culpa por el modo con que se tiene razon.

¿Sabes quién tiene cortas y malas razones? el que teniendo buenos puños usa largos puñetazos? porque á ese paso, no vendria á tener razon nadie, sino el necio que tuviese el palo más recio: El sábio ataca *con razones*; el poderoso *con autoridad*; el rico *con onzas*; el tonto *con risas*; el pobre con *¡sea por amor de Dios!*; el pecador *con lágrimas*; y solo los canallones atacan *con magico-nes*. Los hombres que tienen un alma grande, buscan la fuerza en la razon; los que la tienen mezquina, buscan la razon en la fuerza.

¿Cuál es la voz que los *más* oyen *ménos*? La de la razon.

¿Qué vale más que ser feliz y falto de razon? Ser desgraciado y razonable.

¿Cómo se llama aquel uno de los escollos en que tantisimas veces naufraga la razon? *Preocupacion*.

¿En qué acaba siempre la razon? Por tener razon.

¿Quién razon tiene? El que no la tuvo jamás.

¿A quiénes todo les está bien? Al niño, al loco y al rico.

¿Hombre escaso de razones? Abundante de manos.

¿Qué debe estar sobre el número? La razon. ¿Y sobre el rezar?

La caridad. ¿Y sobre la fuerza? El derecho. ¿Y sobre la pítanza?
La pátria. ¿Y sobre aparentarlo? El ser buen cristiano,

El conde de Ureña preguntó, con mucha

ansiedad, á uno que venia de Ma-

drid.—¿Qué dicen de mi por la

Cóрте?—Señor, le contestó con

mucha frialdad, ni se

dice *bien* ni *mal*.—

Le dió cuatro pa-

lós y despues

ocho duros,

diciéndole:

Ahora po-

drás decir

mal y

bien.

¿Hacen milagros?

los AMANTES.

Unos calientan, y otros refrescan.

La fiera ruje tiernamente, cuando ama.

Estemos enamorados, si, pero ciegos, no.

Epidemia es el amar, que no se puede curar.

Ser muy querida, es el mejor elogio que puede recibir una muger.

Nadie puede ser insensible al buen efecto.

Si el diablo pudiese amar, dejaría de serlo.

Es propio del hombre cuerdo, sostener el ímpetu del afecto, como el de un carruaje.

Es imposible amar segunda vez á la persona que hemos de querer de veras.

*Se lo dije á tu madre, | La respuesta no es mala;
dijo—¡veremos! | ¡novia tendremos.*

¡Siempre lo peor es cierto!

Los enamorados profetizan por mero instinto.

«Amarás al Señor tu Dios, de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente, y de todas tus fuerzas:» Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante á él. «Amarás á tus prógimos como á tí mismo.» No hay otro precepto mayor que estos.

El enamorado es una especie de castillo, de jaque; esto es, un ser que pasa su vida *haciendo calendarios*; que vive de ellos.

Ninguna muger os tratará con mas cortesía, que la que os considere como demasiado enamorados para abandonarla; su virtud, ménos que su orgullo, la hace intratable.

Ya, ni amar se puede.

El que juega á las damas, || porque sino, el contrario,
al punto coma, || llega y las sopla.

Tantos daños origina el amar escatimadamente, como defectos acarrea el idolatrar sobremanera.

Cuando el hombre ama, se ablanda y dulcifica, se ilustra y regenera, se eleva y enoblece.

Para amar á Dios, se debe amar á los hombres.

El hombre de bien, no debe mirar con indiferencia el título y opinion de hombre amable.

Todo animal, despues de haber nacido, se quiere á si mismo.

Amad: Una trasfiguracion sombría y estrellada se mezcla en este suplicio. Hay extásis en la agonía.

No existe ningun medio de estorbar á dos amantes, el que se correspondan uno á otro.

Mi madre me dá de palos | y al son de los palos digo, porque quiero á un granadero; | ¡vivan las gorras de pelo!

Todo enamorado llega tarde ó temprano á creer (cuando su novia se lo dice) que los dedos son huéspedes.

Nacemos para amar, como el fuego para arder.

No se ama de veras, sino una única vez; las amadurías siguientes son involuntarias ó *especularias*.

Por la franqueza, se ama y respeta.

La mayor parte de las mugeres, no lloran tanto la pérdida de sus amantes, por haberlos amado, como por parecer mas dignas de ser amadas.

Despues que mal me quisistes, || por no querer bien á quien nunca mas me quise bien, || tú, Amadea., aborrecistes.

Un amante debe ser siempre el número uno.

El que se ama mucho, no ama poco á los demás hombres.

La nobleza y la sinceridad del cariño, se demuestra en el deseo de complacer, y en la satisfaccion que produce; se palpa en el hecho (1) de amparar, por las ventajas que suele reportar.

El hombre ama todo lo que parece lo que no es.

Toda muger olvida, del hombre á quien ya no ama, hasta los favores que ella le ha hecho.

El amante está fuera de si, se halla en el objeto amado; no está donde anima, sino donde ama.

Es imposible que dos personas que se quieian, vivan en armonía, sino se hacen recíprocas concesiones.

Hay muchos que amándose á si mismos, mas que á otra her-

(1) No ama mucho quien lo dice, | porque, amar sin pena ni obras, | sino quien mucho favorece; | de amor solo el nombre tiene

mosura alguna, disculpan sus propios defectos y condenan los ajenos.

Amemos, y en nuestra alma, familia, pueblo y país, paz, amor y pan procuremos.

Una muger se persuade de que es amada, mas por lo que adivina, que por lo que se la dice.

Dijo á su novia Colás, | Y en efecto, no mentia; también
(1) =; Eres un ángel, María! = | un ángel fué Satanás. (1)

Se dice que los amantes solo cometen *niñerías*: Y bien, tal como lo comprendo nuestra época ¿pueden los novios ser otra cosa que unos niños, mayores de edad?

Todos los hombres, como las mugeres, hemos dado en la flor de sacrificar á la persona que nos ama, para entregarnos á aquella que ménos merece nuestro cariño.

Para ser amable, no basta poseer la ciencia, las virtudes y el talento, sino que es necesario, ó más, hacer uso de estas cualidades de un modo interesante y apacible: *Yo quisiera, Tomás, que supieses ménos, y amases mas.*

Las mugeres aman siempre; cuando les falta la tierra, se refugian en el cielo.

Detrás de Amalia, viene Casilda.

No es lo mismo amar que arrastrar.

Dios está detrás de todo; pero todo oculta á Dios: Las cosas son negras; las criaturas son opacas. Amar á un ser es hacerle transparente.

Aquel que vive para cuidar de su cuerpo, no puede amar á prógimo ni prógimas.

La noche derrama sobre nosotros el bálsamo que reanima nuestras fuerzas; la muger vierte en nuestro espíritu el sentimiento que vivifica nuestro corazón: La una nos dice, vive; la otra nos dice, ama.

No son verdaderos amantes los que no acaban como las comedias: en boda.

Entre el novio que gusta, y el novio á quien se ama, media un abismo; pero sobre el cual se está ya construyendo un puente.

Cuando se encuentran solos dos verdaderamente enamorados, ninguna necesidad tiene el demonio de tentarlos.

El que córteja, y no sabe || por buen sacristan que sea, la cuerda que ha de tirar, || nunca llega á repicar.

Quien se hace estimar de los demás, es que se ama á si mismo; quien se hace aborrecer, es que él mismo se ódia.

(1) Un ángel, eres Leonor; pero un ángel tentador.

Las mugeres cuando no son amadas, no son nada; cuando reciben adoraciones, están espuestas á mil tormentos; y así, tienen que temer igualmente, tanto el amor como la indiferencia.

A los príncipes se les admira generalmente, pero rara vez se les ama cordialmente.

Cuando Dios no manda amar á nuestros semejantes, manda también á nuestros prógimos que nos amen á nosotros. ¿Habria cosa mas interesante á todos, que ser todos amados de todos? (1)

La mejor caricatura de lo infinito es ver á dos séres de carne y hueso, comprometiéndose muy formales á amarse eternamente.

La condicion humana, la misma naturaleza del hombre, es tal, que no nos permite ser amados, sin que primero amemos, ó bien seamos amables.

Para amar á los hombres y á las mugeres, es menester conocerlos y conocerlas antes; al revés, para amar á Dios; es necesario amarle primeramente, y amándole se aprende á conocerle.

Lector, no salgas nunca de este acerto: Novios que al tratar boda, fundan capítulos matrimoniales sobre ropas, hacienda ó dinero, no entran con amor verdadero. ¿La riqueza qué mas dura? Voluntad pura. El quererse no mal, interesa mas que el vestirse bien: Modestamente desropados, con un legítimo amor acertamos; y á puro de soberbios trajes, lo erramos: Los ricos trajes traen *podre* cariño, pero la rica amabilidad, atrae buenos trajes: Una muger muy bien enfardada, enganchará al hombre ambicioso; mas, otra, por mucha voluntad rendirá al generoso: En magníficos hábitos se ha rodado al profundo, y con sencilla querencia se trepa al Alto.

Si cuando dos amantes se aman tan amadosamente amados, que solo se repiten, *yo no me amo sino porque tú me amas*, dan suspiros, ayes y gemidos ¿qué bramidos, lector, pegarán de aborrecidos? Por esto te reitero, busques novia que te tenga amor, y no que posea dineros; y detéstala tú, si ella te quiere, por ellos.

(1) En 19 siglos, que esta república cristiana está escrita, ¿cómo los cristianos no hemos observado república tan bonita? ¿por qué hemos sido tan horricos? Porque ha habido más pícaros que bonitos; una minoría que ha querido *para si*, lengua suelta, oro largo, libertad ancha y holganza total; y *para la mayoría*, cadenas, trabajos, miseria, y en boca bosal. ¡Dios consistente, no para siempre!

Ahora, los *pobres* republicanos, quieren hacer milagros, salvar en pocos dias, la perdicion de muchos años; que seamos repentinamente justos, desinteresados, dignos y sabios; es decir, buenos ciudadanos, perfectos cristianos; como si del *¡Dinero sobre todo!* de la mala ralea, *Zamora*, se librase en una hora.

¿Qué amor, qué ilusión, que dicha puede haber entre dos enlazados que se casan, él con el egoísmo y la glotonería: y ella por el sacrificio del corazón!

¿Qué vale más que besos del que aborrece? Bofetones del que ama.

¿Qué muger no es muger? La que no ama.

¿Qué mueve más à amar? El ser amado.

¿La hembra que tiene más amadores? Doña Nomina.

¿Quién nos dió ejemplo de amarnos más que así mismo? Jesucristo, muriendo para que nosotros viviésemos.

¿En qué gana una soltera montañesa, al más suelto marinero? En la pezca de *marido*.

¿Quiénes no se aman bien? Dos, que a todo se contestan, ¡amen! (Ahí le tienes, y si te condenas, que te condenes).

¿Qué es cambiar un duro de plata en cuartos? Amar un año, y casarse despues.

¿Cuál es en las mugeres el arte de hacerse amar? El arte de defensarse

¿Cómo se apagaría el sol? Si no hubiese ninguno que amase.

¿La prueba mas segura de que dos amantes se aman con amor seguro? Poner la muger amada, à un lado, y un monton de oro al otro, decirle que escoja del amante, y ver à cual se tira al instante.

¿Cuándo importunan los amantes? Cuando no se les ama. ¿Y cuando se fastidian? Cuando son amados.

El papá de Zenovia, se echó à los seten-

ta años una novia; y ella, apenas

cumplidos los diezisiete, en brazos

se fué de un mozalvete. No

son casualidad estos alijos;

no, lector, *tales padres,*

tales hijos.

Lo que á nadie envidio, (1)

la ENVIDIA.

La mejor señal de la fortuna (presente ó futura) de uno, es que le envidien.

La envidia tiene su modo de obsequiar al mérito, y es mordiendo los puños.

Una de las fatalidades que tienen las naciones en un estado de permanente frialdad y enemistad entre sí, es la envidia internacional; la idea de que la propiedad de las demas, ha de dañar á la propia.

El envidioso acaba por ser pobre.

Los envidiosos son mucho más infelices que los otros hombres, por lo mismo, de que estos solo sienten sus calamidades; pero los envidiosos, no solo sienten las suyas, mas tambien las dichas del prógimo.

Cuando algunas señoras se encuentran, lo que hacen primero es saludarse; y después, hacer pesguisas para ver si se notan alguna ridiculez ó falta. La envidia es contraria en sumo grado á la prudencia y á la benevolencia. Puede perder mucho una envidiosa, y por de pronto pierde el reposo de su alma; pero ¿qué puede ganar?

Hay dos cosas que tienen su purgatorio en este mundo; la vida y la gloria. El purgatorio de la vida es la muerte; el purgatorio de la gloria es la envidia.

La envidia, por mas que procure ocultarse bajo las demostraciones mas hipócritas y afectuosas, es un defecto que dificilmente puede disimularse, porque hasta en las miradas se revela.

(1) A ninguno se debe tener envidia, porque así como la niebla es una enfermedad perniciosa para el grano, así la envidia lo es para la amistad. Y del mismo modo que el orin consume al hierro, así la envidia lo verifica con el alma del envidioso; y regularmente, cuanto más se envidia á un sugeto, tanto mas será la causa de que prospere en aquellas mismas cosas envidiadas.

La envidia y el ódio, son dos vicios que no dán ningun consolar gozo al corazon del que los goza.

Los poetas pintan á la envidia con rostro descarnado, color pálido, mirar siniestro, y lábios trémulos que murmuran de todo y de todos.

Viendo Bion á un envidioso con el semblante triste, le dijo: No se si te habrá sucedido algo de malo, ó á otro algo de bueno. Pues tanto le atormenta al envidioso la agena felicidad, como su propio infortunio.

Es un inmoral y perjudicial absurdo, no limpiar bien el trigo de la zizaña, intentar dar una accion de guerra con soldados inútiles, y no separar á los envidiosos de la sociedad. Pues los envidiosos son tan inútiles para el pueblo como la zizaña para el trigo y el negligente y perezoso para la guerra.

La naturaleza de la envidia, es úlcera y sierra del alma.

El envidioso hace la infelicidad propia, y no deshace la felicidad agena (1).

Polilla de la fortuna es la envidia; pero, de las dos suertes, mejor es ser envidiado que envidioso: Esto, es torpe vicio; aquello, riesgo honrado.

La palabra *envidia*, es susceptible de ser tomada de dos diferentes acepciones: Cuando se dice, *envidio su calma, su salud, su caridad, su suerte*, es como si se dijera, *desearia ser tan caritativo como él, estar tan saludable*, etc; y este deseo puede ser muy inocente; pero la envidia que sufre del bienestar ageno, es muy otra roñosa cosa; es una mezcla de ódio y de codicia, y ocasionado por un error de juicio y una mala disposicion del corazon. Si tuviéramos para nuestros vecinos el cariño que deberíamos tener todos los hombres, uno para otro, y la conviccion de que este cariño no puede producir sino amigos, en lugar de envidiar el bien ageno, tendríamos un gusto en que aquellas personas que nos quieren bien, tengan un medio mas para manifestárnoslo en la ocasión. El envidioso que no tiene esta conviccion, no quiere, pues, á sus semejantes, y quisiera verles privados de su dicha, ya para que darse él con ella, ya por el solo goce que goza del mal ageno.

(1) Casos hay en que un hombre no puede ser indiferente, máxime si está convencido de que el placer, ó el bien, que recibe otro, eran reservados para si propio. v. g. Viene un forastero á comprar algo, y en vez de entrar en la tienda, se zampa en la del vecino; y entonces este tendrá aquella ganancia que nosotros hubiéramos tenido si hubiese entrado en nuestra casa. Pero ¿de qué sirve nuestra envidia? Nos altera la salud, nos trastorna la paz del espíritu, hace mas completo el triunfo de nuestros émulos, y de nada mas nos aprovecha:

Asi como los buitres se dirijen á los cadáveres corrompidos, dejando los prados y otros lugares amenos; y asi como las moscas volando al rededor de tantas cosas buenas, se dan prisa á bajar á las pestíferas llagas, asi los envidiosos, dejando las cosas espléndidas y los grandes hechos, solo se detienen y recrean en la perfidia y ruindad.

El viento azota siempre las cumbres mas elevadas; asi la baja envidia.

La historia ha conservado el nombre de Temistocles; é ignoramos el de sus envidiosos, aunque sabemos que los tuvo.

No hay tan templada prosperidad que pueda evitar ajenas envidias.

La envidia es algunas veces causa de virtud.

Entraba en el colegio imperial de Madrid una gran señora; con los criados y tren de todo ringo rango: ¡Oh! como se ha de pagar en el purgatorio esa supérflua ostentacion! dijéronla unas manolas. Y respondió: Hay amigas, todas tendremos que purgar; ustedes la envidia, y nosotras la vanidad.

La envidia es bestia insaciable; como tal, roe huesos, cuando más no halla. No es otra cosa la envidia que gusano; gusano en el roer á sordas; gusano en acometer sino á lo mejor; gusano en la bajeza.

Las leyes no prohiben el que cada uno viva á su arbitrio, á no ser que uno sea envidioso é injusto; pues la envidia es ya un principio de sedicion.

Lector: si dices que el pecado de la envidia es feo, pocas personas hermosas veo. Apareció el Justo en la tierra, y sobraron hombres injustos que por envidia le crucificaron. (1)

Si la enfermedad de la envidia pusiese amarillos los rostros como la ictericia, muchos hombres no se atreverian á darnos la mano, y casi todas las mugeres dejarían de besarse.

El demonio envidia á los hombres; y nosotros que siendo hombres, envidiamos á los otros hombres, nuestros hermanos. ¿Cómo queremos conseguir el perdon de tal vileza?

¿Qué precede á la pobreza? La envidia.

¿Qué cosa es *envidia*? Como un autagonista de los afortunados.

¿De quién huye mas la envidia? De la caridad.

¿Qué envidia un *veinte años* en vuelto en andrajos? A un *medio siglo* elegantemente vestido.

(1) Pero el Justo era la verdad, la luz, la fé, y no pudo ser muerto por el error ni por la misma muerte.

¿Por qué los hombres se entristecen al momento? Porque no solo les son molestos sus propios males, sino que tambien los bienes ajenos.

¿Cuál es el pecado del envidioso? No poder tolerar que nadie se eleve sobre él. ¿Y su castigo? El de estar siempre por debajo de los demas.

¿Por qué es la envidia el más cobardé de todos los vicios? Porque nunca se presenta á luchar cara á cara.

¿El vicio qué más desune á los hombres? La envidia. ¿La virtud que más los liga? La caridad.

Doña Envidia tiene por amigos á los

séres más iníquos: Su trage es la

hipocresia; su language la adu-

lacion y la lisonja; su agen-

te la mentira; y sus

ayudantes la mur-

muracion y la

calum-

nia.

(1) Si supiera el joven incauto que la harmonia y robustez de su cuer-
po son las excelencias de sus facultades intelectuales, que la paz del al-
ma que se forma en una repeticion, en posicion social, todo en una
palabra, la comparacion el libertinaje, que le robaba una vez precia
y lea de resplandores ocultas y pesares tardes, se pararía al primer
paso que diera por el declive que conduce á este abismo; no le daria
la preciosa muy poco caracter el que no sabe sacrificar, ni el placer á
tan poderosos motivos, y no mancha tener, aunque el que nada sabe hacer
para hacerse digno de ellos, y cubierto que cuando hizo amigos, no tiene
de hacer los compliques de sus estafas.

Lo que en el valle lagrimoso no puede ser, PLACER.

En los mayores placeres acontecen mayores desgracias.

El libertino acaba en la mendicidad ó en la desesperacion (1).

El que desee respetar la virtud como á la patria, pase una vida abstinentes y huya de todos los deleites, como de las sirenas.

Los placeres intelectuales son muy preciosos porque nadie puede arrebatárnoslos.

Hay tres especies de bien; el agradable y delicioso, el agradable é inútil, y el desagradable y útil.

La *bucólica* es el médico y el verdugo del estómago.

Un moribundo cree muchas veces ver pasar ante su vista una grande procesion de blancas fantasmas, y estos no son más que una reminiscencia de los placeres perdidos.

La concupiscencia es un vicio dañoso á la sociedad, porque turba el órden puesto en ella, y quitaria al amor y al himéneo (tan útil para la union de los hombres) el valor que tienen.

Gozar de una cosa, no es lo mismo que echarla á perder. Se necesitan, pues, reglas para saber distinguir el goce puro y duradero que saca el mejor partido de una cosa, del placer impuro y pasagero que la destruye, engañando con su halagüeña apariencia á los inexpertos; y es el conocimiento de estas reglas lo que forma la ciencia de la felicidad. Algunas veces estamos comiendo una cosa que agrada á nuestro paladar, y sin pensar mas que en el falso y corto placer que nos dá, aunque ya tengamos lo suficiente, seguimos tragando sin pensar en las consecuencias, que

(1) Si supiera el jóven incauto que la hermosura y robustez de su cuerpo, que las excelencias de sus facultades intelectuales, que la paz del alma, que su fortuna, su buena reputacion, su posicion social, todo en una palabra, lo compromete el libertinage, que le prepara una vegez precóz y llena de asquerosos achaques y pesares tardíos; ó se pararia al primer paso que diera por el declive que conduce á este abismo, ó no le daria. Da pruebas de muy poco carácter el que no sabe sacrificar un vil placer á tan poderosos motivos, y no merece tener amigos el que nada sabe hacer para hacerse digno de ellos; y cuidado que cuando digo amigos, no quiero decir los cómplices de sus estravíos.

son amenudo funestísimas, produciéndonos la pérdida de la *razón* ó de la *salud*; dos cosas indispensables para nuestra dicha.

La complacencia contenida en los justos límites, hace amables á los sugetos. Toda la vida del hombre debe ser una atención continua sobre lo presente, una prevision de lo futuro y un recuerdo de lo pasado.

Jerges, que poseía grandes tesoros, ejércitos y escuadras, no hallándose satisfecho, propuso un premio (1) al que descubriera *un placer nuevo*; pero, encontrado, quedó devorado en la misma sed de gozar.

Los placeres deleitan, pero empobrecen el corazón.

El mortal imbécil, la persona sin sentido común, que crea que la actualidad y los goces materiales son la sola cosa positiva, real y verdadera, se aferra á ella y á ellos con sus cinco sentidos, con toda su fuerza, del modo que la yedra se agarra á la pared ó al árbol con todas sus raíces y raicillas.

Cada día gallina, pide la cocina.

No se encuentran en la vida del hombre dos momentos iguales de placer; como tampoco hay dos hojas del todo iguales en un mismo árbol.

Es el natural de los hijos de Adán tan adelantado, que siempre quieren ir ganando tierra en el deleite. Es menester quedarse algunos pasos antes de la raya; que el que llega á lograr todo lo lícito, á pique está de caer en lo vedado.

Los nobles sentimientos del corazón, desmienten indignamente la doctrina que coloca el destino del hombre en consumir la existencia en la embriaguez del placer, y en descender á la tumba con la frente coronada de flores, y envuelto el cuerpo en oloroso manto de perfumes.

Todo placer consta de dos sensaciones tristes; el recuerdo de la privación anterior, y el temor de la desgracia futura.

El mismo alimento, tan necesario á la vida, obra como un veneno cuando lo rehusa el cuerpo.

Se cree en nuestros tiempos, que la felicidad consiste en los goces palpables, y por consiguiente, que es de todo punto indispensable tener el dinero que los proporciona; y sin embargo, este es un error tan grande, que parece imposible que haya quien no lo rechace. La pura dicha consiste en contentarse con su destino,

(1) Refiriendo, Cicerón, esta extravagancia, dijo, que mas bien hubiera propuesto él un premio al que hallase *una razón nueva* con que acabar de convencer á los hombres, que para ser felices, no se necesita mas que la virtud, y que ella sola basta y sobra.

y para ello basta pensar y tener por muy seguro, que cuanto más elevada es la posición que el ciudadano ocupa, tanto mayores, y más en número, son sus quebraderos de cabeza y sus pesadumbres, y sus disgustos, y sus desengaños, y no pocas veces, su caída y prematura muerte.

Al matar de los puercos, placeres y juegos; al comer de las morcillas, gustos y risas; al pagar de los dineros, pesares y due-
los.

El placer de las comedias, no es el de las tragedias.

Es muy corto el intervalo del gozar al padecer. Padezcamos hoy por Dios, que de Dios gozaremos mañana.

Los hombres obcecados por el egoísmo y por la pasión de los goces gozantes, se figuran que nadie comprende mejor que ellos la ley de la vida y los resortes de la humana naturaleza: Y de aquí la vanidad y el orgullo de creerse los únicos capaces, ó los más á propósito, para encaminar y gobernar á los demás.

El derecho principal es el goce asegurado de la reciprocidad.

Despreciar el deleite, no es supuesto de sólida virtud, que aun el vicioso en sí propio le nota de molesto.

El placer nos invita á satisfacer las necesidades precisas al vivir, ¿pero de qué sirve el deleite que sigue hallando el paladar del hombre en la comida, cuando ya harto, en los licores cuando ya beodo, y en los sentidos cuando ya lánguido y estenuado? Si escucháramos la naturaleza, que cuando sudados nos convida al fresco, nos espondría á un mal de costado, pues la libertad de la naturaleza sería un despotismo en la sociedad. Si el hombre tuviera, ó pudiera escuchar, los impulsos de la naturaleza, como viniendo de Dios, del que se supone ministra, la concupiscencia sería mas bien una virtud que un pecado, lo que no puede ser de ningún modo. Dios es todo verdad; la naturaleza á menudo nos engaña: Dios es la virtud increada, y la naturaleza inclina á veces al vicio y al crimen, porque la venganza, es decir, el deseo de destruir la causa del dolor, es también un deseo natural. La naturaleza no es, pues, el ministro del Hacedor.

Todo placer mundano concluye con martirio.

Esta vida es una mezcla de buenos y malos ratos, y todos los hijos de Eva tenemos de ambas especies: Los malos sirven para ensalzar el goce de los buenos. El prógimo que sufre menos, disfruta menos; la continuación de una misma sensación, ya sea agradable ya dolorosa, nos acostumbra de tal modo á ella, que cesa de producir el gusto y la pena. Hay algo de soso, y aún de

enfadoso, de insoportable, en la duracion de un mismo placer, tanto más próximo del padecer, cuanto más vivo sea.

Ven acá cuñada mia, | ya que no veo á tu hermana,
y siéntate junto á mí; | me consuela verte á ti.

El mundo es un panteon de ilusiones.

La naturaleza no ha dado a los mortales enfermedad más mortal que los deleites del cuerpo; cuyos insaciables deseos de disfrutar sus pasiones, se exitan temeraria y desenfrenadamente.

Muchos deleites afeminan el espíritu.

Jamás estimemos los goces por su intensidad; cuanto más intensos, más van minando el corazon de la vida, de la existencia. Las necesidades de la amistad, son al contrario, las olas de la vivienda.

Es una idea falsa la que hace consistir, esclusivamente, el bienestar en la posesion de los goces materiales: Tambien hay deleites y placeres purisimos para la persona que estudia y ve ensancharse los horizontes de su inteligencia, como para el que trabaja en mejorar su razon, y lo consigue.

El hombre tiene tres colosales placeres en su vida; el dia en que se fuma el primer cigarro; el dia en que gana la primera peseta, y el dia en que se afeita la primera vez.

Los verdaderos placeres no son hechos sino para la virtud y la inocencia.

No puede tener lugar la templanza, dominando la liviandad; ni en el reino del deleite puede tener asiento la bondad.

El bruto ama y quiere á la bruta de su especie ¿Quiére y ama el varon á la hembra de la misma manera? No; porque el hombre, hasta para la satisfaccion de sus apetitos, necesita algo más que el grito de la naturaleza. Y el que tenga bastante con ese grito, ese no es hombre; es un ser de escala inferior al hombre.

San Pablo castigaba su cuerpo para sujetarle; y David lo castigaba por no haberlo sujetado.

Plácido, ó descomplacido, lector: Los *padeceres* van disfrazados de *placeres*. Yo he sido tan placentero, que si no estoy á placer, á disgusto me encuentro; pero te advierto, que no hay tan placentera ventaja, como no gozar de placententerias miaja (1). Di, hijo, dí conmigo: Ilusiones tramposas; dichas soñadas; deleites dolorosos, id en hora mala, y agradeced todavía que no os despache con una guantada.

(1) Los que tienen muchos caprichos, gustan pocos gustos.

¿La madre de todas las enfermedades? El uso de los placeres.
¿Cuál es aquella tirana que prohíbe, bajo pena de la vida, darnos muchos placeres del vivir? La vejez.

¿Qué mató é inutilizó más soldados que las balas? Ir en zaga de Zagalas.

¿Cuál es el asilo de la lujuria? Un hospital. (Donde no hay regla, ella se pone).

¿Las cinco demasias que pierden á los hombres? Demasiado beber, demasiado jugar, demasiado hablar, demasiado tabaquer y demasiado gozar.

¿Quién queda á la luna de Valencia?

El que pasa en picos pardos | y gasta y no gana nada,
la vida, ya algo gastada, | y no husa de la advertencia.

Como huye el piloto de los escollos ¿de qué huyen las almas fuertes? De los deleites.

¿Quiénes nos llevan al purgatorio? Los pasos que nos conducen á los placeres.

¿Quién tiene el ánimo pequeño? Aquel á quien cosas terrestres deleitan.

¿Quién saca la cabeza, al pié de las ilusiones? La huesa.

¿Cuál es el placer más placentero que habremos gozado? Ver como ante Nos llora agradecido, el hombre á quien nuestra caridad abrió el camino de poder trabajar y comer, que le abría cerrado algun lobo, de cordero enmascarado.

Lector mio: Ocupémonos en hacer felices para serlo nosotros. Para mí, un alma sin caridad, es lo que un cuerpo sin alma; la caridad es benignidad, como *es la paz libertad*. Si has recorrido mis cinco obras, en todas ellas al vuelo, habrás visto que soy grandemente adicto al gran hombre caritativo, sea moro ó judío.

¿No adivinas porqué? ¡He sido NECESITADO! y he experimentado... que *de los NECESITADOS salen los escarmentados*. ¡Cuántos hombres (que no necesitan) á muchas personas llaman *buenas*, y si por desgracia tuvieran de necesitarlas..... las llamarían *perras*! Miles jovencitas rodean á vejetes de *pelas*, con rondeño amor, que si quedas en pelados..... huirían espantadas de *asco*.

Es vano hablar de la mar, más lo será hablemos de caridad.

Yo con mis escasas luces bien claramente veo, que la REINA DE LAS VIRTUDES es todo; y sin caridad, *todo*, vale *nada*; ni en el cielo, sin ella, nos dan entrada. Y.....¡ considera alma cristiana! si al que no dejan entrar en el cielo será bueno. Y si bajamos lector, del cielo á la tierra, ya sabes no es hijo que cumple con la

madre Iglesia, esposa de Jesucristo, quien no socorra al hambriento, al desnudo, etc. Por tanto, lo más consolador y majo, es el *uñas arriba y uñas abajo*, un rico que dá y un pobre que toma. En mi concepto, el prógimo acomodado que al prógimo necesitado tributa más dádivas y favores, es el mejor hombre del mundo y sus alrededores..... Por esto no puedo jamás creer que pueda tener buena bondad quien no tiene..... CARIDAD. Persona sin caridad es una rama seca que solo sirve para el fuego.

¿Dá Simona? No es ladrona. ¿Podremos sospechar qué roe, hombre que socorre? No; el que sea amigo de Dar (1), será enemigo de Quitar: Si voluntariamente reparte de su bolsa ¿hurtará de otros á la forzosa? Y aun podríamos hacer la vista gorda á quien hiciese un flaco servicio al sano, que le sobrasen regalos, para remediar al enfermo, que le faltase sustento.

(1) Corre una expurca clase de *dadores*, que para hacer cometer intrigas é infamias, darán todo; pero, por puro ¡amor de Dios! ni un moco.

El que dé por mera vanidad, solo desembolsa para que deis publicidad: Dadle fama de rumboso: Otros, almas de avaricia atestadas, ni por todas las vanaglorias del mundo escurrirán nada. Vale, pues, más gente por orgullo bienahaciente.

Hay codiciosos--dadivosos que te obsequiarán con uno (con todo dolor de su corazón), contando éste *después me corresponderá con tres*.

Muchos al importunarles cara á cara, conceden de improviso, no por voluntad, sí, porque tienen vergüenza y no valor en el acto para negar. por esto, en cuanto gira la espalda el favorecido, ya lo otorgado les ha dolido: Con todo, peores son los que frente á frente han espíritu para afrentar, decretando *no ha lugar á astojar*.

Abundan encapotados funcionarios, espléndidos en lo fino y *atentos*; á toda regla de urbanidad *atenden*, pero jamás tuvieron la *atencion* de tratar al menesteroso con arreglo á Religión; *se desentienden*. Santiguaron confesar, rezar, y dulce hablar, no olvidaron; no mas trascordaron *atender* la demanda AL DESAMPARADO FAVORECER. Se desprenden de tales *pequeñeces*. ¡Son muy desprendidos!

Hubo parroquianos que se portaron *bien* y *nobles* una parte de su vida; y la otra, *mal* y *ruines*; entendamos, que de jóvenes y pobres á la humanidad desválida y oprimida, protegieron; y de viejos y ricos se pervertieron. Más *si no quieren, ya han querido*, y váyase lo ganado por lo perdido. Vengan ¡Dios! de estos, y llévese el diablo aquellos que durante toda su estancia (sin substancia) en el mundo, no fueron buenos para levantar un caído, ni dar la mano al que ahogaban. Amémos, compadezcamos y veneremos á medias á los antedichos medio sí, medio nó, como Gonzalez Bravo y ecetera, eceteras, liberales, que hartos, sin duda, de cantar, sin fruto, *¡libertad, tolerancia, perdonar!* se pasaron á los antípodas *¡encadenar, perseguir, desterrar, fusilar!* Antes de esto satánico, mucho seráfico enseñaron y practicaron. Nada el apaga-luces *panciston*, que desde que tuvo uso de razon, hizo abuso de sinrazones y opresion.

En mis políticas *persiguiduras* y familiares apreturas, estreché la ausiliadora mano de divinos Curas; digo, de Vicarios de algún pequeño, misero y triste pueblo, ó de solitaria Iglesia en árido y olvidado rincón de montaña. ¡Y qué caritativos eran! ¡Y cuánta sabiduría tenían! ¡qué angelical corazón y bella alma reflejaban! Dije á uno; no me dé tanto; es V. tan.....—No tengas por pobre, contestó, sino al que no tiene libertad, salud ó bondad.

Yo de un salto los hubiera subido á Obispos, á Cardenales, á Pápas; pero no he visto llegar á ninguno de ellos á Canónigo. ¿Qué demonio harán y pensarán los hombres más bienhechores y mejor pensadores que yo, que no piensan y hacen como hacían y pensaban los primitivos Apóstoles? Estaré loco? habré leído y entendido sus vidas y hechos por el forro; ó soñado aquel espíritu evangélico que fué como el aroma de los primeros años de la Iglesia; aquella ardiente caridad por los débiles y por los oprimidos que centellea en el sermón de la montaña; y aquella armonía entre la razón y la fé, entre la conciencia y la ciencia que enjendró los padres de la Iglesia en los cinco primeros siglos, y contribuyó á la definicion y á la estension del cristianismo. ¿Es qué tomé el Evangelio al revés? ¿fui positivista, ó seré cristiano sin amaño, ó soy muy raro; uno de los tres, pues tampoco puedo dar en él como siendo Italia y España las dos más eminentemente católicas naciones, hayan tenido más cuadrillas de ladrones.

Sí, sí, lector; soy el adan más estrambótico que come pan. ¿Crearás qué me gusta más uno que eche tacos y rayos por su boca, pero que no tenga corazón de roca, que otro que diga palabras santas y haga obras diablas?

No se me antoja bueno ningun Gobierno malo..... para labrar la dicha del desdichado; entender, de quien sudando no pueda comer. Estoy en la idea de que nadie es capaz de profesar afecto á vagos egoistas que no trabajan para el bien ageno ¿quién será fiel al gobernante que procure arrancarle la piel? Me atengo en que no han sido justos justicieros, miembros de *Justicia* que admitieron de *bobilis bobi* momias y ascensos (1). Y ¡cosa estrañal á cualquier ley, á que esté sujetado por igual el sugeto encasacado, el enmantado y el desnudo, á una ley cualquiera mientras no sea de embudo, por excelente la salud.

No considero como modesto y humilde á ninguno que gaste soberbia pompa, vano orgullo. Nunca me mamé por puras las devociones de devotos que llenaron de oro los cajones, y se hacen

(1) Aplicaron flaca justicia á los gordos, y gorda á los flacos.

el tonto, el mudo, el sordo, el ciego; el pobre y el *berrugo* cuando el infeliz les ruega ¡por la Virgen! un mendrugo.....

No hay mala cosa que me repugne tan mal, como el YO y TU ño.

Tanto crédito alargo al que *larga codicia* le infesta, y me ensordece gritando, *contra avaricia largueza*, como al que, para calvos, vende infalible pomada, y él tiene toda la cabeza *descabellada*. Quisiera conocer, si, para echar á rodar todos los chirimbolos y no trabajar, el más útil y morrocotudo de los inventos; uno que inventaría un fraile que yo de niño conocía, y cuyo *busillis* consistía, en que, á fuerza de cilicios, penitencias y ayunos, no enflaquecía, antes más gordo y colorado se ponía.

Respeto á opiniones, opino que no es ventajoso al género humano, respetar la opinion de feligreses que tienen perjudicial opinar, ménos para sus intereses; y que pretenden á los demás apretar, y para ellos ancha y absoluta libertad. Opinaré miéntras viviré, que sino se empleasen tantísimos patriotas (busca-ruidos cuando no busca-destinos) en el *tomo sueldo* de la Pátria (que es un escándalo y muchas lástimas), no sucederian tantas intrigas y *entregas* de conciencia y de vergüenza (que ya es una desvergüenza), ni andaríamos en revoluciones á revolcones por amor á los..... turrone; sin los zánganos que jamás se desaferran del panal de la madre Nómima, del rechupete del presupuesto, como por encanto se verían *unidos* los *partidos*, bonetes y gorros frigos; y entónces sí que no viviríamos en paz y gracia del demonio, como vivimos. Solo trocando nuestra manía de *chupar* por la virtud de *soltar*, pareceríamos cristianos y podríamos llamarnos hermanos: Ahora; ya nos lo llamamos entre los fieles, pero á los infieles les parecemos hermandad de Caines y Abeles. Mas, lector, consejo, que para que te parezcan los egoistas y farsantes MENOS, no tienes sino considerar que aun podrían ser MAS, despues de miles años en que solo han reinado la Sra. Hipocresía y D. Egoismo, sustitutos de la esencia del cristianismo. Interpretar puedes el *non plus ultra* del escudo nacional, con NO HAY MAS ALLÁ de codicia á la nuestra igual. Así, cuando oigas lamentar que se va perdiendo la religion, puedes contestar: Nunca la ví ganada; es decir, catecismalmente practicada.

Trasluzco á ciencia cierta, que nos trae el daño de los redaños atraernos mucha..... peseta, y despues plantarnos tacaños: Que si ántes era *ella* la peca de todo pecado, hoy lo es el ser agarrado; ya el amoreo es un astro que se vá estinguendo ante el sol *dinero*: Esa agarradura dineral, vuelve perverso á *él á ellas* y á

todo el universo; es el matadero de honras, moralidades y conciencias.

Así pienso yo, lector, sin poderlo remediar; al cristiano que no remedia, no lo puedo tragar, *le rompería el bautismo*, porque

Sin aplicables remedios no habría radicales curas, y todo

lo demás sería pin-

turas. Nadie me saca

de mis trece, PARA LOS

NACIDOS, EL NACIDO

MAS PROVECHOSO,

ES EL MAS BIEN-

HECHOR—DADI—

VOSO.

Des peores,
INSULTANTES y MURMURADORES.

¿El único medio de borrar una
INJURIA? Olvidarla.

El arma de los denuestos suele reventar por la culata.

A ninguno parecen pequeñas sus ofensas.

Hay personas que injurian obligando; es menester huir de ellas; por no yernos forzados alguna vez á pedirles satisfaccion de sus mismos beneficios.

El ultrajado teme la deshonra, y el ultrajador respira con horror.

Injuriaba un mal sujeto á Diógenes, porque en otro tiempo habia sellado moneda falsa; y el acusado le dijo: Confieso hubo una época en que era tal cual tu eres hoy; pero jamás serás tu lo que yo ahora soy.

El juez y el altar son una misma cosa, pues á uno y á otro se refugian los que se hallan oprimidos con el peso de la injuria.

La ofensa cuanto es más grave, tanto es más segura.

Hace mucho tiempo que los abogados están en posesion de decirse injurias; y en tiempo de los romanos se insultaban frecuentemente en los tribunales, con las espresiones más burlonas y sangrientas: Uno estaba un dia haciendo la defensa de un pleito con muchas voces, y le dijo el contrario: ¿Desearia saber por qué ladráis tan fuerte? Es que veo un ladrón, le respondió.

Los insultos nunca son razones, y desprestigian, en vez de favorecer, la causa del que los emplea.

Cuanto un rey, ó un ricacho, han tenido una flaqueza (si pierde uno la corona, y el otro los cuartos), se les acumulan otras mil; las patrañas se amontonan; los forjadores de chismes desuellan la reputacion; los cuervos literarios caen sobre los cadáveres y la malignidad les acaba de devorar.

Hacer injuria, el más ruin puede; sufrirla es de ánimo generoso y noble. No hay cosa más fácil que hacer mal, ni cosa más dificultosa que sufrirlo sin quejarse.

Si uno tiene facultad para decir afrentas, todos la tenemos para no escucharle.

Habiendo insultado un picaro rematado al filósofo, Crisipo, con un atajo de afrentas, le respondió: Lo has hecho muy bien, canalla, porque nada has callado de cuanto en ti se halla.

Aquel que no puede resistir á una injuria, es más cobarde que el que huye á la vista del enemigo.

Lector de mis pensamientos; ¿Cuándo llegará aquel feliz día en que podamos escuchar las injurias con la misma calma que las alabanzas? Jamás, jamás, jamás mientras nos dejemos la humanidad de Cristo tan atrás.

¿Qué dos cosas es preciso saber sufrir para soportar la vida? Las injurias del tiempo y las injurias de los hombres.

¿Qué mujer debe lavarse la boca con lágrimas de su marido? La que contra él, espresiones amargas haya proferido.

¿Por qué los atenienses eran iguales á las flautas? Porque ninguna otra razón tenían que no estuviere en la lengua. (Donde sobran palabras, no falta culpa.)

Injuria despreciada, injuria olvidada;
injuria referida, injuria
confirmada.

**Por cada dos justos elogiados,
hay un millon de injustos
MURMURADORES.**

Quien murmura tiene el demonio sobre la lengua, y quien escucha, lo tiene en las orejas (1).

Chica es la punta de la espina, más á quien duele no la olvida. La crítica es un magisterio respetable, por..... temible.

No debemos reflexionar sobre las faltas ajenas, sino en cuanto sea necesario para evitarlas.

(1) A uno le decían ¿Sabes qué fulano ha dicho de tí cosas muy malas? Y él contestaba: De mí no hubiera tan libremente murmurado, si tú no le hubieras tan atentamente escuchado.

Hablar siempre atento, enfada; siempre chanceando, causa desprecio; siempre sermoneando, entristece; y siempre satirizando, desazona.

La murmuración es un cáustico para la víctima; un sarcasmo para la sociedad que lo tolera; un suicidio para el murmurador.

La malediscencia prueba ignorancia y necedad; poca instrucción y poco juicio; mal corazón y cobardía.

El que desprecia la estimación de sus contemporáneos, es sin duda porque no eree merecerla.

Cada cual tiene uno á quien fia tanto como le fiaron á él; y de aquí, como la lluvia recibida en los tejados, corriendo de teja en teja, y de canal en canal, viene á parar á la calle pública; así diciéndolo uno á otro, siempre debajo de silencio, lo que para cada uno es secreto, viene á ser murmurado de todo un pueblo.

Algunos atenienses, célebres pintores, ponían debajo sus cuadros esta inscripción. «Será más fácil criticarle que imitarle.»

La herida de la calumnia se cierra, pero siempre la cicatriz queda.

No pretendamos nunca de los demás lo que no podríamos dar nosotros mismos en circunstancias iguales; esto sería injusticia. Nacidos con la misma organización física, formados con la misma educación, puestos en las mismas circunstancias ¿no hay mil probabilidades de que tendríamos los defectos que solemos criticar en otros? Uno es torpe ó ágil, sábio ó panarra, digno ó indigno, no porque así lo quiera, sino porque su mente no dá más de sí.

Difícilmente existirá un defecto que produzca resultados más lamentables que la crítica.

Ni aun el vicio debe calumniarse, á fin de que el público no lo tome por una víctima, y venga á parar en interesarse por él.

La espada puede herir al enemigo, pero la calumnia separa á los amigos.

La lengua del murmurador mata.

La manía de criticar y de hablar siempre y sobre toda clase de asuntos, es una prueba de rudeza y de deseducada educación, y uno de los azotantes azotes del trato humano.

Las zaetas de la malediscencia y de la calumnia, están aceradas por ambas puntas, y hieren con frecuencia la mano que las dispara.

Los españoles no mas tienen que un libro bueno, aquel que critica todos los demás (decía Montesquien.)

La calumnia es tan brutal que casi no indigna; es tan grosera, que excita la risa.

La lengua no hiere, pero daña.

La conversacion es una divinidad, sobre cuyo altar es preciso sacrificar cosas ó personas. El que ha visto y leído muchas cosas, muchas cosas interesantes tiene que decir; pero nada de lo que ya no se sepa, sabe el ignorante; y lo que todos saben es trivial, y no llama ya la atencion para interesar. Recurre, pues, el necio á las personas, de las que procura decir lo que todavia no ha llegado ha noticia: y por eso busca y escudriña los pormenores de las mas íntima biografía privada, y aquellas cosas escoge que manifestándonos la inferioridad agena, sabe por esperiencia suelen sernos mas agradables. Por lo que se puede sentar por regla, que el maldiciente es un estúpido, que no teniendo caudal de cosas para sostener la conversacion, tiene que recurrir á la censura de las personas.

El lodo puede esconder un diamante, pero no mancharle.

Sucede con la murmuracion en lo moral, lo que en química con aquellos precipitados que se redisuelven por un exceso del mismo reactivo que los formó. Una insistencia ó exageracion en el decir, hace que la calumnia se desvanezca por si sola (1).

Decia un aguador á Cleóstrato, sino se corria de estar ébrio. Y respondió: ¿y tú no te corres de criticar á un embriagado?

La calumnia es como el carbon; si no llega á manchar, á lo ménos tizna.

No juzguemos ligeramente las acciones de los hombres; no critiquemos, ni ménos alabemos: Esto corresponde á Dios que sondea los corazones para apreciar sus obras.

Tú y yó, lector, que criticamos á los demás prógimos ¿quiénes somos yó y tú mismos? ¿unos entes perfectos? ¿angelitos? Pongámonos todos la mano sobre el pecho, y confesemos que hemos pasado toditos por las locuras de la edad sin muela de juicio; que toíticos hemos pagado, y estamos pagando á la humanidad el tributo que le debe nuestra natural flaqueza; y si es caso que los años y la reflexion nos hayan hecho más espavilados y ménos viciados que lo hemos sido, ó que lo es otro; no nos prevalgamos de esta ventajosa esperiencia para excederlo en injusticia, crueldad, orgullo y avaricia; seria mas que perder todo el mérito; caer en Caribdis sin haber salido de Scila.

Si tienes horror á los venenos, procura que tu boca no sea el órgano de la calumnia.

(1) El tiempo no legitima las preocupaciones de la chismografía calumniosa.

¿De quiénes se murmura más, siendo de quienes menos se debía criticar? De ministros de justicia, y de ministros del altar.

¿Quién tiene de Dios muy poco? El que publica las faltas de otro.

¿Qué hembra cuenta siempre con más historiadores que la verdad? La calumnia.

¿La cosa más fácil, y la otra más cómoda? Censurar y echarla de maestro.

¿A qué personas es dañoso el calumniador? Primero, á aquel á quien muerde (1); segundo, á los que le oyen; y tercero, á sí mismo.

¿Cuándo vienen á parar como en ser rumores ciertos, muchos inciertos rumores? Cuando hacen correr los murmuradores, aquello de *corren ciertos rumores...*!

¿Qué vale por una alabanza indirecta? Una calumnia injusta.

¿Quiénes de todo dicen mal? Los que no hacen nada bien.

Un, poco caballero y muy altanero, preguntó á un digno capellan, que debía hacer habiendo murmurado falsamente de un personage delante de muchas personas. Y, aconsejole, que,

ante las mismas se desdijese. ¿Cómo es posible, padre, replicó, que un hombre como yo y de mi notoria calidad, se desdiga? Pues otro medio hay, y más breve, contestó el religioso; y es, que V. Sría. se vaya al infier-

no, donde por honrado le harán buen hospedaje; y allí hallará de compañeros, Emperadores y otras grandes dignidades.

(1) Si eres santo, poco importa | Y si diablo ¿qué te importa que te tengan por diablo: | tener opinion de santo?

El que apunta y la que tira,

ó

PENSAMIENTO é IMPRENTA.

Se peca hasta con la IMAGINACION (1),
pues conduce á la obra.

Toda palabra es bien dicha, sino es mal pensada.

La libertad del pensamiento. es mejor que la de accion.

La imaginacion, es el pulmon del alma.

(1) El partido que de ella llegó á sacar el *Viejo de la Montaña*, explica como, y porque todas tuvieron sus mártires las innumerables religiones y sectas que hubo, hay y habrá en el mundo. Aquel déspota, habitaba un castillo inaccesible de la Finicia, en tiempo de la tercera cruzada, en donde se habia mantenido á despecho de los Califas de Egipto y de los reyes de Jerusalem. Era un reyezuelo, pero habia logrado la mayor autoridad, abriéndose con el puñal derecho camino al pecho de los soberanos por medio de unos jóvenes fanáticos. Desde su infancia los acostumbraba á creer que el que moria obedeciendo á sus órdenes, que eran las del cielo, iba derechito á la gloria del Eden; y para que hicieran sus palabras profunda impresion sobre sus jóvenes espíritus por medio del *achic*, un potente narcótico, los endormecía, y así dormidos los hacia trasportar á un delicioso harem, en donde se despertaban en brazos de unas jóvenes hermosuras, que instruidas por el Viejo de la Montaña, nada omitian para conformarlos en tan raras ideas. (Historia de las Cruzadas.)

Tanta era la confianza y el celo de estos jóvenes *achichinos*, de donde vino el nombre de asesinos, que se vieron penetrar por medio de las espadas, y de las lanzas para ir á herir la victima, espirando en los suplicios, si los cogian vivos, tan determinados, que habiendo un dia sido amenazado por un embajador el Viejo de la Montaña, hizo este en su presencia una señal á un centinela que velaba sobre lo alto de una torre, y se precipitó al instante, cayendo aplastado á los piés del embajador. No habia vuelto este todavia de su horroroso estupor, cuando el Viejo, habiendo ordenado á otro de sus satélites matarse, sacó este el puñal y se hirió varias veces hasta espirar á los piés de su soberano, que vuelto al embajador le dijo: ve á tu dueño; dile lo que has visto, y añadele que el Viejo de la Montaña tiene sesenta mil hombres, de esta misma resolucion, á sus órdenes.

El talento, es una magistratura; el génio, es un sacerdocio.

El pensamiento, es un discurso que el espíritu tiene consigo mismo.

El que mas relaciones puede descubrir en los objetos, es el que mas imaginacion tiene.

Los grandes pensamientos provienen del corazon.

La imaginacion es un movimiento, á consecuencia del cual el animal es agitado, y concibe cosas, tanto ciertas como inciertas.

El pensamiento libremente espresado, evita las revoluciones.

Asi como el génio crea, consagra el vulgo.

La imaginacion no dirige menos sus golpes al sábio que al nécio, pero advertido por la ciencia del lazo que le tiende este enemigo, y del modo de evitarlo, está sobre sí; y con las armas de la razon y de la filosofia, para sus golpes, ó neutraliza su fuerza.

Las luchas del pensamiento harán bien pronto anudecer á los cañones.

Casi no tenemos por sensatos, sino á los que piensan que nosotros.

La imaginacion desempeña en la complexion humana el papel de Mercurio; ella preside á todo, y por ella es el hombre, ó muy bueno, ó muy malo.

Los pensamientos de Pascal, son un *galimatias*; se puede decir de él, lo que los simples dicen de los charlatanes: *muy profundo debe ser, puesto que no lo comprendo.*

Hablar poco y bien, es regla del sábio; hablar mucho y mal, es vicio del fátuo; hablar mucho y bueno, es calidad del hombre de génio.

Es terrible la fuerza de la imaginacion: en el templo de Esculapio, en Espidanra, y en otras partes de la Grecia, habia muletas y votos que deponian los enfermos, tan convencidos, como hoy dia, los devotos de alguna santa ó santo, de que su curacion era debida á un milagro operado por su intercesion. Luego aquellos ó estos, han de ser el efecto de la imaginacion, como lo es el que los suizos vean todos los años á Piatos sobre el monte de Fraemont; que los de Balaguer vean luces sobre el Segre la vispera del Santo Cristo: Que se vean sobre una piedra que enseña el Ulema de la mezquita principal de Alejandria, vestigios del pié de Mahoma, que madama Montesguien que vió la piedra, no llegó á ver. Asi como el águila blanca que enseñaba, sobre la cabeza de Alejandro, á todo su ejército el Sacerdote que le acompañaba, que

verían los soldados solo con los ojos de la fé; y mis otras ilusiones del espíritu humano (1).

Los pensamientos son tapicerías enrolladas, la conversacion las desenvuelve y esponé al público.

Reflexionar es entrar uno dentro de si mismo y observarse.

El pensamiento es una soberanía, pero esclusivo como todas las soberanías.

La bomba salida del obus, no retrocede, marcha donde la lanzó el génio.

El pensamiento es una corona de fuego que quema el alma de aquel que la ciñe.

La memoria nace de la imaginacion; es un almacen de reserva de las cosas pasadas, que pertenecen en parte a la imaginacion y en parte al entendimiento.

El pensamiento oprimido se convierte en libelo, y el libelo pone el puñal del asesino en las manos del pueblo.

Todas las sugerencias de la ignorancia, no impidieron que el génio de Colon revelara al mundo la existencia de otro mundo.

El pensamiento es un acto de la inteligencia, que, si no siempre nuestra ciencia y prudencia, manifiesta, por lo ménos, opinion.

Siempre sera la mitad ménos lo real de lo imaginado.

La facultad de pensar, es atributo del hombre; pero la razon puede perfeccionarle mucho, y cuanto más perfecto es el individuo, más responsable debe ser de sus acciones.

La fantasia es, por decirlo así, la flor de toda la organizacion material, puesta al servicio de la facultad de pensar.

El pensamiento produce la industria; la industria vuelve al hombre con aumento de lo pasado. El hombre sube de lo finito á lo infinito, del tiempo á lo eterno; cada vez más divinizado; cada vez más espiritual; siempre destinado á pensar.

(1) ¡Poderoso magin! El doctor D. Francisco Piguillen, catedrático de clinica en Barcelona, contaba, como para dar una idea de lo que puede la imaginacion, que un jóven, habiendo comprometido á una muchacha decente, vino á pedirle un abortivo. Fueron inútiles todas las observaciones que en favor de la humanidad pudo hacerle el doctor; la idea de salvar el honor á su víctima le cegaba de tal modo, que se le pidió primero, prometiéndole cuánto dinero le pidiese, y despues amenazando de asesinarle si se lo negaba. No sabiendo como salir del apuro el doctor, recetó un antispasmódico. Llega el jóven á la señorita le cuenta la dificultad que tuvo en lograr lo que le trae; pondera su virtud, y tanto se exalta la imaginacion de la jóven, que, un cuarto de hora despues de haberlo tomado, abortó. Ninguno ignora que un efecto contrario debia producir el antispasmódico, siendo un calmante.

El hombre estaría pegado á la tierra, como el árbol, como el pólipo, viviria vida feliz y tranquila en el seno de nuestra madre naturaleza; sería como un adorno más de la creacion, como un anillo más de la série inmensa de los séres, si en su frente no brotara la idea, el pensamiento (1), que le alza del polvo y le dá alas para volar más allá de los astros, y le inviste con la soberanía augusta de toda la creacion, y le hace intérprete de todos los misterios, que se encierran en las diversas organizaciones, en los vários objetos derramados en el inmenso mar de la vida; y le lleva lejos de estas sombras pasajeras que huyen, lejos de estos fenómenos transitorios, lejos de esta vida material encadenada por el tiempo, á reposar tranquilo allá en la region donde nunca anochece, donde la vida nunca pasa ni muere, donde el dolor no habita; para que pueda contemplar en todo su esplendor el eterno ideal de la virtud, de la verdad, de la hermosura; continuo devorador anhelo de nuestra desterrada alma.

El talento no es mas que un conjunto de ideas nuevas que carecen de la estension é importancia necesaria para merecer el nombre de génio.

Los mejores pensamientos, los sentimientos más puros y más fecundos, se parecen á la semilla que se mantiene estéril, si no se siembra en una tierra preparada con esmero, y do se cultiva durante su desarrollo.

No reflexionar es hacer camino; reflexionar es pararse.

Pensar, se ha hecho sinónimo de existir. Sin embargo, hay muchos hombres que existen, pero no piensan. (2)

Sin el pensamiento no se concibe la existencia; sin el pensamiento no se concibe al Criador.

(1) Si el pensamiento es lo que hay de divino en el hombre ¿el pensamiento estará encerrado tambien dentro de las leyes de nuestra naturaleza? Si; en ninguna de sus facultades manifiesta más claramente su esencia el hombre. Si no tuviera pensamiento, sería el hombre hijo solo de la naturaleza, y dentro de la naturaleza encontraría satisfechas sus aspiraciones, realizados sus deseos. El infusorio vive contento en una trémula gota de agua, pronta á evaporarse; el insecto bajo la verde hoja, como en un mundo infinito; el pajarillo en su nido; el pez en la amarga onda que lo arrastra; y el hombre, cuando se encuentra solo en la naturaleza, aunque mil flores embalsamen el ambiente y las parleras aves le regalen con sus cánticos, y las auras le besen amorosas, y la vida toda le infunda su voluptuoso calor, imagina en su mente otro mundo más hermoso, suspira y se desasociega como un desterrado; porque su pensamiento es hijo del cielo.

(2) La música influye poderosamente en algunas organizaciones, despertando ideas y sentimientos en armonía con los espresados en la combinacion da sonidos, que constituyen un pensamiento musical.

No reflexionar, es no detenerse en nada; cruzar la vida en ferrocarril. Reflexionar sobre todas las cosas es hacer el viage de la vida á pié, viendo cuantos desagradables tropezones hay en ella.

El excepticismo apaga con su mano de hielo el entusiasmo y el génio, y mata al nacer las nobles intenciones del alma, cual la escarcha de una mañana de Febrero, mata las primeras violetas que atrevidas se adelantan á su estacion. El egoismo acalla el débil grito de la compasion que intenta recordar al individuo sus deberes de cristiano y de racional. La avaricia, ó la sed de mando arrastran á personas de talento y distincion hasta la bajeza ó el crimen. Y la soberbia ya se vá divinizando y la humana dignidad prostituyendo.

Al más valiente guerrero se le puede hacer esclavo; la libertad del pensamiento no se le puede quitar al más débil de los hombres.

La palabra no puede resonar allí donde se oye la cadena; el pensamiento humano no puede vivir allí donde la libertad está... muerta.

Es una gran felicidad poder velar, sentir y pensar; pero desgraciadamente poseemos esta felicidad pocos instantes. Dios es el único que la posee de continuo. Gozar en él, es ser feliz.

La fuente del génio está muchas veces en la raza; y la familia es algunas veces la profecia del destino.

No siempre se ha de decir lo que se piensa, pero siempre se ha de pensar lo que se diga.

Para el corazon no hay, ni puede haber, cálculos mentales.

La precision y la fuerza de las máquinas de guerra, han imposibilitado las inspiraciones del génio. Tantos contra uno pueden aniquilarlo.

El pensamiento llena al mundo, la historia y el alma.

Es tan irresistible la imaginacion, que á veces trastorna el entendimiento. Sin hablar de los verdaderos locos, los hay, que por debilidad del cuerpo, causada del mucho estudio, ó por otros motivos, tienen tan esquisitas las pupilas nerviosas del órgano pensador, que basta no solo la idea para representar la cosa, sino la más minima vibracion que la reminiscencia, la imaginacion, ó la asociacion de otras ideas producidas por impresiones exteriores pueda casualmente ocasionar (1)

(1) El padre Feijóo, habla de una religiosa sexagenaria que creia hablar á todas horas con Dios, que le revelaba cuanto pasaba y habia de pasar en el mundo; mezclando estas cosas con otras todavía más disparatadas. ¡Cuántas no habrá habido de estas que sirven ahora para llenar nuestros hospitales, y servian años atrás para llenar el catálogo de las pitonizas, profetizas, sibilas y santas!

Vivimos por lo que pensamos, como la luz es luz por lo que luce, y el calórico calórico por lo que calienta.

Vá diferencia de la inspiracion espontánea del buen sentido al espíritu de escuela.

Hombres hay que siempre están pensando en..... la musaraña; así, pocos saben el texto de la gramática, y muchos entienden la *parda*.

En todo gobierno despótico, el pensamiento sufre encerrado por la ley de la fuerza en la cárcel del *Chiton*.

Los bajos pensamientos patentizan la bajeza del que los abriga, sin que logren rebajar horras ajenas.

El pensamiento no es absoluto, no es eterno. Si fuera absoluto, el hombre poseería toda la verdad, comprendería toda la ciencia. El pensamiento humano está sujeto á la ley de contradiccion, á la antimonía. Se desarrolla por medio de grandes oposiciones, y de estas saca luego el hombre la armonía.

Si el hombre no tuviera pensamiento, sería como el bruto; si su pensamiento no tuviera oposicion, contradicciones, sería el hombre como Dios. Más el hombre es naturaleza y espíritu, ser orgánico y ángel, hijo del amor de lo finito con lo infinito; habitante del mundo por su cuerpo y habitante del cielo por su alma; er que lleva en sí su propia ley, que determina con voluntad ntera sus acciones y sus pensamientos, superior á todo fatalismo, libre, en una palabra; y así el pensamiento participa de su doble naturaleza, se desarrolla tambien por oposiciones, y vive dentro de la Santa ley de la libertad.

¿Quién puede trastornar las leyes del pensamiento? Más fácil sería trastornar las leyes de la naturaleza. Así como á ningun poder le es dado alcanzar que el cuerpo no busque su centro de gravedad, así tampoco le es dado alcanzar que el pensamiento no sea libre.

Como los astros se atraen fatalmente unos á otros, así los pensamientos se unen, se enlazan, sin que sea dado á la inteligencia humana desenlazarlos ó desunirlos.

La meditacion, que parece tan tétrica y tan severa, y que es el suplicio de los talentos superficiales y de las almas discipadas, llega á ser la ocupacion favorita del que ha experimentado sus delicias.

La libertad del pensamiento es el primer derecho del hombre y la discusion omnimoda de la enseñanza, la primera necesidad del pueblo.

La imaginacion casada con el deseo, concibe más de lo que las cosas son (1).

Al lado de todos los grandes hombres, siempre hay una muger amada. El amor es el sol del génio.

El pensamiento es más que una funcion de nuestra mente; es la humanidad; es Dios; porque Dios no pudo crear el universo sino pensando que lo creaba.

Calcular, es calentarse la cabeza; por eso aguardamos al invierno; (á la vejez).

Aunque hablemos en su propia lengua al infeliz salvaje no nos entiende; nuestro pensar no es su pensar, y aunque conozca las palabras, las combinamos de modo que solo le presentan árcanos... Sin embargo; quizá bajo aquella rústica corteza se oculta, como entre cenizas, la llama del génio.

El pensamiento sin la accion, es una teoria. La accion sin el pensamiento, sin la idea que le llene y dirige, es la anarquia.

En el corazon, es donde Dios ha colocado el génio de las mugeres; por esto, las obras de ese génio son obras de amor.

La fuerza de los pensamientos se encuentra en la razon, es puesta sin pasion, con calma y sencillez.

Mi reino interminable es el pensamiento; y mi ministro alado, es la palabra.

¡Tambien hay adulterio en el pensamiento!

Gran predominio tiene la inteligencia sobre la materia, y solo el que no *piensa*, mancha la grandeza de la ley esencial del hombre, porque, como no siente no sabe lo que es dulce ó amargo, lo que es bello ó ridículo, lo que es placer ó dolor porque como no juzga no concibe el raciocinio; porque como no discurre, excusa ser hombre con tal de evitarse el trabajo del estudio que enaltece y que recrea.

Mis lectores, sanos ó flaquizos, gordos ó enfermizos: ¿Quereis morir? Pensad que pronto dejareis de existir. Desde que yo mamaba, mi padre me contaba, que su abuelo referia lo que su bisabuela le decia. Que: sentenciado á muerte un viviente, como hasta al que van á quitar del medio regalan padrino, el defensor del condenado, para no dar una diversion al público y una vergüenza al reo, alcanzó que lo desvidaran en secreto. Y en este salto mortal, quisieron los médicos experimentar lo que puede la *aprension*.....

(1) Un quinto (montañés) de diez y seis años de edad, me aseguró, bajo fé del sacristan de su aldea, que Jesucristo vestia casulla y botas de charol. Esto no es un pensamiento, pero sí, semilla de muchos.

Le confesaron, y dijéron quedaba absuelto del patíbulo, que habian logrado cambiarle por dos sangrias sueltas.

Tendido en cama, vendáronle los ojos, é hicieron todos los preparativos y ademanes de soltarle toda la sangre. Le aplicaron un pinchazo de alfiler en cada brazo, debajo los cuales habian colocado dos lebrillos en que hacian caer un chorrillo de agua que imitaba la sangria. Y decian los Galenos: Mucha sangre va ya fuera; poca le queda. Tantos minutos, no más, tiene de vida. Ya palidece; ya desmaya. Ya agoniza; ya batalla con las convulsiones de la muerte. Ya dá las últimas boqueadas. ¡Dios le perdone! Ya espira: Ya murió.

Y realmente muerto estaba: Habia ido siguiendo uno á uno todos los supuestos síntomas que cada médico marcaba.

¿Qué es de necios? Decir pensaba.....

¿Lo más ingenioso que se pueda hallar? Doña necesidad.

¿Qué es pensar dos veces? Reflexionar.

¿Quiénes son bienaventurados (sin ventura)? Los que no piensan.

¿Cómo acaba siempre el pensamiento? Matando á su verdugo.

¿Por qué el pensamiento es Dios? Porque no podemos tener presente á Dios sino pensando en Dios.

¿Cuál es el verbo de la civilizacion universal? El pensamiento libre.

¿Qué hombre no es hombre? Hombre que no piensa.

En los países donde el pensamiento no es libre, la oposicion no es por eso esclava. En los pueblos orientales, el sacerdote veía deslizarse á cada paso bajo su altar sagrado la víbora de la heregía. Mahoma, que dió su libro por el último extremo de la ciencia y de la religion, levantó hereges, los calentó en su seno, y esos hereges arrojaron piedras sobre sus mezquitas, sombras en su libro, pueblos inmensos y güerreros sobre sus califas. No es posible, no, ir contra la ley del pensamiento, que es la libertad. La más alta manifestacion del pensamiento religioso, del moral y del filósofo, han sido perseguidas, ahogadas por los tiranos. Y donde estos pusieron cadalsos, la humanidad ha puesto altares; y las cabezas heridas han destellado al caer, como una chispa, el alma de infinitas generaciones; y el pensamiento perseguido se ha levantado del fondo de las frias cenizas atizadas en su daño, y ha cegado á sus mismos verdugos; y lo que era ayer blasfemia, mentira, es hoy verdad, ciencia; y el hombre ha derramado muchas lágrimas para lavar la sangre de los mártires que sacrificaron in-

justamente sus padres; porque el aca, la hoguera, el martirio, no alcanzan al pensamiento, pues es espiritual, y por el mismo libre, se cierne sobre la tormenta y el huracán y las sombras y dirige su reposado vuelo hácia Dios, que es el eterno centro de las almas.

La IMPRENTA es la voz de Dios que vela por la libertad. (1)

La prensa es el faro luminoso en el puerto sin luz de la humanidad.

La imprenta es el mundo de nuestra vida de relación; el brazo poderoso del genio que destruye la ignorancia y las tinieblas, con sus rudos y tremendos golpes.

No hay delito realmente de imprenta, como no los hay de fusil, espada, ni garrote. Los cuatro se consideran como medios de delinquir únicamente.

La prensa es la tribuna en grande escala. La palabra es el vehículo de la inteligencia; y la inteligencia es la señora del mundo material.

La imprenta es la más sólida garantía que tiene el ciudadano de un país libre.

La prensa es el espejo notorio en donde se reúnen, para reflejarse después, los rayos más esplendentes de todas las capacidades del globo; resultando de esta admirable reunión, luz para las inteligencias, calor para los corazones, y una asombrosa energía vital para cada miembro de ese cuerpo gigante, que sabemos denominar *sociedad humana*.

La prensa y el parlamento, son las tribunas pacíficas de las naciones civilizadas. La palabra y la pluma son los agentes nacionales del progreso.

Dios para esparcir la palabra de verdad, no quiso necesitar de más recurso que de sí mismo; de la palabra del Dios-hombre: El

(1) Con la libertad de imprenta desafiad á todos los enemigos de Dios; y lo son, toditos aquellos que intenten coartar el uso de lo más grande que el *Padre comun* ha dado á la criatura, el pensamiento.

hombre para llevarla á todos los confines del mundo, necesita del gran recurso de la imprenta.

La prensa es el cuarto poder del Estado; es centinela avanzado del derecho; es el cuerpo militante, activo, incansable, batallador.

La imprenta, como institución, es la lengua del mundo, la luz que ilumina la conciencia, la escuela donde se conoce al pueblo, la colosal palanca de la civilización moderna.

La prensa habla de todo todos los días, y es igual á la gota de agua que cayendo una y otra vez, cayendo sin cesar, cayendo siempre, gasta, horada y destruye, al fin, el pórfido más duro.

La tribuna es á la vez cátedra y prensa; lo que se dice allí res-tumba hasta en la más apartada aldea y en el último taller del proletario.

La imprenta es la que inmortaliza los gloriosos hechos del hombre con sus imperecederos caracteres, transmitiéndolos á la posteridad, y la que revela las infames acciones del malvado.

El lenguaje escrito nos muestra al hombre espontáneo, libre de todas las convenciones ridículas de la sociedad.

La prensa es la inteligencia y la lengua de un país, y la libertad es su brazo.

Desde el descubrimiento de la imprenta son necesarias más luces para reinar. Toda la dificultad consiste en saberlas dirigir.

La prensa ha sido el primer ariete asestado contra la tiranía; y hoy es el áncora de la libertad.

La prensa es el espejo de la opinión pública, como el mar es el espejo del cielo.

La razón debe ser consagrada, dejando libertad libre á sus dos manifestaciones capitales, á la palabra hablada y á la escrita. (1)

Lector; la *Prensa* y el *Pensamiento* son libres; el escritor y el que habla verdades, son esclavos; átame esta mosca y este mosco por los rabos. ¿Qué es la imprenta?—Una soldada rasa que pelea varonilmente por la *claridad* contra la *oscuridad*.—¿A qué te parece que se parecen las leyes contra ella? (2)—A la arena arrojada á las calles para amortiguar el ruido. Ni los coches dejan

(1) San Ambrosio llamaba el más grande de todos los deshoneses, el poner trabas á la inspiración del corazón; nada es tan peligroso cerca de Dios, decía; nada es tan vergonzoso cerca de los hombres, para un sacerdote, como el no decir libremente nuestro sentimiento.

(2) La prensa no tiene más correctivo que la prensa misma, el perfecto sentido público y la verdadera educación pública.

de rodar, ni los enfermos de morir, si está de Dios que no vivan.—¿Por qué fué crucificado el buen Jesus?—Porque enseñaba **las verdades**.—¿Por qué será perseguida la buena prensa?—Porque no oculta **mentiras**.—Y cuál es el enemigo mayor que ha tenido?—El temor de los Gobiernos.—Aprobado, lector desenlanado.

¿Qué es la cosa más temible, poderosa y formidable? El periódico. ¿Y el ser más inofensivo, pobre y oscurecido? El periodista.

¿Qué es el pensamiento de la sociedad? La imprenta.

¿Qué es la prensa? La voz de la razón que proclama la libertad, igualdad y fraternidad de los seres racionales.

¿Qué es la imprenta? Un ángel que tira de la manta y descubre los diablos!

La imprenta es una institucion á la cual no puede llegarse con osada mano, sin contraer ante Dios y sus criaturas una in-

mensa responsabilidad. Santos varones la utilizaron en sus

primeros tiempos para defender el dogma de Cristo y con-

solidar la Iglesia. Ella ha venido á continuar la idea del

Redentor; ha contribuido á engrandecer el pensa-

miento; ha hecho que no todas las victorias del

hombre tiñan con sangre sus manos; ha formado

un sacerdocio del culto de la idea. Abridle

los pasos mortales y naciones, porque lleva en

si el germen de la civilizacion del mun-

do, de la redencion de la especie, y

conduce por la tierra la idea del

Dios hombre.

lector: la prensa y el Parlamento son libres; el escritor y el que habla verdades son esclavos; á uno esta cosa y este mon-
do por los rabeos. ¿Qué es la imprenta?—Una soldada tras que pe-
los varonilmente por la claridad contra la oscuridad.—¿A qué
se parece que se parecen las leyes contra el error?—A la arena
arrojada á las calles para amortiguar el ruido. Ni los coches dejan

(1) San Ambrosio llamaba el mas grande de todos los deshonores,
el poner manos á la inspiracion del corazon; nada es tan peligroso cerca
de Dios, decia; nada es tan vergonzoso cerca de los hombres, para un
sacerdote, como el no decir libremente nuestro sentimiento.

(2) La prensa no tiene mas correctivo que la prensa misma, el
perfecto sentido público y la verdadera educacion pública.

¿Lo qué hace estragos?

el

TRAGO.

El que quiera ser sóbrio, no tiene más que reparar las torpes acciones de los ébrios.

No miremos al vino cuando está rúbio, y resplandece en el vidrio su color, porque al tiempo del empiñar parece blando, á la postre muerde como culebra, y derrama su ponzoña como basilisco (1).

La borrachera arrastra al robo y á la lujuria: Ella embrutece; quita á la razon su lucidez, y á la conciencia su energia y delicadeza; por consiguiente, embota el horror que el vicio antes inspiraba. Multiplica todas las tentativas al mal, y vuelve infinitamente más accesible á él. Tal habria rechazado con indignacion el pensamiento de hurtar, desafiar y matar estando en ayunas, que sucumbe á él con facilidad despues de haber hecho el campaneo con los vasos de cristal.

La muger que principia á entregarse al zumo de parra, cierra la puerta á la virtud y la abre al vicio. (2)

Un francés, dejó en su testamento mil duros á un hermano suyo muy borrachote, con la condicion *de que no debia beber vino*; y en caso de probarse lo contrario, pasaba el legado á un primo. Este, pilló un dia borracho al hermano del difunto: Condújole ante el Juez, quien interrogole: ¿V. se ha embriagado?—Es verdad.—

(1) Yo ví en mi juventud á un sargento, borrachin, que animado del mejor espíritu de aguardiente, acercándose una luz á la boca para encender la pipa, se comunicó la llama á su alcohólico aliento, y de este al cuerpo; de modo, que en breve rato no quedaron de él sino unos pocos huesos y cenizas.

(2) Un amigo de Russeau, le encontró un dia que subia de la bodega cargado con una pesada cesta de botellas de vino. ¿Cómo á vuestra edad podeis cargar tanto peso? Le preguntó: ¿Por qué no dejais esta faena á vuestra esposa que es más jóven y fuerte que vos? ¡Ah! cuan poco conoces á mi muger, respondió tristemente Russeau; cuando ella baja á la bodega es para quedarse allí.

Pues ha perdido los mil duros.—No señor.—¿No está V. bebido? —Si señor, de *aguardiente*, pero no de *vino*.

El emborrachamiento, segun S. Basilio, es un demonio admitido en el alma voluntariamente; la madre de la malicia; un obstáculo para la virtud, que hace cobarde á un valiente, débil á un fuerte; desvergonzado al vergonzoso, lascivo al casto; que desconoce la justicia, y destierra la prudencia. Así como el agua es contraria al fuego, así la inmoderacion del trago lucha con el entendimiento sóbrio. Y así como el humo ahuyenta á las abejas, así tambien la embriaguez lo hace con los dones espirituales.

Seamos templados en el levantar el codo, considerando que demasiado mosto, ni guarda secreto ni cumple palabra, ni tiene atenciones.

El teatro es necesario á la poetisa, como la taberna al borracho; póngasele el vino á otra parte, y en lo que ménos pensará es en el nombre de la casa donde ha de satisfacer su vicio.

Las consecuencias del exceso en la bebida son de las más deplorables: Una vez contraído el hábito, no puede (1) ya uno dejarle, ó con suma dificultad: Se mina la salud, se apura el bolsillo, pierde uno su reputacion; se malgasta entre la causa y el efecto un tiempo irreparable; se embota la razon; se dá escándalo; se apodera de nosotros la desfachatéz, y nos esponemos á lances infinitamente desagradables.

Agua clara, ni enferma, ni emborracha; ni endeuda ni en-trampa.

Cuando la violencia del vino se hace sentir en el alma, hace salir todos los vicios que se abrigan en ella. La embriaguez no los hace nacer, no hace más que ponerlos de manifiesto.

Hallándose el emperador Carlos V. en Toledo, un flamenco entró una tarde en la taberna, y bebió cinco azumbres de vino. Quedose roncando y despertó por la mañana: La tabernera le exigió el pago de seis azumbres de vino que le habia dado: El porfiaba que eran cinco, diciendo.—Mi tripa no hace más de cinco azumbres.—Y contestó la tabernera: Verdad decís, más este vino

(1) Un borrachete de marca mayoraza, sorbía tanto licor, que llegó á las puertas de la fea (Guadaña), é hizo propósito, si escapaba de ella, de no volver á catar más vino en toda su vinatera vida. Curado ya; pasó por delante de una taberna; se detuvo ¡Si entrarás, si no entrarás! La virtud triunfó del vicio; siguió adelante. Y así, venciendo la tentacion licorera, pasó de largo por delante otras dos tabernas. Llegó á casa, loco de contento; ¡Bien, bien! exclamaba; te has portado como un hombre. Ahora si, que por haber sabido resistir mi pasion merezco beber cuatro botellas de vino.....

como es bueno, subiose una azumbre en la cabeza, y cinco del vientre, son seis. El soldado respondió: Tú has dicho la razon.

Poco vino es gustoso y saludable porque apaga la sed; pero el mucho, produce la borrachera, y el demasiado fomenta las riñas, las enfermedades, y tambien la muerte.

La locura y la borrachera, loquean (1) de igual manera. Un hombre achispado, pierde el centro de gravedad, y cae abriéndose la cabeza, á otro le roban ó rajan el vestido; aquel recibe, ó dá, un golpe en una pendencia dependiente del licor que calienta su mollera; á este, por fin, le prenden y acusan de haber hurtado, violado ó asesinado, y lo paga á veces por el que teniendo su juicio limpio (aunque el alma sucia) supo desaparecer con tiempo de la escena del crimen.

En la vid nacen tres racimos; el primero es el del placer; el segundo el de la embriaguez, y el tercero el de la injuria y de la molestia.

Si la voz del pueblo fuera la voz de Dios, y el *cousentium omnium naturæ vox*, como se lo ha creído Ciceron, nada habria más natural que la embriaguez, pues nada hay mas antiguo ni más universal. ¿Hay ningun pueblo que no haya tenido, además del tabaco, del ópio, del betel, del arec, del bernavi etc. una bebida alcohólica particular para emborracharse? (2)

(1) Decia un *bebido* á otro con quien estaba bebiendo.—Mira mosquito, la primera vez que me contradigas, te mato.—¿Y la segunda?—La segunda ya lo verás.

(2) Los Ejiptos tenian *Zithum*, los Latinos el *camum*, los sajones el *num*, los Celtas el *ceria*, los Griegos el *chió*, y el *faterno* los Sicilianos. Y los modernos sacamos el *aguardiente* en España; sacan el *brandvin* los Holandeses; el *eau de vie* los Franceses; el *acqua vita* los Italianos; de la uva el *zviski* y el *gin* los Irlandeses, y los Ingleses; de la patata; y el *snaps* los Alemanes, el *snik* los Bohemos, el *sicigozwitch* los Húngaros de los cereales; el *kirshzimsser* los Zuisos de la cereza, el *zoisnach* los Polacos, y el *marrasquin* los Dálmatos de la miel, el *rahy*, el *zevetschen* los Esclavonios, Bosnios y Croatos de las ciruelas, y el *slibabitz* de sus huesos; el *syre* los irlandeses de la leche de los rumiantes; el *airak* y el *koumiss* los Tártaros de la leche de yegua; el *arrak*, de la nuez, del coco ó del arroz de los Hindos; el *achich* Arabes y Persas del cañamo; el *lagbi* los Tripoitanos de la palma; el *kicher* los Arabes del café; el *slibabitz* de sus beres del alcuzcúz; el *merisah* los Nuvios del grano Durrak, el *rhum*, el *pulgue*, el *meginal*, la *aloja*, la *chicha*, el *mani* los Americanos de la caña dulce, de la pita, del arce, del maiz y de la chufa; el *toc* los Madecases de la banana; el *tii* los habitantes de las islas de Sandwich de la raiz de la planta de dicho nombre; el *chacerquen* los Canarios del fruto del mozan; el *soy* los Chinos de la haba del Japon, y las cidras, cervezas y licores alcohólicos que se sacan del mijo, de la manzana, de la pera, del madroño,

Un feligrés emborrachado, está espuesto á que en el acto de la borrachera, le hagan firmar cualquier papel que despues le arranque la piel.... y á otros mil inconvenientes y sinsabores semejantes; haciendo de este ente racional, hecho á imágen de Dios, uno más bruto que todos los brutos, porque no se conoce en la especie irracional ni un solo animal, que, cuando tiene ya satisfechas sus necesidades, siga comiendo y bebiendo hasta causarse daño.

Mis, lectora y lector, mosquita ó aguado: Siempre di los licores al diablo, y eso que nunca me dieron daño, pues como un ángel el vino aguanté, y cuando se ofrece, aun tragueteo sin empaño; pero, por un ladron os doy un borracho: El caco, dará conclusión á mi bolsón, y huirá presto; el borrachin pondrá á mis días fin, y..... se quedará tan fresco.

¿Confiariais ningun negocio importante al parroquiano sujeto á la asquerosa y funesta enfermedad, que se cura durmiendo?

Solon, entre otras leyes, dictó una que condenaba á muerte al principe que se sorprendiera ébrio.

En Rusia, á cualquiera persona que topan por la calle, entre Pinto y Valdemoro, sea rico ó pobre, noble ó ruin, le echan el guante, y es sentenciado á un día de limpieza pública. Nadie se admira en San Petersburgo de ver á nacionales y estrangeros transformados por la ley en barrenderos. Esta dura receta produce suaves efectos.

Al emperador Tiberio, aficionado á las horchatas del Priorato, le zahirieron los romanos su embriaguez, trocándole el *Nero Claurio Tiberio*, en *MERO CLAUDIO BIBERIO*.

Os repito, mis lector y lectora, mosquito ó aguadora, que el levantar demasiado el codo, hace paralizar el paso, la lengua y el pensamiento á los devotos del..... zumo Sarmiento. Quien mucho bebe, poco come; quien poco come, poco aprende; quien poco aprende, poco vive, y quien poco vive no es muy vivo.....

¿Por qué llora un borracho, despues? Por lo que hizo reir antes.

de los higos chumbos, de la espondia, de la sangüesa y de todos los granos y frutos, cuya fécula es capaz ó por sí, ó por medio del fuego y de la levadura, de una fermentacion alcohólica; hasta de la carne de carnero sacan los Tártaros un licor fuerte, y el que hacen los jucagres y kamshadales de la zona glacial del *agaricus muscarius* para embriagarse, nos mataría á nosotros, pues es el producto de una infusion de fucuces, que cuando han depuesto en el líquido dagárico que contienen hacen de esta bebida un verdadero veneno. No parece sino que Baco ha sido la deidad de todos los pueblos, y que de todo han echado mano para que no le faltaran libaciones.

¿Quién con agua se desayuna? El que con vino se tumba.

¿Qué hombre aporrea al ausente? El que riñe con un barra-cho.

¿La máxima de los borrachines? Beba el que quiera, y pagará el que pueda.

¿Cuál es el hombre que antes de beber ya está borracho? Aquel que por quitarse pesares, continuamente se agarra al vaso. (1)

¿Una aguja de enfilar vino? Un arenque.

¿Quién no se mantiene mucho tiempo sólido? El que abusa de un líquido.

¿Qué viene á ser la embriaguez? Como una pequeña locura, ó la representacion del loco. Una enagenacion de los sentidos, un delirio y una ruina en la salud, de cuerpo y alma.

¿Quiénes vuelven al generoso, mezquino? mugeres, juego y vino.

Acaloráronse dos senadores romanos, y tiráronse estas chinas

el uno al otro.—Tú muger es liviana.—Y la tuya borra-

cha.—Fué la querella al Senado, quien declaró ser

más gorda injuria la de *borrachina* que la de

indigna; con arreglo á la ley que ordena-

ba no poder ninguna matrona beber

vino sin licencia de aquel Ma-

gistrado; y solo se conce-

dia con limitacion á

las que lo nece-

sitaban por

reme-

dio.

(1) Esta vida no es eterna; || y para no sentir pena

mañana me moriré, | paso á paso me iré

poco á poco á la taberna.

El que siendo peor || El que siendo mejor
es tenido por mejor, || es tenido por peor,
VALOR (1) **TEMOR (2).**

EL VALOR de matar á otro, es
una cobardía.

Mas dificultad hay (y más valor requiere) en vencerse cada uno á sí, que en derribar á su contrario.

Grandes ánimos no emprenden pequeños hechos.

Del calor de la sangre nace una valentía maquinal y desordenada; pero el verdadero valor es dirigido por la justicia y razon.

El valor justamente atribuido al que es buen mozo, se funda únicamente en que al animal se le suele valuar por el tamaño.

Poco importa que el consejo dicte, y la Providencia prevenga, si el valor no ejecuta.

No es valor el temer la vida y despreciarla; sino el hacer frente á las grandes desgracias, y no tumbarse en el suelo ni volver el pié atrás.

Cuando Vasco de Gama, llegado á las costas de Cambaya, notó un gran temblor de tierra, de que hasta el mar y las tropas participaban, para animar á estas dijo: ¡Buen pronóstico, camaradas! pues hasta el mar de Cambaya tiembla por nuestra venida.

Moneda de convencion es el valor; alguno irá á buscar osadamente la muerte entre las filas enemigas, que temblará á la vista del verdugo. Tambien hay falsos valientes, y estos se parecen á los verdaderos, como los tantos del juego á la moneda. Verdaderamente el valor es una calidad innata que nadie puede darse á si mismo.

Con audacia, todo se puede emprender, más no se puede hacer todo.

En vano es valiente en la pelea el que tiene por enemigo á la fortuna.

(1) *Donde hay valor hay honra (mundana).*

(2) *Ojalá venga un dia en que sea virtud la cobardía; es hoy un vicio, y cierto el mas villano, miéntras forje armas ningun soberano.*

El hombre valeroso tiene á mayor desgracia perecer á manos del tiempo y de la vejez, que robarse á sí mismo algunos años, y perder en beneficio de la pátria una vida que al fin, habia de restituir por necesidad á la naturaleza.

Oyendo contar una lacedemonia, á un hijo suyo, con cuanto valor y generosidad habia muerto su hermano en la guerra, le dijo: ¿por ventura no es vergonzoso que tú no fueses su compañero en una cosa tan honesta?

El valor sin esperiencia en el soldado, no suele ser la peor disposicion para batir al enemigo ¡Cuántas veces basta media racion de aguardiente para llevarlos al fuego con buen éxito!

La ciencia es estéril, si el valor no le acompaña.

El suicidio es un delito, nunca puede ser un heroismo. ¿Qué valor es el que tiembla delante de un reves de la mala suerte? El verdadero ánimo consiste en hacerse superior á los infortunios de la vida.

Dijo un soldado al rey Leonidas: El enemigo se halla muy cerca de S. M. Le respondió, entónces está claro que nosotros tambien nos hallamos muy cerca de ellos. Dando á entender que el peligro y el miedo tanto amenaza á unos como á otros.

Muero, pero no huyo: El valor no es una virtud que pueda existir sin el interés.

Un arrepentimiento tardío, fruto de grandes crímenes y remordimientos, es el último suplicio (ténganlo presente los que se llaman espíritus fuertes) que Dios envía para castigar su orgullo á los malvados; de puños y agallas esforzados.

Justos y valerosos defendamos al oprimido, protejamos la inocencia, sin reparar en nada los servicios que prestásemos.

Muchas veces es valentía querer vivir. (1)

(1) Lo palpé en la milicia. Ya por el incendio de un repuesto de viveres, ya por la interception de un comboy, ya por otros motivos se pasan dias en que no comen sino los mas ligeros, ó los mas temerarios. El cansancio del dia, el frio de la noche, la humedad del aire, la debilidad del cuerpo, todo parece reunirse para desalentar á todo un regimiento, una division, un ejército. Los batidores ya no flanquean la columna; lo que buscan es terreno fácil que pisar; lo que miran es en donde poner el pié que maquinalmente, y con pena, ya solo alterna los pasos bajo el peso del cuerpo estenuado. El estado del ánimo es igual al del cuerpo, y muchos quisieran se les permitiera echarse en medio del camino para acabar con menos larga y penosa agonía su insufrible existencia. Toca el clarín, una voz cunde; *el enemigo*; alto; á retaguardia en batalla; ataque.....victoria.....retirada.....dispersion.....A cualquiera de estas voces, parece que el fluido nervioso abandona las partes pacientes de nuestro cuerpo, y todo sube al cerebro, cuyas fibras pone en la mayor

No puede el hombre valiente recibir una muerte injuriosa, ni dolorosa él que la desea.

El valor inútil es una verdadera barbaridad; y el que se espone sin un justo motivo á la muerte, es un mentecato que juega con su vida.

Las almas débiles se arrepienten de los errores; las voluntades vigorosas los reparan.

El saber, quita un grado de valor; y el saber contar, quitados.

Mitridates fué vencido, y aun fugitivo meditaba la conquista de Roma: Estos hombres siempre son un objeto de consideracion.

El valor se perfecciona con la esperiencia, pero no depende de los años, sino del esfuerzo del animo.

Seamos generosos, valientes, morales y prudentes.

¡Si cómo hay soldados avanzadores, hubiera gefes choeadores!

El más fuerte, nunca lo es bastante para dominar siempre si no muda su fuerza en *derecho* y la obediencia en *obligacion*.

El noble Rochegelein, colocado á la edad de veinte años al frente de los insurrectos de la Vendée, les habló así: Soy un mancebo, pero con el valor me mostraré digno de mandaros; si avanzo, seguidme; si retrocedo, dadme la muerte; si fallezco, vengadme. Y sucumbió en la lucha y fué vengado.

¡Oh, valiente! Ante el tribunal de policia de la ciudad de Manchester, ha comparecido un jóven llamado William Mullin, ex-soldado, lacayo en la actualidad: acusado de trigamia. (1.)

tension; el corazon en sus acelerados latidos suplé con la frecuencia la falta del humor vital que una respiracion mas activa reoxigena á medida que vuelve de las estremidades en donde dilatado por el calor de la agitacion llega más sùtil, más impetuosa; si antes del movimiento se dejaba subyugar por la materia, ahora parece que sigue el cuerpo la accion del espíritu; ni hambre, ni sed, ni frio ni cansancio ya pueden con él; más ligeros que los de un gamo recién salido de la madriguera, sus piés le llevan como volando á donde la mente los guia, y cada uno admiráse de que tanta fuerza pudiera haber en un cuerpo tan desfallecido.

(1) Despues de retirarse del servicio militar, se casó con Elisabet Hunt el 8 de Marzo de 1864.

Tres meses despues, se casó otra vez con otra muger, cuyo nombre es desconocido, y en razon de este hecho sufrió tres meses de prision en Kirdale.

En Marzo de 1865, se casó por tercera vez con Sarah Bellart.

Pocos meses despues iba á casarse con una cuarta muger, cuando la primera, que ignoraba los anteriores casamientos, lo impidió, denunciándole á la justicia.

Sopla con el individuo! Si no le impiden la cuarta *reincidencia* quién sabe á donde hubiera parado? Indudablemente debe ser el tal William el militar más valiente que ha militado en el mundo.

Las mugeres no miden toda la estension de las dificultades, por eso son atrevidas, valerosas, y á veces poderosas.

El cuerpo crece hasta los veinticinco años: el corazon hasta los cincuenta; el ánimo siempre. ¡Gran argumento de la inmortalidad!

Habiendo cogido á cierto pirata, fué conducido delante de Alejandro, rey de los macedonios: Este le preguntó por qué se atrevía á infestar los mares; y aquel le respondió: Señor á mi me llaman pirata porque tengo una sola nave; y á tí te llaman Rey porque tienes una grande armada. Admirado Alejandro de valor tan extraordinario, le concedió la libertad.

No consiste la fuerza en echar por tierra á un enemigo, sino en saber domar su cólera.

Más hermoso parece el soldado muerto en la batalla, que sano en la huida.

El positivo valor consiste en la bravura del alma, que, por reflexiva resolucion se hace inflexible á las penalidades y peligros.

Volada la pólvora de los españoles en la batalla de Cirinola, desmayaran con razon, si el gran Capitan no les dijera: Buen ánimo soldados ¡feliz anuncio amigos! que estas son las luminarias de la victoria.

El valor no siempre se encuentra en los armados: Los peces llamados *espadilla*, tienen espada y no corazon.

El valor, no es un favor de la naturaleza, sino un resultado de la educacion que recibimos.

El valor es una virtud en el ánimo del bueno, y una calidad funesta en el malvado. En él, lo bueno se vuelve malo, asimilándose á su espíritu.

Intrépido lector; el tener valor para todo, ménos para hacer mal, vale un capital. El valor de la caridad que desafía oscuramente á la muerte, es más grande que el valor de los campos de batalla. Más valerosos son los que saben morir por dar vida á sus semejantes, que los que saben matar á sus prógimos.

Más veces ganará la sabiduría y la generosidad al valor y á la fortaleza, que la fortaleza y el valor á la generosidad y á la sabiduría.

Una sociedad que conociese sus verdaderos intereses, en vez de distribuir su administracion, sus condecoraciones y sus recompensas al valor militar y al mundano, lo haria siempre al valor civil y al cristiano.

Para el sitio de Troya bastó diez años al valor, y sobró un dia á la perfidia.

¿Qué es una calidad muy peligrosa y comunmente funesta? El valor sin bondad ni prudencia.

¿Dónde no se pueden buscar hombres intrépidos? Entre los ricos.

¿Cuándo aprovechan poco valentías fuera? Cuando en la patria mal se vive.

¿Qué infunde miedo? El valor. ¿Y qué presta valor? El miedo.

¿Por qué un pedante es pocas veces valiente? Porque el que más se estima, se espone ménos.

¿Qué cria espaldas? Buen pecho.

¿El valor más útil al hombre? Aquel que le enseña á conservarse en los casos aviesos para los prósperos dias de la felicidad.

¿Qué es valor? Paciencia.

¿Con qué han triunfado muchos, más que con las armas? Con los oros.....

¿Qué puede más que el arrojo? La virtud.

¿Hombre de valeroso valor? El que sin tener un mal ochavo, gasta buen humor.

¿La persona más valiente? La que ménos provoca á la gente.

¿Cómo se pierde el valor? Perdiendo la confianza.

¿Las tres cosas que se conocen solo en tres ocasiones? El valor en la batalla; la prudencia en la cólera y la amistad en la necesidad.

¿Qué somos los hombres cuanto más pequenuelos? Más atreviduelos.

¿Quién nunca fué valenton? Ningun maton.

¿Cuándo el hombre tiene más valor? Cuando tiene más pesetas.

Sin ideas y creencias, el hombre no puede ser valiente; para morir con valor, es necesario ver á Dios más allá de la muerte.

EL TEMOR de matar a otro, es una gran valentia (1).

¡Ni miedo, ni hambre!

Hombre cobarde, no corteja muger bonita.

¿Qué importa que sobren armas, si falta valor?

La reina de Granada, cuando al perder de vista su ciudad, empezaron á llorar sus moros, les dijo (2): bien es que lloren como mugeres, los que no quisieron pelear como hombres.

El miedo es una falta, lo propio que la temeridad.

El temor legitima las medidas que el derecho no autoriza.

Hay dos especies de cobardía; la una es producto totalmente directo de la organizacion física, y es más digno de respeto que de reproche, el que se halla bajo su fatal influencia. La otra es hija del egoísmo. ¿Tememos tanto esponer nuestro pellejo, que nos preparamos á sacrificarle nuestro honor? ¡Necios! ¿Y la vida de un cobarde vale este sacrificio? ¡Si supiéramos lo que piensa y caca-rea la sociedad, de un *gallina*! Si supiéramos cuan poca esperanza nos queda á la estimacion de los hombres, al cariño de la muger, al agradecimiento de la patria, haríamos tal vez un esfuerzo sobre nosotros mismos, y vencido el miedo, hallaríamos esa virtud del ciudadano que un hombre bien organizado no busca nunca en balde.

Nada puedo sufrir ménos que un soldado cobarde, y un clérigo ignorante, decia Luis IV.

El malvado, segun la escritura Sagrada, huye sin que nadie le persiga, más que su conciencia; pero el justo, es atrevido como un Leon, y nada teme auxiliado de la misma.

El miedo, en vez de quitar el peligro, lo aumenta (3): La muer-

(1) Un pueblo será tanto más civilizado, humano y cristiano, cuanto ménos comprenda la palabra, *valiente*.

(2) Y la de Navarra á D. Juan de Lebriz, su marido: Nunca Navarra se perdiera, si vos fuerais la reina, y yó el rey fuera.

(3) Pedro Peutman, pintor holandés, que sobresalia en retratar la naturaleza muerta, encargado de un cuadro alegórico del poder de Doña Guadaña, se dejó vencer del sueño en el gabinete de anatomia, en donde estaba trabajando; y despertado por el terremoto del 18 de Setiembre (1692.) y viendo agitarse en su alrededor los huesos, los cráneos y los esqueletos, cogió un susto que le hizo dejar la vida.

te, pasando por enfrente de los guerreros que van á comenzar la pelea, huye de los semblantes serenos y fieros, y se deja caer sobre los pálidos y atemorizados.

El valiente tiene miedo del contrario; el cobarde tiene miedo de su propio temor.

Un abogado jóven, pusilámene y de corto talento, defendió (no muy ricamente) en un Tribunal la causa de unos pobres huérfanos; y despues de la audiencia, se acercó al presidente, y le dijo: Yó espero, señor, haber escitado vuestra piedad.—Si, en efecto, respondió: me habeis causado compasion.

Hay una especie de cobardía moral; esta es la vileza, y es de dos maneras; la una, cuando uno deja de sustraerse al yugo de poder ilegítimo, cuando puede; la otra, es, cuando dando una baja interpretacion á las ideas de nuestros semejantes, las atribuimos (sin motivo) miras indignas de un hombre digno.

Una lacedemonia, habiendo oido que su hijo se hallaba salvo y sin daño, por haber huido del peligro en una batalla, le escribió hecha un demonio: malas voces corren de tí, hijo mio; desmiéntelas, ó no existas. Creía esta heroica muger, que es más llevadero muera un hijo, que no viva con afrenta.

«Hay muchos hombres en Francia, que se vuelven á la Carta, cuando tienen miedo.» Como el jugador á su querida cuando pierde.

El temor, nos priva de oír.

Muy nécio fué Calon en asesinarse *por temor* de ver á César.

Raras veces los tímidos son tontos; pero muchas, tienen la desgracia de parecerlo.

Un limosnero de un navío, viendo que se habia levantado una gran tempestad, preguntó á un marinero si creia tenia peligro de naufragio; y le respondió.—Si continúa el viento que hace, estaremos en el cielo antes de media noche.—Espantado el limosnero por esta espresion, exclamó: ¡Jesus! ¡Dios nos libre! (El miedo, tiene unas agallas de gran calibre).

Temamos, más la influencia que el peligro; solo el malhechor debe temer la muerte; el hombre de bien no debe tener miedo más que al latrocinio, á los devotos falsos, á la borrachera, á la ignorancia y al despotismo.

Carlos VII de Francia, murió de hambre, por temor de ser envenenado de su hijo. ¿Y un hijito de Rey, tenia á su padre esa ley?

Quien teme el sufrir, sufre desde el momento mismo en que empieza á temer (Pero, mejor sufre el mal quien siempre lo teme.)

Los cobardes huyen á la vista de los valientes; el débil es vencido por el más fuerte; he aquí todo el derecho.

Mujer que riñe justamente, es como un hombre; hombre que riñe con justicia, es leon; hombre que riñe sin ella, cobardon; y éste, ni es hombre ni muger; un muchacho viejo.

Del mal que el hombre teme, de ese casi siempre muere: Enrique IV. de Inglaterra, y Otton III. de Alemania, murieron ambos de aprension. Al primero, le habia dicho un adivino que moriria en Jerusalem, y por eso no se daba prisa á ir á la tierra Santa; la debilidad de su constitucion, le hacia padecer frecuentes desmayos; y un dia que le dió uno en un cuarto que llamaban *Jerusalen*, volviendo en sí, preguntó ¿en dónde estamos? Y como le contestasen—en Jerusalem.—¿en Jerusalem! repitió Enrique; ¿en Jerusalem!! yo soy muerto.—Y.....murió. (1)

Mil veces el remordimiento há convertido en cobardes á los más sanguinarios bandidos, á los exatores más violentos, los más crueles tiranos. Neron oía las trompetas invisibles en torno del sepulcro de su madre.

Lector, aplacado, ó de aplaca..... Valientemente conocemos el *bien* y el *Catecismo*, los católicos, apostólicos, romanos; pero, hijo; ¿somos tan cobardes para practicar ambos!

Nada te cause más miedo que el *miedo*, el no ser libertad, y el no tener dinero: Teme tambien al que hagas temblar; á lo que si, no puedes temer es al.....*saber*.

Quien pone arrogante cuidado en que no se le tema es un buen hombre. Procura, pues, que aquellos con quienes has de tratar, más bien te amen que te teman (2) porque la reverencia y la observancia siguen al amor, y el odio sigue al temor; y es inevitable que aquel que se hace temible á muchas gentes, viva en un continuo miedo, *de que le quiten del medio*.....

¿Cuál es el medio más seguro y propio de conservar el respeto, la fuerza y la autoridad? Hacerse amar.

(1) El emperador Otton, exortado por San Romualdo á hacerse monge de su convento y abdicar la corona, prometió hacerlo despues de haber batido á los Sarracenos, contra quienes iba entónces; á lo que Romualdo le dijo: Si vais á Roma, ya no volveréis á ver á Ravenna: Marchó no obstante; venció á los Sarracenos; calmó una sedicion en Roma, pero recordándose de la amenaza de Romualdo, cayó enfermo, y murió luego, *de miedo de morir*, en Palermo á la edad de treinta años.

(2) Los lacedemonios arrostraron tantos peligros en la guerra; porque sus Capitanes aprendieron más bien á amar, que á temer; pues el respeto está junto con el amor, y tememos particularmente á aquellos que aborrecemos. Así es, que cumple con más rectitud con su oficio el que lo ejerce con gusto, que el que lo hace por miedo.

¿El hombre más enmiedado en la ocasion? El que hace muchos alardes de valenton.

¿Quién, de todo saca pronósticos? Don Miedo.

¿Qué no ha de ser el hombre? Cobarde (1). ¿Ni la muger? Atrevida.

¿Qué viene por la posta? El miedo despreciado.

¿Qué es probar que se merece el desprecio? Sufrirlo cobardemente.

¿Cuándo, hasta el cobarde tiene esfuerzo; y saca las uñas? En la necesidad y en las apreturas.

¿Los dos mejores temores? Tener temor de Dios, y temer á los traidores.

¡Temer morir! ¿Estamos aquí para vivir siempre? Y una muerte justa y gloriosa ¿no vale mil veces más que una existencia desgraciada é infernal?

(1) ¿Y el pobre?... ¿Cómo no ha de tener temor de todo, si tiembla hasta de sí mismo?

En toda parte, el todo en partes, (1)

PUEBLO y FAMILIA.

El PUEBLO baja la cabeza no más que por Dios.

Quien vence al pueblo es el vencido.

Imposible: En el diccionario del destino de los pueblos no existe esa palabra; en el idioma de los buenos patriotas no tiene ninguna significación; no dice nada.

Las armas de los pueblos modernos, son las artes y el comercio; sus trofeos, las invenciones y descubrimientos; su estrategia, el orden y la libertad; y sus conquistas, los medios estables y positivos.

Ninguna cosa hay mediana en el vulgo, ó espanta ó tiembla.

Los pueblos más atienden á los nombres que á las cosas.

Al pueblo se le castiga con la justicia, se le moraliza con el ejemplo, y se le cristianiza con la humildad y caridad.

El fuego de una casa, más pronto se suele echar de ver de fuera que de dentro. Así los daños de una población.

¿Qué el pueblo no está preparado para recibir lo que de derecho le pertenece, la libertad? No se necesita preparación para hacer uso de lo que Dios concedió á todo ser humano, al ponerle sobre la tierra, como tampoco necesita preparación para administrar una pingüe herencia aquel hombre que de la más triste condicion social ha pasado á ser propietario de una diabólica fortuna.

El pueblo no come solo con libertad, necesita tambien pan.

Para regenerar un pueblo se necesitan soluciones positivas; las negativas solo conducen á estériles lamentaciones.

(1) Si las familias y los pueblos, ellas mismas y ellos mismos no se despedazarán á si mismos y á si mismas, marcharian enteros y enteras, y no estarian, como están, divididos y divididas.

Los primeros pasos que dá un pueblo hácia lo barbárie, están generalmente marcados por la decadencia de su idioma.

El pueblo tiene comunmente buen juicio, cuando los declamadores no llegan á pervertírsele. (1)

Al pueblo no se le trata como á una perra, á quien se castiga duramente, y apacigua luego acariciándola.

En las Constituciones se buscan muchas garantías para el poder, para la corona, pero muy pocas y escalimadas para Don Pueblo.

Un país desgarrado por la centralizacion excesiva, es un cuerpo cuyos miembros se han separado unos de otros; un edificio de arena que se viene abajo por su propio peso.

El pueblo es siempre pobre y honrado.

Los errores se arraigan en los pueblos, como las raices de los árboles en la tierra.

Los Estados-Unidos, que entraron tarde en la civilizacion, han aventajado en breve á las naciones civilizadas, á cuyo frente se hallan. ¿Lo deben? Al advenimiento de la libertad y al destierro de la ignorancia.

Todos los derechos del pueblo constituyen su libertad; consintiendo la perdida de uno, pierde ya su libertad.

Los pueblos se moralizan aprendiendo á honrar la memoria de sus mártires.

Aquella república se debe tener por dichosa, en que el rey es obediente á la ley de Dios, los magistrados al rey, los particulares á entrambos; los hijos á los padres, los criados á los señores; y estrechados todos en sí con vínculo de buena amistad, gozan de la dulzura de la paz y tranquilidad del espíritu, sin temores ni sobresaltos. Por donde es tan elevado en la Escritura el estado del pueblo hebreo en tiempo de Salomon, en que cada uno se salia confiadamente á tomar el sol debajo de su viña y de su higuera.

(1) El buen sentido, ó el buen sentido comun, es el mejor que conozco; apegaos á él y tened por bueno mi consejo. Leed y estudiad para vuestro recreo sistemas ingeniosos, cuestiones delicadas; discutid sutilmente con todos los refinamientos que puedan sugerir imaginaciones ardientes; pero no las consideréis sino como ejercicios del entendimiento; y volved siempre á hacer las paces con el buen sentido. El pueblo del campo, sin saber leer ni escribir, es más entendido (gracias á él) que muchos erúditos y filósofos. No hablará bien, pero en cuanto á pensar, lo hace con razon y lucidez; y en cuanto á juzgar, no tiene rival en acierto, sin más que el buen sentido.

Los mares y las montañas son las fronteras de los débiles; los hombres son las fronteras de los pueblos.

¿Qué es el pueblo? Nada. ¿Qué debe ser? Todo. ¿Por qué? Porque trabaja (1): Solo el pueblo es productor. Solo el pueblo es conservador.

El ferro-carril, sin secundarias manifestaciones, es para los pueblos el hierro introducido en sus entrañas.

La agricultura representa el carácter de los pueblos libres.

La felicidad del pueblo responde á la grandeza de Dios.

Mirad siempre como una medida peligrosa el recurso de un soberano al extranjero para sostener su autoridad sobre sus pueblos.

El pueblo es fácil de estraviar, hasta hacerse feroz y sanguinario.

La voluntad del pueblo hace tantas mudanzas cuantas hace el tiempo.

La independendencia en las naciones es como la libertad en el individuo; suprimid la independendencia, y morirá la nacion; suprimid la libertad, y matareis al hombre.

Los pueblos que tengan muchas tabernas, indican que allí no hay mucha economia, ni paz en las familias, ni hombres laboriosos.

La voluntad tiene su límite racional así en el individuo como en el pueblo: El deber, es la ley de la voluntad en el sugeto: El derecho, la ley de la voluntad en el pueblo.

Cuanto más langosta, ménos cosecha.

La poblacion de España ha ido menguando cuando el clero ha ido creciendo; y aquella ha ido en aumento cuando este ha ido en disminucion.

(1) El pueblo trabajador, funde los metales, los arregla. Les dá las formas que los hace adecuados á mil variados usos: Los trabajadores labran la madera; la piedra, tejen la lana, lino, seda; fabrican telas: Los que sudan proveen de la misma manera á las diferentes necesidades que se derivan, ó de la naturaleza directamente, ó del estado social. Los que aplican el hombro, recorren, enmedio de peligros continuos, los mares para trasportar de unos países á otros lo que necesita cada uno de ellos, luchando contra las olas y las tempestades; así bajo los fuegos de los trópicos como en medio de los hielos polares; ya para aumentar con la pezca lo más comun de subsistencia, ya para arraucar al Océano una multitud de producciones útiles para la vida humana.

DATOS ESTADÍSTICOS.

Años.	Habitantes.	Clero.
1690	6.000.000	168.000
1768	9.300.000	149.000
1797	10.500.000	134.000
1820	11.600.000	118.000
1835	13.500.000	90.000
1860	16.000.000	43.000

Un país muy centralizado, es una estatua de barro con la cabeza de oro.

No hay vida ni grandeza para los pueblos fuera de la atmósfera de la libertad, donde respiran las almas.

El *no importa* atropellar cosas de mucha importancia; el pueblo que se deja arrebatar uno solo de sus derechos, autoriza al otro para arrebatárselos todos, y le indica la senda que debe seguir para imponer la tiranía.

No se sociegan los pueblos, ni son felices, sino por medio de una libertad-verdad; no se calman los ánimos sino con una administración caritativa y económica; no se apacigua la efervescencia popular sino con la moralidad, el desinterés, y el patriotismo de los gobernantes.

Hay tres pueblos que parecen muertos; los más grandes: El griego, que dilató el mundo de la filosofía y del arte; el romano, que dilató el mundo del derecho y de la política; el español, que dilató el mundo de la naturaleza, de la creación que tendió sus manos creadoras sobre el solitario Océano, y al descubrir América, dobló la tierra, ensanchó el espacio.

Cuando un pueblo carece de instrucción y de virtudes cívicas, darle de un golpe todas las libertades, es conducirle al suicidio.

Puede despojarse a un pueblo, de la hacienda, de la libertad y de la vida; pero no de su dignidad y honor.

Cuando la constitución de un Estado es un enigma, su porvenir es un problema.

No son los excesos que puedan cometer algunos descontentos, ambiciosos, vagos ó infelices (que estos habiendo justicia, libertad y orden tacitamente son corregidos) los que causan hondas perturbaciones en los pueblos; son los mandones que se empeñan en contrariar los buenos deseos del país.

La actualidad es una señora pedigüeña; su marido es el pueblo; todo sale de sus costillas.

La primera mitad de la vida de las naciones pertenece al poder; y la segunda á la acertada combinacion de este con la libertad.

El ejercicio del derecho, es el primer deber de los pueblos libres.

Mientras los pueblos sean ignorantes, no pueden ser virtuosos, libres, liberales, ricos ni dichosos.

La soberanía nacional es la única soberanía de derecho divino, porque el sufragio universal es un deber sagrado, y como debe entenderse.

La diplomacia es un arte nacido en la corrupción de las antiguas cortes de los reyes; el arte de todas las malas artes; el arte de vender y comprar los déspotas á los pueblos.

Los pueblos llevan demasiado léjos el desinterés y la modestia. Imaginanse que son incapaces de gobernarse ellos mismos, porque tienen una falsa idea de esa pretendida ciencia, llamada *el arte de gobernar*.

Los grandes pueblos son como los génius, que no se contentan con seguir una marcha rastrera y rutinaria, sino que elevándose sobre la esfera de las nulidades y medianías, ensanchan el círculo de sus derechos, salvando la balla de las viejas é inservibles tradiciones; se remontan hasta la region de las iniciativas, é inauguran una marcha atrevida, pero segura, hasta que llegan al objeto deseado, hasta que consiguen tocar con la mano ese inmenso y luminoso foco que se llama *libertad*.

Solo viven los pueblos cuando tienen alma, y solo tienen alma cuando tienen libertad, y solo gozan libertad cuando siguen el camino de Jesucristo, y solo van por el camino del Salvador, cuando mutuamente practican la caridad, y solo cuando reina la caridad, la cristiandad impéra, y solo cuando la cristiandad impéra, desaparecen el egoismo y los males de la tierra.

Las viejas ideas solo han producido á los pueblos, demasiado orar, mucha pobreza y poca libertad.

La providencia se sirve á veces de una pequeña luz para alumbrar á las naciones.

La Francia es una mina ingotable; yo lo he experimentado (decia Bonaparte) en 1812 y 1813. Basta dar con el pié en su suelo para hacer brotar ejércitos y tesoros. Una nacion semejante no puede ser subyugada, ni desmenbrado su país. (1)

(1) Traslado al Prusiano.

— En cada parte del mundo, todos los que doblan el espinazo, y se afanan para producir y estender las producciones; toditos aquellos cuya accion se convierte en provecho de la humanidad entera; las clases más útiles para su bienestar; las más indispensables para su conservacion, forman el pueblo. Separad un reducido número de privilegiados, en el puro goce sepultados, y la gente de manta, blusa ó chaqueta, es el género humano, el pueblo.

— Las naciones y los hombres no son felices, sino cuando por un favor del cielo están unidos.

— El primer impetu de un pueblo es poderoso, pero es menester saberlo contener.

— Cuando los pueblos son libres, votan; cuando el voto es libre triunfan.

— La inteligencia y la bondad suprema gobiernan al universo; la cabeza y el corazon al individuo; el orden y la libertad á los pueblos.

— Cuando se dice á un pueblo, *no discutas*, viene a decirsele, *pelea*.

— No hay elocuencia que logre ya persuadir en nuestros dias á quien tenga sentido comun, corazon sano, amor al hombre y dignidad de tal, que los pueblos necesitan para garantir su tranquila prosperidad y grandeza, estar bajo tutela perenne de los gobiernos de prestigio y autoridad; es decir, de los que tienen audacia suficiente para imponer á los gobernados su voluntad á trancazos.

— Demos al pueblo por corona el derecho, y por cetro la ley.

— Nada hay tan difícil como librarse de la soberania del pueblo; ella vive en el espiritu de la mayor parte de los que la combaten.

— El derecho, es la única condicion á que pueden sujetarse los pueblos modernos.

— Algunos hombres son útiles; ninguno es necesario; únicamente el pueblo es inmortal.

— Solo es soberano el pueblo (1); solo el pueblo tiene derecho sobre el pueblo.

— Popular lector: La más soberana soberanía, despues del Soberano del cielo, es la del Dinero: *Vox populi, vox Dei*, me dirás; pero verás mandones á montones que tratan al *pobre*... pueblo, como tratan los cazadores á los perros: Cuando los necesitan para la caza, todos son mimos y halagos; y concluida, los despiden de un puntapié, ó á culatazos.

(1) Sobre la soberanía del pueblo debe estar la del justo derecho; la de la razon, la de la conciencia y la de la voluntad del hombre, que son de origen divino.

Nuestra tierra es una enferma que ha cambiado de médicos infinitas veces, sin encontrar cura; y siempre que de curanderos ha variado, sangre, lágrimas, moneda y tranquilidad le ha costado.

La vida de los pueblos es igual al vivir de los individuos. Desgobierna á las naciones el Gobierno que se merece; y un país de indiferentes solo puede tener una Gobernamenta que le despierte á palos y á pagos.

Califiquemos á los hijos de Dios: Tienen monarcas y vasallos; nobles y plebeyos; intrigantes y valientes; ricachones y pobrecillos. Cuando no reine el rey, mandará el noble; cuando no el intriguante, cuando no el fuerte, cuando no el rico ¡pobres pueblos! Pero en medio de la opresion y la miseria, vosotros teneis mayor desinterés, más cristiandad, más amor pátrio (1) y más generosidad, que muchos aristócratas y no pocos principes: Vosotros no teneis más que sangre, y la prodigais.

¿Cuál es la salud del pueblo? La abnegacion de los ciudadanos.

¿Qué es más fuerte que los ejércitos? El pueblo. (2)

¿Por qué se hace de Dios un juguete? Porque el pueblo es tonito. (3)

¿Cuándo dejarán los pueblos de quejarse? Cuando dejen de sentir.

¿Cuál debe ser la base política de un pueblo? La union.

¿Cuándo, un pueblo discute á mano armada? Cuando se le tiene la boca enmordazada.

¿Qué es derrota? Victoria sobre el pueblo. (Su triunfo importa siempre la reconquista de la libertad y la salvacion de la patria.)

¿Contra quién nunca se tiene razon? Contra su país.

¿El mejor estudio para los pueblos? La historia.

¿Qué no puede soportar ningun pueblo, sin gangrenarse? Los dominios del absolutismo.

(1) He cometido la falta de entrar en España (lamentaba Napoleon I) porque no conocia el espíritu de esta nacion; los grandes me habian convidado, y el pueblo me rechazó.

(2) Contra la decision de un pueblo se estrellan todas las fuerzas del mundo.

(3) El populacho, ignorante, es incorregible, y en todas partes manifiesta el mismo carácter de demencia.

¿Con qué se olvidan las *memorias* del pueblo? Con las *glorias* del presupuesto.

¿Quién hace al Rey? El pueblo.

¿Quién hace al pueblo? Dios.

Fuerte como el León eres, Pueblo, porque tienes no floja la garra; pero si quieres ser libre y vivir triunfalmente entre la gente, no aménaces con las uñas. Lo que debes

hacer es buscar la fuerza de la

inteligencia, que es la que

no tienen los Leones,

y les haría falta

para ser in-

venci-

bles.

La paz de la FAMILIA, es la imagen del cielo.

¿Familiares infames? Los que van vestidos de seda mientras sus hermanos enseñan las carnes.

Nuestra patria es el mundo, y nuestra familia el género humano (1).

Un matrimonio une las familias, y por el matrimonio se desunen.

En una familia en que un encamisado se quita su camisa para encamisar al otro, no puede haber descamisados de ningún modo.

¡Muy miserable es el hombre que se complace en atormentar á sus hermanos!

Los que se llaman protectores de la familia, permiten, autorizan sin restriccion á todos los hombres, por criminales que sean, para que se constituyan en únicos responsables de la vida y de la moralidad de una familia. ¡Así están muchas!

(1) Dios no hizo razas, sino hombre y muger.

Todos somos parientes por nuestros primeros padres.

El que no perdonare en este mundo á su hermano por los agravios que le hubiese hecho, no será perdonado por Dios en el reino de los cielos.

El pariente, pudiente, que no protege á sus parientes indigentes, es pariente aparente.

La muger debe manifestar su talento y su prudencia en los asuntos de familia, y no en los de Estado.

Cuchillo mangonero, no corta la carne, pero corta el dedo en la familia que hay un rico y hay un pobre, y al pobre no socorre el rico; el rico ha de alegar precisamente que no es bueno el pobre; porque de lo contrario, infaliblemente le llamarían estafalario, por ser rico y pobre su hermano; cosa contraria á Dios y á los padres que dieron el sér y alimentaron igualico á dicho pobre y á dicho rico.

Los hombres nacidos de un mismo padre, no hubieron debido formar más que una sola gran familia, unida por el dulce lazo de amor fraternal. Se hubiera asemejado en su crecimiento á un árbol cuyo tronco produce ramas numerosas, de donde salen ramos, y de estos otros, nutridos de la misma sabia, animados de la misma vida.

El hermano que lo pasa bien, mientras sus padres y hermanos lo pasan mal, pasa de irracional.

Cuando en una familia muere el padre, queda un cuerpo sin cabeza; cuando muere la madre, queda un cuerpo sin corazón.

Entre los familiares que todos, todos van á una, ninguno, ninguno de la familia ayuna.

Hasta dentro el hogar de una sola familia, se ve que la persona que es hipócrita, hace fortuna; y el que obra á la buena de Dios, se queda á la luna.

Quien aborrece á su hermano, no ama á sus padres; el que no ama bien á sus padres, adora malamente á Dios.

Familia feliz, es aquella que entre la misma no existen felices é infelices, acomodados y descompañados; con pelo, y pelados; sino que todos los pertenecientes á ella se hallan en igual estado de prosperidad; dando, el que tuvo traza para adquirir más, al torpe que alcanzó ménos.

La muger que se casa con un hijo de familia, y no gasta caridad con nadie más de esta familia, no amará desinteresada y cristianamente á su consorte, salido de la espesada familia. Pero los individuos de tal familia, no han de quejarse de la ayara ingratitud de dicha muger entrada en su familia, sino del desamor

de su marido para con ellos; del enmugerado esposo que siendo de la misma sangre de la propia familia, consiente que su esposa, una estraña, no aprecie, ampare y respete á los cuñados de ella, hermanos de él. El es más culpable que ella, porque ella fué una advenediza, y él era de casa.

En medio de una familia desunida, el diablo se anida.

Si en una familia hay uno que es fragil, y hay otro que le pregona las fragilidades; este es fragil y medio.

Una madre estrecha los vinculos de familia tan bien estrechados; que en faltando estos, se aflojan y desaparecen.

El hermano á quien ménos aprecian los hermanos, viene á ser el hermano que más aprecia á sus hermanos.

En una parentela, que unos van muy en pompa, y otros tienen poco que comer, el demonio tiene mucho que ver (1).

En cada familia, á lo más, hay un Marotó; y en cada bando político, á lo ménos, hay dos Escariotes.

La amistad entre parientes es semejante á la mordedura de la vívora; la llaga es casi incurable.

La educacion de la muger, indica la de la familia.

Si en una misma familia hay que están acomodados, y hay que están arruinados, los que han quedado escurridos han sido más familiares que los que son ricos.

Regularmente la muger es la que lleva en la familia la batuta en lo tocante á moralidad, costumbres religiosas y cumplimiento de deberes cristianos.

A través de nuestras desapariciones y mudanzas, solo una cosa permanece en pié, y marcha por encima de todas las generaciones y edades, caminando constantemente á la más completa perfeccion. Esta es la gran familia humana.

Aténgome al evangelio: Si alguna casa fuere dividida contra si misma, no puede permanecer la tal casa. (2)

Todas las mugeres son amables fuera de casa.

Como el que ama más á su familia es el que se gasta más cuartos en socorrerla, y no el que arrincona más reales, no será más bueno el que tenga más pesetas ahorradas, sino el que lleve

(1) Desde la primera vez que oí, que hermanos propios habian muerto á propios hermanos; y ví que hermanos que vivian regalados, dejaban morir á sus hermanos de gana; se me desvanecieron, la ilusion *hermana*, y la *caridad* cristiana.

(2) Las dos naciones más libres y adelantadas son los Estados-Unidos y la Inglaterra; y sin embargo, de sus naturales se ha dicho, que cada uno era un loco, pero que reunidos, formaban dos naciones de *cue*dos.

más duros, gastados. Pero la propia parentela, adorará más al sugeto de su consanguinidad, que no procurando sino por él mismo, embolsó más onzas, que al que, compadeciéndose de todos los suyos, se quedó con ménos *din din*.

Si muchos padres resucitasen y viesen como algunos de sus hijos lo pasan tan bien, y algunos otros tan mal, volverían á la sepultura por no ver proceder tan irracional.

Hay lugar para todos sobre la tierra, y Dios la ha hecho bastante fecunda para satisfacer abundantemente las necesidades de todos. Si muchos carecen de lo necesario, es porque el hombre ha alterado el orden establecido por el Hacedor, porque ha roto la unidad de la familia primitiva; porque los miembros de esta familia llegaron á ser primero estraños unos á otros, y despues enemigos.

Si alguno llamase necio á su hermano, se hace reo de las llamas infernales.—*San Agustin*.—La muger es el verdadero núcleo de la familia. Ella, es la *causa formal* de la humanidad; ella, es el eje en donde se encuentran como brillantes estrellas todos los hechos del mundo social; ella, es la historia del género humano.

Una persona egoista y avara no ama ni á su pátria, ni á sus hijos ni á los que debe su existencia; no conoce otro parentesco que *cuartos*.

Las suegras en las familias, son los demonios de la discordia, los hijos los ángeles de la reconciliacion.

Más vale un buen amigo, que un mal hermano.

De esta manera se encarna en las personas el afan de poseer dinero, que por él olvidan cuanto de más sagrado hay en el mundo, la familia.

¡Con qué ojos mirará Dios y la buena gente, al hombre que mira con mala cara á otro salido de un mismo vientre! El Hacedor nos hizo hermanos, seámoslo.

Tengo un tio Cara, | me enterrará de valdes
que si me muero, | por mi dinero.

Los que buscan otros amigos, despues de haber dejado á sus propios hermanos, son semejantes á los que dejando su propio campo quieren cultivar el ageno.

En una familia (si es desinteresada, no si es avara), todos miran al provecho de todos, porque todos se aman y todos tienen parte en el bien comun. No hay uno de sus miembros, que no contribuya á él de alguna manera, segun su fuerza, su inteligencia y su conciencia. El uno hace esto, el otro aquello, pero la accion de cada uno aprovecha á toditos y la accion de toditos aprovecha á

cada uno, Haya poco ó mucho, es dividido como entre hermanos; no hay distinciones alrededor del hogar doméstico: El hermano más escarriado, es recogido por el más arreglado; no se vé allí el hambre al lado de la abundancia. La copa que Dios llena de sus dones, pasa de mano en mano; y el viejo y el niño; y el que no puede ya trabajar y el que no puede todavía soportar la fatiga; y el que vuelve del trabajo con la frente bañada en sudor, y el más flojo para doblar el espinazo, todos humedecen con ella igualmente sus labios. sus gustos y sus padecimientos son comunes. Si uno está impedido, si cae enfermo, si se inutiliza antes de tiempo para el trabajo, ó queda pobre por generoso ó por frágil, los otros le alimentan y cuidan, y le desimulan. De manera, que en ningún tiempo queda abandonado. ¡Cuándo la sociedad será tratada como una familia amorosa y desinteresada!

La madre ha dado igualmente la sangre á todos los hijos.

El hombre público no puede ser bueno, si no lo es en su casa; ni tampoco puede ser malo, si es ejemplo y modelo de virtudes en el seno de la familia y en su retiro.

Amparemos de nuestra familia al más inepto, más necesitado y más imperfecto; porque el más entendido, el más virtuoso y el más incumbrado, no necesita nuestro amparo. Asi es, pero..... lo hacemos al revés.

Del asesino, y del que persigue á su hermano, desconfía todo el género humano.

Lo que es para el mundo el sol al nacer en las altísimas moradas de Dios, es la gentileza de la muger buena, justa y piadosa para el adorno de una casa.

La familia que tiene temor de Dios; que ama y respeta á sus padres mientras viven; y que tiene en memoria y practica sus doctrinas despues de muertos; esta familia nunca se divide en bandos; forman un solo cuerpo; comen en rancho.

Cuando un hermano, dice cosas de su hermano en mengua, dicen las personas sensatas. ¡Dios me libre, de tu lengua!

Ya que la muger es singularmente afectiva para compensar los defectos de afeccionidad que caracterizan moralmente al hombre, es necesario al dirigir la educacion moral del bello sexo, no perder de vista el papel que está llamada á representar en la familia. En ella, el hombre es el timon, la muger la maniobra; él cabeza, ella corazon. La armonía entre el corazon y el cerebro suele ser motivo de salud; la concordacion entre las disposiciones físicas y morales del hombre y la muger, engendra la felicidad doméstica.

El familiar que entre los de su familia, guarda mala voluntad hasta más allá de la tumba; legando á unos, desheredando á otros, deja entre sus hermanos, una odiosa distincion, que no tiene perdón.

Si entre unos hermanos, todos pobres, se hace uno rico, y no se hace el tacaño, es el acomodador de todos sus hermanos; pero si sale avaro, aquellos no ven auxilio y pierden el..... hermano.

Las naciones obedecen á la misma ley que las familias; cuando á estas les faltan recursos, entra sin recurso el desórden.

El que no respeta bien á Dios, respeta mal á sus padres, respeta poco á su familia y respeta nada á los estraños, pero respeta mucho al diablo.

Quien de casa agena haga hostel, la suya propia le quedará hecha corral.

La noche empuja al hombre hácia su casa; la muger le atrae al seno de su familia.

Los pueblos, como los hombres, no se pertenecen exclusivamente á si propios, sino á la gran familia humana.

Si todos los individuos de una misma familia van á confesar, y confiesan todas sus culpas concienzudamente, no dormirá el uno en pajas y el otro en colchon, si cumple el confesor con su santa obligacion.

La primera familia, la primera pátria del hombre, son su propia razón y su propio derecho.

Ya, entre una propia familia, á los más empetados les llaman más honrados, y ménos á los ménos endineros.

En las familias, como en los partidos políticos, el individuo que gasta más voluntad y lealtad, acaba más presto los cuartos y la conducta.

El que no es amante de su familia, no es amante del prógimo, ni amante de la pátria, ni amante del género humano: Es amantísimo de su estómago.

La doncella que se casa; si la fortuna no le escasea; y con sus padres y hermanos se muestra escasa..... no la llamen, *de casa*.

Un ingrato hijo, y un avaro hermano, no hay que echarlos al diablo. ¿Por qué? Ya se los ha tomado.

Cada ciudadano debe mirarse como el sacerdote de su familia.

Nunca á casa se vuelve, como se salió de casa.

El indicio más cierto del verdadero contento del alma, es la vida retirada y doméstica; y se puede creer que no tienen en su casa la felicidad, los que en la de otros la van á buscar.

Mi lector; solo para encarrilar malandantes, voy á decir lo que admirado vas á oír. Yo, el individuo más familiar del mundo, que me he familiarizado con gitanos, y hasta con desdinerados... siempre he huido de mi hermano. ¿Por qué? No he visto peores (1) cuñas que las de este propio palo.

Pleitear separados y comer juntos; los míos al revés, pleitean juntos y comen separados; y..... ¡fills de una mateixa pollada! ¡Ramas del mismo tronco!

No he tenido ningun amigo ni conocido, de quien más favores y ménos agravios no haya recibido que de mi hermandadura. ¡Y descender de una madre tan benigna, que se quitaba el pan de la boca para embocarlo en otra! Y de un padre tan noble que profetizaba no podría ser rico miéntras viese un pobre! ¿Qué diremos de los *agarrados* hijos de padres tan *desprendidos*? Que si bien todos son de un vientre, no de un temple.

Lector, *de levante á poniente de la muger seas pariente*; pero si es egoísta, échala al río, aun que sea tu propia hermana, pues cuando su marido te querrá ausiliar, ella misma le quitará la voluntad. (2)

En la hermandad que corra EL MIO Y LO TUYO, desaparece la familia; queda convertida en un lío de *tuyo y mio*.

¿Para qué todos los de un parentesco vivan bien unidos y relacionados? Estén todos acomodados, ó todos pelados.

¿La herege prueba de que una familia católica no sigue la ley cristiana? Que el uno vaya muy harto y el otro muriéndose de gana.

¿Quién no tendrá verdaderamente ni familia ni pariente? El que á los suyos sopla las verdades que siente.

¿Una familia burra? La en que uno á otro la honra se zurra.

¿Quién suele derrochar con los forasteros pródigamente? El que á los de su sangre escatima ruímente.

¿Qué parece una mala y zorrocloca madrastra, cuando entra en una buena y cándida familia? Una loba entre ovejas.

De dos hijos, uno que fuese más que el otro querido y protegido por sus padres ¿cuál con el tiempo más á sus padres protegería y querría? El ménos querido y protegido.

¿A quién no le gusta buena compañía? Al que huye de su familia.

(1) Esceptúomi dignísimo hermano Pedro, que desde Balaguer se escapo al cielo.

(2) Por cada muger que convierte en generoso á un tacaño hombre, hay mil que vuelven ruin al noble.

¿Una familia de las más salvages que por la tierra correlean? La en que unos á otros se apalcan.

¿Quién solamente á su panza aprecia? El que á los de su propia familia desprecia.

¿La mejor compañía? La de la familia.

¿Cuál es la gran ciencia de la familia? La economía doméstica.

Las mugeres que son *más hormigas* para su casa. ¿Serán provechosas si parecen *más hurracas para las otras*?

¿Quién dá señal de tonto, inmoral é innoble? El hermano rico que habla mal del hermano pobre.

¿Entre qué familia se cumple mal la religion? Entre la que no reina buena union.

¿Hay en cada poblacion? Un simplon. ¿Y en cada familia? Un Judas.

Los miembros de una misma familia, en algunas, forman dos bandos. Los ricachos de ella están unidos y amistos con los ricachos, y enemistados y separados

de los pobrecitos. Y estos pobres, dejados de

(sus hermanos ricos, viven tan en paz,

gracia de Dios y amigos. Si de aquellos

ricos se torna uno pobre, tiene en-

trada en el gremio de sus hermanos

pobres; y solamente cuando dedi-

chos pobres se vuelve uno rico,

es admitido en la comunión

de sus otros hermanos ri-

cos. Esto indica que di-

nero llama dinero, y

la pobreza llama

bondad, amor

verdadero y

el camino

del cie-

lo.

Para el paraíso perdido ganar,
¿Lo mas valeroso que se pueda hallar?
El heroísmo **DESINTERÉS**, y la fortaleza
BONDAD.

EL DESINTERES de intereses.... es el gran grano para unirnos á Dios. ¿Nos servirá de estorbo una paja?

Nadie viva para sí, sino para sus semejantes.

No hay cosa que dé mas alta y segura idea de la superioridad nobleza y cristiandad de un alma, que el desinterés. (1)

Cuando tenga para lo supérfluo, dices, aliviaré á los demás. ¡Te compadezco! no los aliviarás jamás. (Quien bien duerme, pulgas no siente).

Nunca será buen liberal, el que no es bueno para aflojar un mal real.—¿No estás tú por la Santa libertad?—Sí, hombre, sí.—Pues mé tomo la de pedirte una caridad.—De buena gana, si no estuviera prohibido el mendigar!a. (2)

Tajiles uno de los réyes de la India, salió al encuentro de Alejandro Magno, y dijo: Yo te provoco, no á la pelea; pero sí á otro género de certámen: «si eres inferior, recibe un beneficio de nosotros; si eres superior, házhoslo tú á nosotros» á lo que respondió Alejandro: ¿Con qué hay entre nosotros contienda sobre cuál de los dos ha de ser superior en beneficencia? pues ven,

(1) Habiendo dado el magnífico y magno Alejandro cuanto tenia, y repartido sus estados con sus amigos preguntáronle ¿con qué se quedaba? Con la esperanza, les contestó.

(2) *Liberal que no sea desinteresado, es un perro disfrazado.* ¿Podrá llamarse liberal verdadero el que no tiene la liberalidad de allogar un cuarto al pordiosero? Hay quien se titula liberalon; y no daría un ochavo al pobreton; y aún pedirá que le encierren para que no pida. ¡Que atrocidad! Si cualquiera tiene la libertad estrecha de pedir ¿no tenemos todos la ámplia de negar? Un pobre que en su estrema necesidad viesse cerradas las puertas del *suplicar*, no seria extraño abriera la del *tomar*.

y te abrazaré. Y despues de haber estrechado cariñosamente entre sus brazos á Tajiles, lo dejó, no solo en la pacífica posesion de todos sus dominios, sino que se los aumentó considerablemente. (1)

Todo es pasajero en este valle de lágrimas y risotadas; nada hay estable. Salidos del polvo, al polvo volvemos; y tras de de nosotros solo quedará el bestigio del bien que hayamos hecho durante nuestro corto viaje sobre la tierra.

Cuando se trata en todo pais, de consagracion, de afecto, de amor y de abnegacion ¿quién es el que dá el ejemplo? Las mugeres.

La religion cristiana es la verdadera y la mejor, pero su observancia mentirosa, la peor. Sin embargo, hemos conocido á un desinteresado cura que decia (y lo hacia): «En mi parroquia ejerzo gratis el ministerio sacerdotal, conforme lo hicieron y mandaron Jesucristo y sus Apóstoles.»

El castillo de Vinsverg, pequeña ciudad del duque de Wurtemberg en Alemania, lo sintió Conrado III, que habia sido elegido emperador en 1138. El duque que fué uno de los que se opusieron á la eleccion de Conrado, se hallaba con su muger encerrado en dicho castillo, que se defendió heróicamente, y no cedió sino á la fuerza. El Emperador quiso entrar á sangre y fuego, más por un rasgo de caballerosidad estipuló. «Los hombres quedarán prisioneros, pero las mugeres serán libres, y á las cuales se les permitirá salir de la fortaleza, solamente con lo que se puedan llevar á cuestras; de lo más precioso que tengan etc.»

¿Y que sacaron de tantos tesoros como encerraba el castillo? Cada una salió por las puertas (y la Duquesa á la cabeza), cargadas con el marido al hombro; y la que no era casada, llevaba por única carga á la persona que más queria; pero ninguna se acordó de cargar halajas ni ropas. Tan desinteresadas acciones é interesante espectáculo, admiró é interesó más y más la piedad de Conrado, y la Ciudad se salvó, y fué elogiado el desinterés de aquellas mugeres por todas las almas grandes y desinteresadas.

El interés es legítimo y bueno, sino santo, cuando tiene por objeto cosas útiles para nosotros y para los otros.

Aún hay muchas personas que disfrutan la gran ventaja de no haberse contaminado con un mal ejemplo, no contrayendo la fu-

(1) En tiempo de un rey tan bienhechor; yo hubiera sido un realista de marca mayor.

nesta enfermedad, el cáncer terrible de querer ser ricos á toda costa desear salir de su posesion, de anelar asaltar un punto encubrado al cual no les destina la suerte. Estos son los felices; no los otros de los cuales unos se suicidan, otros pueblan la casa de Orates, otros apelan á la fuga y á la expatriacion, otros son mal vistos por los infelices á quienes han engañado; y todos llevan una vida de desdichas, ó la terminan arrojándose á un abismo, en cuyo fondo hay todavía otra mayor desventura.

Goce mos de los beneficios que nos concede la providencia; he aquí la sabiduria: Hagamos gozar de ellos á los demás; he aquí la cristiandad: No seamos interesados; he aquí el desinterés. (1)

(1) Ser desinteresado es una cosa, y ser canónico otra: Ciertas señoras iban colectando de casa en casa para un establecimiento de caridad. Llamaron á un piso en donde todo anunciaba la abundancia, pero no tuvieron motivo para marcharse muy contentas de la generosidad del dueño, é iban murmurando *él Casa grande, poca limosna. Quanto más sonatas más trocosas*. Era un pródigo que malgastando sus rentas en cosas inútiles, nada le quedaba para emplearlo en obras de beneficencia. En la cocina habia un hogar con mucha más leña que la precisa para tener un buen fuego. Y en su casa más chimeneas en accion que las que se necesitan para el conforto de los aposentos y aposentados. En todas partes habia luces que no alumbraban á nadie; el descuido y la pereza de los criados dejaba deteriorar los muebles, ó les hacia echar mano de prendas delicadas y dispendiosas para usos ordinarios en que habrian podido ser suplidas por otras de ménos precio. Arrinconándolas mucho antes de haberse inutilizado. El dueño habria creído envileecerse en notar estos y otros abusos, y miraba indigno de si el corregirlos.

Salieron de esta casa, y ya iban á bajar á la calle, cuando dijo una de las colectoras. ¿y no subimos arriba?—¿Si no sacamos nada del primer piso, que nos podrán dar en el segundo ó tercero?—En el segundo piso no vivia nadie.—Llegan al tercero, llaman, y viene un anciano á abrir; enterado del objeto de su visita las invita á descansar un rato, y mientras las conducia á un lugar abrigado encontró por el suelo una pajueta, y parando á las señoras, dijo, perdonen ustedes, podríamos pisarla y no serviria ya para encender el fuego. Dejó, pues á las señoras, volviendo un ratito despues. Durante su ausencia, comunicándose más á otras sus ideas —; Qué poco sacaremos de esta casa, dijeron, me parece el amo muy poco dispuesto á dar pesetas; cuando tanto puede llamarse la atencion un sófforo!— Falso juicio.—El económico anciano las dió diez veces más que no habian recibido de las mejores casas. Asombradas por una parte y muy satisfechas por otra, preguntaron las colectoras al anciano ¿cómo podrá ser tan generoso? Un ochavo por la mañana, dijo otro por la tarde, hacen un cuarto; un cuarto ahorrado sobre una casa, otro sobre otra, forma pronto reales, y como el año tiene trescientos sesenta y cinco dias, no estrañarán ustedes que se lleguen á economizar onzas. Por otra parte, á nadie sirve lo que se echa á perder, y estoy creído, de que la riqueza ó la pobreza nacional; es decir; los medios para alimentar al pueblo, ó la falta de ellos, están en razon de los hábitos económicos ó descuidados de esa misma Nacion. El viejo tenia razon.

Aristides manejó el tesoro de toda la Grecia, y murió tan pobre que la república hubo de costear sus funerales. Poco ménos sucedió á Castaños, Argüelles, Calatraba y Mendizabal.

Los grandes rios, los altos y copudos árboles, las plantas saludables y los hombres de bien, no nacen para su propio provecho, sino para ser útiles á sus prógimos.

La benevolencia tiende á aumentarse por el ejercicio. Cuanto más estraemos de este tesoro para derramar sus riquezas sobre los que nos rodean, tanto más se multiplican; de manera, que es prudente el ser benéfico, desinteresado. Por otra parte, el hombre que por su prudencia, llega desinteresadamente á formarse una fortuna por la que no tendrá nunca que vivir á espensas de nadie, y si podrá ser útil en toda ocasion á sus semejantes; este hombre ha dado un paso hácia la benevolencia activa y desinteresada, y ha hecho más por ella que el simplemente benévolo.

Habiendo dado Policrato un talento de oro á Anacreonte, lo distribuyó este entre otros, diciendo; he aborrecido toda riqueza que obliga á la vigilancia, é inclina al vicio y á la holganza. (1)

Todas las nuevas invenciones, todas las mejoras que hace el nûmen ó perfeccion el talento, todas sin escepcion ni de una sola, no son en resultado sino una economía; economía de riesgos, de fatiga intelectual ó manual; de espacio, de tiempo, de materia ó de dinero. Y sin embargo de ser cosa tan noble la economía se la miran, la generalidad, con desprecio, como si no hubiera economía sin avaricia, y fuera inevitablemente esta última virtud, un despreciable vicio. Demostremos como puede uno ser económico y generoso sin necesidad de ser avaro ni pródigo. La economía puede ser de dos especies; se llama *frugalidad* cuando economiza los sufrimientos, la salud y la vida; el dinero, el tiempo y la materia. Limitando la cantidad y la calidad de los alimentos á lo saludable y necesario, sin malgastar en lo supérfluo y peregrino. Cuando evita la deterioracion, el desperdicio y los gastos innecesarios, ahorrando lo que sobra para cuando pueda hacer falta, y así propio, ya á otros; entónces la economía es de materia y de dinero, y puede llamarse *prevision*. Un derrochador no puede ser aprovechador, y un desinteresado, puede ser aprovechado.

Licurgo habia prohibido por una ley, que las vírgenes se ca-

(1) Siempre en *visperas* de ser rico me he visto, y nunca en *completas* he llegado. ;Sea Dios loado, por este beneficio que me ha otorgado, y el mal que con ello me habrá pintado!

saran sin doto, porque algunas no quedaran por indigentes, ni otras fuesen buscadas con demasiada ánsia solo por sus intereses.

¿Qué mundo hemos creado? ¿Quién nos dió este pueblo? ¿Quién nos ha regalado el globo? ¿Quién nos dió el ser? ¿Quién nos dá vida? Gusanillos de la tierra; interesados granujuelos, imitad el desinterés del Rey de los cielos.

Lector, si de INTERESES amigo, mi enemigo; y si del DESINTERÉS enemigo, mi amigo. Hijo, ser útiles al pobretón, sea nuestra más interesante ambición. Para mi son otros tantos Dioses, los que sacan á mi indigente de la nada.

Si llegas á pobre, por haber sido buen caritativo, no dirán que seguiste el, *y á tu prógimo cómo á ti*; y de consiguiente, que eres gran cristiano, sino un perdulario.

Si á fuerza de chupar sangre de pobrecillos, te has vuelto rico, no dirán que eres un judío, sino hombre bien vivo, y emprendedor y entendido.

Y yo te digo, que todo bautizado muy interesado, por cada átomo que tenga de bueno; tendrá cargas de malo. Un prógimo generoso no podrá ser del todo santificado; pero un interesado, puede ser totalmente mal espirituado. ¡Dame personas liberalmente desinteresadas, y te daré todas sus faltas absolutamente por perdonadas. Cuando veas un hombre que desprecia á punta-pies el dinero, quitate el sombrero y bésale la mano; es un semisanto.

Un desprendido hostelero, que no sea tacaño, y una compasiva hostelera, que uraña no sea, pueden hacer más bien á la humanidad, que una Junta de Beneficencia entera; pero si son interesados, él agarrante, y ella tiradora, causan más mal á los pobres que caen en sus manos, que dos legiones de diablos.

¿Qué hombre no será cruel? El que no fuese interesado, (el otro aun tirará del cordel al que vea medio ahogado.)

¿Qué es un perder, *dinero*? Un ganar, *cielo*.

¿Por qué rezan algunas gentes á los santos? Más por el *interés* de pedirles, que por la *devocion* de rezarles.

¿Qué mortal habrá tenido un envidiable talentón? El que no se interesa más que por la salud, por la libertad, y por su salvacion.

Todo se ha perdido ¿ménos? El.... Dinero y afan de presupuesto.

¿Qué es este siglo? Positivo. ¿Qué es lo positivo? El amarillo; rey absoluto del mundo.

¿Qué hombre debe ser más digno de nuestro desinterés? El que tenga menos intereses. Estando escribiendo Federico II. una carta en su antecámara, y teniendo la puerta abierta, vió que uno de sus pageditos, que se creía estar solo, tomaba un polvo de su caja de tabaco. Preguntóle como le hallaba, y el pobre jóven se quedó no como quien ve visiones, sino como quien ve á reyes, estupefacto; más S. M. le sacó de su sorpresa por la presa..... diciéndole: Esta caja es demasiado pequeña para los dos; con que, métela en tu bolsillo.

Mucha BONDAD, todos predicán; y mas las maldades multiplican.

Preguntó un amigo á Diógenes, en que parte de la Grecia habia visto varones buenos; y respondió, varones en ninguna; pero he visto niños.

Solo al lado de la maldad, bondadea la bondad. Nada es más fácil y provechoso que vivir bien; hasta por egoísmo deberíamos ser buenos.

Cuanto uno es más bueno, tanta mayor dificultad siente en sospechar que otros sean de mala calidad.

¿Cual es el hombre que haga una buena accion, sin tener la conciencia, el recuerdo de haberla hecho? Pues supongámos que recaiga sobre persona que no sepa, no pueda, ó no quiera agradecerla (1), ¿quedará por esto estéril?

Poco es menester que falte para ser un ente imperfecto; y todo es menester que sobre para ser perfecto.

(1) Los hombres tenemos costumbre cuando los beneficios son tan grandes que no los podemos pagar, recompensarlos con alguna grave injuria é ingratitud señalada.

La bondad y las buenas obras, sobreviven á los mortales, y son los únicos ó inmortales hechos que la sociedad respeta.

No es menester ser sabio para saber de qué modo se debe obrar; basta ser bueno.

Las buenas obras producen cariño, y ódio las malas.

El hombre debiera obrar siempre como si tuviera testigos de su conducta; y pensar, como si se pudiera leer en el fondo de su alma.

Hombre justo lo es solo, el que por excelencia puede merecer el nombre de social y protector de la sociedad.

Si vemos al asno del que nos aborrece, caído en tierra bajo su carga, no pasemos adelante en nuestro camino, sino ayudémosle á levantarse.

Alejandro Magno, acercóse á Diógenes, y le preguntó si le temía. — ¿Y tú, quién eres? ¿Eres bueno ó malo? contestó el filósofo. — Más diciéndole el Rey, que era bueno, repuso Diógenes: — Entonces, Señor, ¿quién será el que tema á un bueno?

Una buena accion nos facilita el hábito de las buenas acciones. ¿Y es esto tan poco?

Si la obra es buena ¿por qué no se acaba? y si es mala ¿por qué se comenzó?

Siempre que no tengamos nada mejor que hacer, procuremos efectuar una obra favorable, por un estilo ó por otro, á los hombres, y aun que sea á los irracionales; ya sea á uno solo, ya á toda la especie. Esto está en nuestras manos. Si conocemos dos hombres enemistados, procuremos reconciliarlos. Si algo tenemos de supérfluo, acudamos al necesitado; seamos officiosos humanos, ya con los buenos consejos, ya con los buenos socorros, ya con los buenos ejemplos. Sirvamos de guía á los desgarrados; alentemos con nuestra aprobacion y aplauso las acciones auxiliadoras; afemos la avaricia y el vicio.

La alegría acude á proporcion que se parte; los quebrantos se aligeran sintiéndolos los otros; las cuitas se consuelan mucho con solo ser oidas compasivamente, y desaparecen las maldades ante las bondades.

Para ser cristianos y para ser libres, es menester conocer el bien y poseer la bastante bondad y energía para cumplirlo.

La bondad, para con quien sabe apreciarla, y carácter con quien abusaria de ella.

Dijeron á Teodosio, porque no condenaba á muerte á algunos de los que le habian ofendido, y respondió; ¡ojalá que me fuera permitido poder volver á la vida á los mismos muertos!

La falta de benevolencia, no engendra crueldad, pero permite que esta última se manifieste sin contrapeso alguno.

Cuando descende el hombre clemente, en el silencio de la noche, y pasa allí revista de sus consoladoras obras ¿el contento que prueba, no le alienta, no le dispone á aumentar el número de los que ha amparado? ¿Y no las lleva pintadas en su misma cara con caracteres visibles de propia satisfaccion? ¡Oh no, no hay caridad estéril! Cuantos quisieron ocultar su bien obrar, y cuando ménos lo pensaban; la voz de la gratitud burló su modestia, y más gloriosa (como ménos apetecida) recompensa les dió la estimacion pública.

¿Cómo ha de obrar bien aquel que no espera ser recompensado? ¿Y cómo puede dejar de obrar mal el que no espera ser castigado?

El que sabe que un enemigo vá á sentarse sobre la yerba que oculta una culebra, y no se lo advierte; no es bueno, ni de sana intencion; es un culebron.

Reprendieron á Tito Uespeciano por que prometia tantas cosas á los que iban á interrumpirle: No conviene respondió que ninguno se retire triste de la presencia del Cesar. Y el emperador Adriano, era en gran manera atento á las quejas que delante de él daban los pequeños del pueblo. Aborrecia á los que le envidiaban este acto de humanidad: La magestad del príncipe, les decia, en donde quiera que sea, debe ser respetable.

Así como el vestido cubre la desproporcion y fealdad del cuerpo, así la benevolencia cubre la fealdad del pecho.

Sirvamos de guía al ciego, de padres al pobre, y abramos nuestra casa al despatriado.

La magnanimidad es una virtud, por medio de la cual se tolera el honor y la ignominia.

Si queremos saber cuanto vale una buena cualidad, consideremos que ventaja halla en esta quien la posee, y cuanto nos agrada hallarla en los demás.

Todos los buenos y generosos, debian armarse contra los malos y ambiciosos.

No hay complacencia igual á la que nace de una buena obra, juzgada como buena por una conciencia no mala; pero no olvidemos que el fruto que debemos esperar de una accion buena es el de haberla hecho.

Mas que la plata, vale el oro, pero aún es la bondad mayor tesoro.

El que no es bueno, no es rico.

No habría tantos hombres que no son buenos, si no hubiera tantas mugeres que son malas.

Pompeyo quiere exterminar á los habitantes de Humera, porque se habian sublevado; y el magistrado Steno, clama que es injusto castigar á muchos por el delito de uno solo. Y quién es el único delincuente? preguntó Pompeyo. Yo, responde Steno, que los he exitado contra Sila. Generosidad tan asombrosa, enterneció al General, y perdona á todos.

Lo bueno es digno de imitacion, aunque proceda de lo malo.

Hay cosas que esencial y eternamente son buenas, y las hay que son, han sido y serán perpétuamente malas. No hay necesidad de una ley promulgada á son de trompeta para aprobar el amor de los hijos hácia sus padres, ni de los amantes hácia sus amadas; la justicia y la caridad, como ni para reprobar la ingratitud, la mala fé, el egoismo y el asesinato. Basta con esta ley impresa en todos los corazones, comun á todos, buenos y malos, justos é injustos, cristianos y sin cristianizar; y es precisamente esta coleccion de sentimientos rectos y buenos, patrimonio de la humanidad entera, la que se llama ley natural.

El hombre de bien ha de ser como roca en medio del mar; sereno é impacible, lo mismo ante las tempestades que saltan á sus piés, como ante las nubes preñadas de relámpagos que se ciernan sobre su cabeza: Servirá de apoyo á los naufragos infelices que le busquen, y de escollo á los torpes que le adulen siguiendo falsos derroteros.

El beneficio que á todos se hace á ninguno se hace.

Es mucho más honroso para un príncipe ser tenido en la posteridad por bueno, que por dichoso.

Socorrer al prójimo, aligerar sus cargas, partir con él sus penas, despojarse por él, hacer en caso necesario el sacrificio de su bien propio, hasta de la vida, en provecho de los demás, es buena bondad; esto, y no otra cosa es lo que quiere y se merece la humanidad, lo que enseña el evangelio y lo que la moral eterna nos recomienda.

Ser liberal, es ser bueno, y honrado.

Antígono, dijo un día á varios soldados que hablaban mal de él, junto á su tienda de campaña: Camaradas, ¿quereis marcharos más lejos á conversar contra mí?

El mérito no es otra cosa que el derecho adquirido por los hombres al afecto y voluntad de sus semejantes; por las buenas acciones en favor de la sociedad.

Para el hombre de bien, todos los dias son de alegría y regocijo.

Portemonos siempre con la misma reserva que si veinte murmuradores nos mirasen, y cuarenta manos nos pusiesen á la espectacion pública.

Cada buena obra ¿no es una semilla de benevolencia? ¿Y no es la misma sociedad un vasto sembradero que está cubierto de abrojos, y lo puede ser de flores? ¿Y se puede llamar pobre el amo de este campo, é infeliz al hombre para quien está destinada su cosecha?

Desbondado ó bondadoso lector: No hay criatura tan pequeña ni tan vil, que no sea imágen de la bondad del Criador. Cuando Dios formó el corazón y las entrañas del hombre, puso primeramente en ellas la bondad, como el carácter propio de la naturaleza divina.

La belleza atrae, el talento interesa, el interes deslumbra, pero la bondad nos cautiva. De este mundo, solo sacaremos las buenas obras y buenas hollas que hacer podremos.

Mejor es hacer bien que prometerlo: No por las perfeccionadas palabras y perfectísimas ofertas, sino por las obras perfectas, conocen perfectamente las mugeres quien las ama con perfeccion; de corazón.

La benevolencia sin la beneficencia, es un árbol sin fruto. Estas dos virtudes se dan pues la mano, y no puede uno faltar á la una, sin faltar á la otra. Despues de haber vencido Alejandro Magno á Poro, rey de los indios, mandó á este que pidiera lo que quisiera. Entónces le pidió que le tratase como á Rey. Rióse Alejandro de tal propuesta, pero le dijo; lo haré, no porque lo merezcas, sino porque así lo ordena mi generosidad.

¿Cuántas cosas se necesitan para ser bueno? Una, *serlo*; y mil para *parecerlo*.

¿En qué consiste una gran parte de la bondad? En querer hacerse bueno.

¿La mejor prenda de una muger y de un hombre? La bondad, y no de nombre.

¿Quién se queda solo? El que se aparta de la compañía de los bondadosos.

¿Qué está poco segura? Bondad sin fuerza.

¿Qué son, hoy, dos privilegios perjudiciales? Un exceso de sentimiento y un corazón demasiado apegado al amor del prógimo.

¿Dónde está el verdadero culto que á Dios se dá? En las buenas obras.

¿Cuál es la fuerza de la muger? La debilidad. Y la del hombre? La bondad.

¿La mejor oracion? Practicar el bien.

¿Resúmen del Evangelio? Dios, verdad, generosidad, libertad y bondad.

¿Qué es ser bueno, bueno? Siendo pobre no ser malo.

¿El título más apreciable que puede adquirir un hombre en la tierra, y que le sea más meritorio en el cielo? El de *Bienhechor*.

¿Qué más dejaremos detras de nosotros que nuestras obras? Si malas para ser maldecidos, y para que viva eterno en los fastos de la humanidad nuestro nombre, bendito de la generacion mas lejana, si las obras que nos dejamos á relaguardia son buenas. Cuando se participó la volada al Paraíso del bienhechor Monsieur Garnier Pagés, asi se hablaba de tan bondadoso ciudadano: Este Diputado, cuya pérdida lloran todas las opiniones, ha muerto jóven, pero deja una huella permanente en la memoria y reconocimiento del pais. Su vida fué entusiasta, laboriosa é íntegra. Jamás una sospecha alteró la pureza de su reputacion politica y moral; era uno de los pocos que la calumnia se

ha visto obligada á respetar. Todos los corazones nobles le lloran; su tumba será rodeada del afecto universal. ¿No vale más esta riqueza que se lleva al sepulcro, que todos estos bienes, todos estos favores que él supo despreciar, y de los cuales nada queda en el último dia del vivir, como no sea el desprecio de los contemporáneos y un hombre manchado en la posteridad?

Lo que no es lo que parece ¿qué parece
que es?

MENTIRA.

Todos á la señora Mentira acusan, y todos la usan (1).

¿Habrá quien no la llame fea? ¿hay quién no la emplea? (2)

Cuando Don Mentir reporta beneficio á un tercero, aprecie-
mos la mentira; pero despreciemos al embustero.

Tarde ó temprano llega el dia de vergüenza que la verdad
pone en descubierto al mentiroso.

La mentira no engaña sino al que la dice. *Mendaci homini ne
verum quidem dicenti credere solemus.* (El embustero no es creído
en la verdad.)

Los patrañeros son actores de todas las maldades é injurias.

Así como no hay nada tan hermoso como el conocer la verdad,
tan poco hay nada tan feo como el aprobar la mentira y tomar su
defensa.

Cualquier hombre se puede equivocar; pero ninguno, si no es
falto de seso, ó sobrado malicioso, se obstina en su error.

La farsa y la adulacion, ganan ordinariamente amigos; la ver-
dad se grangea enemigos.

La *habladuria* distrae de las ideas mas interesantes, y obliga
á una atencion de espíritu intolerable.

En el nuevo testamento, San pablo asegura, que no es causa
de pecado lo que entra en la boca, sino lo que sale, como las men-
tiras, las maldiciones etc.

El mundo está envenenado por el deseo de la ostentacion; y la
ostentacion es hija de la mentira.

La verdad dista tanto de la mentira, como distan los hojos de
las orejas. Las cosas oidas de boca de los mentirosos, no deben ser
creidas á no ser vistas.

Conón predicaba siempre que las riquezas le eran indiferen-
tes: Antígono le hizo ver lo contrario, diciéndole una vez que sus

(1) Yo no pago deudas viejas—¿Y las nuevas? Las dejo envejecer.

(2) Muchos católicos han mentido hasta en la caridad.

heredades acababan de ser taladas por los enemigos; y el filósofo, indiferente de lengua á los intereses, se afligió de corazón por el interés. ¡A cuántos republicanos que nos sermonean lo mismo que aquél, les sucedería igual que á él! Por lo demás, no es extraño sea la riqueza indiferente, al que posee riqueza suficiente.

La impunidad ó frecuencia con que se embusterea, es muy perjudicial al público, porque priva al común de los hombres de un bien muy apreciable.

El hombre de honor, nunca miente; digo, nunca dehe mentir.

El embustero destruye, cuanto le es posible, esa mútua confianza que es el lazo que liga á los hombres.

La mentira, prueba vileza de ánimo que teme los juicios ajenos.

El que encaja una mentira no sabe el trabajo á que se compromete, porque tendrá que inventar otras muchas para sostener la primera. Y, *memorium custodem habere mendacem oportet*. (El mentiroso es menester que tenga buena memoria.)

Factábase Agotocles de que él era el primero y él solo de los dialécticos: Si eres solo ¿cómo podrás ser el primero?, y si eres el primero ¿cómo podrás ser sólo?, le contestaron.

La mentira tiene muchas caretas y cada careta una lengua: Desde que entendí que algun rey mentía, tomé como moneda corriente el que *mienta* la gente. Si lo hace una persona sagrada, ¿qué extraño es lo haga otra sin consagrar? Para que yo no me escame de protesta de paces y de respetos á la integridad de las naciones, hecha por mortales, aún que sean reales, no tengo más que poner cara á cara y frente á frente uno de otro, los dos sermones de Luis XVIII en las cámaras francesas, en 1822 (1) y

1823 (2) En el uno aseguraba que nada contra España ma-

(1) 4 de Junio.—«La Providencia nos conserva el hijo que ella nos ha dado, y me lisonjeo de que lo destina á reparar las pérdidas y las desdichas que han afligido á mi familia y á mi pueblo.»

«He continuado las precauciones que alejaban de nuestras fronteras el contagio que desolaba una parte de la España; la actual estacion no permite que nos descuidemos, y las mantendré todo el tiempo que las exija la seguridad de nuestro país: Solo la maledicencia ha podido encontrar en las medidas, que he adoptado un pretexto para desnaturalizar mis intenciones; si un escaso número de enemigos del orden ve con desesperacion afirmarse nuestras instituciones y prestar un nuevo apoyo á mi trono, mi pueblo desaprueba sus culpables proyectos.»

(2) 29 de Enero.—«La justicia divina permite que, despues de haber hecho experimentar largo tiempo á las otras naciones los terribles efectos de nuestras discordias, estemos espuestos á los peligros que producen calamidades semejantes en un pueblo vecino.»

quinaba, y mientras tanto pacíficamente preparaba la guerra que nos trajo el despotismo odiado de Narigotas el *deseado*. Y en el otro resalta el Angulémico asalto. Pero en 1830, el pueblo francés providenció la merecida respuesta á Luis, haciendo saltar del trono á su hermano sucesor, Carlos X, á su hijo y á su nieto. Su providenciadura se cansó. Hay hombre que invoca para encadenar á los hombres, una particular providencia, parecida á la que invocarán las arañas para entelarañar moscas.

Nadie debe prometer sino lo que tiene ánimo de cumplir, y mucho ménos un monarca.

La noche desaparece ante la luz del dia, las mugeres ante la realidad. Las más lisongean nuestra fantasía, las otras adulan nuestros sentidos.

La religion católica es una verdad, pero algunos de sus ministros, ó administradores, ó explotadores, han hecho cuanto podian para inducirnos á creer que es una mentira.

En todo, la verdad siempre llega la última y tarde; la mentira es siempre la primera.

Cada cual, hace de su capa un sayo: Mentira, todos quieren hacerse una capa del sayo ageno.

A través de una atmósfera de mentira, se abre paso un rayo de verdad.

Qui militur mendacciis, hich pascit ventos. (Quien se apoya en mentiras, se alimenta de los vientos.)

Hay una sola circunstancia en que puede tolerarse la simulacion y hasta la mentira; y es cuando la humanidad ó la salvacion de la patria lo exigen. Decir la verdad á un demente, cuando se sabe que le hará colérico; manifestarla al inteliz, cuando se conoce su sensibilidad y podria costarle el pellejo; proclamarla á los

«He hecho cuanto ha estado de mi parte para garantir á mis pueblos y preservar á España misma de las mayores desdichas. Pero la ceguedad con que se han rechazado las representaciones hechas en Madrid dejan poca esperanza de conservar la paz.»

«He hecho venir á mi embajador. Cien mil franceses, mandados por un príncipe de mi familia, á quien mi corazon se complace en llamar hijo, están listos á marchar, invocando el Dios de San Luis, para conservar el trono de España á un nieto de Enrique IV., preservar de su ruina á tan hermoso reino y reconciliarlo con la Europa.»

«La guerra será emprendida para conquistar la paz que el estado de la España hace imposible.»

¡Y para más irricion le pusieron una caña.!

«Sea libre Fernando VII para dar á sus pueblos las instituciones que solo de él pueden tener, y que asegurando el reposo de los españoles, discipen las justas inquietudes de la Francia.»

gobernantes, cuando no se ignora que nos amarrarian como tumbantes; insinuarla donde reine la inquisicion para verse infaliblemente convertido en chicharron; decir al furioso, en donde se ocultó la víctima que persigue, ó declarar al enemigo cuales son nuestros recursos, planes, recelos é intenciones es una necedad, ó una crueldad, ó una traicion; y del mismo modo que el homicidio atroz en sí, y condenado por todas las leyes es permitido en defensa propia, la de la familia; de la ciudad ó de la patria; es lícito tambien entónces, pero sólo entónces, decir una mentira.

La mentira siempre es hija de algo.

No aveceamos nuestra lengua á la embusteria, que la costumbre de mentir es como la comida de gorriones cebados.

Al desembarcar el *génio de la guerra* en Cannes, se leia en los periódicos de Paris: *Rebelion de Napoleon*. Cinco dias despues: *El general Bonaparte entró en Grenoble*. Transcurridos once dias: *El Capitan del siglo hizo su entrada triunfal en Lion*. Y á los veinte dias más: *El Emperador llegó á las Tullerias*. Con que, fiarse en los diarios para conocer la opinion pública.

La mayor parte de las mugeres, poseen un arte, que no es el de mentir, sino el de arreglar la verdad de cierta manera, cuyo secreto todos conocen, y que por nada se atreven á descubrir.

Muchas veces logra una fábula, un embuste, más crédito en la imaginacion de las gentes estúpidas y preocupadas, que la misma verdad.

Lo que no dicta el corazon (1), es una patraña perjudicial: al que la oye, y criminal en el que la pronuncia.

Las mentiras dichas en favor de una causa, la hacen más mal que bien, pues el pueblo juzga que no se habria tenido que echar mano de tan vil recurso, si se hubiera tenido otro mejor. Además tarde ó temprano triunfa la verdad, y la ley del Talion es el premio del embustero y del calumniador.

El mentir es propio de esclavos.

(1) Fray Pablo, en su tratado de los beneficios, nos refiere un sermón que dirige el abate Tritemio á sus cofrades en 1493. = Vosotros, señores abates, que sois unos ignorantes y enemigos de la ciencia de la salud, que pasais los dias enteros en placeres impúdicos, en las orgías y el juego, que estais pegados á los bienes de la tierra; ¿qué contestareis á Dios y á vuestro fundador San Benito?—Y este Tritemio es el mismo que pretendia que la tercera parte de los bienes de todos los cristianos pertenecian á su Orden, que no tenia aun entónces la mitad de las treinta y siete mil abadías que poseyó despues. El padre Montojo *entraba con buen pié* y.... era cojo.

Muchas veces se dá el vicio de mentir à los niños, preguntándoles con cólera, si son ellos quienes han cometido tal ó tal falta, hecho este ó el otro disparate; porque el tono de voz con que se les pregunta, descubre la inexorable intencion del castigo, y el temor de incurrir en él, hace inevitablemente mentir al culpable.

Mentir es el segundo vicio, el primero es entramparse, porque la trampa lleva siempre la mentira à la grupa.

La mentira, en boca del hombre, es, en general, el gusano que corroe su reputacion; pero en boca de aquellas personas que por su estado, dignidad, ó santidad de carácter, deben ser fieles imágenes de la espresion bendita, es un aspid venenoso y escandaloso.

Dos tiempos hay en que los hombres arrojan más autoridad de la que merecen, y procuran parecer más y mejor de lo que son, dorando sus culpas; uno, cuando se ven muy estimados de todos, que por no caer de su opinion, la ayudan con apariencias fingidas; otro, cuando los acusan otros y los menosprecian, que por volver por su honra, sólo niegan y encubren el mal hecho, y además se atribuyen lo bueno que nunca hicieron.

Sepamos ser justos, benéficos, sinceros y fieles para guardar un secreto; porque cualquiera que sea capaz de mentir, es indigno de que se le considere como hombre.

La mentira tiene poco brio, cuando la verdad se mueve.

Para no mentir ¿basta decir la verdad? No; es menester decir toda la verdad (1). Esta es la cosa derecha, y la del candil la torcida.

(1) Si los buenos modos no se emplean sino para insinuarse en el ánimo de alguno, y abusar despues de su amistad; si la fé degenera en peligrosa credulidad; si la esperanza tendiese á darnos la de la impunidad; si la devocion nos distrae de los deberes domésticos y sociales y nos hace dar mas precio á las palabras que á las obras; si la caridad ciegamente aplicada no sirve sino á hacernos tomar por Dios los que quisieran satisfacer con su nombre su propia avaricia y ambicion; si la obediencia y la docilidad se dirigen á sacrificar la verdad al error, y los intereses de la humanidad á los de quien quisiera vivir de su ignorancia y postracion; si la veracidad es contraria á la caridad, como tratando con enfermos, locos ó personas á quien podrá ser fatal la repentina noticia de una gran desgracia, y otros casos; mejor es abstenerse de su ejercicio que ceder al prestigio de su nombre; y lo mismo decimos de la fidelidad, de la exactitud y de la constancia. Una mala causa no sería digna de ellas. Por fin, Perdería su mérito cualquier virtud en su exceso, ó que solo se ejerciese por hipocresia y para ganarnos una reputacion de cuyo influjo pensáramos abusar.

La verdad peca siempre de comedida y de modesta; en tanto que la mentira es locuaz y tan atrevida como baratera.

Escuelas de Abelardo y Papalina.—Abelardo: Verte y no amarte es imposible, corresponde á la llama que me consume.—Abelardo: á pesar de la reserva que conmigo usas, he de creer que me amas, si no fuese así, me mataría.—Abelardo: ayer me hicistes la más feliz de las mugeres cuando me distes tu mondadientes; día y noche lo tendré en mi boca.—Abelardo: soy entusiasta por la fotografía, toma la mía, dame la tuya.—Abelardo: tú no me amas, jamás contestas á mis preguntas; quisiera ver algo de tu amor hacia mí.—Abelardo: he recibido con mucho gusto tu telescopio, todo el día tengo fija en él mi vista.—Abelardo: no puedo aguantar más tu silencio, estoy tan loca que me arranco los cabellos.—Abelardo: esto es demasiado, he aquí tu mondadientes, fotografía y telescopio; en este momento se arranca sus últimos pelos.—Papalina.—Papalina: contestando á todas tus cartas te diré, que no me convienes bajo ningún concepto; por que sobre el presupuesto que tengo echado para adquirir compañera, he eliminado á las parlanchinas, tontas é indiscretas. Recibe á quisa de propina, estás máximas: La reflexion es la vida del alma, como el movimiento es la del cuerpo: La reflexion es la base de todas nuestras cualidades: cada pensamiento, imagen de nuestra reflexion, es un cuadro que merece estudiarse detenidamente: El coquetismo y romanticismo no se admiten por reflexion: No temas por esto, es fácil que halles marido, porque todavía hay quien toma muger sin reflexionarlo.—Abelardo.

Muchos bien liberalones se admiraron de que, habiendo dicho el duque de la Victoria, *desenvainaria su espada en defensa de la libertad, siempre que esta peligrase*, siguiese envainada cuando O'Donnell sableteaba á los liberales en 1836 y ametrallaba las Córtes: Que dicha espada no saliese de la vaina cuando el general Prim, acompañado de progresistas y republicanos, levantó el gallo en 1866: Que aquella espada, no saltase de la vaina el 22 de Junio del mismo año, cuando el general Pierrad, las tropas del cuartel de S. Gil y el pueblo madrileño, derramaban su sangre y arriesgaban sus pellejos en defensa de la Pepa: Que permaneciera dentro la vaina tal espada, cuando el pueblo fué á la montaña en 1867; y finalmente, que la espada se estuviese quietecita dentro la vaina en 1868, cuando el pueblo y el ejército daban el grito de ¡Abajo lo existente! á fuera Isabel II.

De esto se admiran algunos, y yo, ni miaja, porque el pacificador de España, el vencedor de Morella y Luchana, el autor del abrazo de Vergara, el *abuelo* tiene mucha experiencia, y sabia

que aunque la libertad se bamboleaba, no caeria, como no ha caido ni caerá (1). El viento que corre, muda la veleta, pero no la torre.... ¿Quién demonio es capaz de absolutismar á un pueblo que ya ha catado santa libertad? Seria un gran avestruz el hombre que se hallase á gusto en tinieblas despues de haberse recreado en luz. Hablar de reyes absolutos en estos tiempos equivale á hablar de la resurreccion de los muertos.

Las buenas gentes, ponen su sobrante en mano de los indigentes. ¿En qué pueblo?

Lector. Sócrates arrojó la muerte por defender la verdad; y en estos católicos tiempos, hay fanáticos que han muerto por defender la mentira. Los mentirosos son considerados como hijos del diablo; porque en la Escritura, es llamado el padre de la mentira, y el nombre griego *diabolo*, se deriva de otro que significa *calumniador*.

Quien te diga que en España hay poca libertad, miente, pues hay demasiada, y se conoce se vé y se palpa en que es país donde la gente embustera más y más libremente; ¡Cuántas cosas se piden en nombre de la *libertad* y de la *religion*, que deberian pedirse en nombre del estómago y del bolsón!

En la oposicion no hay hombre que predique mal; en el poder no hay hombre que obre bien. Desde que no gobiernan los absolutistas y el fanatismo (que desde los *actos de fé*, nos hacen pasar á los *autos de idem*), dan manifiestos, que no los dictarian tan liberales mil Riegos: Y cuando los exaltados padecen bajo el poder de los moderados, desde la oposicion nos prometen tanto bonísimo, que parece van á resucitar la estinguida Orden de caballeria trotante para atajo de injusticias, valimiento de Jesvalidos, enderezamiento de entuertos, alargativos de doncellas, razonamiento de desaguisados, defensa de débiles, libertad y alivio de los pueblos; pero así que se encaraman en el poder, *lo primero es antes, comer y comer....*

De lejanas vias cercanas mentiras: De mentirosos los andaluces llevan la fama, y toda España tiene la lana: Lector; si has correteado por la *tierra de María Santisima*, habrás podido observar, que allí el mentir es ponderar; más que comun embustrear, fantástico exagerar. Camino de Montilla, vi caer un arriero de su borriquilla, y magullarse la pierna. Y tendido, sin poderse menear, dijo con la mayor seriedad: No me levanto y le doy un

(1) La libertad no sucumbirá; es imperecedera é inmortal, y su decline es el de cernirse en el espacio radiante y esplendida como un sol de regeneracion, alumbrando y vivificando todos los países civilizados.

zopapo al sol, por no dejar el mundo á oscuras *per omnia secula*.

La más gorda, que todas las más gordas embusterías de todo el universo fué la que tuvo atrevimiento de proferir el lobo de la antigua Roma Neron: Agallas necesitaba para decir él.... que todos éramos hermanos: *Omnes fratres sumus*.

Tres sevillanos atacados de carpanta, tenían solo una torta. Partámosla en tres pedazos iguales, dijo uno: No, contestó otro; mejor es acostarnos y que se la *tragele* mañana el que haya soñado que ha subido más alto. Conformáronse y al día siguiente, un camarada, despertando á sus dos, les dijo; soñé que me elevaba en un globo, y tanto remonté que ya no devisaba la tierra; me encontraba en los cuernos de la luna. Yo, añadió el segundo, no paré hasta que llegué al séptimo cielo. Pues yo, replicó el tercero, al ver que estaban ustedes tan lejos me comí la torta.

Vivia (digo ya moría....) en Cabra un cachondon, ricachón, setenton, todo seco, medio encorbado y algo temblon, al que endozaba requiebros por sus dineros, una morenilla de diez y seis Febrero, con ojos cándidos y picarezcos. La mamá de ésta, dijo un día á aquel esqueleto-andante. Bien, ¿La camela V., si, ó no?—¿Qué si la quiero! respondió, me la sorbería como un caramelo. ¿No la he de querer si es un, es dos ángeles? daría lo que no tengo por apagar mi beso de fuego en su frente de nieve. —Pues entonces porque retarda el casamiento con ella, Sr. Tirillas?—Por que soy como mi potro fogoso y la haría astillas.

¡Guarde Dios! caballeros más que el Rey; como iba diciendo ayer, todo es colosal, elevado, grande y alto en Aguilar de la frontera donde hasta los melones se cogen con escalera.

Viajando un marqués, atravesó la senda que llevaba una raposa; y dijo uno de los criados.—De esos animales los hay en Lucena, mi tierra, tan grandes como bueyes.—Prosiguieron la marcha, y acercándose á un río, ponderó el Marqués:—Lo que se experimenta en el vado que vamos á pasar, es que, cualquiera que haya dicho una mentira, el día de atravesarlo, se ahoga.—El familiar del cuento se asustó, creyendo lo dicho por el Marqués; y acercándose á él le decía.—Las zorras que yo digo de mi país son como jumentos.—Mas inmediato al río, aumentando el miedo añadía.—Digo, que son como cabras.—Ya viendo el vado, poseído del susto, gritó.—Señor, las zorras de mi terreno son como las demás.—Pues siendo así respondió el marqués, pasa seguro el río, que también es como los demás que se vadean.

En mi 5.º Departamento había un sargento gaditano, que cuando á algun artillero reprendía por faltas, alzando la mano y el pié le decía: No le sopló á V. un soplamocos, ó le doy una

palada en el cielo de la boca, porque sería necesario tocar generala para recoger las vueclas (1).

Bravisima es la anterior bravata, pero tampoco es mansa la siguiente: En Eoija, una de aquellas mocitas que van diciendo á *Dios penilla*; estando un dia quemada, dijo á su mozo crudo: No te meto un metido y te jundo al profundo, porque del aire apagarías el fuego, y con el estampido de la caída matarías los demonios de miedo.

Currillo ¿cuándo te casas con Lola?—Cuando sus ojillos de color de cielo concluyan el pleito que tienen puesto al lucero del alba, sobre quien despide la luz más clara.—Eso vá largo, encalómate con Maruja.—No Paquita, cachito de gloria confitada, no cambiaria á Lola por las once mil vírgenes medidas en un cajon, con la Papisa Juana por tapon.—Anda, cuerpo de verdades.—¿Por qué me tiras esta chinita.—Porque como de tu boca jamás ha salido una verdad, debes tener el cuerpo lleno de ellas.—Miente Paquita, quien diga que no tienes vergüenza, es un desvergonzado; la tienes entera, porque nunca la has gastado.

Un gitano, jerezano, fué á ver á su compadre, y le pidió prestado el burro. Contestóle que no estaba el animal en casa; y al propio tiempo rebuznó el jumento; y dijo el suplicante—¿Cómo dices que está afuera si brama?—Y daras más crédito al rebuzno de mi pollino que á la palabra de tu amigo?

Cuando en 1836, el Capitan general de la Habana D. Miguel Tacón disolvió el Regimiento infantería, 2.º ligero de Cataluña, de guarnicion en Cuba, á consecuencia del pronunciamiento del segundo cabo D. Manuel Lorenzo, llegados á la Península entré en el Escuadron franco de Caballería de Córdoba. Reunido á la columna móvil del Valle de los Petroches, yendo de paso por la Real Carolina fui alojado en una casa, cuyo ancioso dueño permanecia sentado en un sillón de brazos, y apenas podia andar arrimado á dos muletas. No habiendo cuadra teniamos los caballos atados en una hilera de árboles enfrente la casa. Una sola hora nos dieron de descanso; estábamos rendidos de sueño, y para cerrar un rato los ojos, puse un vigilante á la puerta, encargándole; ojo á las maletas! Oyolo el inválido patron y dijo: Sornen ustedes sin canguelo, pues apenas díque yo que se arrima un pilluelo á las bestias, cojo la herramienta y le jago un boquete que le entran dos perros jugando. Díjolo con tal gracia y

(1) Este sería gemelo de es otro.—Si te arrimo una de cuello vuelto vueclas tan alto, que sentirás más el boquis que pasarás en la ida, que el trompis que darás á la caída.

tanta formalidad, que me dió ganas de reir y me quitó las de dormir.

En Carmona, y en un dia nublado, pasa la escena.—¿Ves, Rosario, aquella hormiga que camina por la veleta del campanario?—No Pepillo, desde la plaza, mi vista no alcanza tanto; no la veo, pero oigo sus pasos.

Etcetera etc. etc. etc. etc.

¿Qué es Lector lo más fácil? Mentir, casarse, y alabarse.

¿Desde cuando ha principiado el imperio de la lengua? Desde que sucumbió la buena fé.

Qué son las mentiras reunidas? Como los granos de arena, de los cuales no puede formarse una bola.

¿Cuál es la legitima esposa del pensamiento? Doña Verdad.

¿Y su madrastra? La Señora Mentira.

¿Qué vale más que cien mentiras muy dulces? Una verdad amarga.

¿Con qué, jamás se distingue la amistad y la enemistada? Con la mentira.

¿Para qué, no se necesitan mentiras? Para enseñar la verdad.

En qué se parece la caridad al universo? En que es una bola...

La beneficencia oficial, llama caritativo al acaudalado que dá al pobre un ochavo cada sábado; caldo excelente al agua caliente; cama blanda al gergon de mullida paja; limpienza del mundo al olor nauseabundo; practicante al obregon; médico al practicante; director al médico, y presidente á una Excelentísima Señora que nunca ve la cara á sus pobres presididos.

Cuantos pasan por virtuosos ¡picaro mundo!
que no tienen otra VIRTUD que....

unto.

Los delitos siempre son delito, y las virtudes siempre son virtud.

Si tomamos por medio á la virtud y nos preciamos de hacer hechos generosos y virtuosos, no hay para que tener envidia á los príncipes, señores y ricachos; por que la sangre se hereda, y la virtud se aguista, y la virtud vale por sí sola lo que la sangre y las pesetas no valen.

Una muger virtuosa tiene en el corazon una fibra más ó ménos que las demás mugeres; es estúpida ó sublime.

La virtud debe ser comun al labrador y al monarca.

La virtud hace venturosa nuestra existencia.

Habiendo oido Agesilao dar al rey de Persia el nombre de gran rey, exclamó: ¡Ha! ¿Cómo será él más grande que yo siendo más generoso, más justo y más virtuoso?

La lengua de la boca de un hombre virtuoso, es una llave que abre un tesoro.

No hay más que una virtud bajo diferentes nombres.

Ménes camino hay de la virtud á los vicios que de los vicios á la virtud.

Procuremos templar la vasija antes de echar nada en ella; esto es, antes de predicar la virtud reformemos nuestras costumbres.

Nace el hombre en la necesidad y en la ignorancia. La naturaleza le nutre, y la sociedad le enseña; más la virtud le eleva.

Es difícil poder ser perfectos de una vez; eso esfuerzo sería acaso superior á la humana voluntad; pero si es fácil ser cada dia ménos imperfectos.

Las enfermedades son el crisol donde se aclara la virtud.

Las buenas obras cuestan, y por esto se llaman virtudes, de la palabra latina que significa *fuereza*. Esta será la definicion de las virtudes ascéticas, y á podido serlo de las virtudes del salvage, en quien la razon no ejerce todavia imperio ninguno; y su fo-

goso é inconsiderado instinto se deja arrebatado del bien inmediato, del placer momentáneo, de la dicha aparente, sin ser capaz aún de reflexionar sobre sus consecuencias: Pero la virtud del hombre civilizado y racional, no es más que la preferencia dada á un bien mayor (1), comparada con otro menor; sin embargo, está destinada á ejercerse cuando el bien menor se agranda por su proximidad, y se achica el mayor por su distancia.

Lo verdadero está en la virtud.

(1) El bien mayor es aquel que es mas seguro, mas duradero, mas estenso y más puro. Ejemplo: Voy á casa de mi amigo; no está en su cuarto; encuentro sobre su mesa un retrato; y si no soy virtuoso, puede que ceda al breve, peligroso é infame placer de quedarme con él. Pero la virtud, hija de la sabiduría, me advierte, que no sería este un placer puro, pues produciría mil malos resultados. Un sentimiento á la amiga, á quien no puede uno ser insensible: Exponer las criadas inocentes á injustas sospechas, y tal vez á ser despedidas con nota de hurta, y arruinadas; injusticia que no podría uno nunca perdonarse á si mismo: Un descontento interior de si propio: Yo era un mocito honrado, y ya no soy mas que un desleal, un vil, un guardaña.

No sería seguro este placer, ni duradero, por que antes de ser desechadas las criadas, insistirian sobre su inocencia, y por más que pareciera contra ellas el hecho, la voz de la verdad es tan persuasiva, que algunas de ellas quedarían á la amiga sobre su culpabilidad. En cuantas por fin á la amiga le dirás que has ido á visitarla? y cuando fué? Tal día, tal hora. La coincidencia del tiempo de esta visita con la de la desaparicion del retrato, le haria recordar todo lo que en su defensa dirian las criadas; y sus sospechas aumentarían al ver la turbacion de tus facciones, y tus mismos esfuerzos para ocultar al exterior lo que te pasa adentro.

El indio que ve abrirse la boca del *boa* que va á tragarle, no se halla en mas espantosa situacion.— Estoy para perder una amiga, cuya amistad habria podido producirme placeres y bienes mil veces mayores que el valor del retrato que le usurpé. Mi reputacion acaso ha volado ya; tal vez alguno me habrá visto entrar ó salir; por alguna rendija me estaba alguien espiondo, y es notoria ya mi uñatera accion. Soy un miserable; daria aquel retrato, y cuanto poseo para salir de esta horrible incertidumbre; y más daria por no haber escuchado nunca mi avaricia y volver á la inocencia, á la honradez primera.— Todo esto pasa en su agitado interior. Si calla el pillastron la circunstancia de la visita, puede que llegue sin embargo á noticia de la amiga robada, y este mismo silencio sería la prueba más esplicita de ser él el autor del robo. Ayer á las tantas se me robo en casa; á la misma hora tu entraste en ella; hoy te encuentro, y procuras ocultármelo callándote; claro está que tu eres el ladron. La pérdida de su amiga, la de su reputacion y la de su propia estimacion unida á todos los tormentos de un remordimiento continuo, y de un tardo arrepentimiento, serían las consecuencias inevitables de la preferencia dada á un bien menor, comparado con otro mayor.

La conservacion de la libertad, de la tranquilidad y del bienestar, son infinitamente más difíciles que su conquista, porque depende de las virtudes que deben adornar á cuantos se guarezcan bajo la sombra bienhechora de la libertad; y estas virtudes solo se adquieren por medio de la instruccion y abnegacion.

La virtud es áspera en el camino y deliciosa en la cumbre.

Toda muger se cree precisamente negada al grado de la virtud y de castidad que es necesario tener, y sin mucho empeño, califica de cortesana á cualquiera prógima que tenga ménos virtud que ella, y de mogigatas á todas las que no tienen más.

Un hombre desvirtuado preguntó á Bion, que cosa era la virtud; no le respondió; instó; y entónces le contestó: es una cosa, para tí muy fastidiosa.

No conviene poner á prueba la virtud de nadie.

Un mortal virtuoso, no corto de generoso, ninguna noche tiene por larga; antes la más larga le parece mejor; y si fuese serena, abre los ojos á mirar la hermosura de los cielos y el resplandor de la luna y las estrellas; y contempla estas cosas con otros diferentes ojos que el desvirtuado.

El hombre más virtuoso, será el que arregle con mejor éxito su conducta á un cálculo justo.

Los hombres de bien se obstienen del mal, por amor solo de la virtud.

La ciencia y la virtud son cosas más positivas que las riquezas y las hermosuras; la belleza moral es imperecedera; los goces del espíritu se multiplican con los años.

Un conquistador no puede valerse de una arma más poderosa y fatal para los pueblos que trata de subyugar, que la de sus propias virtudes.

Quando en el corazon del hombre no existe la virtud, ni en su cabeza impera la idea de Dios, no tendrá tampoco su pecho el sentimiento del amor.

Una jóven bien educada; ó por mejor decir, bien guardada, mira con orgullo su virtud, porque se imagina no deberla sino á si misma. Es como si un esclavo encadenado pretendiese tener títulos al reconocimiento porque no comprende la fuga.

La maldad coge el camino más corto; la virtud toma el más largo.

La virtud sola basta para la felicidad nuestra, y el sabio generoso siempre es dichoso, cualquiera que sea su situacion.

La virtud es el punto medio entre los vicios.

De escudo, solo usemos la virtud; no juega lanza ni espada,

que es muy inocente en sí; conténtase con ser invulnerable sin sacar sangre á nadie.

Codiciosa es siempre de peligros la virtud.

El hombre injusto, el ingrato, el injurioso, el malo, en una palabra, no pueden tener amigos; no pueden hallar quien los quiera y les haga bien; se hacen odiar de todos. Si el ser bueno produce pues el bien y las malas acciones acarrean el mal, está visto que lo que más nos conviene es la virtud, que es el ejercicio de las buenas obras.

No faltan en el mundo premios para la virtud, ni lágrimas para la desgracia que mueve á compasion la mente humana.

Si las virtudes de nuestros enemigos no nos parecen dignas de elogio, ni censurables los vicios de nuestros amigos ¿podremos decir ó pensar que amamos la virtud ó que detestamos el vicio?

En el ejercicio de la virtud se trueca la impaciencia en sociogeo, el llanto en risa, la afliccion en consuelo, y el ayuno en salud del cuerpo.

Virtuosa es la confianza, cuando de sí no tiene más estimacion de la que debe.

El hombre virtuoso, recordando los pasages de su vida, se puede comparar con un buen músico que escucha con placer los sonidos del instrumento que toca, y que se complace y deleita aún cuando se halle enteramente solo.

¿Qué cosa más hermosa que la imágen de la virtud? ¿ni qué cosa hay de mayores utilidades y esperanzas, pues por ella se alcanza el Sumo bien? La longura de los días con bienes de la eternidad están en su diestra, y en su siniestra riqueza y gloria.

Uno, y estrecho, es el camino de la virtud.

En cosas de virtud hablemos siempre y aprendamos.

Grandes obras hace la virtud, otras también grandes el tiempo.

Solo la virtud es la Fénix que cuando parece que acaba, renace, y se inmoraliza.

La virtud es hermosa en las más feas, y el vicio es feo en las más hermosas.

La templanza y la sobriedad son los guardianes de la virtud.

Las virtudes no son igualmente útiles en todas las circunstancias y con todos los caracteres.

La virtud es, ó simplemente el opuesto de un vicio, como la actividad lo es de la pereza, la sinceridad de la mentira, la benevolencia de la crueldad, ó es el medio de dos extremos, como lo son la economía de la avaricia y de la prodigalidad, y el valor

prudente de la cobardía y de la temeridad. A veces hay vicio sin que la abstinencia de aquel forme una virtud propiamente dicha, como la envidia, la vanidad, la detraccion, el juego. Por lo que no será envidioso, vano, maldiciente ó jugador el que carece de estos vicios, pero no se lo puede indicar sino con estos nombres negativos, á no ser que se le indique por uno general como prudente, virtuoso y bueno; nombres que como se ve, pueden aplicarse al hombre en muchos otros casos.

Con la virtud, todo género de vida es agradable: Estaremos contentos con nuestra suerte cuando hayamos conocido bien en que consisten la virtud y la caridad.

Jamás fies de tí mismo, | el mar del mundo navegas,
que aunque de virtud estratas, | y en él todo son barracas.

Para ser respetados, cultivar las virtudes.

Todo vicio para en tierra; toda virtud al cielo.

Muchos malvados se hacen ricos, y muchos hombres de bien viven siempre pobres: Más estos no cambiarían su virtud por la riqueza de aquellos, porque la virtud siempre se posee, al paso que la moneda muda continuamente de dueño.

Se acostumbra uno á la ocupacion como al ocio; á las buenas como á las perras mañas; y una vez acostumbrados al bien, más nos constaría apartarnos de la buena senda, que seguir el camino batido. Todo consiste pues, en conocer y practicar la virtud; esa virtud que nos dá la salud, el contento propio, la estimacion y las simpatías de los demás; que conserva al hombre su dignidad, hace llevaderos los males de la vida, y nos procura toda la dicha de que es capaz nuestra especie sobre la tierra.

Ricos, inagotables tesoros, son la virtud, la caridad, y la ciencia.

Las virtudes de las mugeres son propias, innatas; y sus vicios los contraen de los hombres.

No basta poseer la virtud como una ciencia, esto es, sin practicarla; por que puede en efecto poseerse la teoria de una ciencia y no aplicar sus principios al uso; más la virtud deja de serlo sin la práctica, y el mérito de esta sube de punto cuando se gobierna el Estado y se ponen en planta, (no con palabras) los proyectos cuya utilidad han demostrado de todo punto los filósofos en sus escuelas.

¡Oh vicio! el horror que inspiras en el corazon virtuoso, me hace conceer que ni aún las más agradables exterioridades son capaces de hacerte amable. Al contrario, aquel sencillo respeto, aquella admiracion viva y profunda que exitas, aún en los más

perversos mortales, me demuestran palpablemente ¡oh amable virtud! que eres tan estimable bajo un grosero vestido, como con el suntuoso aparato del hujó.

Privar á la virtud de las recompensas y de los honores que le son debidos, es estirpar de la juventud las virtudes.

A la verdad, el sabio está sujeto á las pasiones; más todo el ímpetu de estas nada puede contra su virtud.

La virtud no teme la luz antes desea venir siempre á ella. porque es hija de ella y criada para resplandecer y ser vista.

Una virtud tiene siempre sobre el vicio la superioridad de que nadie se cansa de ella; ni el prógimo ni el que la posee. Y por el contrario, un defecto tiene la desventaja de que el que lo tiene, como el que lo ve, acaban por descubrirlo.

Ninguno puede sujetar un gran caballo sin freno, ni las riquezas sin virtud, ni la virtud con muchas pesetas.

Los malvados encuentran cómplices, los voluptuosos compañeros en la disolucion, los interesados sócios, los políticos revoltosos, los príncipes cortesanos; los hombres virtuosos son los únicos que encuentran amigos.

El ejercicio de todas las virtudes constituye la felicidad de las sociedades.

La virtud enaltece; el oro degrada.

Si no refrenas la lengua, | que no hay virtud virtuosa
toda tu virtud es vana; | donde el silencio falta.

Virtuoso ó vicioso lector, que de todo hay en la viña del Señor: La virtud del cristiano caritativo, está tan alta, que todo puede pasar por debajo. A dos podemos reducir todas las virtudes; *prudencia*, que tiene su asiento en el entendimiento, y *beneficencia activa*, que se manifiesta principalmente en las afecciones. Ambas se ejercen por la abstinencia de accion, y tienen por objeto, que sea la produccion ó aumento de un beneficio; ya el evitar ó disminuir un perjuicio. No apreciariamos la virtud de un prógimo, si esta virtud no reportase bien á los prógimos.

¿Qué son perlas en el muladar? Letras sin virtud ni caridad.

¿Qué es el principio de virtud? Huir del vicio.

¿Quién suele ser el que más de corazon ama la virtud? El que más descuidadamente vive en la apariencia.

¿Cuál es el pariente más cercano de la virtud? El pudor.

¿Cuál es el lauro, que no se marchita nunca? El que se gana con la virtud.

¿Quién no merece respuesta? El que pregunte si la virtud es útil.

¿Qué es una semi-virtud? La limpieza. (El desaseo es funesto á nosotros, y desagradable á los otros.)

¿El único patrimonio del género humano? La virtud.

¿Cuál es un arte que debe aprenderse por principios? La virtud.

¿Dónde está bien reputada la virtud? En todas partes.

¿Cómo anda la virtud? Vestida de espinas por fuera, y de flores por dentro.

¿Qué constituye al hombre? La virtud.

¿Las dos alas para al cielo volar? Virtud y generosidad.

¿Cuál es aurora de la virtud? El arrepentimiento.

¿Por qué ha de ser alegre la virtud hermosa? Porque si fuese triste, sería virtud fastidiosa. (Prefiero un vicio cómodo, á una virtud fatigosa.)

¿Quién no muere? El que por la virtud perece.

¿La virtud muy virtuosa? Una persona sin un ochavo, no ser tramposa.

Quisiera que se me dijese qué siglos fueron esos

en que reinaban las virtudes; buscolas en la

historia, y no las encuentro; y hallo,

que ya San Gregorio comparaba la

Iglesia á la arca de Noé, don-

de habia pocos hombres

y muchos brutos.

¿Nos estrañan (1) más, y son los menos estraños?

ENGANOS Y DESENGANOS.

Descubierto el ENGAÑO, desaparece.

Al que engaña, ¡castaña!

Si cada vez que una muger engaña á un hombre, este estornudase, pasaríamos toda la vida diciendo.—¡Dios te valga!— ¡Jesús María José!—Gracias.

¡Cuántos creen estar debajo de las alas, y están debajo de las garras!

Es tan engañosa la apariencia de todas las cosas que más halagan, que forzoso es, antes de admitirlas, someterlas á la reflexión, al exámen y á la esperiencia. El pié se estampa en una huella, pero la huella no es el pié; el movimiento se realiza por medio de una máquina, pero la máquina no es el movimiento.

A la reja en el verano
hablando Andrés á su hechizo,
quiso acariciarle un rizo
y se le quedó en la mano.

(1) Tocante á estrañezas, siempre me ha estrañado mucho, oír en algunos documentos escritos por siervos del Dios de misericordia, paz y amor, este cariñoso remate; *¡analema sea!*

Otra estrañadura me ha reestrañado por el mundo; ver que algunos guarduñas hosteleros, hacen rezar el rosario á los hospedados viajeros, despues de... haberles tratado peor que á perros, si eran andantes pordio-seros.

Pero la estrañeza que más me estraña y choca, por lo chocante y estrañísima, es cuando diviso una gran casa, de un *gusanillo acaudalado*, edificada al lado de pequeña morada del Amo del universo; junto á la Iglesia del Rey de cielo y tierra. En algun pueblo, el templo del eterno

Por eso no exageraba sus aventuras Andrés, cuando nos dijo después, vengo de *pelar la pava*.

¡Cuántas veces tenemos por bueno y útil, lo malo y perjudicial!

Salía un día de su casa cierto médico, y lo embistió un boticario pidiendo una onza prestada. ¡Cómo! le dijo el Doctor admirado ¿podeis pedirme semejante cosa sin conoceros?—Pues por eso es precisamente el dirigirme á vos, porque los que me conocen no quieren prestarme, temiendo les engañe.

No os dejéis engañar nunca, pero fugid siempre que os dejais engañar.

Es preferible ser engañados una sola vez al año, que cuatro cada mes: Y las beatas que cada semana molestan al confesor, es un hecho que lo engañan (1), al prometerle no volver más á pecar.

Los desengaños y la esperiencia acreditan, que es muy fácil y sencilla la via por donde, sin necesidad de engañar, puede el hombre elevarse á un digno grado de perfeccion: Acostúmbrese desde luego que pueda, á no ver en las cosas sino lo que realmente existe en ellas; resista sin intermision á la seduccion del ejemplo; arroje de sus ojos el velo de las preocupaciones vulgares; y sobre todo procure ilustrar su entendimiento.

Engañar á una muger, fingirse su apasionado, su amante, es una bajeza de las más bajas, y mayormente el sonsocarle cuartos (2); porque la muger siente por instinto, ama por necesidad y cede las más veces por conveniencia.

La sospecha es indicio de una alma baja; el que desconfia de todos, es digno de que nadie se fíe de él, porque el hombre aprende en su corazon el engaño, y mide por los suyos los pensamientos y engaños ajenos.

En lo humano no hay engaño ni intriga, por poderosa que sea, que prevalezca nunca contra una voluntad de hierro; ni obs-

Dios de los ejércitos, parece una choza, comparado con el palacio del rico-hombre-polvo. ¡Cuándo digo que te adoro...!

(1) Cuando por ahí nieva, ¡que será en la Sierra!

(2) No confundir á estos engañadores con los que toman dinero para sacar almas del purgadero.

táculo físico ni moral que no supere la pólvora, las luces y un gran prestigio.

Las más veces se engañan, los que mucho de sí confían.

Hay muy grandes bajíos en el trato humano; conviene ir siempre calando sonda, para no caer en engaños.

La muger gazmoña, cree que para engañar á los hombres, le basta solo un porte disimulado y vanas palabras. La que es verdaderamente buena, lo acredita con su conducta.

Positivo, es lo verdadero, lo exacto; lo contrario de lo ilusorio y engañoso.

Habría menos mugeres engañadas, si ellas pudiesen preferir el hombre que las ama, al que ellas aman (1).

En las entradas de los caminos está el riesgo de engañarse; y errar; acertados una vez, con facilidad se prosiguen.

Las más veces se engañan (2) los que mucho de sí confían.

Los médicos se engañan, y nos engañan muy á menudo, sobre el modo de tratar nuestras dolencias; unas veces hacen demasiado, otras demasiado poco.

Al través de ese vidrio mágico que la noche pone delante de nuestros ojos, todo lo vemos distinto de como es. Al que mire por los ojos de una muger, le sucederá lo mismo.

Hay muger que se desarma como una máquina; se compone de muchas piezas postizas. Lo que constituye hoy el esqueleto, era ayer la verdadera muger; no tenia armazon como las de ahora.

El Sr. Engaño baraja las acciones á la Sra. Fortuna; trueca todo cuanto dá; El bien que ella quiere regalar al sábio, hace lo dé al ignorante; el favor que va á hacer al valiente, lo encamina al *gallina*. Equivócale las manos á cada punto para que reparta las dichas y desdichas en quien no las merece. ¡A cuántas dignidades habremos reverenciado en la tierra, que habrán sido una indignidad para el cielo!

Lector; la buena fé escasea, el engaño abunda: Este valle es

(1) Uno me encajó que sí, | el del sí, queria él,
y otro me sopló que nó; | y el del nó, queria yó.

(2) Poco antes de empeñarse la batalla de Waterloo, decia Napoleón: De cien probabilidades de triunfo, cuento noventa y nueve. Y en la sola con que no contaba, halló envuelta, confiadamente, la derrota más derrotada que cuenta la historia.

una engañosa comedia; dichoso quién puede mirarla! Toparás con muchos moros vestidos de cristiano; verás que el que tiene mucho dinero desea aparentar que posee poco; y que el que posee poco quiere ostentar que tiene mucho; oirás *es usted libre* para pasearse por todo el calabozo; te equivocarás con quien, aun que parece lego, dice dos misas; y juzgarás que la verdad política bien analizada, no es más que una fábula convenida y adoptada por infinitos gobernantes para engañar á los gobernados. Pero no desmayarás, y sostendrás que despojada la vida de todo engaño, solo encierra cosas verdaderas, la religion con la inteligencia, el amor con la juventud, y la bondad con la caridad; que nuestros prógimos son todos los hombres; y que, si creemos que amamos á Dios sin amar tambien al prógimo, nos engañamos, y es vana la religion de que nos gloriamos.

Prefiere, lector, ser engañado, á ser engañador; ser quemado, que quemar; ser robado que ladron; ser ajusticiado, que verdugo.

Entre paréntesis; si has creido en gañar á alguna Eva de aquellas que parece van diciendo ¿quién quiere engañarme? ¿Dios te del... un inquilino para el primer piso de cejas arriba.

¿Qué es doblada miseria? La felicidad engañosa.

¿Quién es madre de la señora Seguridad? Doña Desconfianza.

¿Qué hombres se asemejan al falso monedero? El engañador, el hipócrita y el embustero.

¿Con qué capa, más delitos y engaños se han cometido? Con la de *bien vestido*.

¿Qué debemos todos procurar? No ser engañados ni engañar.

¿Quién hace cosa, que por engaño se puede tomar? El que recibe lo que no puede pagar.

¿Quién aprendió ménos? El que engañaron más.

Casose un ciudadano, y á poco tiempo siguió la carrera armada, de donde volvió hechas algunas mortandades, llamadas campañas: Y entrando en sospechas de que su esposa (hermosa en extremo) le habia hecho algun feo, una mañana que ella iba á confesarse, fingió él, para averiguar su fidelidad, sentarse en el confesonario en hábito de sacerdote. Y dijo la pecadora:—Padre, he estado divertida con un cortesano, con un soldado y con un fraile.—Arrebatado el marido del impulso de los celos, esclamó.—Traidor! ya se tu culpa; la pagarás con la vida.—Ella sin alterarse, volviendo sobre sí, respondió:—Mal caballero, el cargo es tuyo en la desconfianza que has hecho de mi honor; ¿pensabas qué no te habia conocido? Ven

acá, ignorante, y no he estado divertida con ligo cuando eras ciudadano, después de soldado, y ahora que eres fraile lo soy poco con haberte engañado? Convencido el buen hombre, la pidió perdón, y continuaron en paz la vida matrimonial.

Hasta el fuego del amor se apaga con los DESENGAÑOS. (1)

El desengaño es angustioso, terrible; una palabra sólida, pesada, grave, que cae á plomo sobre nuestro corazón, y le oprime con el peso de una montaña.

Sonando, estamos al cielo; despiertos, entra el infierno. Al irse las ilusiones encantadoras, vienen las realidades desengañadoras.

La confianza es señal de buen natural; de agradecidos, algunas veces; de necios, muchas.

Es más fácil creer en la felicidad que en el desengaño.

¡Quién hubiera dicho á Napoleón I. en el campo de batalla de Friedlant, y sobre la balsa de Niemen, que un día los rusos darían la ley á París, y que los prusianos acamparían en Montmartre!

Lo que no se esperaba, acontece más veces que lo que esperando se estaba.

La sencillez y la inocencia de los primeros años, nos hacen

(1) Vemos que el que entra á rico; olvida al que deja pobre; los que salen en libertad no se acuerdan de los que quedan presos; el que sube al poder desprecia al que está por debajo; el recién casado mira receloso á sus amigos solteros etc. etc. y estos desengaños hacen enfriar el entusiasmo más ardiente.

creer que todo lo que reluce es oro, que todo el que reza es devoto, y que es caritativo todo católico, porque nuestra imaginación viva y alegre, todo lo enguinalda y dora; y como no ha tenido tiempo todavía para desengañarnos la experiencia, en todos los compañeros creemos un amigo; en toda aserción una verdad; en todo plan, en toda promesa una dicha segura. Es cruel este desengaño, pero es necesario. Es preciso que la juventud sepa que esta vida es un mar lleno de escollos; que de sus aguas nadie tiene la carta, sino la ciencia; nadie puede ser el piloto sino el que ha navegado ya por mucho tiempo sobre él; que se necesita experiencia, para saber si uno tiene experiencia y que hay más y caros que sabios en la edad primera.

La reflexión es una enemiga de la alegría: los placeres nunca dejan lugar á la reflexión. Esta siempre viene con los desengaños.

Muchas veces la frente que esperaba ceñir una corona de laurel, se ve ensangrentada por otra de espinas.

Ilusiones y sueños! tenéis un remate generalmente triste; la amargura del despertar; porque casi siempre despertais, con pesadilla, en brazos del desengaño.

Siendo Platon muy anciano, y preguntándole qué edad tenía? Respondió: Veinte años, que son los que he vivido con desengaño y conocimiento de la caduquéz del mundo.

Se ha hecho muy político D. Desengaño: anda entre dos luces; se retira á las tinieblas de la lisonja, si da con necios; y sale á luz de la verdad, si topa con cuerdos.

Siempre es tarde cuando se llora!
Tanto como se estudia el derecho, y tan torcido cómo anda el mundo! (1)

Mas vale la ilusión de una esperanza perdida, que la triste realidad de un amargo desengaño.

La indiferencia mata lo más bello y noble: Ni los engañadores, ni fanáticos; ni hipócritas ni especuladores perjudican tanto á la sociedad como los pánicistas ó indiferentes. Esos hombres que prescinden de cuanto les rodea, para buscar en el retiro de sus casas el reposo y la tranquilidad, sin dar importancia á los sufrimientos de sus conciudadanos; esa gente egoísta que vive solo para sí; que trabaja solo para sí; que cuida solo de sí; y cree tener derecho para quejarse de los males que los sucesos del

(1) Comete una faltilla un pobre, á la prision; comete una faltasa un rico, cartuchera en el cañon. La pobreza es el delito que la sociedad castiga con mas castigos.

país le proporcionan; cuando ninguna parte activa ha tomado en su remedio; esos frios calculadores que recapacitan en los sufrimientos y los beneficios, y desisten de contribuir á la felicidad de sus hermanos, por no sufrir un día ni una hora; esos son más criminales (1) aun que los que agotan sus fuerzas en defensa de una causa injusta, con la que tal vez simpatizan por ignorancia ó por falta de criterio.

Una muger pierde su brújula cuando el viento del desengaño arrecia á su alrededor, y cuando la hiel del desprecio ha caído gota á gota en sus entrañas.

El desengaño, gran maestro de la humanidad; enseña más en una hora que la razon en un siglo.

Hay hombre, á quien el desengaño no le llega hasta que le toca al bolsillo, ¡parte más sensible de nuestra humanidad!

Lectora, si desengañada, desengañadora; ¿Cuáles son los tres maestros que hacen mejores discípulos? El *desengaño*, la *necesidad* y el *tiempo*. Nunca ningun rey á escuchado al vasallo que le ha dicho; *os engañan, ó vais engañado* (2) Siempre todo rey ha

(1) Tan criminales, que hasta ellos mismos se avergüenzan de su crimen; tanto, que para purificar su conducta, buscan una disculpa, siempre la misma, y siempre tan falta de sentido. ¡El desengaño! Cómo si el desengaño fuera disculpa; cómo si el conocimiento de que la humanidad fuera desagradecida ó insensata, nos librara de la obligación de hacer bien; cómo si el desengaño no fuese un poderoso motor para trabajar con más fé en defensa de la idea justa y bienhechora, lejos de abatirse y retirarse de la lucha empeñada. Cuanto más impura, é inmoral es la sociedad, más digna es del bien, porque más lo necesita. Si sus acciones fueran criminales y su conducta desastrosa; si por torpeza ó falta de ilustracion rechaza el bien que tratan de proporcionarle ¿no serían todas estas faltas poderosas razones para que el hombre honrado no la abandonara, para que redoblase su empeño en inducirle al bien, en transmitirle sus virtudes? ¿Acaso el hombre es bueno por no hacer nada malo? No; para ser bueno es necesario practicar el bien; y si abrigamos una idea que consideramos justa, es un crimen el no transmitirla á nuestros semejantes, que tal vez por ignorancia no la hayan adoptado. Si, el indiferentismo es el enemigo mayor de todo adelanto, de toda instruccion provechosa: El indiferentismo del público hace vacilar al hombre de idea, y hasta en ciertos momentos debilita su entusiasmo: El indiferentismo de un pueblo hace más despota á su señor, que impone la ley á su antojo; el indiferentismo es la muerte de cuanto hay de noble y de santo en la tierra. ¡Desgraciado el país donde la mayoría sea pancista ó indiferente!

(2) Porque el P. Cárdenas, hablaba con muy claro desengaño á Felipe IV., los superiores de la religion le desterraron de Madrid. El primer sermón que predicó despues de su vuelta, fué en la Ascension de Nuestro Señor á los cielos, dia en que usa la Iglesia la ceremonia de apagar el cirio, acabado el Evangelio: Subió al púlpito, y sin mi-

dicho; ¡me han engañado!, cuando se ha visto descoronado, y las verdades le han cantado.

Dios no puede engañarse, ni los hombres podemos desengañarnos.

No me desengañé, lectora mía, ni comprendí que era yo nacido en la tierra de «los vice-versas» hasta que experimenté, que recomendándonos mucho amor á Pobreza, estaban ellos enamorados perdidos por Riqueza. Me engañaron y me desengañaron; los desengaños producen un dolor que da lecciones de experiencia.

¿Quiénes forman un duo verdadero? Un mal fraile, y un no buen hostelero. El primero, toma humilde hábito para ser padre del pordiosero; El segundo, para servir y dar al peregrino posada y proteccion. ¡Pobre del pobre, é infeliz del peregrino! si no tienen otro arrimo!

¿Qué desengaña tarde? El tiempo.

¿Qué lisongea pronto? La pasion.

¿Qué es el soñar de hoy? El despertar de mañana.

¿Qué es desengaño? Una voz descarnada y helada, que hallamos al remate de todo placer, de toda satisfaccion, de toda vanidad, de toda gloria mundana, con esta verdad: ¡todo era patraña!

Como cosas innecesarias e inútiles (3) En la vida se ven

(1) Pero lo prohibimos enseñar, ó sea enseñar.

(2) Si el saberse que tiene los ricos se pondrían con el dinero y con la ciencia.

(3) No hay que pedir para el culpable.

La justicia de Dios.

El mismo le da el premio.

A prescripción de la tortura.

Van con febril impaciencia.

El niño todo impudencia.

El hombre todo torpeza.

Y llora, como en canciones.

En que goza es costumbre.

bellidos machucamientos.

Las calles y los patios.

Un pueblo civilizado.

en su ceguedad no se vio.

que no es aquel hombre, en Cristo.

el nuevo sacrificado.

rar ni al altar, ni á los reyes ni al auditorio, puestos los ojos en el cirio, Dijo: ¡O amigo cirio! Consolémonos, pues corremos una misma fortuna. A V. y á mi, en diciendo el Evangelio nos matan. Y se per-
signó.

Lo que no se puede comprar ni robar; dar ni vender; (1) el SABER (2).

La ciencia es hija de Dios y hermana de los hombres.
El que no sea sabio, no busque al sabio; para encontrar á un sabio es menester ser sabio.

El talento que se hace aborrecible, es una verdadera tontería.

La sabiduría es un esplendor para los ricos, y un asilo para los pobres.

El instinto popular está siempre acorde con el ideal de la civilización.

La ciencia es la suma felicidad de las serenísimas virtudes.

El cadalso es una antesala horrible donde los sentenciados aguardan que el verdugo los introduzca en la eternidad. ¡Feliz civilización la que logrará suprimir el introductor y la antesala, como cosas innecesarias é indignas (3) ¡Un día vendrá la luz!

(1) Pero lo podemos trasladar, ó sea enseñar.

(2) Si el saber se pudiera vender los ricos se quedarían con el dinero y con la ciencia.

(3) No hay piedad para el culpable,
la justicia ha de ser fuerte;
hoy mismo le dará muerte
su cuchilla inexorable.

A presenciar la tortura
van, con febril impaciencia,
el niño, todo inocencia,
la muger toda ternura.

Y llena, como en funciones,
en que gozar es costumbre,
bulliciosa muchedumbre
las calles y los balcones.

Un pueblo civilizado,
en su cegüedad no ha visto
que no es aquel hombre, es Cristo
el nuevo sacrificado.

Pues, bajo cruz afrentosa
es su celeste doctrina,
y no el reo quien camina
por la vía dolorosa.

Fernando el católico, adquirió por herencia el reino de Aragón, por dote el de Castilla, por valor el de Granada, por felicidad la India, por industria á Nápoles, por religion á Navarra, y por su gran capacidad todos.

No hay gente que diga más tonterías que los sabios, ni personas que digan mejores cosas que los tontos.

Cuanto más uno ha leído, más instruido es; cuanto más ha meditado, más en estado se halla de afirmar que no sabe nada.

Con el saber, los jóvenes (1) son viejos, y con la ignorancia los viejos son jóvenes.

El secreto del porvenir, que se afana el hombre por leer en la luz de las estrellas, es un beneficio inmenso que debe agradecer su limitada comprensión á la sabiduría infinita.

Quien aumenta su esperiencia, aumenta su talento; quien aumenta credulidad, aumenta sus errores.

La ciencia no mide la importancia de los descubrimientos, sino por los bienes que producen, ó los males que evitan.

El hombre, dominado por la fuerza del númen inteligente, alcanza hasta cierto punto sustraerse á la accion de los modificadores del mundo exterior; por cuya razon son ménos intensas las vibraciones de las cuerdas del sentimiento. Para la muger, toda

Tu falaz deber cumplido,
sígueme justicia humana;
contemplemos el mañana
en un hogar afligido.

Escucha, aunque mal te cuadre,
la voz de esas dos mugeres,
— ¿quién eres tú?— Y tú ¿quién eres?
— Yo, la esposa.— Yo, la madre.

Y los que al veros temblaron
con lloro y ayes prolijos,
son los huérfanos, los hijos
del que ayer ajusticiaron.

Hambre, sed, duelo profundo;
y aun el horror de las gentes,
á esos pobres inocentes
les seguirán por el mundo.

Mas teme que cuando creas
de tí el mundo satisfecho,
diciendo.—soy el Derecho,
el diga.— ¡Maldito seas!

(1) A Oton III, le llamaron *milagro del mundo*, por que de once años fué eligido Emperador y desempeñó bien el imperio. Suplián las canas los aciertos, y admiraron todos un siglo de madurez en dos lustros de edad,

sentimientos, no hay apenas más vida que la que arranca de su propia sensibilidad; las acciones reflejos de esta misma sensibilidad, lo son todo en su mundo pericológico.

Son más útiles los necios á los sabios que los sabios á los necios; porque los defectos del necio advierten al sabio, y del sabio nunca toma nada el necio.

Nada puede hacernos comprender mejor el saber y mérito de un artesano, como el estudio de sus artefactos.

El hombre puede odiar la luz, pero la luz lo vevifica!

La ciencia y la fatuidad se repelen.

Si fuese posible poner la inteligencia humana en el platillo de una balanza, y en el otro la tierra con todas sus producciones y sus fuerzas, tan temibles á nuestros antepasados, la tierra y todo su contenido, pesarian una onza.

La ciencia es tan dañosa á los que no saben aprovecharse de ella, como útil á los otros.

Aquel que estudia las reglas de la sabiduría, sin conformar á ellas su vida, se parece á un labrador que labra sus tierras y no las siembra.

El ignorante que vive sin costumbres, lleva mucha ventaja al sabio que vive del mismo modo: El primero es un ciego que ha perdido el camino; y el segundo, por el contrario, se dirige al precipicio con los ojos abiertos.

Es menester denuedo para buscar la sabiduría.

Los que honran el talento, se honran á si propios.

Quien sin el Salvador quiere ser salvo, es loco y no sabio.

Nadie vive como hombre, sino aquel que es sabio.

No suelen ser una misma cosa el saber y el creer que se sabe. Con efecto, el saber supone la ciencia, pero el creer que se sabe, no representa muchas veces otra cosa que la ignorancia.

La antigua Grecia contó hasta siete sabios; la moderna Europa no cuenta uno siquiera. (1)

La moderna sociedad, | ya lo mide por el trage,
el rango de un personage, | no por la capacidad.

La esperiencia es la sola perfeccion de los sabios.

La asociacion de las inteligencias, es un foco de luz más brillante que el disco del sol; la asociacion de las fuerzas, un elemento de poder invencible.

Solo es propio de un gran sabio, decidir quien es hombre sabio.

(1) Se necesitan en el día mas requisitos para formar un hombre sabio, que los que antiguamente se necesitaban para formar siete,

Los pueblos ineptos llevan la tumba en su mismo seno; mientras que la industria y el saber hacen á los Estados inmortales.

(1) ¿De dónde viene el hombre, y á dónde vá?... Peregrino misterioso se levanta del polvo y acuéstase en el polvo. Avido de sabiduría recorre la tierra, zurca los mares, sondea los abismos y analiza la esencia de los seres; y cuando cree haber descornado el velo que le ocultaba los secretos de la naturaleza, no ha llegado á conocerse á sí mismo; y en vano quiere descifrar los gerográficos que en el libro cerrado de su corazón escribió una mano invisible. Entónces, en vez de humillarse en aras de su impotencia, proclama desde el trono de su orgullo á la moral independiente y la razón soberana, y termina su carrera perdiéndose en el caos los últimos ecos de su voz, y apagándose en las tinieblas los rayos de su luz, como la de aquellos meteoros que brillan un instante en el espacio para dejar ver que nada son.

Tanto distan los sabios de los ignorantes, como Dios de los hombres.

Las raíces de la sabiduría son bastante amargas, pero el fruto es muy dulcísimo.

Saber, y saberlo demostrar, es saber dos veces.

La confianza contribuye al buen trato más que el talento.

El saber mucho, no ha de ser para decirlo todo, sino para saber lo que se ha de decir.

Las gentes sensatas juzgan de una cabeza por lo que ella contiene; las mugeres frívolas por lo que tiene al rededor.

Todo talento grande, tiene un grano de locura.

La sabiduría del mundo no es pacífica, sino tumultuosa.

La más necesaria de todas las ciencias, es la de saber olvidar lo malo que una vez se aprendió.

Vale tanto el saber, que Roberto de Nápoles decía, más quiero las letras que el reino.

Hay letrados tontos (1), y hay desletrados sabios. Lo mismo burros con letras (2) que sin ellas.

(1) Los Doctores de Salamanca se rieron de la ciencia de Colón.

Mal haya quien en las manos ¡ A él no le sirve, y con ella al ciego la luz le puso. ¡ se puede alumbrar al mundo.

(2) Un Doctor en medicina, tenía un padre gran comedor de carne de cabra. Este murió, y yendo el médico á su tierra, le indicaron los de la parentela, que, puesto había estudiado la Astrología, miráse por el juicio de las estrellas si estaba su padre en el cielo: Salíó al corral, y en presencia de ellos, púsose á contar muy despacio las siete cabri-llas; y como las halló cabales, respondió con gran tristeza: Verdaderamente, hermanos míos, nuestro padre no está en el cielo, por que

Donde hay ciencia, hay clemencia.

Pocas son las mugeres que necesitan un diploma que las acredite suficiente instruidas para obtener el título de *Bachilleras*. (1)

El Catecismo enseña á los niños que hay Dios, y Newton lo demuestra á los sabios.

Desde que los derechos de los reyes son tratados de preocupaciones, no pueden ellos dispensarse de saber.

El verdadero sabio debe ser el más sociable de los humanos.

El sentido de la vida es en nosotros el más penetrante, pero con él no vemos la sabiduría.

Los sabios mueren enteros, pero los tontos rebientan hechos pedazos.

Aquella ciencia que se aparta de la justicia, debe más bien llamarse astucia que sabiduría.

La naturaleza dá el talento, pero no suele colocarlo donde se pueda mostrar; y cuando no está en su puesto, es como una semilla ahogada, que nada puede producir.

En un siglo, á lo más, suelen aparecer tres ó cuatro hombres de talento, pero si reuniesen su poder, el mundo no podría resistirlos.

Vivese con el entendimiento; y tanto se vive cuanto se sabe.

Algunos llaman al saber, parte de la felicidad; arreo del ánimo; tesoro de toda la vida; gozo de todos los dichosos y refugio de los desdichados; el ser hombre; salud del alma; luz del entendimiento; alivio del valle de lágrimas; viático de todo el mundo; merced del tiempo; ramo de la divinidad; trono de la virtud; jardín del espíritu; armonía de la muerte; única ventaja del vivir; escudo contra la mala fortuna; distincion de la irracionalidad; manantial de los pobres, y suntuosidad de los ricos. El emperador Carlos V. le llamó su *comida*, y Alfonso el Magnánimo, su *verdadero reino*.

Un hombre es sabio cuando busca la sabiduría; y loco cuando cree que la ha encontrado.

La sabiduría sirve de freno á la juventud, de consuelo á los viejos, de auxilio á los pobretes y de ornato á los ricachos. (1)

Si la pregunta no es maliciosa, cachonda, ó necia, *el preguntar no es errar*.

si allí estuviese, ya, por lo ménos, se habria comido cuatro ó cinco cabras.

(1) La serpiente, despues de haber seducido á la muger, le prestó su lengua.

Hay sabios de día, y tontos de noche.

Saber lo que se hace, no es hacer lo que se sabe.

La religion iluminada por la ciencia, es más religiosa que la alumbrada por la hoguera: El órden de Washington, es más ordenado que el de Varsovia.

Donde la pluma acaba, la espada empieza.

La libertad es la madre de la ciencia.

Atendamos más á la mirada del sabio, que al discurso del necio.

Del mismo modo que la oscuridad engendra y patrocina el mal, la luz de la inteligencia, que es un destello de Dios, es fuente perenne de toda virtud y de todo bien, como Dios mismo.

El entendimiento concibe los cánones que deben regirlo, la observacion puede ya señalarlos; la ciencia los recogerá.

Es feliz el hombre, que aun que sea en su vejez, haya podido conseguir la sabiduría y pensar con rectitud.

El corazon, si no le guia la cabeza, es un ciego sin lazarillo, que va dando traspiés y destrozándose por todos los puntos salientes del camino.

El talento de la conservacion, consiste, ménos en hacerlo aparecer mucho, que en hacer que lo hallen los demás. El que se separa de nuestro lado contento consigo mismo y con su talento, lo queda tambien de nosotros.

Cuando se anuncia un fenómeno cualquiera, que parezca en oposicion con los conocimientos de la ciencia, lo que importa es serciorarse que és, y no porque és.

Los reyes se han impuesto á los pueblos porque han sabido más que ellos. El dia en que los pueblos sepan tanto como los reyes, se habrá acabado la palabra *monarquía*. El gran secreto del pueblo, el problema, que tiene que resolver, es el de seducir en lugar de ser seducido; el de gobernar en vez de ser gobernado. Los pueblos son valerosos, pero no suelen ser reflexivos.

Un mortal no debe avergonzarse de haberse equivocado, pues con esto justifica que es más sabio hoy que ayer.

Del talento al buen juicio (1), hay mas distancia de lo que parece.

Como la luz se disemina en el espacio para discipar las tinieblas, y dar animacion y vida á los seres, así la ciencia, emanacion espiritual, se espande, se comunica, vence las distancias, supera los obstáculos y tiende á generalizarse.

(1) El buen juicio forma los hombres capaces, y el amor propio es el viento que soplando las velas conduce el vassel al puerto.

La sabiduría es árbol de la vida para aquellos que la abrazan.

El sabio no envidia la sabiduría de otro.

Pan y luces, debiera ser el pensamiento; y el solo pensamiento de todos los legisladores y gobiernos que se hallan penetrados de la tendencia del siglo; *pan*, que ponga los más á cubierto de la indigencia y la inmoralidad; *luces*, que multipliquen al infinito los medios de adquirirlo.

El estudio asegura la libertad.

Tan fácil es al sabio enriquecerse, como difícil que quiera ser rico.

Preguntaron á Simónides cual de las dos cosas era más digna de apetecerse, si el oro ó la sabiduría; y respondió:—Lo pongo en duda, viendo que los sabios frecuentan las casas de los ricos, y que los mismos filósofos despreciando el dinero de palabra, lo desean en realidad.

Los que no investigan las cosas de la naturaleza, no pueden adquirir un fruto perfecto de la sabiduría. (1)

Las reglas que sacan los sabios de la esperiencia de muchos siglos, aplicada á una ú otra cosa en particular, forman la ciencia de esta cosa.

Un sabio consideraba á los grandes hombres del paganismo como cristianos sin saberlo.

La ciencia cree á ciegas.

Un Morarca de talento, es por lo comun la encarnacion más viva del espíritu de su época.

No bastan el amor y la fe para la transformacion de la sociedad; la ciencia es necesaria; si no existe, es preciso crearla; si existe, es preciso aprenderla y propagarla.

El que se instruye para hacerse rico, pero para deshacer la miseria de ningun pobre, eso no, más valiera que no supiera la O.

Todas las personas sabias, son gastadoras.

Por adelantada que sea nuestra inteligencia, nunca llega á donde se dirige nuestro deseo.

Más alcanza el favor de una muger, que todos los méritos del *saber*.

El que ha cierta edad no ve claro, ni oye bien; no ha visto nunca ni verá.

(1) Todo cuanto se aprende con el roce y observacion de la naturaleza, tiene mucho más precio que lo que el juicio produce ó saca de si mismo, porque el estudio de la naturaleza es la verdadera ciencia, y sus principios son eternos como la fuente de donde dimanar.

Los adelantos de las ciencias tienen una tendencia fija al bien de la humanidad, porque la ciencia examina la verdad, y la verdad conduce siempre á la virtud.

El sábio se conoce en que, aún que le insulten no se enoja; y cuando le alaban no se ensoberbece.

Las inteligencias consagradas al mal son mil veces peores que la ignorancia.

La ciencia sin riqueza, es como un pié sin calzado; y el dinero sin saber, es como un zapato sin pié.

Dejad á un hombre sabio, pero malo, por un hombre ignorante, pero bueno.

Abogaba el elocuentísimo Demóstenes en defensa de un hombre que estaban para condenar á muerte; y al esforzar su oracion con autorizados textos del derecho que poseyó y maestreó, hizo reparo que los jueces se divertían hablando entre sí; y apartándose del principal asunto, encadenó un cuento, conciliando la atención; es el caso, Señores, digno de reflexion, y acaeció así. Alquiló un aldeano á un pasajero un asno, salieron á la jornada juntos, el dueño á pié, y esotro en el jumento. Era en el estío, y hora de medio dia; fatigaba el sol, bajóse aquel á pié, acojiéndose á la sombra del jumento. Eso no, dijo el alquilador, que yo el jumento alquilé no la sombra; y así apartaos, y dejádmela: Eso no, replicó el otro, que sí el asno no se puede apartar de la sombra, cuando yo pagué el alquiler, también pagué su sombra. He aquí armado el pleito entre las partes, y que van al tribunal con su querrela. Estaban divertidos y silenciosos los ministros, curiosos de saberla sentencia de tal; y el diestro orador, dando un golpe á la cátedra, exclamó enardecido: O senado supremo, que el despreciable litigio de un asno os merezca atención, y no la importancia de la vida de un hombre. De que reconvenidos ó afrentados enmendaron el yerro, y Demóstenes consiguió libertar al que defendía.

La ciencia es hija de todos los pueblos y de todas las generaciones; ninguna época puede infatuarse hasta el punto de creerse llamada á hacer de ella una obra suya y exclusiva; y los que hoy vivimos, lo mismo que á su vez los que ya fueron, no tenemos la limitada libertad de pensar y de hacer lo que queramos, sino solo la de colocarnos en la fila de las generaciones que nos han precedido, dando la mano derecha á nuestros padres y la izquierda á nuestros hijos.

Es preciso que el sábio sujete no solo sus manos, sino también sus ojos.

Será feliz el mundo, dijo Platon, cuando comenzaren á reinar los sábios, ó comenzaren á ser sábios los reyes.

El menor dia de la vida de un sábio, vale más que toda la vivienda de un ignorante, por larga que sea.

Preguntaron á Sócrates, cual era el animal más hermoso; *el hombre adornado de sabiduria*, contestó.

El error, por brillante que parezca, es una ilusion que se desvanece á medida que el entendimiento se aproxima.

En la mayor parte de las ciencias no hay más que estas dos palabras, *puede ser*.

El saber es un tesoro que ni los ladrones, ni el fuego, ni el naufragio pueden quitar: que dura tanto como dura la vida; que como la luz de una vela se aumenta comunicándolo.

Tanto vemos, tanto oímos, tanto leemos, tanto sabemos.

«Lo que se, es que nada se, y por esto es que soy más sábio que quienes juzgan saber lo que no saben.»

El ciego no puede creer en la luz, pero el sol le quema.

La humana ciencia consiste más en destruir errores, que en descubrir verdades; los enemigos de estas lo son aquellos, no la ignorancia.

Toda la mina del sábio está en la ciencia.

La esperiencia es una linterna sorda; su luz no sirve sino al que la lleva.

Es más sábio General aquel que ha ascendido de ranche-ro. (1)

Hay muchos hombres, que si han estudiado han pensado poco, ó no han podido digerir lo que han aprendido.

Tambien hay barbañe letrada; hombres de luces que ven las sombras y no ven la luz.

Un lecho dorado no alivia al enfermo, ni los bienes cuantiosos hacen sábio y bueno al tonto y malo.

La rueda de la civilizacion no se detiene: Cada vuelta suya es una nueva chispa luminosa; y el rádio que ayer no se veia, aparece hoy en la claridad, y mañana fulgirá con brillantez.

Siete sábios, y no más contó la Grecia algun dia; resta, lector, y verás cuantos tontos contaria.

De dos personas empatadas en sabiduria, la que posee más *columnarias*, suele ser con aumento la más obsequiada, más ala-

(1) El que ha sido cocinero antes que fraile, sabe lo que pasa en... los *guisados*.

bada, más respetada, más consultada, más escuchada, más creída y más obedecida (1). ¿Verdad lector?

Somos grandes por el talento; nobles por los sentimientos; respetables por la virtud; generosos por las dádivas, cristianos por los hechos.

El saber se ha de usar al uso; donde no se use, hasta el ignorante.

La teología que ha dicho: «Dios es la inteligencia en su acto más puro» ha llevado inmensa ventaja a los que le definían: «Un ser que existe por sí mismo.»

Sé ávido para saber, y serás sábio.

Si te aprovechares de las lecciones de la sabiduría, vivirás en todas partes sin disgusto, y serás feliz en tu estado; la riqueza te dará placer, porque tendrás mayores medios de hacer bien á muchos; la pobreza, contento y conformidad, porque te hallarás con menos inquietudes y sobresaltos; la gloria, porque te verás honrado, y la oscuridad, porque serás menos envidiado,

Ninguno vé lo que sabemos, mas todos pueden ver lo que hacemos.

No juzgues del talento de un prógimo por el modo de espresarse; Yo he conocido grandes escritores, que parecia no sabian hablar; y he visto famosos oradores que parecia no sabian escribir.

¿Qué es tan vergonzoso como ignorar las cosas buenas? El saber las malas.

¿Cuál es á veces el mejor saber? No saber, ó aparentar que no se sabe.

¿Cuál sería de todo el mundo, el hombre de más sábio saber? El que supiese lo que dentro un minuto le puede suceder.

¿Quién cae para no levantarse, y quién se levanta para no caer? El nécio rico, y el sábio pobre.

¿Quiénes valen más, y cuestan ménos, que los príncipes de la sangre? Los príncipes del talento,

¿Qué hace más daño que falta de saber? Falta de cuidado.

¿Con qué se tarda mucho á ser rico? Con la ciencia. ¿Y con qué se tarda lo más poco? Con saber adoptarse á todas las circunstancias; sabiendo ser un buen liberal y un buen perseguidor de la libertad; un bravo conspirador y un bravo policía; un excelente anarquista y un excelente realista; un gran predicador de caridad, y un gran avaro para un ochavo dar.

¿Cuál es el primer paso del saber? Saberse.

(1) No hay pobre á quien no nieguen el talento, ni hay rico á quien no se lo concedan.

¿Quién yerra, con más frecuencia? Quien más presume de acertado.

¿Los más sábios de la tierra? Los maestros de ahora, que van aprendiendo á saber *vivir sin comer*.

¿A quiénes no agrada la luz? A los hombres oscuros.

Podrá decir, en lugar de Lucas *laca*, y en vez de Gomez *gamos*, (pues nada habrá sabido), el que supo de todo menos ser caritativo.

Lector, si ves al cabo la luz, será signo de que no eres ciego.

Si sabes seguir á Dios, sábio y

resabio serás; y si esto,

sábío, no sabes, tu

saber es ne-

cedad.

No juzgues del talento de un hombre por el modo de hablar; lo ha conocido grande cuando un hombre no sabe hablar; y ha visto tantos errores que para no saber hablar, es tan vergonzoso como ignorar las cosas buenas. El saber las malas.

¿Cuál es á veces el mejor saber? No saber, ó ignorar lo que no se sabe.

¿Cuál es el modo de vivir de un hombre? El que no sabe vivir.

¿Quién es para no levantarse y dormir, se levanta para no caer? El necio rico, y el sabio pobre.

¿Quiénes viven más y quietos en la vida? Los que saben vivir.

¿En qué cosas más se gana? En las que se sabe.

¿Con qué se gana más? Con el saber.

¿Qué es el saber? El saber vivir.

¿Qué es el saber vivir? El saber ser feliz.

¿Qué es el saber ser feliz? El saber amar.

Ángeles y diablos,

ó sea.

AGRADECIDOS y DESAGRADECIDOS.

Primero que amor, **GRATITUD.** (1)

El agradecimiento es la satisfacción del hombre bueno.

Desgraciado aquel que al recibir una merced, su conciencia tácitamente la rechaza por considerarse indigno de ella.

Comunmente nos mostramos más gratos al beneficio postero, aún que sea menor; porque, sobreviniendo aquel á los pasados, se aprovechan todos en él de camino.

Es necesario olvidar el bien que se hace á otro, y sólo tener presente el que se recibe.

Confiscados los bienes, y presa la persona de Don Ruiz Eopez Dávalos, después de haber caído de la prianza de Don Juan II. rey de Castilla; su agradecido antiguo mayordomo Albar Núñez, vendió sus bienes propios para mantenerle preso: Juntó 8.000 florines y los introdujo en la prision; metidos en las maderas de un telar, por medio de un hijo suyo. Averiguó ser falso lo que se imputaba á su Señor; lo probó; persiguió á los calumniadores y los hizo ajusticiar.

La gratitud es una carga muy pesada. Cuando queramos imponerla á alguna persona, no debemos hacerlo sino con toda la delicadeza de que seamos capaces, á fin de no lastimar su amor propio.

¡Oh padre querido! ¿tú á quien debo mi existencia, y al que amo con toda la ternura de que es capaz mi corazón! No, yo no te hubiera amado si mi cruel destino me hubiera separado de ti desde la más tierna edad. Privado de los beneficios de que me ha

(1) Segun y conforme: Una muger ha recibido un favor de un hombre; la pide este otro contrario á la moral, si ella es agradecida no es virtuosa, porque la virtud produce una mayor suma de bien que de mal.

colmado tu mano propicia hasta el día de hoy, no me hubiera unido á tí el vínculo del reconocimiento, este sagrado vínculo, cuyo peso es tan ligero para mi corazón: La muerte ó la suerte bárbara hubiera roto los del deber, y me hubiera privado de la dulce satisfacción de amarte. Más el cielo piadoso te ha conservado una vida que me es tan necesaria. Sí, te amo del modo más tierno, y no puedo menos de hacerlo así al considerar los servicios que me has hecho, la manutención física que me has proporcionado, los saludables consejos con que me has dirigido; al acordarme de los paternales cuidados, de los testimonios de tu ternura, y en fin, de la educación, de esta segunda vida que he recibido de tí. Te amo, no porque eres padre, ni porque eres la causa ocasional de mi existencia, sino porque conozco que debo amarte, y porque mereces este amor de parte mia, por el amor tuyo hacia mí.

De buen natural procede confesar por quien hemos aprovechado.

Lo más precioso de los dones es la voluntad, y esta muestra mejor quien da la apesurada. A las ofensas han de escoder las buenas obras; á los beneficios, el agradecimiento.

Si la libertad es el don más estimable de todo ser humano, el agradecimiento debe ser una de sus primeras cualidades.

Si las mismas fieras son sensibles al beneficio ¿lo serán menos las personas?

El filósofo Olives, aún que realista, dedicó un libro á Oliver Crombell, por obtener el permiso de volver á Inglaterra; y á su regreso le reconvinieron sus amigos de haber hecho semejante obsequio á un hombre como aquel: Señores, les contestó; si cayeseis en un pozo muy profundo, y el diablo os tendiese un pie para sacaros ¿no os contemplaríais muy felices en poder asiros del demonio?

Agradecer un favor, no es de ninguna manera abdicar el entendimiento y seguir resignado los deseos del que lo ha prestado.

Mientras los ríos corran á la mar, hagan sombra á los valles los montes, haya estrellas en el cielo, y desolladores de pobres en el mundo, debe durar la memoria del beneficio recibido en la mente del hombre agradecido.

¿Haces, lector un sacrificio? pues deja conocer que para lo venidero aún te reservas otros; de esta manera estarás bien seguro de reconocimiento.

¿Quién no oye más eco que el del agradecimiento? El que no escucha más voz que la de Caridad.

¿Cuál es el tributo de las almas nobles? La gratitud.

¿Qué fué la gratitud? Una virtud. ¿Qué es en el día? Una mentira.

¿Por qué hay pocos *agradecidos*? Porque no hay muchos á quienes se tenga que agradecer.

Quien esperase de un hermoso y fértil manzano sazoados y vistosos frutos, y en vez de ellos los llevase venenosos y amargos ó brotase áspides y vivoreznos por manzanas;

de peor condicion le condenaria que si antes de crecer le viera seco. ¿Cuánta, pues, es la injuria

que se hacen los hombres, que deseando de sus sembrados mieses, de sus árboles

frutos, de sus vides racimos, de si solos no pretendan fruto? Todos

quieren sean sus cosas buenas, y así mismos no se desdenan

malos. Todos desean sus haciendas fructuosas,

solo á si se quieren inútiles; esto es,

muertos, ingratos y lo peor,

dañosos.

El perro agradecido, vale mas que el hombre INGRATO (1)

(1) Circuló por todo el mundo (y no debia circular por no relajar la moralidad, y hacer que la *sangre* se vuelva *agua* en la humana consanguinidad) que Felipe Igualdad renegó de su bautismo y de su casta; afrontó el nombre de su misma madre; se entregó públicamente á los vicios mas asquerosos; conspiró sin tregua y proligó sus pesetas para destronar al ¡bendito! Luis XVI, su caro y Real primo; á quien debia grandisimos beneficios; todo sin malicia, con el solo objeto de sucederle. Votó la muerte de este con escándalo y admiracion de los mismos convencionales, que desde entónces le aborrecieron tanto como le despreciaban. Se asoció á los asesinos de la princesa Lamballe brindando

La ingratitud es de hereges.

Los generosos amenazan con el desprecio; los tacaños con la ingratitud.

La ingratitud es la herencia de los déspotas y la señal de muerte de su dominación.

Si el querer bien se pagara, | Pero como no se paga,
¿cuánto me fueras debiendo! | ni me debes ni te debo.

El general Cavaignar salvó á la sociedad; la Francia le estuvo muy agradecidísima, pero no le pagó sus servicios con los votos que luego concedió á Luis Napoleon.

Por besar á un gato berberisco, la linda Pepa recibió un mordisco. Bellas jóvenes no beseis los gatos, que son animales muy ingratos.

Un pueblo fanático descargó todo el furor del fanatismo sobre la cabeza del justo Jesús, que vino para libertarle y enseñarle el camino de la única felicidad (¡Hombres ingratos!) Y.... sigue, sigue, sigue y.... seguirá dándose este pago traidor á todo leal encaminador.

La ingratitud, es un vicio contrario á la naturaleza, pues que hasta los animales son agradecidos.

Continuadas lluvias y nieves, sitiaron en el territorio de su quinta á un labrador, negándole la comunicacion con los lugares vecinos; y faltándole los alimentos, mataba de sus ovejas, bueyes y gallinas para mantenerse á sí y á su familia. Observáronlo los perros, y ahuyentáronse de la casa, diciendo: ¿qué hará con nosotros el que trata así á quienes le dan de comer?

Al rey de Francia, Luis XI, le referian sus familiares, despues de una grave enfermedad que tuvo, que arrebatado de frenesí habia intentado arrojarse por una ventana, pero que le detuvieron. Y sabido quienes fueron, los mandó degollar. Aturdidos sus cortesanos de tan mala paga á tan buen servicio, dió por razon,

á la salud de los que llevaban en una pica la cabeza de aquella desdichada, por cuyas venas corria su misma sangre, y murió en la guillotina por haber hecho traición á la república.

Su hijo, Luis Felipe, desertó del ejército Francés, y fué á ofrecer sus servicios á los enemigos de la Francia; despues volvió con la restauracion, mereciendo la confianza de la Corte y la señalada protección de su primo Luis XVIII, á quien se la pegaba de primo, pues al mismo tiempo conspiraba con los enemigos de éste para derribarle y reemplazarle en el trono, lo que consiguió finalmente engañando á Lafayette y Lafitte y cooperando eficazmente al descoronamiento de Carlos X.

Su hijo Antonio de Orleans,..... Tiene la palabra Isabel II. *Idem* de lienzo ¡ingrato!

que a un rey, aun estando fuera de sí por algun accidente, nadie se le debía oponer á su voluntad, ni resistir á sus intentos ¡Dios de los Dioses, que almas tan atroces!

Cierto saltador subió con una escala á una altura, y luego que se asegura, la escala al suelo arrojó.

Ella sus quejas le dió por el pago ingrato y fiero; y el ladron dijo—Grosero instrumento ¿qué creíste? para subir me serviste, para bajar ya no te quiero.

Tan justos los hombres son, desde abajo ¡que humillados y en viéndose encaramados se burlan del escalon.

Solemos hacer un beneficio, y nos creamos un enemigo. El perro lame la mano del amo que le apatea, para aplacar su cólera. La lengua agradecida del perro vale más que la asquerosa del ingrato.

Fernando *Narigotas*, rey de liberales *ellas*, y verdugo de liberales *ellos*, no hizo otra cosa desde su adolescencia que tutearse con el señor Vicio: Conspiró *contra su mismo padre* para zamparse en el trono, y se entronizó por medio del motin de Aranjuez, amasado por jesuitas y esplotado por los extrangeros. Se portó ingrato con blancos y negros. Ahorcó á los liberales que pudiendo haber salvado la pátria para ellos, la salvaron para él.

Los que no esperan premio ¿deben ponerse á trabajos ni esponderse á peligros?

Por defender la pátria amenazada dejó Juan una pierna en la estacada; y por sacarle sus calzas prietas le regaló la pátria unas muletas.

Con afanes, la pátria, harto prolijos, siempre tuvo un sostén para sus hijos.

Jesucristo descendió del cielo á la tierra para salvar al género humano. El pueblo de Israel esperaba al Mesias, pero desoyó la voz del Enviado, porque..... le vió pobre. Prefirió la salvacion del ladron Barrabás á la del Redentor del mundo.

Adornaos con trage de pobres, y corred por algunos hostales ó visitad alguna Junta de beneficencia, ó recurrid á muchos grandes de España, ó implorad á ciertas dignidades, ó arrimaos a varios Rectores, y me dareis la respuesta, mis ricos lectores.

¿Lo mas chocante de toda la Proteccion? El proteccionista, que dá á todo pobre un..... ¡Dios te asista!

¿Quiénes no tienen patria, familia, Rey, Roque, Dios ni María Santísima? La Ingratitud, la Crueldad, el Egoismo y la Avaricia.

¿Quién es aborrecido hasta de los mismos ingratos? El ingrato.

¿En qué se parecen los médicos á los liberales? En que se les llama en los apuros, y se les despide luego achacándoles ciencia tosea. (Muchos por no alfojarles la mosca.)

¿Los mayores enemigos de la sociedad? Los ingratos.

Mi más intima amiga; pide á la madre de

Misericordia que no me mate aún; que

yo cure de esta enfermedad, y que

despues yo te vea morir á tí, para

que conozcas con cuanto con-

tento asisto á tu entierro,

agradecida á la asisten-

cia que ahora me

estás pres-

tando.

La cansada de vivir sin pena (1).	La que descansa cansada de ella.
SOLTERONIA.	VIUDEZ.

Sacerdote SOLTERO, con ciencia en
candelero.

Los solterones son en la sociedad, plantas sin fruto; zánganos que se comen la miel sin producirla.

— El perpétuo soltero, es tenido por unos, por libertino seductor, que quiere catar las dulzuras del matrimonio, sin cargar con sus cargas y amarguras; comer la carne sin roer el hueso; al paso que por otros es considerado como un filósofo que domina sus pasiones, y es demasiado fuerte para no ser vencido por los encantos de las que rinden á los más fuertes. Es envidiado de los casados, indiferente para las viudas, y un fenómeno para las doncellas.

Casa sin dueña, corral sin puerta: Conque, á casarse tocan, entes incompletos.

De soltero me aburro, y deseo encontrar una muger que quiera ser mi esposa. Esto no me será difícil, porque hay epidemia de solteras. Sí, sí, estoy decidido; he cumplido los cuarenta, y á mi edad el soltero es una especie de vicho raro en la sociedad. En todas partes está de *non*. Quiero además tener dos hijos que hereden mis virtudes, y dos mil reales que he conseguido ahorrar. ¡Qué felices deben vivir los casados! Al ménos en sus ratos de ocio, podrian tener el gusto de reñir con sus mugeres. Pero ¿con quién riño? Es preciso á toda costa entrar en el gremio. Cerremos los ojos, y á ello, porque yo sé, que por arte del demonio, *quien más mira, ménos vé*. A D. Ramon etc. — José etc.

El solteronazo es un soltero, hombre aislado, que no se ha casado, á pesar de que siempre las Evas le han gustado, y sobre to-

(1) La palabra *novio*, se compone de la partícula *no*, y del verbo *ver*; esto es, no vió ni el bien que dejaba, ni el mal que tomó.

do las bonitas. ¿Merece un premio por tonto, ó un castigo por sabiendo?

Padre, madre, hijo, hermano ¿qué cosa hay más santa y más dulce que estos nombres? ¿Y por qué hay otros más en la tierra? Si estos lazos se hubieran conservado tales como fueron originariamente, la mayor parte de los males que afligen a la raza humana, le hubieran sido desconocidos, y la simpatía hubiera aliviado los males inevitables. Las únicas lágrimas, cuya amargura no se dulcifica, son aquellas que no caen en el seno de nadie, y que nadie enjuga. Contigo hablo, soltero, que si eres rico y viejo, desean ver tu..... entierro.

El soltero tiene pasiones, y en su consecuencia desea satisfacerlas; y como no le faltan pesetas (pues un hombre *solito*, por inútil y vago que sea se gana la vida), ha creído encontrar el remedio contra los dolores del *casar*, no casándose, sino dando su corazón y bolsa, á la primera que ha querido recibir uno ó otra, ó al menos el bolsillo, dedicándose á engañarle, cosa que á él le importa poco, porque el apesetado, fácilmente encuentra amor pesetero en cualquier parte.

Cuantas solteras están deseando casarse, para salir solas; y luego que se casan, conocen los peligros á que se esponen, y no saben por donde ir para que no las sigan y persigan empalagosos moscos.

El soltero es libertino hasta los treinta años; blasfema del casamiento hasta los cuarenta, y pasa el resto de su vida arrepintiéndose de no haberse casado.

Casi todos los solteros, de vida suelta, reusan el casarse envejecidos.

Los solterones son en la sociedad, como los ennuos en el harén; no dejan fruto de sí.

El solterazo, que desde jóven ha sido aficionado á las *ellas* bellas, si se ha visto rico ha parlamentado y rendido muchas; y formado una idea muy pobre del matrimonio: Ha visto hartos ejemplos de uniones desunidas y desgraciadas; ha oído quejarse á infinitos fastidiados del lazo conyugal; ha leído mill libros sobre el asunto; y de tanto disfrutar, oír, ver y leer, ha creado una creencia infundada, perjudicial y borrica sobre la familia.

Es tan duro hacer entrar por el aro á muchos solterones chismarrones, que antes se dejarían pegar cuatro tiros que dejarse poner el yugo.

Dios en el origen, dió este precepto á todos los hombres: Creced y multiplicaos; llenad la tierra y dominadla. Y si renunciamos á la familia, á los castos goces del matrimonio, á los puros place-

res de la paternidad; si nos abstenemos y vivimos solos ¿qué podremos multiplicar más que nuestras miserias?

Por perder la chaveta, y ser grandísima coqueta, recojió Melitona á trueque de monedas desengaños, y al cabo de dos años murió triste, olvidada y solterona. ¿No te parece justo el escarmiento? Pues, hija de mi alma, aplica el cuento.

Doncella lectora, buscada ó buscadora; las solteras que no van en pos de solteros, ni deliran por abrazar pronto la cruz nupcial, son las mugeres que los hombres llevan más presto ante Cura y Sacristan.

Yo, que desde la edad de quince años hasta los treinta, fui soltero de Real orden, conczco que no casarse, es empecatarse; cásató: No es bueno que el hombre esté solo, dice la Escritura; y que la muger se formó para ser su compañera. ¿Qué cosa es celibato? Rebelion contra las órdenes de Dios, que, segun el Génesis, ordenó á todos los seres de la creacion, que crecieran y multiplicaran; para cuyo fin creó al mismo tiempo los sexos masculino y femenino. Luegos los solterones se encuentran en abierta y pública rebeldía contra su Dios creador.

La dicha es comun de dos; si la buscas para tí sola, nunca la encontraras.

¿Qué es senda de desgracias y pecados? (1) Llegar á enmatrimoniar por el camino de largos cortejamientos y tratos.

¿Qué es mocita soltera? Una caña de pescar; sus ojos son el anzuelo; su sonrisa es la carnada; el novio es el pescado, y la boda la sarten en que freiran el pes.

¿Por qué pocos casados aconsejan á los solteros que se casen? Porque no quieren mal al prójimo.

¿Cuál es el único árbol del mundo, que pasa toda la vida sin dar sombra ni fruto? El viejo —soltero.

¿Quién gana mucho hácia Lucifer? El que no se casa por no mantener muger.

¿Quién tiene nueve probabilidades contra una, de arrepentirse? El solteroncito que se casa despues de los cincuenta años.

¿Qué solas dos clases de gente, concluirían con toda la gente? Los que roban y matan, y los que no se casan.

(1) Dice San Bernardo, que el estar una muchacha con un muchacho, relacionarse á menudo, mirarse con pasion, y no pecar, es más milagroso que, un muerto resucitar.

El solteronote es un ente particular, envidiado por los amorosos y odiado de las amorosas: Es comunmente viejo; casi siempre feo, y las mas de las veces ricas chuelo.

Los VIUDOS que se tornan á casar, son como el pájaro que escapó de la jaula y vuelve á entrar.

Una de las pocas cosas buenas que tienen los casados, es la esperanza de enviudar.

Bramó el gato de una viuda,
en Enero y el por qué
preguntó una niña aguda;
la madre dijo—no se,
dolor de muelas sin duda.—
Quejóse ella cierto dia
de la viudez, sin cautela,
y su hija que lo oía,
dijo, triste—Madre mia
¿le duelé á V. alguna muéla?

Refiere San Gerónimo, que en su tiempo hubo una muger en Roma, que habia tenido veintidos maridos; y viuda del último, ajustó casamiento con un hombre que habia tenido veinte mugeres. Murió ésta, y la República mandó, que en el entierro, (donde concurrió todo el pueblo) fuese el viudo con palma en la mano como triunfo de su victoria.

Debía acusarse á los que libres una vez del naufragio, intentasen volver nuevamente al mar; y á los que envidados pretendiesen segunda esposa.

La muger de un devoto enfermó: Llamóse á un médico; y el marido le dijo:—Solo tengo una onza de oro; ya *mate V. ó cure á mi esposa*, será V. dueño de dichos 16 duros.

Aquella murió, y el galeno reclamó el precio de su trabajo. El viudo entónces, y antes de pagarle, le preguntó:—*¿Ha matado V. á mi muger?*—Hombre, nó ¡qué barbaridad!—*¿La ha curado V.?*—No, por desgracia.—Pues amigo, el trato es trato; yo ofrecí á V. pagarle, ya la *matase ó curase*. V. confiesa que no ha hecho ni lo uno ni lo otro, y por consiguiente estamos en paz;

El hombre es romántico, y la muger realista: El crea, y ella se opone (1) á esto. Aquiles con la rueca, y Sansón á los pies de Dalila, no son más que soberbias imágenes de las esperanzas, cálculos, deseos y atrevimientos agotados para siempre en multitud de tálamos.

¡Oh filosofía que tiranos son tus preceptos, pues mandas amar, y si alguno por desgracia pierde la esposa que ama, repruebas el sentimiento!

De la segunda esposa á la primera, y á tanta diferencia como de la corona de espinas de Jesus, á la tiara del Pontífice.

El Marqués y su muger, | ella se fué á ver á Dios,
contentos quedan los dos; | y á él le vino Dios á ver.

Don Canuto, vestís de riguroso luto: *¿á quién habeis tenido la desgracia de perder?*—Ninguna desgracia he tenido; es que me he quedado viudo.

Despues de ya no existir el primer marido de Ania, la aconsejaban sus amigas á que se matrimoniase con otro, pues siendo aún jóven, y no fea, podria esperar prole y un amor mútuo;

(1) Colon, hasta que enviudó no dió señales de vida para el género humano. ¡Cuántas veces esclamaría su muger por toda contestacion á los arranques de su génio: Mas vale que en vez de pensar en las locuras ó tonterías de este Marco Polo de mis pecados, me trajeras con que compartir un jugon ó unas calzas para tu hijo.

Casad á Jesucristo, y su muger con un—*¿á ti, que te importa?*—Le hubiera impedido salvar á la humanidad. Verdad es que Jesucristo era Dios; lo prueban, entre mil otras cosas; no reconocerse hijo de matrimonio; no haberse casado; y haber perdonado á la muger adúltera. En su tiempo estas tres cosas eran tres milagros.

Margaritos, en vano esperais á Cabrera; no vendrá; de sus casillas no saldrá: El tigre del Maestrazgo se ha vuelto conejo mauso, no por haber visto que los protestantes no consienten y protestarían de muchas heregías, injusticias é hipocresías, que usamos y de que no protestamos tantos católicos romanos; no por eso, no, sino porque... se casó; y su costilla le repetirá: *No seas alcornoque; ¿estás tu bien en mi casa?* pues deja que se las campaneen Cárlos y comparsa.

contestó, que por ningún pretesto consentiría, porque si se casaba con buen hombre no podría sufrir otra vez la pena de perderlo; y si daba con uno malo, sería locura en ella el admitirlo después de haber tenido uno tan perfecto.

Quando un hombre acaba de perder á su muger, es un deber llorar por ella; pasados algunos meses, es una costumbre, y y pasado un año, es un gusto.

Quando quedan viudas las mugeres, lloran á los muertos para interesar á los vivos.

Lectora Bella, casada, viuda ó doncella: Yo obtuve la *licencia absoluta* de viudo en 1864, y viudo me hallo; porque *viudos*, en catalan, significa que el viudo vive, dos veces *viudos*, una há-ta que se casa; otra, desde que enviudó.

¿Es del demonio? El segundo matrimonio.

El viudo, con hijos, que se casa, no piensa en nada, pues si pensase en algo, ya

no pensaría, ni por pensamien-

to, en contraer *segundo* matrimonio, *casamiento*.

El marido y su muger, | Ella se fue á ver á Dios,
contentos quedan los dos; | y á él lo vino Dios á ver.

Don Carno, vestis de riguroso luto: ¿A quien habéis tenido la desgracia de perder?—Ninguna desgracia he tenido; es que me he quedado viudo.

Después de ya no existir el primer marido de Ana, la aconsejaban sus amigas á que se *matrimonioase* con otro, pues siendo una jóven y no fea, podría *espolvar* pelo y un amor mudo;

(1) Colon, hasta que enviudó no dió señales de vida para el género humano; ¡Cuántas veces *casar* una muger por la contestación á los ataques de su género! Mas vale que en vez de pensar en las locuras é tentaciones de este *placo* Polo, de mis pecados, me trajeras con que contentar un *hujon* ó unas *celas* para tu hijo.

Casa á leersele, y su muger con un — á ti, que te importa?—le indicaba impudico salvar á la humanidad. ¡Y qué es que leersele en Dios! lo *quedan*, entre mil otras cosas, no reconocerse hijo de madre; no haberse casado; y haber perdido á la muger adúltera. En su tiempo, estas tres cosas eran tres milagros.

¡Mugeres, en vano esperáis á Casar! no vendrá; de sus casillas no saldrá. El rigor del *castigo* se ha ya lo *conjo* mano; no por haber visto que los *protestantes* no consienten y protestan de muchas *reglas*, injurias é hipocresías, que *nos* y de que no *protestan* tales *católicos* romanos; no por eso, no, sino por que... se caso; y su *coñita* lo *registra*. Me *vez* *de* *comodar* *estas* *tu* *dieta* *en* *mi* *caso*; pues deja que se las *campañen* Carlos y *comparan*.

**Cuanto más y más y más pobres, tanto más
y más y más ricos (1)**

ESCRITORES.

Un autor revela lo que es por sus obras, como un devoto por sus limosnas, y una muger por su proceder.

Hay tontos que escriben muy bien.

La literatura y las artes, son la página más elocuente de la historia y los pueblos.

Todos nacemos *originales*, y morimos *copias*.

Los malos libros nos hacen egoístas y despreciadores de la humanidad, y los buenos nos hacen humanos y generosos.

Libro que corra sin apología, sin censura, sin que contra él se escriba, tengámosle lástima, porque, ó no tiene novedad, ó es libro de que están llenos todos los libros.

Toda obra humana, es susceptible de reformas (2).

El estilo es en un escrito lo que el rostro en el hombre. Así como el rostro establece entre los individuos del género humano la diferencia más notable, el diverso carácter de estilo distingue unos escritores de otros; y sobre todo, los buenos de los malos; los amigos de *verdades*, y los compañeros de *mentiras*.

Mucho se escribe hoy; un poco de buen juicio y buena caridad, de ménos orgullo y ménos codicia, valdria más que tantos periódicos y novelas.

Los libros son entre mis consejeros los que más me agradan, porque, ni el temor ni la esperanza les impiden que me digan lo que debo hacer.

A la mayor parte de las obras que dan á luz nuestros académicos, se les admira bostezando.

La pluma en manos de un sabio, es la antorcha que alumbra el caos de la ignorancia; es la mensajera de sus ideas y la depo-

(1) Con pluma de oro, se escriben yerros.

(2) Urbano V., decía muriendo «Si jamás he adelantado alguna proposición contraria á la doctrina de la Iglesia, la retracto y la someto á su censura.» El autor Eclesiástico, dice en esta ocasion: *He aquí un Papa que no se creía infalible.*

sitaría de sus más íntimos secretos. En manos de un historiador, es la azada con que remueve las ruinas, la piqueta con que abre brecha en las tradiciones olvidadas, y la palanca con que pone en movimiento los siglos. Pero en manos de una mujer, es la confidente de sus acciones, la encubridora de sus flaquezas y la trompeta que pregoná sus virtudes.

Arriesto no tenía más que una casa muy pequeña, y un amigo, lleno de admiración, le dijo: Es muy extraño que un autor que ha hecho la descripción de tan hermosos edificios, esté tan mal alojado. Consiste, amigo mío, le respondió el poeta, en que es más fácil ordenar las frases que las piedras.

Las obras grandes no necesitan de quien las aplauda, porque ellas mismas testifican su grandeza.

El populacho no tiene tiempo para leer voluminosos volúmenes, ni *cunquibus* para comprarlos. Lo que más nos conviene, son pequeños tratados, no de prógimas ni de amores, sino de *amor al prógimo*, de higiene, de modestia, de moral, de política, de largueza..... y de economía.

Homero en Salamanca no hubiera sido Homero. Los grandes ingenios no necesitan de Universidades.

Nada hay más injusto que un presumido que no encuentra bien hecho sino lo que sale de sus manos. El número de autores pobres es casi tan considerable como el de pobres censores.

Conocemos más los libros que las cosas, y el ser sabios consiste en saber cosas y no libros.

La Historia es la gran discípula del tiempo, y maestra de las naciones: En su calidad de madre de la experiencia, nos manifiesta en sus más certeras páginas que la decadencia de los pueblos proviene siempre de las dividencias de sus habitantes, así como su apogeo es procedente de la buena armonía y correspondencia entre las diversas clases del Estado.

Conviene más leer á las mugeres que á los libros.

Los príncipes degradados por la mano de la muerte, se presentan sin corte ni séquito en la historia para sufrir el juicio de los siglos.

Un señorito, lleno de orgullo por su opulencia, preguntó con ironía y desprecio á un literato (por qué se veían frecuentemente los hombres de talento y de buena fé á la puerta de los ricos, y jamás á éstos en la de aquellos? La razón es bien sencilla, respondió el escritor: porque los hombres de saber conocen el valor de las riquezas, y los ricos no conocen el valor del mérito.

Después del espectáculo de la naturaleza, no existe un hecho tan grandioso como el de la historia.

Una librería doméstica, es un requisito de honra (1).

Después de mi caída, decía Napoleón, los escritorzuelos que han estado á mi jornal me han tratado de usurpador. En el día la literatura es un comercio en que solo pierde el que es consecuente.

No hay veneno más activo que la lectura de un mal libro. (Si de él se toma lo malo, y se deja lo bueno.)

La imitación supone casi siempre un talento inferior en el que imita.

Ciertas obras no debían corregirse con la pluma sino con la botella de la tinta.

El estilo no se aprende, es don del cielo; es el talento: La mejor obra sin estilo nace muerta.

Las bibliotecas son los alimentos del alma.

Se pueden ridiculizar las mejores cosas, exagerándolas, ó sacándolas de su lugar: Si se hubiera hecho traducir la *Éncida* por Scaron, Eneas hubiera parecido un personaje ridículo.

El que es un buen orador, no es tan buen escritor; y el que es un buen escritor, no es tan buen orador.

Si el corazón nos dicta las palabras, ¿cómo podrá la pluma no escribirlas?

Matar á un hombre es destruir una criatura racional; pero impedir la publicacion de un libro, es asesinar á la misma razon (2).

(1) Hay personas que compran las mejores obras de la literatura para no leerlas. Los ignorantes son guardas de los buenos libros, como los ennuocos lo son de las hermosas.

(1) El despotismo no puede contener por sí solo una nacion sin el apoyo del clero. La historia nos lo prueba, y todos sabemos los mútuos servicios que se han prestado el altar y el trono. Uno de ellos fué desalentar á todos los talentos, perseguirlos, aniquilarlos. Era un delito hacer ó pensar algo más ó algo menos de lo que Roma prescribía; la Biblia era el lecho de Procuste en donde se torturaban todas las ciencias; el Índice anatematizaba á toda obra cuyas ideas tuvieran tendencia á un adelanto cualquiera. El primero, el solo *Tratado de economía política* que se conociera; el de Adam Smith, fué puesto en el Índice: El solo *Tratado de legislacion* un poco racional fué puesto en el Índice; *In odium autoris* no se respetaba ni la *Filosofía* de Loke, ni la *Moral* de Holbac, ni la *Ley natural* de Voluey, ni el *Belisario* de Marmontel, ni el *Emilio* de Rousseau; nada absolutamente que pudiera ilustrar al pueblo, hacerle más justo que el clero, bajo cuya tutela vivía. Y tocante á la filosofía reformadora, nada que pudiera poner los españoles á la altura de los demás pueblos de la Europa, y rescatar su cuerpo y su alma de la cautividad física y moral en que yacía.

La historia es el testimonio de los tiempos, la claridad de la verdad, la vida de la memoria, la escala de la vida y el mensajero de la antigüedad.

Habiendo experimentado una grave enfermedad Cercidas Megalopolitano; y preguntándole si quería morir, respondió: ¿por qué no? Veré, pues, más pronto á los varones doctos en todo género de ciencias; á Pitágoras con los filósofos; á Hecato con los historiadores; á Homero con los poetas; á Olimpo con sus músicos; en fin, á todos los que han inmortalizado su nombre con las letras.

Una lectura amena, es más útil para la salud que el ejercicio corporal.

Por rudo que sea un autor, siempre encuentra un lector que se le parece.

Descando un pobre poeta griego complacer con sus epigramas á Augusto, le dedicó tantas, que fastidiado el César, para recompensarle en moneda equivalente, le respondió con versos de su propio ingenio; y dándoselos, los leyó, elogiándolos; y con gran despejo sacó de la faltriquera más monedas de oro, y se las dió al Emperador, diciendo: Esta corta ofrenda, Señor, es impropia á vuestra Soberanía; pero admitidla, porque en ella os tributo cuanto puedo. Movié á risa al concurso; y agradao Augusto, le mandó dar una gran suma.

Así como la abeja reposando sobre una y otra flor, saca de cada una lo que dá provecho, así el deseo de la sábia sabiduría lo verifica con los libros, y con todo cuanto en otros ve, oye y palpa, recogiendo solo aquellas que pueden reportar alguna utilidad, y dejando las inútiles.

Madama Stael ha escrito sobre las pasiones como muger de experiencia. En cuanto á su estilo nunca es más confuso que cuando quiere ser sublime, ni más vacío que cuando quiere ser profundo.

La novela enseña y deleita, la historia instruye y fortifica.

¿Queréis escribir un episodio de amores? emplead una pluma de tórtola. ¿Queréis tratar de jurisprudencia? para esta materia una pluma sola no basta; esgrimid las del buho, del milano, del halcon y del buitre. ¿Es una obra de crítica? Venga una pluma de lechuza. ¿Es una obra de ingenio? Á ver una pluma de águila entónces. ¿Queréis componer un libro festivo? Se recomienda una pluma de alondra. Y así sucesivamente. Emplead cuantas se quieran.... pero jamás escribais con plumas de garduña ni de ganso.

Un génio es una fábrica, un erudito un almacen.

Fué un poeta á leer unos versos á Quevedo, solicitando su aprobacion: Oyolos, y dijo: Señor mio; si he de decir á V. mi sentir, no los entiendo. ¿Qué quiso decir en esas coplas? Empezó á esplicar el autor su sentido, diciendo: lo que quise decir fué esto y esto: Respondió Quevedo ¿Pues si V. lo quiso decir así, ¿por qué no lo dijo? (1)

No recomendeis para los jóvenes el estudio de la guerra por los libros; buen método para hacer malos Jefes.

La historia es el desarrollo progresivo de la humanidad, en el tiempo y en el espacio.

Las plumas de la fama no son de oro, porque no se alquilan; pero resuenan más que las sonoras de la plata.

En la literatura, nada nuevo hay que decir; solo la geometría, la física y la astronomía tienen aún pasos que dar, y es obra para muchos siglos.

Autor que no tenga zoilos que le muerdan, censores que le noten, é ignorantes que le desprecien, no se tenga por bueno, porque este será el mayor defecto suyo.

Un hombre mal vestido es un libro en rústica; un hombre bien portado es un libro encuadernado. El vestido es el hombre. (2)

Entre la filosofía y la poesía existe mucha identidad; lo que estasia al poeta es un sueño, y lo que estasia al filósofo es una demostración.

La imparcialidad de la historia no es la del espejo, que solo reproduce los objetos; es la del juez que vé, escucha y pronuncia.

En estos tiempos, el pobre que ataca al rico, ó critica á los gobernantes, está espuesto si se le escurre la pluma, á tomar la sombra buenos años. Pero el que combate á Dios, ó lo niega redondamente, y el que se entretiene en luchar contra la sociedad, destruyendo, ó procurando destruir las bases en que se asienta, puede vivir tranquilo.

Desconfiemos de los escritores que se ocupan más del estilo, que de las cosas.

(1) En otra ocasion llegó otro á mostrarle dos sonetos escritos á un propio asunto para que él aprobase uno de ellos; Oyó el primero andando, sin detenerse, y dijo: Mejor es el otro. Pero si V. no lo ha visto, respondió el poeta ¿cómo lo puede saber? Señor mio, contestó Quevedo, porque ninguno puede ser peor que el que he oido.

(2) Dios hizo al hombre á su imagen y semejanza; pero vino el diablo, se hizo sastre y le dejó á la suya.

Preguntó Santo Tomás á San Buenaventura, donde estudiaba las divinas y oportunas sentencias que se le oían en el púlpito:— Puesto de rodillas ante un crucifijo, le dijo; este Señor es el libro que más me enseña, y donde más estudio.

Injasto es perder alguna singular obra su autoridad, por la poca del que la hace.

Las primeras composiciones, son la espuma de los ingenios; y como á tal, deben salir antes que el verdadero licor del pensamiento.

Estudioso lector; de cincuenta años arriba, no has de buscar libros, sino libras.

Dios, de los libros te libre; | No tengas cuenta de libros, | deja estudios, coje hacienda. | sino tén libros de cuenta.

Hay un libro, cuyas páginas no son debidas á la pluma de ningún hombre aislado; cuyos pasagés ha escrito la Humanidad entera, y cuyas lecciones no se aprenden en las cátedras ni de la voz de los maestros, sino que deben estudiarse en el terreno donde brotan; beben su saludable jugo en la fuente misma de donde manan, y este libro se llama el *libro del mundo*. ¡Afortunado aquel, cuyos ojos se han fijado en sus hojas, y que ha aprendido en ellas sus útiles enseñanzas!

El marino, en tiempo de calma, lee en los libros: de noche en los cielos; en las tempestades en Dios; en los puertos en los hombres; y en tierra en las mugeres.

¿La mejor diversion? Un libro.

Debemos estudiar los hombres ó los libros? Estos; aquellos están demasiado mal escritos.

Que se ha de preferir en todo escrito? La moral, al estilo.

¿Cuál es el fruto de una imaginacion angelica? La poesia.

¿Por qué se gradua la fortuna de un hombre comun? Por el número de sus amigos. ¿Y el merito de un literato? Por el de sus enemigos.

¿Cuál no es mal libro? El que empieza, sigue y concluye.

¿Quiénes gobiernan al mundo? Los libros, y los hombres atrevidos.

¿Quién es luz de la verdad, y maestra de la vida? La historia.

¿A qué se parecen los que se fundan siempre en dichos ó pensamientos de otros? A los clavos gordos, que solo pueden entrar por donde la barrena los ha abierto paso.

¿Quiénes nos hacen vivir en todas las edades? Los libros.

¿Cuál es la literatura de las mugeres? El profundo estudio de la moda.

¿Qué es adormecimiento del alma? La lectura de amorosas novelas.

¿Cuál es el paraíso de un autor? Componer. ¿Y su purgatorio? Retocar lo compuesto. ¿Y su infierno? Corregir las pruebas de imprenta.

¿Qué es tonto autor? Tontísimo admirador.

Un tontillo siempre encuentra á otro más tonton que le admira.

¡Ojalá así suceda conmigo, que por acosado de hambre pura, tuve que meterme en la gloriosa region de la literatura, siendo, como soy, cojo de ingenio, manco

de talento, y tullido de imaginación; no quiero al cielo que, al examinar la calavera

de este libro, esclame algun Doctor

Pandolfos ¡válgame Dios! lo

que somos!

(1) El orgullo excesivo puede hacer despreciar á un hombre enteramente agudo. El necio orgulloso, como la densa niebla oscurece la luz.

¿Los humos de la necesidad? (1). ORGULLO, SOBERBIA y VANIDAD.

¿Es hijo de la ignorancia? EL ORGULLO.

La ignorancia; donde quiera es orgullosa.

No puede tenerse orgullo sino para sí propio.

El orgullo almuerza con la *abundancia*, come con la *pobreza* y cena con la *vergüenza*.

El verdadero orgullo tiene conciencia de su valía; las sinfonías de los *lava caras* (aduladores) le martirizan el alma, y las desprecia.

El orgullo, que, por un orden general, está reñido con la obediencia, es el distintivo de los corazones fuertes y de las organizaciones vigorosas, y por eso predomina en los hombres.

El menosprecio de las reglas de la urbanidad y de los usos del mundo, anuncia ciertamente un necio orgullo, siempre insultante y ofensivo.

El orgullo humano busca como el agua su nivel, ó se le concilia interior, con el goce de la ciencia y la satisfaccion de las buenas obras, ó le adquiere pronto exterior con el lujo del vestido y la crápula en las diversiones.

El colmo de la ignorancia, es, á más de ser panarras, ser orgullosos, lo cual constituye la pedantería.

Si nos avergonzamos de nuestro destino, es orgullo; pensemos que el destino ni nos honra ni nos degrada; el modo con que lo desempeñemos hace uno ú otro.

¡Orgullosos! ¿por qué? y de que? ¿tu nacimiento? fué un acaso: ¿la hermosura? quien te hizo hermoso pudo, y avn puede hacerte feo, ¿la robustez? no es siempre un mérito ¿el valor? el tigre tiene más que el hombre ¿la riqueza? la debes á la fortuna ¿los talentos? á la buena organizacion, á la buena educacion que no te diste tu mismo.

(1) El orgullo excesivo puede hacer decir necedades á un hombre enteramente agudo. El necio orgullo ahoga el talento, como la densa niebla oscurece la luz.

El lustre de los vestidos, vuelve orgulloso al humilde, y una brillante benevolencia convierte en mansos á los altaneros.

No os caséis con muger altanera y habladora, aún que los encante y maraville su hermosura.

Pasando á la conquista de Orán, D. Francisco de Cisneros, en uno de los tránsitos reparó que un aldeano lo reparaba con mucha reparacion.—Buen hombre, le dijo: ¿qué reparáis en mí? Y respondió—Señor, no alcanzo á conocer la diferencia de vuestro frage, porque traéis un baston, hábito medio colorado y medio gerga.—Sábed, dijo el Santo Arzobispo, que esto colorado, es el capelo de Cardenal con que me honró el Papa; el sayal, hábito de mi seráfico P. San Francisco, que visto, y con que me han de enterrar; y el baston, insignia de Capitan general, empleo que me ha dado el Rey para la empresa contra los moros á que voy.—Otra duda me queda, pastor santo, redarguyó el villano; si se lleva el demonio al Cardenal y al General, ¿dónde irá el fraile?

Es necesario un freno para el orgullo de los grandes; es necesario recordarles lo que deben al trono y al pueblo, é inculcarles diariamente que la influencia no puede conservarse sino con los mismos medios con que se ha adquirido; por la ciencia, por el valor, por el patriotismo y los servicios.

¿Habrá nada más ofensivo que el orgullo de un necio, ni cosa más ridícula que la vanidad de un ignorante?

Despreciar lo que otro piensa por sí, no solo es de un hombre orgulloso, sino de uno enteramente disoluto.

El orgullo es uno de los vicios mas celosos en vengarse de la humillacion que le hacen sufrir.

El orgullo de la cuna ahoga la emulacion y la industria, al par que aguza la envidia.

¿Véis ese hombre, que lleno de sí, juzga inferiores á su mérito á todos los demás hombres, de los que afectá creer la estimacion, los servicios inútiles, el cariño tedioso, para sacar mayor aprecio que aquel que se le daría espontáneamente? hé aquí el hombre orgulloso. Está en el caso de quien desea vender una prenda y rehusa con altanería el precio que se le ofrece, para por el efecto de este acto, lograr otro mayor. Este menosprecio de los hombres es fingido. Todo hombre obra por interés, y si el orgulloso no esperara sacar provecho de su orgullo, no lo tendria: á ménos que fuera tan imbécil para buscar lo que le es perjudicial. Su conducta puede cautivar la admiracion del vulgo acostumbrado á adorar lo que ignora y teme, pero del que conoce su origen y sabe que el soberbio papel del orgulloso es el de

un comediante, que no saldria á la escena sin concurrencia de espectadores, todo lo que consigue con su altanería, es el ódio y el desprecio.

Don Orgullo nunca quiere deber, y D. Amor propio nunca quiere pagar.

Cesad hombres de vanidad y orgullo; cesad de seguir por mas tiempo una quimera. No puede ser diferente de la semilla el fruto y cosecha, de ridiculos ó menosprecios que recoje, quien menosprecios ó ridiculos sembró.

El mayor suplicio para una muger, es el que atormenta su vanidad; así como el castigo mayor para un hombre, es aquel en que se abate su orgullo.

La ignorancia por sí sola, rebaja al hombre, pero si engendra en él el orgullo, entónces le degrada de su racionalidad.

Trajo Marco Aurelio un griego para que fuese preceptor de su hijo; el cual llegando á la ciudad, se detuvo en una hostería, diciendo: que el discípulo debia ir á buscar al maestro, y no al contrario. A lo cual, el Emperador despreciándole, contestó: No creia que el camino de Grecia á Roma fuese más corto que el de Roma á mi palacio.

El orgullo que come vanidad, cena desprecio.

Llegó Jesús á Capernaum, y así que estuvo en casa preguntó á sus discípulos. ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron, porque habian disputado, quien habia de ser entre ellos el mayor. Entónces sentándose, llamó á los doce y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos y el servidor de todos.

Humilde lector: El orgullo ha sido siempre el patrimonio del falso mérito; es un amador exagerado de lo que uno mismo es, y un despreciador de lo que los demás son. En una casa de una calle de Granada, apareció una vez un rótulo que decia: *Primera tienda de la antigua Corte moruna*. A los dos dias, y á tres puertas más allá, apareció en otra este letrero: *Primera tienda de España*. A los pocos dias y á pocas casas de distancia, se leía en otra: *Primera tienda de Europa*. Al corto tiempo otra casa tambien de la misma calle ostentaba en su frontis: *Primera tienda del mundo*. Y al dia siguiente en otra casa de dicha calle, amaneció en letras gordas esta inscripeion. *Primera tienda de esta calle*.

¿A quiénes estima el orgulloso? A su persona y..... concluyóse.

¿Quién lo domina todo? El orgullo de una muger.

¿Qué es peor que el hambre, la sed y el frio? El orgullo.

¿Cuánto menos toleramos el orgullo en los otros? Cuanto más orgullo tenemos nosotros.

¿Qué es D. Orgullo? Un mendigo que grita tan alto como la necesidad, y aun es mucho más insaciable.

¿El mejor remedio para matar el orgullo? Pensar en la muerte.

¿De dónde nacen todas las divisiones que perturban el mundo?

De ser el orgulloso incompatible con el orgullo.

¿Las dos pasiones que nos ciegan más? El juego y el orgullo.

Orgulloso, si no te encuentras bien con los moradores de esta región sublunar; si te crees un Dios muy superior á los humanos, deja esta tierra, y sube á la esfera en donde

halles entes más dignos de tí. Pero no, no te lo

aconsejo; si llegáres en donde todos fueran

tanto como tú, se evaporaría el viento

que tanto te incha, y volverías á

precipitate en el mundo de la

realidad á recibir desprec-

cio por desprecio.

De la raíz de la SOBERBIA nacen todos los Pecados.

El rayo no cae en los humildes valles, sino en las soberbias montañas.

Los soberbios no suelen advertir en los que valen más, por no desengañarse; sino en los que son menos para ingreirse.

Los que suenan sobran *son*, gastan demasiado *ton*.

La humildad acaba enalteciendo al hombre, y la soberbia humillándole.

Como lo que es más fuerte que nosotros, en lugar de servirnos, suele obligarnos á servir; es decir, á hacer abnegacion de nuestra voluntad, cuyo libre ejercicio es preciso á la satisfaccion de nuestras propias necesidades, nos disgusta la soberbia y el orgullo en los demás hombres, porque es la espresion de la superioridad que suele esclavizar nuestra libertad de acciones.

Entró Diógenes con los piés descalzos y enlodados, pisando en Palermo los ostentosos estados de Platon, que le dijo: ¿Qué haces? Y respondió: Piso la soberbia de Platon. Quien replicó: La soberbia de Platon pisas, pero no sabes pisar la de Diógenes.

No uses nunca, lector, de un tono soberbio y arrogante; porque esta especie de altanería es una solemne debilidad. Soberbiaban, contendian y escandalizaban dos señoras de mucho rango de Flandes, sobre cual debía entrar primero, cierto dia de fiesta, en la capilla de la Catedral: Hacian sus alegatos, y se armó una competencia que amenazaba inquietudes á las dos encumbradas familias. Acudió al César para que determinase el soberbio litigio en que los tribunales se embarazaban por lo superior de los personajes; y oidas las partes soberbiasas, decretó de su real mano: *Entre primero la más loca*; cuyo digno fallo apagó la devota soberbiadura de ambas, y no entró ninguna.

¿Qué es la soberbia? Fruto de gusanos que nos ha de devorar.

¿El primero de los pecados capitales? Soberbia.

¿Que dá Dios al que quiere castigar? Soberbia, dineros y vanidad.

Filipo Macedonio, despues de haber vencido á los atenienses junto á Geronea, para que su ánimo no se ensoberbeciera, mandó que todos los dias le despartasen bien de mañana con estas palabras;

¡levántate, oh rey, y acuérdate que eres hombre!

Ni aun deberiamos permitirnos la VANIDAD de no ser vanidosos.

Jóven almirado, cabeza nula.

La vanidad en la forma y materia del traje, y la conversacion de etiqueta, son incompatibles con la dignidad del hombre.

Los que pretenden *figurar*, alcanzan descrédito.

Uno, preguntó, por qué el orgullo y la vanidad eran el carácter de la ignorancia; y le contestaron: ¿No advertís que los ciegos llevan la cabeza más erguida que los que tienen vista?

La vanidad no es alegre; siempre está inquieta, recelosa y reconcentrada en sí misma. Temo descubrirse:

Muy corto es el camino para ser tales como deseamos parecer.

Predicaba San Basilio, que aunque las riquezas entren en una casa, como un río de agua, bastará para agotarlas el modo caprichoso de verter de una muger.

El hombre vano y presuntuoso, se aflige é incomoda cuando se vé privado del aprecio y consideracion de los mismos, que, al parecer, desprecia.

Dad al diablo la muger | porque ave de mucha pluma
que gasta galas sin suma, | tiene poco que comer.

Antes de la venida de Jesucristo, el hombre veía en la muger un medio: En el siglo XIX, el hombre vé en su muger un mueble de adorno, un objeto de lujo que lleva vanidosamente por las calles, y por el cual descubren sus amigos y conocidos el estado más ó ménos floreciente en que se encuentran sus negocios.

Los hombres vulgares buscan á los grandes por su poder, no por sus personas; y los grandes los escojen por vanidad, ó porque los han menester.

El hábito no hace al morge, pero el vestido hace á la muger.

Fué un Obispo español, con ostentoso lucimiento á hacer oficio de párroco en el casamiento de D. Antonio de Toledo con Doña Constançia de Guzman, hija de los Marqueses de Villamanrique: Encontráronsele unas tapadas, y le dijeron con libertad mugeril:—Méenos vanidad y más limosnas.—Su Ilma. sacó la cara por la ventanilla del coche, y contestó: Más hilar y ménos chuscas.

Primero correria el agua sin corriente, volaria el ave sin alas, y se volveria la hiel miel, que dejar su vanidad el nécio.

El lujo hace perder al hombre su dignidad, y le convierte en una damisela: Oido, sociedad *elegante* y con más campanilla que el collar de una mula de tiro.

Los hombres vanos se asemejan á las armas doradas; por fuera parecen preciosas, más en quitándoles la superficie, no se encuentra más que un vil metal.

La vanidad de los hombres, demasiado desdeñosa para oír una transaccion, cede al primer golpe que la hiere: La de las mugeres lisonjeada ó vendida por el sentimiento que la engaña, cede, se rehace luego, y se defiende hasta el último suspiro.

Mañana tocarán á muerto para anunciarnos que ha tocado á un número salir de la lotería de la vida, y al día siguiente saldrá

otro, y en cada uno del año sucederá lo propio. Y en la agonía gemirán el empesetado y el descamisado, y nada de lo terreno les aliviará del padecer del desaparecer; y la vanidad del mundo, solo podrá acompañar al cadáver hasta el borde de la huesa.

— *Vanitas vanitatum.* ¿Qué significa ese aparato tan brillante como inútil? ¿De qué te sirve ese oro y esas joyas de que vas orgullosamente adornada? ¿De qué esa carroza, medio dorada y medio transparente y ese numeroso séquito con que embarazas la ciudad? ¿Qué privilegio te dá el odioso derecho de salpicar de lodo á los que pasan por tu lado, y de estropear á los que se ponen delante por descuido, y á los que no pueden evitar la fogosidad de tus caballos? Soy rica, dices, y hermosa; me gusta la brillantez, y si hay algunas mugeres que con razon puedan figurar en el teatro del mundo, tengo yo derecho á contarme en el número de ellas. Cuantas veces he oido pronunciar al pasar junto á alguno; *el amor ha formado sus atractivos; tiene la tez de las gracias, y deberia poblarse de flores la tierra que pisan sus plantas.* ¿Qué títulos, criatura vanidosa y al mismo tiempo miserable! Esa belleza de que principalmente te jactas, si la consideraras con los ojos de la razon, te avergonzaras de establecer esos ímaginearios privilegios sobre un titulo tan frívolo.

Pobre es el que sufre las miserias en esta vida; pero más miserable es el que se deja arrastrar á la iniquidad en pos de las miserias de la vanidad.

— Adán, con una hoja de parra tuvo suficiente para hacer un traje.

El brillo de los templos es la admiracion de los tontos.

Esta seda que relaja
tus procederes cristianos,
es obra de unos gusanos
que labraron su mortaja.
También en la region baja
la tuya han de devorar,
¿de qué, pues, te has de jactar,
ni en qué tus glorias consisten
si unos gusanos te visten
y otros te han de desnudar?

Los cámbios de la moda son la contribucion que impone la industria del pobre á la vanidad del rico.

La magnificencia es el medio entre la economía moderada y el fausto insolente.

Pelímetros, especie ridícula de hombres, estravagantes personajes profundamente ocupados en despreciables bagatelas, abandonad ese espíritu de frusteria; apartad vuestra atención de las frioleras que os distraen eternamente.

La vanidad siempre es moda.

Es necesario ser estremadamente hábil para atender á la vanidad y á los caprichos de una muger inhábil y caprichosa.

Salía á decir misa un dominicano, y faltando quien se la oficiase, vió en la Iglesia á un hombre muy aïroso. — Caballero, le dijo: ¿sabé V. ayudar á Misa? — Eso padre, ¿se lo dice á un hombre como yo? respondió — Perdone V. y si es servidó, haga esta buena obra. — Púsose en el altar el sacerdote; y como es diverso el Introito que usan, empezó: *Confitemini Domine quoniam bonus*. El que ayudaba solo sabia el comun; no se le ofreció responder mas que *mea culpa, mea culpa, mea culpa*. Acabó el Introito el padre, subió las gradas, y le dijo severo: No tiene V. la culpa, sino yo, que viéndole presumido no conocí que era un tonto.

Muger pomposamente vestida y adornada, es discípula de Satanás, y bandera para reclutar almas para el profundo.

El brillo de la grandeza mundana, solo deslumbra á los vanidosos y á los necios (1), que ámbos son idénticos; el hombre sabiamente sábio, lo contempla como el falaz resplandor del sol en la mitad de su carrera.

Cualquiera muger se desesperaria, si la naturaleza la hubiera hecho tal como la vanidad y la moda la ponen.

Maria Santísima, era de prosapia real, heredera de los bienes que le dejaron sus padres, y enriquecida tambien con los dones de los Magos; y con todo, fué tan parca y modesta en el vestir, que en toda su vida no tuvo mas que dos túnicas del color natural de la lana, las que le cubrian desde el cuello hasta los piés; y un manto decente, de la cabeza á las rodillas. (2)

Aborrezcamos la avaricia, púes quien adora las pesetas ningún fruto sacará de ellas, y esto tambien es vanidad.

(1) Si un Trono, sin su pompa apareciera, y los reyes sin fausto ni oropel, ¿quién acatará á un mueble de madera y al déspota que brilla sobre él?

(2) Un autor, tronando contra el traje de las mugeres vanidosas, les decia: ¿Qué entendimiento es el vuestro ¿quereis ir así vestidas, imitando antes á una comedianta que á la Virgen Santa? Mirad como iba ella, y como andais vosotras. ¿No os avergonzáis?

Hay hombres que por mucho que se vistán de señorones, no pueden despojarse del aire de estripaterrones.

Los frutos de una vanidad noble y digna son la gloria y la inmortalidad; los de la nécia y loca vanidad, son el desprecio, la ignominia ó la infamia.

Cuanto producto hace llover la economía y el trabajo, el viento de la vanidad enjuga.

La muger perdida por la vanidad de las galas, es la ruina de su marido; no le honra con ellas cuando le endeuda, le escarnece y desdora. No ama á su esposo, quien no cuida su hacienda; á tal desamor y descuido, siguen muy de cerca lastimosas desgracias.

El demonio, dice Santa Brígida, es el que ha sugerido á las mugeres, que despreciando las costumbres antiguas y laudables de la pátria, usan, por soberbia y vanidad, vestidos de ostentacion, y abusan de adornos indecentes en la cabeza, piés y cuerpo, que no sirven sino para provocar á lujuria é irritar á Dios.

El excesivo refinamiento del lujo, conduce á la estravajancia y á la relajacion.

Queriendo un muchacho entrar en el número de los discípulos de Diógenes, dijo: soy de un excelente ingenio; y contestó el filósofo: Si ya estás adornado de prendas tan bellas, no hay para que vengas á que yo te enseñe lo necesario para la vida. La temeraria jactancia del jóven, hizo que Diógenes lo conceptuase inútil para el estudio de la filosofía.

En tiempos en que aun no se conocia lo que hoy se llama *el dinero de San Pedro*, Jesucristo hizo su entrada triunfal en Jerusalem, caballero en un borriquito. (1)

(1) La carroza en que vá el Papa de gran ceremonia, se empezó á construir en el Pontificado de Leon XII. El interior está forrado de terciopelo encarnado, el Papa va sentado en el fondo en un sillón. El techo del carruage es igualmente de terciopelo encarnado, con un Espíritu Santo en el centro de una aureola bordada de oro. En la parte superior hay una galeria de metal dorado, y todo en derredor florones de lo mismo. La caja del coche está revestida exteriormente de terciopelo encarnado, con adornos de metal que representan virtudes y alegorías. La trasera representa un águila, por alusion á las armas de Leon XII, y en la delantera dos ángeles sostienen las insignias del papado, la tiara y las llaves, elevándose por ámbos lados dos ramos de olivo, símbolo de la paz. Esta carroza no lleva cocheros ni criados de á pié; y los seis caballos son guiados por tres postillones montados á lo Daumont. Todos los arreos son de terciopelo encarnado, bordado de oro. Las crines de los caballos están trenzadas y entretregidas con lazos, y en la cabeza llevan plumeros de púrpura y oro.

La muger es hermosa siempre, y no necesita hincharse vanidosamente con los *faralares* del pollero para aumentar su hermosura. Eva, la primera muger, debió ser muy bonita; sin embargo, cuando necesitó vestirse, no se acordó de la *anchura* del miriñaque; si, de la *pequeñez* de una hoja de higuera.

Meditad grandes y chicos, pobres y ricos, sabios y tontos, avaros y generosos, ante esas tumbas que se levantan á nuestra vista, y depongamos nuestras torpes rencillas; ahoguemos la voz de nuestras desatentadas pasiones, y fija la mente en la caducidad de lo terreno, aprendamos á ser hombres y á despreciar la frivolidad que nos distrae; la envidia que nos empequeñece, el orgullo que nos embriaga, y la vanidad, esa tonta vanidad que nos ridiculiza y degrada.

¡Menos á Dios, y al prójimo amar, todo es vanidad!

Lector; el mortal vanidoso parece que se avergüenza de ser cristiano: Cristiano quiere decir imitador de Cristo, y no imita á Cristo quien pomposamente se emperendenga, pues el lujo está en oposicion directa con los humildes vestidos de Jesús. Claramente nos declara el preclaro P. Claret y Clarás, atalaya de la casa de Isabel II, que en la hora de la muerte parecele oír claro á Jesucristo que pregunta al presentársele en su divino Tribunal, una de las lujosas señoras: ¿de quién es imágen esta muger? Y que se le responde: —Del diablo.— Y qué entónces Jesús dirá; sean dadas al demonio las mugeres que han traído las modas del demonio, y á Dios las que han imitado la modestia de Jesús y de la Virgen María.

¿Qué muger no tiene chorlitos en la cabeza? La que vista sin vanidad, y hable con llaneza.

¿Quién se asemeja á aquel que se pinta el rostro para ocultar los defectos de un cráter que le devora? El hombre que viste con más lujo del que le permite su fortuna.

¿Qué es el hombre vanidoso? Imágen de un oso.

¿Qué arruina á las familias y á los Estados? Don Lujo.

¿Quién es más vanidoso? El que tiene menos mérito.

¿Cuál hombre no cumple la promesa que hizo en el bautismo, diciendo, *renuncio á las pompas y vanidades*? El vanidoso.

De todos los castigos de este mundo, ¿cuál es el más seguro? El del mortal que llega á engreirse y vanagloriarse de algo.

¿Cuál es el ridículo de la muger? La moda.

¿Dónde está el corazón de los sábios? En la práctica de la virtud y caridad. ¿Y el de los necios? Donde se festeja el artificio y la vanidad.

—¿Cuál ha sido siempre una de las más fuertes debilidades de la raza humana? La vanidad.

—¿Quién es, la que en las mugeres, hace á las viejas ridículas y á las jóvenes culpables? Doña Vanidad.

—¿Veis ese fátuo que se está arreglando el pelo y el corbatin; que se mira con satisfaccion en el espejo; que saca con frecuencia su repeticion para mirarla y oír su sonido; que tiene la mano vuelta, de manera que cada uno vea las sortijas que lleva en los dedos, y se escucha cuando habla? Este es el hombre vanidoso. Busca el aprecio y la admiracion, y solo encuentra el menosprecio y la irrision.

—¿Qué es el hombre vanidoso? Es el que se mira en el espejo, y se escucha cuando habla, y se mira las sortijas que lleva en los dedos, y se mira el pelo y el corbatin, y se mira la mano vuelta, y se mira la repeticion, y se mira la frecuencia, y se mira la satisfaccion, y se mira la admiracion, y se mira el aprecio, y se mira el menosprecio, y se mira la irrision.

—¿Qué es el hombre vanidoso? Es el que se mira en el espejo, y se escucha cuando habla, y se mira las sortijas que lleva en los dedos, y se mira el pelo y el corbatin, y se mira la mano vuelta, y se mira la repeticion, y se mira la frecuencia, y se mira la satisfaccion, y se mira la admiracion, y se mira el aprecio, y se mira el menosprecio, y se mira la irrision.

—¿Qué es el hombre vanidoso? Es el que se mira en el espejo, y se escucha cuando habla, y se mira las sortijas que lleva en los dedos, y se mira el pelo y el corbatin, y se mira la mano vuelta, y se mira la repeticion, y se mira la frecuencia, y se mira la satisfaccion, y se mira la admiracion, y se mira el aprecio, y se mira el menosprecio, y se mira la irrision.

—¿Qué es el hombre vanidoso? Es el que se mira en el espejo, y se escucha cuando habla, y se mira las sortijas que lleva en los dedos, y se mira el pelo y el corbatin, y se mira la mano vuelta, y se mira la repeticion, y se mira la frecuencia, y se mira la satisfaccion, y se mira la admiracion, y se mira el aprecio, y se mira el menosprecio, y se mira la irrision.

—¿Qué es el hombre vanidoso? Es el que se mira en el espejo, y se escucha cuando habla, y se mira las sortijas que lleva en los dedos, y se mira el pelo y el corbatin, y se mira la mano vuelta, y se mira la repeticion, y se mira la frecuencia, y se mira la satisfaccion, y se mira la admiracion, y se mira el aprecio, y se mira el menosprecio, y se mira la irrision.

—¿Qué es el hombre vanidoso? Es el que se mira en el espejo, y se escucha cuando habla, y se mira las sortijas que lleva en los dedos, y se mira el pelo y el corbatin, y se mira la mano vuelta, y se mira la repeticion, y se mira la frecuencia, y se mira la satisfaccion, y se mira la admiracion, y se mira el aprecio, y se mira el menosprecio, y se mira la irrision.

—¿Qué es el hombre vanidoso? Es el que se mira en el espejo, y se escucha cuando habla, y se mira las sortijas que lleva en los dedos, y se mira el pelo y el corbatin, y se mira la mano vuelta, y se mira la repeticion, y se mira la frecuencia, y se mira la satisfaccion, y se mira la admiracion, y se mira el aprecio, y se mira el menosprecio, y se mira la irrision.

Tiros á DÉSPOTAS y TIRANOS.

La libertad para mí, y el DESPOTISMO para tí.

¡Ni licencia, ni arbitrariedad! (1)

Los abusos del absolutismo crean las libertades; los abusos de la libertad nos hacen retroceder al despotismo.

El absolutista no es hombre, pues que dimite su voluntad.

Los absolutistas afilan el cuchillo con el cual se degollará á sus hijos.

Esclama el hombre libre: ¡voy quedando en cueros! Y para quitarle el frio, el absolutismo oprime sus enflaquecidos miembros con triples ligaduras de hierro.

No puede haber transaccion entre el feo y endemoniado despotismo, y la hermosa y santa libertad: la guerra há de ser á muerte para que no resuciten guerras.

La gangrena del despótismo, no tiene cura; llega ya á las entrañas.

El déspota no puede dejar de tener el recuerdo como todos lo tenemos, del mal que haya hecho. ¿No sabe que si agravió á alguno, puede éste levantar una mano asesina sobre él, como mil veces ha sucedido? ¿Y cómo puede fiarse de los que le rodean, aquel que los enseña á atropellar todas las leyes y todos los sentimientos cristianos, que son los más humanos? Recordemonos de la Espada de Hieron; ninguna pintura representa con más verdad la posicion de un tirano. Pero supongamos que muera en su cama el déspota, lo que es tan raro y la historia? En Egipto: el pueblo se desahogaba sobre el ataúd de sus reyes. Desde Livio, Tácito y Svetonio, á Procopio Jornandes y Tzezés; ¿qué digo? desde Herodoto á los últimos autores de la historia reciente, todos han

(1) Por ahí se vá al despotismo; digo, al revés, por ahí el despotismo nos viene.

impreso el estigma de la maldición sobre la frente de los tiranos. Bajo los Tiberios y los Seyanos habia los Fedros y los Persios, que Nemesis inspiraba para llevarlos de despecho y de vergüenza; bajo los Galbas escribian los Marciales, bajo los Claudios los Juvenales, y legaba Petronio, muriendo, á Nerón, la sátira más sangrienta contra esta fiera coronada y las infames costumbres de su Corte. La Edad Media tuvo sus trovadores que nada han respetado de lo que no era respetable: Dante llenó el infierno de Reyes y de Papas, les llamó Petrarca a su tribunal, y los forzó el Arcimó a comprar hasta su silencio. El teatro con sus indirectas, el apólogo con sus alusiones, el libelo con sus sarcasmos, la caricatura, el pasquin; mil modos tiene el público para acibarar la existencia del tirano que le oprime, y que como tal opresor representará la historia á la posteridad; y no se diga, que poco importa á los reyes lo que piensen sus súbditos de ellos; el rigor con que han procedido contra los escritores que no han tenido de su real mérito la misma idea que sus aduladores; las recompensas que prodigaron á éstos, y el cuidado que tenían de comprar hasta el silencio de los escritores públicos cuando no podian lograr de ellos el incienso y la alabanza, prueban que sensibles y muy sensibles son al concepto de los hombres los despotas.

Hay despotismo en el número, como hay despotismo personal. El catolicismo hermana mejor con la libertad que con el absolutismo.

Ante el espíritu deslumbrador del siglo XIX, que eleva la magestad de la justicia y la soberanía de la razon sobre todo criterio de autoridad; que proclama á los hombres libres, iguales y hermanos; se desmoronan por todas partes los altares que ha levantado la ignorancia intolerante de la tradicion á los mitos religiosos, y con ellos la vetusta teoría del Estado, cimentada en el sólio vacilante de los reyes absolutos, con todo su cortejo de instituciones, de privilegio y de fuerza.

Tan difícil es una república sin anarquía, como una monarquía sin despotismo en los principales funcionarios.

Los que más aborrecen la libertad son los que más de bella suelen abusar.

La libertad es antigua, el despotismo es moderno. ¿Absolutismo? ¡libertad, sacrosanta libertad! Donde no existes ¿á quién le es permitido pronunciar tan dulce palabra, sin que mil mordazas no atraviesen su lengua? ¿Qué hombre puede atreverse á decir: Dios me ha hecho libre, sin que al momento mil

esbirros no se le arrojen como tigres para quitarle lo que el mismo Dios respeta?

Nada más liberal que el Evangelio, y nadie más absolutista que muchos cristianos. La libertad hermana con la religion; la Iglesia no rechaza la libertad, ni la libertad escluye la religion. La Iglesia y la libertad nacieron juntas, y juntas deben proseguir su camino.

La libertad inspira ideas de paz, de union, de caridad, de tolerancia, de igualdad, orden y justicia; mientras que el despotismo recuerda ideas de luto, de violencia, de hipocresia y de opresion. ¿Quién no prefiere a una noche tenebrosa y lugubre, en que brama el huracan desencadenado y cae la lluvia a torrentes, un día puro y sereno, en que el sol paseando su globo de fuego por el vacío, dá vida a las plantas y a los hombres?

Tiene más títulos para titularse *liberal*, el absolutista que sabe respetar la libertad de los otros, que el que gritando *libertad* a diestra y siniestra, solo sabe atropellar la agena. (1)

Tanto en la anarquía, como en el despotismo, está la agonía de la libertad.

Preguntad a un amante del YO, del Rey *tot sol* ¿nos ha dado Dios el libre albedrio para que no seamos libres, el pensamiento para no pensar, la vista para no ver, las orejas para no oír? ¿Creó el globo para que yo no pueda pisarlo, y el cielo para que no pueda mirarlo? ¿Ha fabricado este enorme vaso para el gusto de tenerlo vacío?

Quando el despotismo existe en las leyes, los pueblos toman su revancha en las costumbres.

El derecho divino de los reyes, no es en nuestra época el lema de una bandera, sino la inscripcion de la tumba del partido absolutista.

Los presentes del despotismo, son siempre peligrosos.

Quando los salvajes de la Luisiana quieren cojer el fruto, cortan el árbol en su pie. Hé aqui la imagen del gobierno despótico.

San Gregorio de Nisa, dice, hablando de los que debian dirigir las sociedades cristianas: Precisa que se muestren más humildes que sus inferiores, y que se consideren como esclavos, y no como dueños. Y San Juan Crisóstomo, decia: El hombre no puede dar un paso sino apoyado en sus semejantes. Dios lo ha

(1) Quando la libertad sirve para hacer un feo a alguien, deja de ser hermosa.

querido así para forzarnos á unirnos, á auxiliarnos y á amarnos. (1)

Si hay hombres que desde lo alto de sus tronos sacrifican millares de seres humanos en aras de su ambicion y soberbia, tambien escuchamos un grito de protesta universal contra la guerra y los príncipes que la necesitan; y hé aqui porque podemos contemplar entre tantas escenas de sangre y esterminio, la gran figura que mirando tristemente á los que así faltan á las leyes de la fraternidad, dirige su encantadora voz á los pueblos que confian en ella, y les grita: ¡Esperanza pueblos de la tierra! El despotismo encuentra su sepulcro donde tuvo tambien su cuna, entre las armas. Cercano está el dia de vuestra redencion. ¡Alegraos pueblos del mundo! próxima está la hora final del despotismo, porque se hallan heridos de muerte los poderes personales; y los tronos caen; y las monarquías agonizan; las mata el aire de la libertad. No más luchas fratricidas. Se acerca el reinado de la fraternidad entre los hombres. Y los pueblos se dan la mano, y repiten: Esperanza hermanos; el despotismo encuentra su sepulcro donde tuvo tambien su cuna, entre las bayonetas. Ya amanece la alborada de nuestra redencion. ¡Viva la libertad universal!

Espanoles; necesitamos mucho tiempo para disciplinar y hacer entrar en la verdadera Ordenanza de Cristo verdadero, á los insubordinados esclavos del despotismo fiero; pero todo hombre es soldado cuando se combate á déspotas y tiranos, de Dios detestados.

Lector del bando, *estrecha*, ó de la banda *ámpli o*. A los absolutistas (y perdona el modo de señalar), sermoneálos siempre que *aguas pasadas no molerán trigo*; que es más difícil volver una fiera, ó un pájaro, á la cadena que rompió, ó á la jaula de que ha volado, que los hombres á las pésimas instituciones que han pasado. Predicalo mucho, que España fué muy absolutista. (tuvo y tenemos, esta desgracia.) Y si logras *corregir* á alguno que

(1) Se concibe que en una doctrina tan clara, tan esplicita se haya querido fundar el absolutismo de los reyes, la soberbia de las aristocracias? Vosotros los que anhelais hacer el cristianismo cómplice de todas las tiranías, escribid otro Evangelio, ó convenid en que el mesianismo fué la esperanza de Israel esclavo; de un pueblo que arrastraba cadenas; convenid en que Cristo fué hijo de un artesano; nacido en un establo; criado en la miseria; y no tuvo una piedra donde reclinar la cabeza, y eligió por apóstoles pobres pescadores, y buscó á los que padecian, á los que lloraban, á los pobres de espíritu, á los desgraciados y á los hambrientos, y elevó con su muerte la cruz, el signo de infamia, el patíbulo del esclavo romano, sobre la corona de los reyes, para exaltar eternamente á los humildes, y eternamente humillar á los soberbios.

yerra, te valdrá la pena, digo la gloria; porque cuando un absolutista se pasa al liberalismo, *se convierte*, vá arrepintiéndose y viene á ser un liberal de los mejores liberales; así como cuando un liberal se pasa al absolutismo, *se pervierte*; vá depravándose, y viene á ser un absoluto de los peores absolutistas. Entre un liberal próstituto, y un servil virgen (aunque es mala comparación), prefiero á este de todo corazón.

Exorta, lector, propala, sermonea, inculca, predica, pero no á todos, por que sería en vano: Supongamos, que si á tí, como á aquel, al otro ó á mí, el despotismo nos ha quitado el empleo, encarcelado y arruinado echándonos á presidio, ó á Fernando Poó; dudo que todas las teorías del mundo nos persuadan del optimismo despótico. ¿A éste, al de acá y al de más allá, les iba bien en la época de la arbitrariedad; y les vá mal ahora, que no pueden comérsenos el pan y ensuciarse en el morral?, difícil será convencerles de que lo que hay de noble, de justo, de útil y de igual en un sistema liberal, de las garantías que ofrece al pueblo la Constitución, y de lo preferible que es una ley hecha por los mismos que han de sufrir sus consecuencias, á una en que no se consultó á los intereses opuestos, sino el capricho, del déspota, ó el de los que gobiernan en su real nombre. Seríamos pues injustos, lector, si no fuéramos tolerantes, porque lo que ha sucedido á nuestro vecino, habria podido, y puede, sucedernos á nosotros, en cuyo caso no quisiéramos que se añadiese á nuestra triste posición, la persecucion y el insulto.

Para mí, todo; para mis prógimos, ni un moco. Yo y siempre yo; cata aquí el credo del absolutismo y sus satélites ensalzados. Yo soy *otro*; el otro soy *yo*; he aquí el régimen popular y sus compañeros mártires. Resuelve, lector, y escoje entre los dos. A no ser que no fueras..... ¡por Dios!

¿Qué son tinieblas? Absolutismo, crueldad y egoísmo. ¿Qué es luz? Libertad, clemencia y generosidad.

¿Quiénes sufren el más absoluto desengaño? Los que se imaginaron en la embriaguez de su soberbia absoluta, que cerrando absolutamente sus respiraciones al espíritu, lo condenaban al bárbaro suplicio de una axfigia segura.

¿Cuándo la mordaza de Don Despotismo sofocará los puros instintos de una conciencia independiente y recta? Cuando el cielo toque con la tierra.

¿Cuáles fueron el ejército y el muro más fuertes del absolutismo? Las ignorancias, y los conventos.

¿Cuál es el más déspota de todos los despotismos? El despotismo de las masas, mientras echa abajo á los déspotas.

¿Cuándo las naciones se levantan? Cuando los déspotas caen. (Un tirano ménos, un pueblo más).

¿Cuál sería el despotismo más atroz? La libertad natural.

¿Qué significa un absoluto absolutismo? La negacion del derecho y del hombre.

¿Qué es *absolutismo* y LIBERALISMO? Lo que ha muerto y lo que ha NACIDO.

¿Qué es imposible en pleno siglo XIX? El reinado del absurdo.

¿Por qué, más liberales al partido absoluto, que absolutistas al partido liberal, se han transfugado? Porque el hombre es inclinado á lo más malo.

¿Qué viene, por absoluta necesidad, tras el mal abusar de una buena libertad? El absoluto encadenar.

¿Cuándo nos crucifican á los cristianos liberales? Cuando los déspotas hipócritas dicen que la Cruz triunfa.

La poderosa presión de terrible despotismo, se obstina aun en tener siervos en vez de hombres; en oprimir la razón

en lugar de enaltecerla; y en sofocar los angelicales sentimientos en vez de favorecerlos.

Los TIRANOS se habitúan á creer, que son lo que deben ser.

La tiranía toma todas las formas.

El odio que se acarrea la tiranía, no exime del desprecio á las naciones incapaces de libertad.

Quando todos estemos instruidos, y decididos á no sujetarnos á órdenes arbitrarias, abrá acabado la arbitrariedad; no será posible la tiranía.

A los palos de la horca, llamaba Luis XI. *puntales de la república*; y la saludaba cuando pasaba, diciendo: *Por ti soy Rey.*

Los pueblos que no saben conservar su santa libertad, no de-

ben esperar de sus tiranos más que palos, miseria, persecuciones, envilecimientos, cadenas y cadalsos.

Aun cuando la humanidad olvidara su dignidad; consintiera en su degradacion, y se echara en brazos de la esclavitud, no quedaria con esto legitimada la tiranía. La justicia eterna protestaria contra un contrato, que, aunque basado en los reciprocos deseos de las partes auténticamente espresadas y convertidas en leyes solemnes, no dejaria de ser nulo y de ningun valor, porque no hay contrato, ley ó convencion humana que prevalezca contra la ley natural.

La tiranía, es tiranía, por más que venga cubierta con manto de libertad; lo es más, porque lo es en nombre del derecho.

Pongamòs la tiranía en libertad, y le arrancaremos el alma; y perecerá sin remedio.

Los génios apacibles, se hallan siempre espuestos á ser tiranizados.

Cuanto más aumentan las represiones, tanto más se pronuncia la opinion en favor de los oprimidos.

Un particular puede escederse hasta cierto punto en su casa, porque las leyes le dispensan su proteccion; pero ¿quién protege al tirano en su Estado, cuando la ley y él no son ya sino una sola y misma cosa? Armado contra todos, todos se arman contra él; y desgraciado del tirano que porfía á su pueblo y le impele á la rebelion.

Quando la tiranía está por tierra, librenos Dios de darla tiempo para que se levante.

Húyase tanto de la libertad sin limites, que produce la anarquía, como del abuso del órden, que engendra la tiranía.

Canon de Clea fué acusado de haber sido uno de los conjurados contra la perdicion del tirano Neuroco; conducido á los tormentos, para que declarara á los conspiradores, calló los verdaderos agresores, y confesó que eran aquellos más confidentes y amigos del déspota; los cuales fueron castigados con todo rigor. Y despues de preguntarle nuevamente si aun faltaba alguno que debiese sufrir el condigno castigo, le respondió el filósofo.—Tú, solo faltas ahora ¡oh perdicion de la república!—En medio de cuyas palabras se cortó la lengua con sus propios dientes y la arrojó al tirano.

El primer paso para romper el yugo de los tiranos, es querer romperlo; el primero para alcanzar la victoria, es conocer su fuerza y su prestigio.

La fuerza obliga, pero no convence.

En tiempos antiguos llamaban tiranos á los reyes.

No querer á nadie, ni ser querido de nadie, este es el retrato del tirano; con mucha frecuencia un alma vil, que se ha arrodillado ante mil inferiores para ver á sus piés á algunos de sus iguales. No hay desgracia mayor en el mundo que la de no vivir sino para dañar: Sufre el tirano más que hace sufrir, y cuelgan de su cuello las cadenas que arrastran sus esclavos. (1)

Destruir la tiranía, y librar á los oprimidos, es cosa muy honrosa; es así, si justamente y por el mismo camino no se quebrantasen las leyes de la piedad y agradecimiento, y de toda humanidad.

(1) Al meditar como han descendido en España del trono los reyes absolutos, buscando rincones solitarios en que esconderse, y procurando cubrirse en vida con un pliegue del sudario, es cuando se vé la mano de la divina Providencia, á quien pretendian representar, y con cuya complicidad se escudaban, obligándoles á contemplar el desfile silencioso de todas las víctimas del despotismo malvado: Una, mostrando la cuchillada que le dieron en el rostro despues de caer prisionero, diciendo: Yo soy Padilla; éstos que me siguen son los que murieron en el campo de batalla y en el patíbulo, defendiendo la libertad de Castilla. Otra exclamando: Yo soy Peris; esos que veis en pos de mí, son los que dieron su vida por la libertad de Valencia. Otra diciendo: Yo soy Lanuza; asesinándome, y asesinando á los que me acompañan, ahogásteis las libertades de Aragon. Otra, en fin, gritando: ¡Yo soy Carlos, soy tu hijo, reconóceme! Y despues las hijas de aquel caballero de Valladolid, que observando el precepto de Felipe el Prudente, las delató á la Inquisicion, y cortó la leña de un bosque suyo, y pidió permiso para quemarlas por su propia mano. Y despues las treinta y tantas mil personas arrojadas al brasero del Santo Oficio: Y luego los ochenta mil moriscos, cuya mayor parte perecieron, unos en el mar, por la crueldad y mala fé de los que los condujeron; otros á manos de los árabes al pasar el Estrecho. Y despues, los que fueron degollados por defender los fueros de Cataluña; los que aquí y allí perdieron su existencia, sosteniendo las antiguas libertades. Y finalmente, el ejército de soldados sacrificados en guerras inútiles, todos marchando lentamente, todos sangrando gota á gota por sus heridas, con la implacable voluptuosidad que piden los remordimientos.

Mil víctimas por cada instante de ese período que los reyes absolutos destinaron á amortajarse por su propia mano, no bastan para completar ante su conciencia tan lúgubre revista.

La última mirada de esos déspotas reyes, tenía, pues, por espectáculo el estado de España; un terror misterioso, obra suya, pesaba sobre la atmósfera; los hombres se hablaban al oído, pero los muros de la alcoba donde agonizaban aquellos tiranos, recibían y repetían en el silencio de la noche las maldiciones de la nacion, mientras la mano trémula de dichos Reales moribundos, buscaba á tientas una cruz como garantía para la eternidad.

Execrar á los verdugos, es consolar á las víctimas. Maldecir á los tiranos, es vindicar á las naciones.

La arbitrariedad es siempre la tiranía, aunque se revista de las formas mas templadas y seductoras.

Turquía es el refugio del fatalismo religioso, la mansion del terror; todo allá es despotismo: El Visir tirano; el sacerdote tirano; el hombre tirano; el ennuco tirano. Es un granaje de esclavos, desde la muger y el niño hasta el monarca.

Con un encadenado, que despues de haber sufrido largos años en un calabozo, en donde no penetra sino opaca claridad, debe irse con gran cuidado, el dia de su libertad, en hacerle ver poco á poco la nueva luz de que por tanto tiempo le privó la oscuridad y la sombra de la tiranía, pues no podria soportar repentinamente los ardientes rayos del sol de la libertad; éstos le cegarian.

Cuando la sociedad estaba al borde de un abismo, é iba por su misma ignorancia, por su mismo despotismo, por sus mismos vicios á sepultarse en él, Dios se compadeció del hombre, y envió al mundo un Salvador. Entónces vino á la tierra un rey sin fausto, sin palacios, sin oro; un rey sin hogar, que andaba con los piés descalzos, y llamaba hermano á su vasallo; y sin embargo, éste rey, era rey de todo lo creado. Si, Jesucristo dijo á los tiranos; vuestro reinado ha concluido; el hombre no ha de ser más esclavo del hombre. Los tiranos sentenciaron á Jesucristo, creyendo que con su muerte mataban su doctrina, pero aquella doctrina de Igualdad, de Caridad, de Verdad, de Bondad y Mansedumbre, brotó más viva, más poderosa, de sus sangrientas heridas, y la sangre derramada en la cima del Gólgota, cambió la faz del mundo; regeneró á aquella sociedad caduca.

Tras de los abusadores de la libertad, aparece siempre un tirano que acecha la ocasion oportuna para apoderarse del poder supremo; reemplazando entónces la *igualdad de derechos* (de que no supo aprovecharse el pueblo), con la *igualdad del látigo*, que viene á cruzar el rostro de los ciudadanos:

Cuando el espíritu de las masas se desenvuelve y perfecciona caminando hácia la verdad cristianal y social, no es posible que ellas se resignen á vivir bajo la desigualdad que las explota y desuella; bajo el individualismo en que no hay más que miseria y muerte.

Principio liberal sin consecuencia, es tiranía absoluta.

¡Infeliz Grecia! que has hecho perecer á tantos ciudadanos como necesitabas para vencer á todos los bárbaros.

Las naciones tienen dos clases de historia; una escrita con

sangre, en la cual cada página, ó es uná guerra injusta ó una persecucion violenta; es decir, un ataque á la humanidad, ó un tiroteo á los liberales. Otra historia, en la que cada hoja es, ó una conquista civilizadora, ó un descubrimiento útil, ó un triunfo para la libertad, ó los derechos del hombre. En la primera se ven los nombres de grandes devastadores de pueblos, los tiranos sanguinarios. En la segunda se encuentran los nombres de los sábios que han hecho adelantar la ciencia, de los poetas, pintores, escultores, y muchos que han legado á la humanidad obras inmortales, y la de los grandes revolucionarios y hombres de Estado. La primera es la historia de la tiranía, fanatismo y ambicion; la segunda es la historia de la libertad, caridad y civilizacion.

Cuando alguno os muestre los grandes y poderosos de la tierra, diciendo: *esos son tus Señores*; no le creais: Si son justos, serán vuestros servidores, si son injustos, serán vuestros tiranos.

Los esclavos no faltan jamás á los tiranos, ni á la tiranía los ánimos.

Ni libertad que lleve la licencia, ni órden que traiga la tiranía.

La libertad no puede fundarse sino sobre las ruinas de la tiranía.

Si nos amáramos unos á otros, nada tendríamos que temer de los tiranos de la tierra. Si son fuertes contra nosotros, es porque vivimos desunidos, porque no nos amamos como se aman los hermanos; es porque parecemos Caines.

Mi querido *verdadero, caritativo, desinteresado, lector honrado*: La tiranía (del no *astoja*, y si *tira*) no estaba, no, en los tronos destronados; no estaba, no, en las dinastías caidas; está, sí, sí, en el fondo de nuestra conciencia, en el tuétano de nuestros huesos. La tiranía, mónstruo feróz, cuyas miradas son lágrimas, y cuyas sonrisas incendios, es una tiranía verdaderamente moderna, pues en los antiguos tiempos sólo vemos que produce frutos la libertad. El dia que los partidos sean un compuesto de patriotas *perfectos, generosos, veridicos, desavariciados*, y no una mezcolanza de *utilitaristas* (tomatistas-indaristas), trápalas, veletas y tildados, aquel feliz y deseado dia, habrá sonado la última hora para la tiranía.

¿Quién viene sosteniendo una empeñada batalla contra la tiranía, el privilegio y la ambicion? La causa augusta de la justicia encarnada con la conciencia.

¿Cuándo no habrá tiranos? Cuando no haya fronteras.

¿En qué consiste la fuerza de los tiranos? En la ignorancia de los pueblos.

¿Qué han preferido muchos? Pasar por la anarquía, que por la tiranía.

¿Cuál es la tiranía más absurda y humillante? La tiranía de la libertad parcial.

¿Cómo se presentan los mártires ante los tiranos? Serenos y alegres.

¿En qué se conoce la grandeza de los tiranos? Por la elección de los suplicios.

¿Cuál es la tiranía más insoportable? La de los apóstatas, y la de los subalternos.

¿Cuál es la razón de los tiranos? La fuerza armada.

¿Quiénes lo hacen todo en nombre de la religión y de la patria? Los tiranos y los ambiciosos.

La tiranía es como el asesino, que despavorido quiere huir del sepulcro de la víctima, á la cual mira alzarse; y corriendo siempre, siempre se encuentra al pié de aquella tumba. La tiranía viene á morir siempre al borde de la sepultura donde sepultó los derechos y la libertad de los pueblos.

Nuestras siempre completamente queridas, y nunca por completo habidas

DICHAS y ALEGRIAS.

Dios nos quiere buenos y DICHOSOS.

Hay un más allá de la tumba, y en ese *más allá* hay la real dicha, la suprema felicidad.

La felicidad humana es fugaz como la sombra; los males vienen, los bienes van.

La dicha, es comun de dos; el que la busca solito, nunca la encuentra.

Una fea se cree hermosa; nadie le ha dicho todavía lo contrario, y con esta idea es dichosa. (1) ¿Por qué quitársela?

Nuestra dicha es el goce, el más puro y el más duradero que sea asequible al hombre sobre la tierra. Este goce, significa, goce sin mezcla de desasosiego y de dolor actual, y sin amenaza de pena futura; goce duradero es aquel que está fundado sobre bases sólidas.

La generacion actual se lanza, por mil opuestos caminos, en busca de un objeto desconocido, capaz de calmar su malestar y de satisfacer la sed inmensa de felicidad que abraza el corazon del hombre.

Rara vez se encuentra la felicidad en el cumplimiento de nuestros deseos.

El primer paso hácia la felicidad, es el convencerse de que hay una necesidad de sufrir mucho.

(1) Si la persona que se hace ilusion no es jóven; si esta ilusion no puede perjudicar á sus intereses y á su carrera; si la sociedad no es comprometida por ella, no estorbemos nunca la dicha de nadie, aunque sea imaginaria; ¡son tan raros los hombres dichosos! es tan difícil de ser uno de ellos, que es preciso ser muy malvado, ó muy nécio, para levantar una mano imprudente y sacrílega sobre cosa tan santa y tan preciosa; ¿Qué diremos, pues, del detractor que no sabe abrir boca sin maldecir de todos?

La mision de las leyes es procurar (sin apartarse de los principios de justicia) la felicidad, el progreso material y moral de aquellos para quienes se escriben, tendiendo á formar costumbres y á dar fuerza á las que existian.

Eurípides, dijo, que duraba su felicidad un dia, pero reprendióle Demétrio Falero de que dijese un dia, debiendo decir solo un instante.

En esta vida solo es dichoso el que se propone serlo. La felicidad en el mundo, se encuentra únicamente en la superficie; luego, el que profundiza por su gusto, no debe ni puede quejarse de lo que le suceda.

El economista solo busca en su ciencia, el modo de hacer ricas á las naciones: Parece que la Retórica y la Dialéctica y hasta la Jurisprudencia, no enseñan sino á seducir y cavilar: Las Bellas Artes y la Literatura, no quieren sino agradar: La Historia es hecha, ya *ab usum Delphini*; es decir, para adular, ya para instruir la nobleza, ó para hacer erúditos mas bien que dichosos: La Química, no busca sino sacar un lucro material de sus productos: La Astronomía, se contenta con medir los cielos: La Diplomacia y la Heráldica, no tienden sino á fomentar el orgullo de los grandes: La Crítica, solo desea lucir; La Política enredar; la Medicina curar el cuerpo; las Artes, dán mas bien el gusto del lujo, que esa conformidad de los deseos con las necesidades que nos hace contentos: El Botánico, clasifica sus plantas, ó hace un *hortus siccus* de ellas; y el Naturalista y el Geólogo, un *museum*. La muger no quiere sino ser hermosa, y el hombre se sacrifica al nombre de religion, de pátria y de libertad, como si un nombre fuese siempre una cosa, y esa cosa fuese algo más que un *medio* para llegar á la dicha. Solo el Moralista, cuando no le ciega el espíritu de sistema; es decir, solo el moralista desprecupado y eclético, enseña al hombre que los talentos y la instruccion; la riqueza y la hermosura; la robustéz y la libertad, si bien todas contribuyen á la dicha, ninguna la hace de por sí. Pero, esta moral que enseña el sábio cómo llega al conocimiento de los hombres, si el solo nombre de *moral*, hace bostezar; si segun quien la enseña, puede producir efectos enteramente opuestos á los que se esperan?

El pobre mentecato que se cree rey, tiene, miéntras se lo cree, la misma satisfaccion que si lo fuera, sin tener ninguno de los inconvenientes que acompañan al cetro, porque no está en caso de conocerlos. Y el que se cree en el infierno, sufre todos los suplicios que su alucinada imaginacion le representa como

reales. Y sin buscar pruebas entre los locos, es de hecho que un hombre acostumbrado á vivir con media peseta, se cree rico cuando llega á tener una; al paso que se reputa miserable el que tenia una onza diaria y se vé reducido á un doblon; por lo que es la dicha *relativa* y no es el hombre lo que es, sino lo que se imagina ser. La imaginacion ejerce, pues, un grande imperio sobre nuestra suerte, y vale la pena examinar, ya lo industriosos que á veces nos hace para que nos atormentemos, ya los remedios para evitar los resultados de su funesto influjo sobre la dicha. Son de este número las preocupaciones (1), las supuestas ideas de una divinidad tiránica y engañadora, y la poca filosofía.

Sucede con la dicha, como con los relojes; los más sencillos se descomponen ménos.

Es nuestro interés procurarnos la mayor porcion de felicidad posible. Esta dicha se consigue alejando de nosotros todos los males evitables, y buscando como gozar de todos los bienes puros y durables, asequibles en la posicion social en que nos hallamos.

La mundana felicidad no es más que un relámpago, que brilla para marcar la próxima tempestad.

Al ver cuán diferentes ideas se han hecho los hombres de *la felicidad*, y de todo lo que la concierne, se diría que nadie sabe á punto fijo lo que es ella: Algunos la representan como el privilegio de un pequeño número; y otros que está al alcance de todos, no necesitando para agarrarla sino pensar y tener buenas intenciones; otros, que consiste en no pensar, sino en obrar bien: unos en la salud, otros en la libertad, otros en la república: Este en la ciencia, aquel en las pesetas, otro en las bayonetas: Quien en el amor; quien en el temor de Dios: Unos en bien vivir, otros en bien morir; ora trabajando al propio bien, ora al bien del prógimo: Ya en el fuero interno, ya en la gloria. Sin embargo, en medio de esta variedad de ideas, se vé muy claro que todos los hombres convienen en el principal punto. Todos la refieren á una misma cosa, la mejor idea que pueda uno hacerse de lo *bueno*, visto á través de ese lente que nos tiene puesto delante los ojos la opinion.

La dicha de un hombre es muchas veces imaginaria; y el que puede bajar á la tumba con la ilusion que le hace dichoso,

(1) Cae Anibal del caballo, y al advertir que sus soldados lo toman á mal agüero, abraza la tierra, y esclama: No te escaparás conquista, porque ya te tengo en mis brazos.

lo ha sido sin ninguna duda. ¿Quién puede, por tanto, calcular el daño que podría ocasionar una sola palabra maligna, una sola indiscrecion, una voz cualquiera que infunda sospechas y quite la ilusion al hombre hasta entónces contento con ella!

Muchos que corren buscando la dicha, suelen dejársela en casa.

La muger es la última ilusion que se pierde, la última felicidad de que el alma se cansa, la última pasion que sale del pecho y la última embriaguéz que se consigue disipar.

La religion cristiana, que parece no tiene por objeto más que la felicidad de la otra vida, nos hace tambien dichosos en esta.

La tranquilidad de conciencia, es la base del edificio de la felicidad.

Los que buscan la felicidad en la disipacion ó el fausto y no en la gloria, me parece prefieren el resplandor de una bugía á la claridad del sol.

La libertad es la hija predilecta de Dios: Hemos de velar por ella si queremos ser felices.

Sin virtud no hay contento, y sin contento no hay dicha; pero otras muchas cosas son á más necesarias para completarla: Entre otras, un gobierno que dé medios de subsistencia; es decir, trabajo y pan á todos los que lo necesitan, y que cuide de la educacion pública, para que nadie ya, ni con motivo ni sin él, odie y ofenda á la sociedad ni á sus individuos.

La felicidad es un goce, al que no se le sigue perjuicio ni arrepentimiento alguno.

Juan es dichoso con el cariño de su esposa; el cree que le es fiel, y en esta idea vive feliz. Pedro, nécio, movido por un mal ponderado celo, le participa que Fulano ha visto.... que Mengano ha oido.... que cuenta Zutano cosas injuriosas á la reputacion de su compañera, y Juan ha perdido su dicha.

El hombre más dichoso, es aquel que sabe poner en consonancia el fin de su vida con el principio de ella.

Sin religion no puede existir felicidad ni civilizacion.

El hombre no es feliz mientras no es justo.

¿Por qué desde niños queremos la libertad? Porque la consideramos indispensable á nuestra felicidad. Si cuando estamos cansados de estar en una posicion, no se nos permitiese tomar otra, sufriríamos. Si cuando un insecto nos pica, se nos atara los brazos, padeceríamos: Si cuando estamos para pedir lo que deseamos, ó necesitamos, se nos tapa la boca, rabiamos. Es pues, natural en el hombre el deseo de libertad.

Para la felicidad de la vida mas vale un sentimiento que una talega.

Gozar, es sacar el mejor partido de un bien, cualquiera que esté á nuestra disposicion. Hay un bien comun á todos los hombres, y éste es la existencia. Gozar de su existencia es hacerse dichoso.

La idea de la dicha, no se separa jamás de la idea virtud.

Todos queremos no solo ser felices, sino serlo entera y eternamente: por consiguiente todos queremos ir al cielo donde únicamente se halla la felicidad eterna y entera.

Un pueblo que quiere ser feliz, no ha menester las conquistas.

¿Por qué los hombres se entusiasman al solo nombre de libertad? Porque no siendo más que un medio para llegar á ser dichosos, lo consideran algunos como el mismo fin, y se sacrifican gustosos por ella; aun que sobre mil haya apenas uno que sepa esplicarse asi mismo de un modo positivo y claro lo que por libertad entiende.

Las buenas entrañas, la moralidad, la conciencia y el amor, son más positivos para labrar la verdadera bienaventuranza, que el vil metal, soberano del siglo.

La vida es un rosario en que los momentos de felicidad y de penar están por lo ménos alternados, y el hombre cuerdo debe pasarlo sin embriagarse en la dicha ni abatirse en la desventura.

La felicidad es el goce de la existencia, bien comun á todo viviente; pero este bien perecería sino hubiera quien cuidara de él. ¿Y quién mejor convendría para tan importante negocio? persona agena? y si se ausenta, se olvida, enferma ó muere? La naturaleza ha encargado á cada uno el cuidado de su propia existencia, y nadie por cierto más á propósito para ello. Y para que supiera lo que le conviene, ó nó, ha puesto en cada uno un instinto, un centinela que se lo advierte. A este centinela le llamamos *interés*; el cual, tiene ya horror á todo lo que amenaza, como los incendios, las tempestades, las fieras, el hombre malo, el ódio y el desprecio de las personas que se interesan por nosotros. (1)

(1) Para satisfacer á las necesidades de la existencia, no basta que el interés nos advierta de ellas, sino que se necesitan los medios correspondientes al efecto; una casa para abrigarnos; unos muebles para vivir en ella con cierta comodidad; combustibles para calentarnos; ropa para vestirnos; alimentos, y si puede ser, hasta riquezas; es decir, un capital para hacer frente, ó reparar las desgracias que puedan ocurrir, como para rehacer la casa consumida por el incendio, el campo inundado, el ganado muerto de una epidemia, el buque naufragado etc.

No hay felicidad sin virtud, y no hay virtud sin temor de Dios.

Si la felicidad es el sueño dorado de los hombres; si todos buscan los medios para realizar este deseo ¿qué fuerza será tan formidable para impedirnos ser felices? ¿Las preocupaciones? Las destruirá la filosofía. ¿Las tinieblas de la ignorancia? La ilustración las desterrará del mundo; y el amor cuidará de lo restante, y habrá *felicidad sobre la tierra*.

Lector, desdichado ó dichoso, reza conmigo: Bienaventurados los desterrados, que en su tránsito por este Valle, han dado con gobiernos liberales, con desinteresada esposa, con buen Cura de almas, con concienzudos alcaldes, con acreedores clementes, con considerados amos, y con hosteleros no malos.

Si quieres ser feliz enteramente solo, nunca lo conseguirás. Todo el mundo te disputará la felicidad. Si deseas que todos sean felices juntamente contigo, cada hombre, cada ser, te ayudará á serlo. Si anhelas ser feliz con seguridad, es menester serlo con inocencia, porque no hay felicidad cierta y constante sin la de la bondad.

¿Cuál será más feliz y dichoso? Aquel que, con sus caridades y perdones, se procure á cada instante una nueva satisfacción: El que busca la ciencia por la aplicación; la tranquilidad del alma por medio de bondades: la salud del cuerpo por la temperancia; y la amistad por prudencia, virtud, discreción y lealtad.

¿Dónde sobra la diligencia? Donde falta la dicha.

¿Para vivir uno feliz? Ser gran sabio, ó gran tonto.

¿Cuál es la única felicidad reservada á los hombres en la tierra? Hacer bien.

¿Quiénes son felizmente felices? Aquellos que tienen buen entendimiento, recta razón y generoso corazón.

¡Dichoso el que no se ha tenido él mismo por desgraciado;
y desdichado el que todos han considerado afortunado, y él lo contrario.

La **ALEGRÍA** es muchas veces ménos
tranquila que la tristeza.

Solo son dulces las lágrimas que se vierten á los piés de
Cristo.

Para estar contentos de nosotros mismos, es menester saber
que lo están, ó deben tambien estarlo, los demás.

Vale más una choza en donde reine la alegría, que un pala-
cio en donde impere la melancolía.

El que nunca rie, parece fátuo; el que siempre, falso.

¿Contentamiento, do estás? | si piensa tenerte alguno,
que no te tiene ninguno; | no sabe por donde vás.

Examinemos bien todo lo que nos alegra, nos interesa, nos
conmueve, nos admira y nos complace, y hallaremos en el fondo
alguna congoja, algun martirio, algun remordimiento, algun pe-
sar, como su raiz necesaria.

Nunca somos más humanos, que cuando de buen humos es-
tamos.

Una persona á quien las distracciones y alegría pudiesen ha-
cer olvidar sus trabajos y pena, no estaria mucho tiempo ator-
mentada; pero este remedio solo sirve para los males suaves.

Las penas son años, la alegría relámpagos. (1)

La alegría de los dichosos no deja oír el llanto de los que su-
fren; y sin embargo, el número de los que lloran y ayunan, es
infinitamente mayor que el de los que ríen y triunfan.

Si una soltera, madura y lugareña, pudiera soñar cada no-
che, que es esposada, jovencita y Sultana, seria tan feliz y vivi-
ria tan alegre como un Rey casado, que soñara ser soltero y
aldeano.

La alegría es propia de personas sencillas y buenas, que vi-
ven cordialmente entre sí, y tienen un placer recíproco en estar
unidas.

(1) ¡Oh si las horas del placer durasen
como duran las horas del tormento!
¡Oh si como se van las del contento,
las del pesar, tan presto se pasasen!

Las diversiones, alegrando y entreteniendo las penas del hombre, le alejan de la desesperacion; por eso los suicidios se aumentan á la entrada del invierno, por que todo conspira á entristecerle con la falta de soláz y distraccion.

No obremos jamás de modo, que la alegría pueda sernos causa de reemplazarse con las pesadumbres; ni nos aflijamos tampoco nunca sin que resulte un bien de la afliccion.

La alegría del corazon conserva la edad florida; la tristeza seca los huesos.

Donde no hay mugeres hay poca alegría, pero hay poca pena.

En medio de las alegrías, fiestas y diversiones, asalta á los libertinos el fastidio, y la imaginacion les atormenta persuadiéndoles que el placer se halla en donde ellos no se encuentran. (1)

Si quereis ser felices, procurad estar siempre alegres y no os apureis por nadita. La tristeza es enemiga nata de la salud.

La muger tiene una ronrisona para todas las alegrías, una lágrima para todos los dolores, un consuelo para todas las desgracias, una excusa para todas las faltas, una súplica para todos los infortunios, una esperanza para todos los corazones.

Los canónigos y los canarios siguen una misma marcha; pasan su vida y ganan el sustento cantando; éstos en la jaula y aquellos en el coro. Es una alegría.

Siempre he mirado como prueba de muy buen talento el desempeñar alegremente su oficio.

Si quieres estar en todo siempre alegre, observa una perogrullada; no estés nunca triste por nada. Obedece de los Mandamientos, aquel costoso.... y «*al prógimo como á ti mismo*», y subirás al Alto, y no bajarás al abismo. ¡Mira si podrás, lector, tener ganancia ni alegría mayor!

¿Por qué lleva gran ventaja el tonto al hombre de talento? Porque siempre está alegre, y de sí mismo contento.

¿En qué consiste la miel de la felicidad? En que el entendi-

(1) Aquel que descuida sus deberes para entregarse á la diversion, es disipado. Cuando esto es habitual, es una mala recomendacion; y vemos en el disipado un mal amigo, un mal hijo, un mal esposo, un mal padre, un mal oficial, un miembro de la sociedad, de cuyos buenos oficios nadie puede hacer caso.

miento, el alma y la vida se hallen en una perpétua tranquilidad y alegría.

¿Los hombres que han estado ménos alegres? Los que han reído más.

¿Cuál es de los tiempos el que más corre? El alegre.

¿Qué debemos mezclar á toda victoria y alegría? El temor y la pena.

¿Cuál es la dicha de los que no saben pensar? La diversion esclusiva.

Demasiado alegamiento estraga el cuerpo: Bastantes *ellos* y sobradas *ellas*, ménos mal harian trabajando é hilando en dias festivos, que no bebiendo, bailando, jugando y cortejando.

Diabla y Demonion, ó FALSEDAD Y TRAICION.

¿FALSOS por natura? Cabello negro y barba rubia.

Muchas mugeres importan ménos de lo que pintan, y otras valen más de lo que representan.

Cuando sobre cimientos movedizos, y con artificios delezna- bles, se quiere levantar un gran edificio, se precipita su derrum- bamiento, sepultando entre sus ruinas á los artifices.

¡Cuántas Constituciones vírgenes..... y mártires espiraron, por voluntad de los que las dictaron!

Cuando las ropas se muda, | —No estoy visible—Y no hay duda, dice Elisa á su doncella. | que cuando ella se desnuda no queda muger en ella.

La muger falsa y la moneda idem, son dos cosas distintas y un solo engaño verdadero; la una la paga, la otra la pega.

Para vulgarizar una idea falsa, se necesita una hora, ó dos ó tres; y eso, si se anda muy despacio. Para vulgarizar una idea verdadera, se necesita un siglo, dos, ó más; y eso, si se anda muy de prisa.

La vida del hombre es un donoso mosaico, pero compuesto de piedras falsas: Toda ella es una farsa ridícula, que miéntras haya hombres seguirá representándose en este pícaro y embuste- ro mundo.

Soltero. ¡Qué buen gusto ha tenido mi amigo en su eleccion!

Casada. Caballero, esto es efecto de la bondad de V.

—¡Y qué dichoso será!

—Ojalá sea así, pues es sugeto que, como V. sabe, mucho se lo merece.

—Oh! si señora..... pero.....

—No le entiendo á V.

—Quiero decir..... que no será él solo sensible á la reunion de tantas prendas.

—V. me confunde.

—Señora..... ¡Si fuese V. tan piadosa como es V. bella!

—Le suplico á V. caballero.

—¡Yo la quiero á V. tanto!.....

—Me hacé V. mucho más favor que no merezco, y le aseguro á V. que le quiero tambien á V.

—Pues..... entónces..... hágame V. dichoso.

—Aunque no fuera sino porque es V. amigo de mi marido, ya seria mi deber el interesarme, caballero, en su dicha de V. lo que haré ahora con doble empeño para manifestarle á V. mi agradecimiento.

—Pues entónces..... prenda adorada..... (*haciéndose hácia ella.*)

—¿Qué hace V. caballero?

—¡Yo la quiero á V. tanto!

—¡V. me quiere, y me desprecia hasta el punto de conceptuarme una muger desleal é infame! ¡V. me quiere, y en lugar de ayudarme á combatir, á vencer una pasion, si la tuviera, funesta para todos, me empuja V. al precipicio! Aléjate hipócrita, que no soy yo la que tú quieres; tú te quieres á tí, y á tus desenfrenados deseos, sacrificarías la amistad, la paz y el honor de una familia.

—¿Y si mi pasion es tan fuerte, quien tiene la culpa sino tus bellos ojos..... tus encantos.....?

—Aléjate vil seductor, si mis ojos pudieran hacerme perjura, ahora mismo me los sacaria, y si la muger del amigo que tanto injurias tuviese encantos, serian para uu marido que otra sinceridad tiene en sus sentimientos, que el pérfido que quisiera arrebatarle su dicha. Sal de aquí réptil insidioso, deja esta masion de armonía, y vuelve á ocultarte en el cieno de donde has salido.

—Bien! bien! asi me gusta una muger. Cálmesese V. que *yo no lo hacia sino para reir.....* (1) Ya se habia retirado la señora, y el marido que lo estuvo escuchando todo por detrás de una cortina, hizo salir sus criados armados de palos, con los que dieron una buena paliza al falso amigo. Enfadose terriblemente éste, y juró hacerlos aborcar, cuando entró la pareja, y le dijo con mucha serenidad. Cálmesese V., caballero, que *no lo hicimos sino para reir.*

Corren montones de pancistas, que aun que parece que se caen se agarrán; simulan amor al prógimo, y son incapaces de olvidar en ninguna ocasion el amor á su individuo, refiriendo á la ansia

(1) Perdona Dorotea | y por decir Dorotea,
si me equivoqué | dije, adoroté.

de los placeres de la fama, todo lo que á los inocentes les parece sacrificios en pro del pueblo.

El padre Amable, pregona conciencia, y vende vinagre.

Hay aplausos de un dia, que son maldicion de toda la vida.
¡Ojo picaros, por buenos tenidos!

Hay mugeres que saben ilusionarnos sin ilusionarse ellas; enloquecernos sin ellas enloquecer; que nos hacen creer que tienen *amores*, y tienen *negocios*.

Quien pregona ¡*soy liberal!* y tiene fama de avaro, hace tanta falta á la libertad como los perros en misa, y el que no es caritativo á las juntas de beneficencia.

En la naturaleza no hay más que dos clases de hombres; los buenos y los malos, los falsos y los leales, los virtuosos y los viciosos, los avaros y los generosos.

Entre mil flores de suave perfume, siempre hay una que es venenosa; entre cien personas que pasan por virtuosas, siempre hay más de dos que encubren un fondo de maldad.

La verdadera ciencia debe con más frecuencia reducirse á negar lo falso, que á afirmar lo verdadero.

¿Cómo quieres sutil dama | siendo la pólvora falsa
que tu corazon acierte | y el tirador inocente?

La Côte es un pais donde nadie dice lo que piensa, ni piensa lo que dice; ni sabe lo que quiere, ni quiere por lo que sabe; á veces ignora lo que hace, no paga lo que debe, ni ejecuta lo que cree, ni hace otra cosa que adular, murmurar, intrigar y triunfar; hacer daño á su sombra, y mandar si puede en un puesto elevado. Los cortesanos de Alejandro, afectaban llevar la cabeza torcida; porque aquel príncipe tenia este defecto; y los de Filipo su padre, se tapaban un ojo para presentarse á este soberano, por que le faltaba uno que habia perdido en una batalla. Así es, que su Côte se decia ser la Côte de los tuertos.

Valentin y Modesto, amigos inseparables, fueron un dia á cazar. Escapado de una dehesa, salia un toro en direccion á ellos; y Valentin se parapetó en la espalda de su camarada. El vicho pasó de largo; y Modesto dijo á Valentin.—¡Me dejabas en las astas del toro!—¡Quiá! me puse tras de tí, por si por retaguardia te acometia otro.

Asi como antes de sembrar una tierra se arrancan de ella las malas yerbas que agotan su sávia, y ahogarian las buenas semillas, es necesario comenzar para destruir las ideas falsas.

Entre los hombres que claman contra la opresion, hay muchos que quisieran oprimir.

Todo lo que no esté fundado sobre bases fijas, podrá tenerse siempre como destructible, y temer su ruina. Todo lo que no sea verdadero, resultará ser falso.

Decia un negrito á su negrita: Yo negro, tu negra, y la niña blanca..... ¡aquí hay trampa!

Y un carlista, dijo á un constitucional: Tú te dices *liberal* ¿y obras á lo tacaño? ¡Aquí hay engaño! (1)

No hay mejor señal de agua que cuando llueve. No encuentro más seguro indicio de liberal bien liberalizado, que el dar rayos de luz bolsillar..... al prógimo que está tronado: La palabra *liberal*, significa generoso, espléndido, clemente; que es capaz de quedarse hasta sin camisa para encamisar á un descamisado; de sufrir un mal rato para aliviar al que padece; de poner su persona en riesgo para librar á otra de un peligro. El mortal, realmente liberal, se distingue por sus abnegaciones, que roban los corazones. El liberal, en el hecho de serlo, es filantrópico, magnánimo, noble, humano, indulgente, amable, cristiano, que ama al próximo *pobre*, como al prógimo *rico*. La libertad es una casta jóven que no quiere amantes *platónicos*, sino que sean dignos de ella por sus obras y conducta. Siempre ha habido hombres que se han distinguido por poseer estas socorredoras dotes, tan hermanadas con la virtud; no han faltado en todos los partidos, desde el más fanático absolutista, hasta el más entusiasta socialista: ¡pero han sido pocos, por desgracia de muchos desgraciados!! No solamente al hombre se aplica la palabra *liberal*; tambien se dá este nombre á las bellas artes, que son la pintura, es-

(1) *Los extremos se agarran.....* Si ante Dios me confesara, habia de declarar, en conciencia y verdad, que aun que toda mi vida he sido (y me ha costado caro ser) liberal y religioso real, no han sido, ni los absolutistas, que se titulan los más defensores de la religion de Jesucristo (toda amor y caridad), ni los avanzados, que propalan ser los más próximos protectores del prógimo bajo cero, quienes más en mis necesidades me han socorrido. No sé si serian *moderados* los que más me dieron á palpar que tenían *modos* cristianos. No pertenecian quizá á más partido militante que al DANTE, que sería el más divino, humano y triunfante el día que levantase su estandarte, «*Amparo á desamparados.*» Liberalismo, yo te dejaría; á ellos me pasaría y más realista que el Rey sería.

No hay peor cuña que la del mismo palo, ni semblante más reaccionario que el que ponen muchos liberales, y no pocos absolutistas; muchos beatos, y no pocos republicanos, cuando han de..... dar un *ochavo* sea á un negro, sea á un blanco. ¡Que caras tan tremendas! parece que les sacan los *muelas*. Forman muchos hombres en el liberal partido, que de todo son liberales menos de.... bolsillo.

cultura, arquitectura y música, para diferenciarlas de las mecánicas, por ser aquellas producto del espíritu y detenido estudio del ingenio humano. Explicado ya el *busillis* de la palabra, liberal, fácil es comprender la general acogida que en todos tiempos y edades encontró en las naciones cultas, porque es una espresion simpática; se pronuncia con agrado y entusiasmo. Todos queremos, ó hemos querido, llamarnos liberales (1), aunque carezcamos de títulos á este dictado cuando se nos arrima un necesitado. (¿El liberal más puro? El que á los apurados saca de apuro...) Por tanto, palabra LIBERAL, ya te hallas desvirtuada; tantísimo de tí han abusado los sin Dios, Rey ni Roque; tan bien la hipocresía te ha falseado, y tan mal los hombres sencillos te han comprendido, que cuando se pronuncia tu nombre; los sacerdotes se santiguan á dos manos; los acaudalados te oyen con gran terror; los medianos con mucha escama, y los pobres con una solemne carcajada. Nada de particular, pues, tiene que el ciudadano amante del orden y de sus semejantes, el liberal de liberalidad cabal, deteste y proteste de la palabra *liberal*. Esta es una de tantas decepciones como han embaucado al pueblo muchos de nuestros gobernantes, y con que han escarnecido á los generosos infinitos de nuestros hombres liberales, dejando morir de hambre al liberal (2), que por haber querido ser liberalmente leal, y no avaro ni resellado, quedó por su generosidad sin un cuarto. Encarguemos á la Academia Española, que cuando haga una nueva edición del Diccionario de la lengua, dé un significado contrario, al que hoy tiene, á la palabra LIBERAL, para que no corran con nombre de liberales, feligreses que vivan «á lo Duque, Marqués mio», sin alfojar una ayuda al liberal que ayuna. ¿Un liberal de los mejores? Aquel que al pedirle auxilio, no contesta *nones*.

Hay muchas personas medidas á personajes, y no pocos personajes medidos á personas.

Juraba un novio á su novia.—¡Sin ti no puedo vivir! Y contestaba ella:—¿Y no me quieres llevar al altar, que así la vida te salvaría? ¡Palabrería!

Más fácil es hallar una muger sincera, que un hombre franco.

(1) Hay más liberales nominales (de la Nómima) que efectivos (de la Libertad.)

(2) Corren liberales muy estraños; liberalísimos de boca, y tacaños de manos.

Los piadosos en este mundo son muy pocos, pero son muchos los que quieren parecerlo (1).

Sondear los corazones y adivinar el magin, solo Dios.

La mayor parte de las mugeres se entregan á Dios cuando el diablo las desecha.

Los que hablamos con el corazon, incurrimos con frecuencia en graves escollos.

En todas las grandes poblaciones hay algo que seduce y fascina á primera vista; y ese algo es el fausto de las apariencias, encargadas constantemente de ocultarnos la verdad.

Un hombre de buenas costumbres, puede tener opiniones falsas de la virtud; y un malvado, puede muy bien incluir las verdades mismas que desprecia. La más hermosa y encantadora armonía, resulta de la conformidad entre las palabras y las acciones.

Mi estudioso lector: Como todo ya falsea, todo es falseador. Con falsa capa de liberales, muchos hicieron verdaderos capitales; muchos con supuesta capa de Cristo, cometieron puras judiadas; y con capa de hombres de bien, no pocos hicieron pocas maldades (2).

Las caras se ván volviendo caretas. *Todo en el mundo se vende....*, pero el pobre no puede *comprar* nada sino á costa de su libertad, de su honra ó de su vida.

En estos tiempos de *falsilla*, todos queremos brillar más de lo que valemos; gastar más de lo que podemos y aparentar más de lo que somos: Por esto se disputan el imperio del mundo los ambiciosos, el lujo y la vanidad. ¡Engañadores tiempos estos! pero ¿y aquellos en que Sixto V. (llamado antes de su Pontificado, Felix Pereto) andaba arrimado á una muleta; con la cabeza baja; fingiéndose enfermo, y que valia poco; diciendo en el Cónclave (que necesitaba), que si le elegian Pontífice, los Cardenales gobernarían, y que él solo tendría el título honorífico. Pero apenas fué elegido, cuando arrojando la muleta, se enderezó y con notable serenidad dijo: Hasta ahora andaba inclinado miran-

(1) Estaban predicando en la Iglesia de San Tomás. Entra un soldado, coge una silla y se sienta. Poco antes de concluir el sermón, se le acerca la alquiladora de sillas y le pide un real.—¡Un real! exclamó el militar, que ignoraba la costumbre de pagar el asiento en el templo; Si yo tuviese un real.... ¡no me vería V. aquí!

(2) Fué á confesarse un tonto, y le dijo al Padre:—Acúsome de que soy muy malicioso.—¡Mala falta es, hijo! pero las más de las veces acertarás.

do hácia la tierra para poder hallar las llaves de San Pedro; pero ya que las he hallado, quiero enderezarme y buscar la cerradura y abrir la puerta del cielo?

¿Qué es una semi-traicion? El disimulo.

¿Quién vive?—Jefe de día—¿y viene V. de noche.....?

¿Qué no necesita careta? El cinismo.

¿Quién un hermoso exterior sabe tomar? Doña Falsedad.

¿De qué vá gran distincion? De entregar el pecho ó el corazon.

¿Qué conexion tiene un cuarto con algunas mugeres? En que para unos tienen la *cara*, y para otros la *cruz*.

¿Qué es aún peor que ser malo? Aparentar que se es bueno.

¿Quién disimula más bien? El que comprende que obra mal. (Josefa, ¡siempre te encuentro!—José, ¡si siempre me sales!)

¿Qué es un delicado manjar para las aves de rapiña? Las cándidas palomas.

¿El espectáculo más consolador, hermoso y ejemplar? Una familia cristiana de corazon y de accion. ¿La cosa más escandalosa, fea y de mala catadura? Una casa cristiana de lengua y pintura.

¿Qué es la falsedad? Un padecimiento que algunas mugeres conservan toda la vida.

De oro rico y brillante
son, de la luz encanto,
los abundantes rizos
de sus cabellos blandos.

Son, en union que forman
contrastes delicados,
perlas finas sus dientes,
limpio coral sus lábios.

Ostenta, compitiendo
lo suave y lo blanco,
de nácar las mejillas
y de marfil las manos.

De seda son las largas
pestañas de sus párpados,
y de sus cejas puras
los arrogantes arcos.

Azules son sus ojos.
grandes, risueños, claros;
sus pupilas parecen
de terciopelo y raso.

En una y otra luz,
ricamente engastados,
dos brillantes que lanzan
magníficos relámpagos.

Su aliento es el perfume
de las rosas de Mayo,
y su voz armoniosa
es más que voz, un canto.

Sus palabras son néctar
que embriaga al gustarlo;
su frente y su garganta
son hechas de alabastro.

Todo es en ella fino,
rico, espléndido y caro.
¡Soberbia joya!..... Solo
su *corazon* es falso.

Huyamos de apóstatas y TRAIADORES.

Fué traidor el condestable Borbon; y en su virtud, dijo el marqués de Villena: Si Borbon se aposenta en mi alcazar lo incendiaré, porque en lugar infestado por la traicion no puede habitar un hombre honrado. Si Villena resucitara, media España incendiara.

Nadie puede estar mucho tiempo en pié con un pié: Suelen los traidores, como son bulliciosos é inconstantes, despues de haber servido, perder primero la gracia, y adelante ser aborrecidos, asi por la memoria de la maldad, como porque los miran acreedores.

La falsedad, el engaño y la alevosía, son siempre infamés, aun cuando se empleen contra facinerosos y malhechores.

Luis XVIII, hizo muy bien en perdonar á los regicidas; bastaba se tratase de un asunto personal á su familia; pero en cuanto á la traicion, á la concusion y otros delitos de lesa autoridad, estos pedian un tribunal de justicia.

El que capitula con la conciencia, está poco distante de hacer la traicion.

Napoleon I., decia que la república en Francia era *grilla*, por que los republicanoo de buena fé, eran unos idiotas, y los demás unos intrigantes.

Comprando se enseña á vender, y vendiendo se enseña á comprar.

¡Cuantas veces los peores diablos para la libertad, han sido los que continuamente han tenido esta Santa palabra en la boca!

La libertad esclusiva no es sino un privilegio, y la insuficiente no es sino una traicion.

Hallándose acampados en batalla frente á frente, para combatirse, los ejércitos de Carlos IV. emperador de Alemania, y Felipe, duque de Austria, consiguió el primero atraer con ofertas de soborno á los principales caudillos del segundo, que le persuadieron se retirase, con aparentes argumentos que le convinieron: Y viniendo despues á pedir lo capitulado, mandó el Cesar darles la cantidad ofrecida, en plata falsa. Quejáronse conociéndola, y respondió aquel príncipe: En la misma mone-

da que me disteis, os pago; y no seria justo recibirla falsa, y darla buena.

Leal lector; ¿qué es el traidor para el que se sirve de sus traiciones? Lo que el puñal para el asesino, ó lo que la cuchara de pan es para los pobres: El asesino, acaricia el arma homicida cuando vá á consumar el crimen, pero despues de consumado, la arroja de su mano con desprecio y horror. Los pobres, con la cuchara de pan llevan á la boca lo que hay en el plato, y cuando acaban su contenido, se comen la cuchara para postres, ó la arrojan á los perros.

¿Qué no puede ser virtud, aunque sirva á virtuosa causa? La traicion.

¿Qué es menester para vender á una nacion? No más que un traidor.

¿Dónde suele morir el traidor? A manos de traidores.

¿Quién habla más de honra y fidelidad? El que perdió la una y la otra nunca pudo hallar.

¿Cuál es el fin de los traidores? El desprecio de sus cómplices.

¿Qué es vender el alma? Vender un hombre su voz, ó su silencio.

Herido el caballero francés, Bayardo, en 1574, le consolaba el condestable Borbon, y aquel le repuso: Yo no necesito de consuelo, porque muero contento de haber llenado mi deber; vos si, que necesitais de piedad, habiéndoos armado contra vuestro Rey, vuestro pais y vuestra fé.

De los humanos dones ¿el más divino don? (1)

PERDON.

Nada es más divino que *perdonar*, más humano que *dar* ni más natural que *amar*.

Perdon al humilde, guerra al soberbio.

No castigemos en otros lo que en nosotros mismos perdonamos.

Jamás son tan tiernos los hombres como cuando las mugeres les perdonan una infidelidad.

La indulgencia y la afabilidad son necesarias en la vida social. La indulgencia es una justicia que la débil humanidad exige de la sabiduría. Los ménos indulgentes, son los más nécios y pecadores.

Perdonar á los que amamos, es un placer; y á los que nó, es un deber.

Cristo, desde su leño en el Gólgota, dijo á presencia de los cielos y de la tierra:—Padre, perdonadlos que no saben lo que hacen.

A Sócrates (el filósofo probo de la antigüedad) y á Focion (el hombre de Estado que honraba á Atenas), se les hizo beber la cicuta. A éste preguntó un amigo si tenia que encargarle alguna cosa para su hijo, y contestó: Que olvide la injusticia de los atenienses para con su padre.

Hay más nobleza y verdadera grandeza de alma en perdonar, que no en vengarse.

Ninguna virtud debe egererse ciegameute, pues como la caridad ciega podria servir de premio al vicio, tambien po-

(1) Quisieron un dia provocar la cólera de Constantino el grande, contra los insolentes que habian mutilado su estatua en el rostro; y pasándose por él friamente la mano, respondió: no hallo ninguna herida en mi cara.

dria servir de premio al nécio, malvado ó desagradecido (1) el perdon.

Quien no perdona á los que necesita, á todos escarmienta para que huyan de él.

Hay una cosa que no perdona nunca, y es la justicia del pueblo.

El perdon de las injurias es un deber para los hombres: Homero, despues de haber llamado las humildes súplicas, *hijas de Dios*; despues de pintarlas con triste semblante, frente baja, los ojos llenos de lágrimas, marchando con paso incierto y trémulo, pidiendo perdon á quien lo rehusa, se oye por fin, dice, levantar su voz al cielo «que á Dios le acusa, y ruega castigue al cruel que á perdonar se niega.»

O confesion y enmienda, ó condenacion sin perdon.

Un alguacil en Guadalajara, fué á prender á un zapatero á su casa, y la muger le defendió dándole palos al alguacil, miéntras el zapatero pudo escaparse. El alguacil se fué á quejar al duque del Infantazgo, diciéndole: Señor, la muger de un remendon, sacando la cara por su marido, para que no le amarrase, me hartó de palos; lo cual es una baja afrenta para V. S.—A lo que respondió el duque. Pues á mi es la afrenta, yo se la perdono.

Los mortales debemos ejercitar en la tierra la naturaleza de los elementos, que para conservacion del mundo, lo que un elemento sigue y persigue, otro acoje y defiende.

¿El perdon de las injurias, es mejor que el resentimiento, no quiero decir el resentimiento armado, ó la venganza, sino aquella manera de tener carácter y no ser insensible á la injuria? Habiendo Esopo recibido una pedrada de un rústico, le dió un cuarto, y le dijo: «*me Herclenon habeo plus*» sobre mi palabra no tengo más, sino te lo daria; pero te enseñaré quien podrá gratificarte como lo mereces. Mira: ¿ves aquel señor que viene por aquí con aquellos criados? Tirale una bien gorda, y tienes ganado el jornal. En efecto, el palardo tiró la piedra al señoron, que vuelto á sus esclavos dió orden de echarse encima del agresor, y que le dieran.... una buena tunda. Lo dejaron por muerto.

Quien con facilidad perdona, brinda á que le ofendan. (2)

(1) El perdonar, que no creyó acaso necesario Dios inculcarlo en el antiguo Testamento, lo prescribe Jesús en el Evangelio; y si la persona que injurió y es perdonada, es sensible á este acto de indulgencia, no cabe duda que su mismo amor propio le hará una necesidad del agradecimiento.

(2) Siempre he perdonado á los que me habian ofendido; nunca dejé despues de tener motivos de haberme arrepentido.

Al pícaro que cayere bajo nuestra jurisdicción, considerémosle hombre miserable, sujeto á las condiciones de la depravada naturaleza nuestra; y en todo cuanto fuera de nuestra parte, sin hacer agravio á la contraria, mostrémonos piadosos y clementes, porque, aun que los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea, á nuestro ver, el de la misericordia que el de la justicia.

El perdón de las injurias está en nuestro interés y en el de la justicia. Un perro, un caballo molidos de golpes y mal alimentados ¿serán por eso mejor? no. El hombre agriado, maltratado, ¿no se hará más ciego y más injusto? por otra parte ¿se ha visto nunca los oídos del que oye, perder su gusto por la armonía, porque oiga tañer bien la lira? como podría aumentar en ellos el amor del vicio enseñándoles la virtud? Si el efecto del calor no es de helar, el de la bondad no puede ser dañar.

Ofensa hace á los buenos, el que á los malos perdona. (1)

Te digo, lector, y no es broma, que cuanto más pecadora es una persona, ménos los pecados de otra perdona.

Perdonamos miéntras amamos. Pues siempre amemos y á todo el mundo perdonemos. Eso sí, perdona a todos antes que á tí.

La única prerrogativa que envidia á los Reyes, es el poder indultar; porque al PERDONAR le rodea algo del derecho divino. ¿Cuál es, lector mio, el espíritu del Evangelio? Tú, yo, aquel y todos convendremos, ahora y siempre, que la *Caridad*, Jesús es el cordero, y no el lobo; prédica y no insulta; inculca el perdón de las injurias y no la persecución: En el Padre nuestro hay escritas estas liberalísimas palabras, *perdonanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos* (2) *á nuestros deudores*; y la regla de oro, que segun el evangelio, ha de servir de conducta al hombre para con el hombre, es de «hacer en obsequio de los demás, lo que quisiéramos para nosotros mismos; y no querer para otro lo que no quisiera uno para sí propio.» Es decir, respetar la convicción de otro, como no quisiéramos que se nos odiasé y persiguiera por la nuestra. Si el Cordero con que se representa á Jesús es emblema de mansedumbre, lo es de dulzura la paloma que representa al Espíritu Santo, y de ternura é indulgencia la idea de *Padre* que se dá al Eterno. Todo, pues, en nuestra religión, católico lector, inclina á la tolerancia. Y algunos de los vicarios del que perdona á la adúltera; del que

(1) Quien me enseñase á olvidar todo cuanto quisiera, me haría más obsequio que si me enseñase á recordarlo.

(2) Ese *perdonamos*, pase á la fé de erratas.

quiere que vuelva el carrillo izquierdo quien recibió un bofetón sobre el derecho; del que, espirando, oraba para los que le estaban poniendo en la Cruz ¿quisieran pervertir el espíritu de la *Buena noticia*, violentar las conciencias, turbar la paz doméstica y alborotar la sociedad? No, lector, no querrán, si en sano juicio están.

¿En qué consiste la grandeza moral? En el perdon y en el olvido, que no escluyen la perfeccion ni el progreso.

¿Cuál es aquel medio que nos queda siempre de ser superiores á los hombres que nos insultan? Perdonarles sus injurias.

¿La primera ley de la humanidad? Perdonarnos reciprocamente nuestras flaquezas.

¿Qué es una *pena*? Castigar. ¿Qué es un *placer*? Perdonar. Exhortada la Sacerdotiza de Ceres á anatematizar á Alcibiades, contestó: Yo estoy aquí para atraer con ruegos las bendiciones de los Dioses sobre los hombres, no para maldecirlos.

¿La, que si es mala, se ha de dejar, y el, que si es bueno hemos de tomar?

COSTUMBRE y EJEMPLO.

Las COSTUMBRES se modifican, pero no se varían de repente. (1)

El hábito tiene una fuerza irresistible.

La costumbre no tiene autoridad para prohibir lo que es obligación.

Así como puede formarse juicio de las calidades del hombre por su fisonomía, se puede igualmente de una población por sus señales y costumbres.

Don Diego de Córdoba, decía á S. M: No es bien permitido se vendan retratos de su real persona, mal hechos y peor pintados. Dejad, contestó el Rey, que ganen de comer esos pintores, *pues no son las costumbres las que me pintan.*

Los hombres estamos tan apegados á la rutina porque nos seduce el ejemplo. Cuando la invasión de los Tártaros, prefirieron muchos chinos perder la cabeza, antes que dejarse rapar el pelo; y estuvo próxima una revolución en Rusia, cuando Pedro el Grande quiso introducir la moda de afeitarse. Para hacerles dejar el vestido largo de los Medos, tuvo que apostar soldados, que asaltaban con tijeras á los contraventores, y los dejaban cuasi en cueros; y no llegó á establecer el uso de la sierra, sino por una multa contra el maestro que continuara á hendir las vigas con el hacha; único medio conocido entónces en Rusia para hacer tablas.

El carácter es el fruto del temperamento, de la esperiencia, del hábito, de la buena ó mala fortuna, de las reflexiones, de los discursos, del ejemplo y de las circunstancias. Cambiemos estas

(1) Los malos recuerdos, tardan mucho en borrarse, como mucho tarda en pasar el agua por el filtro, y quedar limpia.

cosas, y el carácter cambiará también. Las costumbres resultan del hábito convertido en carácter.

El resultado natural de la perseverancia con que de continuo se acostumbra á hablar al pueblo, de Satanás y sus fechorías, fué persuadir á millares de almas débiles, (y á una porcion de depravadas), que realmente tenían relaciones con el maligno espíritu. En el siglo XVII, se propagaban aquellas ilusiones, como las afecciones contagiosas. Apenas publicaba un hipocondriaco los síntomas que habia experimentado, cuando otros muchos se sentian acometidos del mismo modo..... (1)

Las leyes engendran las costumbres, y desde que una ley se pone en práctica, nacen de ella otras costumbres que ni aun estaban sospechadas.

Las costumbres del que no habla, nos persuaden más que sus razonamientos.

Durante los siete años de cipizape entre Isabel II y Carlos V; digo, de guerra entre españoles y españoles; aún más claro, de mortandad entre hermanos y hermanos, de esterminio entre cristianos y cristianos, se rozaron tanto con sotanas los carlistas capitaneados por Curas armados, que ya nadie tan práctica y exactamente, retrata y ataca las costumbres y defectos de éstos, como sus defensores aquellos. Están, pues, muy equivocados el liberal y el sacristan que crean que un carlista cree en quien no practique lo que Jesucristo mandó y..... practicó.

Hubo tiempo en que á las mugeres de Lion de Francia, acometió la manía de matarse, tirándose á los pozos de dicha ciudad; y á las de Génova, por el puente de Cariñano. (2)

Mucho aprovecha á las costumbres, el ejemplo.

Criticado Solon de haber conservado algunas de las leyes severas de Draco; no es por el hecho en sí, contestaba, sino para

(1) En la casa de huérfanas de Lila, fundada por la célebre Antonieta Burignon, sucedió que un día, habiéndose escapado del cuarto (en donde la habian encerrado por penitencia), una jóven; dijo haber sido libertada por un demonio; y en ménos de seis meses, todas las jóvenes del Establecimiento, en número de más de cincuenta se declararon hechizadas, suponiendo tener por la noche relaciones con el diablo, asistir al sábadó infernal, y á los banquetes de Lucifér.

(2) Un soldado de un hospicio de inválidos, se ahorcó de un poste, y siguieron la costumbre, poco despues, hasta doce camaradas suyos. La imitacion fué cundiendo, de modo que no cesó hasta que se arrancó el funesto poste. Napoleon hizo quemar una garita en que muchos soldados se habian suicidado.

evitar su repeticion; no es el hecho, sino el mal hábito que le sigue, lo que miro y quiero impedir.

El hombre es dueño de poder arreglar sus costumbres, y no es un sueño platónico esta reforma. ¿Ignoráis que no hay prestigios que no pueda disipar su razon, y que borra su poder las preocupaciones más fuertes y más legítimas? El hombre puede aun renunciar á la misma razon, abandonar la virtud y familia, rozarse con el vicio. Si luego que hemos llegado á la edad madura en que nuestro espíritu perfeccionado, mira los objetos como son en sí mismos, entónces somos dueños de arreglar á nuestro gusto nuestras pasiones y nuestros sentimientos.

No puede establecerse el reinado de la libertad sin el de las costumbres, ni fundar éstas sin las creencias.

Todo está sometido á las leyes físicas, hasta los entes más libres. El hombre experimenta las influencias del cielo y de la tierra, pues se halla en todas partes el clima hecho para las costumbres adoptadas al clima.

Cítanse analogías singulares entre los principales animales de cada pais y las de sus moradores, por que, viviendo éstos en una como comunidad con los irracionales, establécense entre ellos ciertas relaciones de hábitos que se advierten igualmente en los que cuidan de los ganados. El Lapon se asemeja á la índole de su rengifero; el Arabe beduino es sóbrio y duro como su camello; el Tártaro trashumante como las pjaras de sus caballos. Hânse comparado los hábitos del Negro con los del mono de su clima: La voracidad del Moscovita con la del glóton (*ursus golo*) de las mismas regiones: El Greonlandés es aceitoso y poco sensible como las focas de que se alimenta; el Moro de los desiertos, se muestra feroz como el chacal y la hiena; el Pernano tardo y sufrido como la vicuña; el Canadense, huraño como su Kinkajú; el Hindo, dócil como la vaca; el Malayo, fiero como el tigre; el Pápú, súcio y grosero como los cerdos de su pais, etc. Lo mismo sucede con los brutos: Las aves de las soledades de América no saben cantar como las que viven en las cercanías de las poblaciones; el papagayo, el mirlo y casi todas las aves son capaces de aprender *por imitacion* á hablar ó á silvar. Los caballos son dulces ó irracibles, nobles ó dejados como sus ginetes. El perrito de aguas de una señorita, es tan zalamero y festivo como ella.
Dime con quien andas.....

Un dia basta para promulgar leyes, pero las leyes de una nación no se borran, sus costumbres no se modifican; el

carácter nacional no se forma sobre el espíritu de un nuevo gobierno, sino con los siglos. (1)

El amor á las redondas, nos hace alternativamente hombres de bien, ó picaros, segun que lo exige nuestro interés ó nuestra situación..... Las costumbres han llegado de tal suerte á depravarse, que, sobre todas las cosas adoramos la riqueza y maldecimos la pobreza, y á nuestros ojos es infame y deshonrosa, digna del desprecio de los ricos y del aborrecimiento de los pobres.

El relajamiento de las costumbres enerva, y queria Platon se divinizaran las personas que se distinguiesen por la pureza de ellas.

Toda muger es un ángel caido del cielo, en tanto la depravacion de las costumbres no la conviertan en demonio.

Nuestros órganos son como la llama; cuanto más pábulo se la dé, más fuerza adquiere; y así es, que es peligroso acostumbrar el corazon á emociones fuertes por la dificultad de desacostumbrarle.

La peste del cuerpo político es el egoísmo y falta de pudor en las costumbres.

Matar las costumbres malas y enterrarlas para que no apesten.

Si el malvado conociera con tiempo los resultados de una primera falta, no habria malvados. Uno de estos resultados es el hábito.

Las primeras impresiones que recibimos en la infancia, sirven de norte á todas las demás acciones de nuestra vida.

Otros tiempos, otras costumbres.

Lector: Retratar las costumbres; recomendar se tenga, á las buenas, sumó amor, y á las malas, repugnancia suma, es la primera obligacion de todo predicador de pluma.

Oirás decir que ahora las costumbres son deprabadas; pero dí, que en todos tiempos se han cocido habas, y en los antiguos calderadas. Adan y Eva quebrantaron el precepto que les impuso Dios: de sus primeros hijos, solo hubo uno virtuoso, y lo mató Cain envidioso. Quedaron tres personas; dos desobedientes al Criador y un *matador*. De ellos venimos.....

Todo nuestro afan es tragar, gozar y atesorar, y nada de acostumbrarnos á vivir con poco que es alargar mucho. Pero nos pasa á los más al revés de lo que al burro que se murió cuando se acostumbraba á no comer; nos morimos cuando más y mejor comemos.

(1) Más Estados han perecido por la deprabacion de las costumbres, que por la violacion de las leyes.

¿Cuál es la costumbre de los de abajo? El ejemplo de los de arriba. (Si muchos en vez de *predicadores*, se hubieran echado á pescar, ya no habria un solo pez en todo el mar.)

¿Qué tiene fuerza de ley? La costumbre. (1)

¿Qué son, harto grande dote? Las buenas costumbres.

¿A la costumbre ha de sobreponerse la ley? ¿o á la ley ha de sobreponerse la costumbre?

¿A qué pueblos podremos llamar dichosos? A los que vuelvan á sus buenas costumbres despues de verse victoriosos.

¿En qué consiste la perfeccion de las virtudes? En vivir cada dia como si fuera el último; sin turbacion, sin cobardía, sin disimulo.

En las ciudades de Europa, el sexo femenino sobre todo, tendria hasta vergüenza de salir de casa sin vestir á la moda. No es este un deseo de distinguirse, sino de hacer como los demás; no de introducir una nueva moda, sino de seguirla; una verdadera rutina ó arastramiento del ejemplo y la costumbre.

El buen EJEMPLO debe venir de arriba (2).

Así de los crímenes como de las buenas acciones, de la desesperacion y del enternecimiento, de todo se deja arrastrar el hombre.

(1) Nombraron á un comediante, padrino de una niña, y al decirle el Capellan, *diga V. el Credo*; digalo V. contesto, y yo seguiré diciendolo, pues estoy acostumbrado á decir las cosas con el apuntador.

(2) En la sociedad, el ejemplo que viene de arriba, es más poderoso que el que viene de la parte opuesta, porque nadie se cuida de parecer niño, pobre ó necio, y la ambicion centraliza en este caso la atraccion imitativa; pero los ejemplos que vienen de arriba abajo, añaden á su fuerza natural, toda la de la autoridad y del amor propio.

Diez Senadores de Corinto, habiendo ido á la casa de Labda para sacrificar su nuevo nacido á razones de Estado, convinieron en que el primero que lo recibiría en sus brazos, lo dejaría caer de modo que se malase; pero habiéndose conmovido el primero, lo pasó al segundo, que lo dió al tercero, y este al cuarto, y de brazos de uno al otro llegó el infante á los del décimo, que lo devolvió á su madre.

Los chiquillos llegan insensiblemente á imitar con tanta exactitud la marcha, los gestos y todo ademan de sus padres, maestros ó amos, que por ellos sería fácil adivinar, este chiquillo es hijo de tal, discípulo de cual, criado de etc. Asi vemos son tan lelos y pavos los rústicos del campo, y tan elegantes y finos en su porte los hijos de familia en que hay buenos modales.

Primero se le pegará el mal al sano, que la salud al enfermo. Hay apenas algunos años que en París una muger dió una cuchillada á otra que, como ella, acompañaba por curiosidad un reo al cadalso. Los que creen que las ejecuciones públicas sirven de ejemplar escarmiento, han de tener entendido que esto es verdad ó mentira segun los tiempos, los hombres y las cosas. Los suplicios de los fanáticos de todas las sectas, no han servido sino para aumentar su número.

Los sordo-mudos, acostumbrados á que se les hable en un tono de voz fuerte, cuándo hablan, aunque no sean con los que son sordos como ellos, arrastrados de la imitacion, hablan ordinariamente muy fuerte.

Los fisonomistas han reparado, que las facciones de los niños adquieren cierta semejanza con la de los individuos entre quienes viven; que la criatura, se parece algo á el ama que le dá el pecho; y las niñas, á las viejas con quienes suelen dormir. Que hay semejanzas de familia, de provincia y de nacion.

Se ha visto en una guarnicion, casarse un militar, y seguir luego otros muchos su intrépido ejemplo. Es raro, que una desercion no sea seguida en la tropa con otras deserciones.

Un autor con su drama, un abogado con su arenga, un orador sacro con su sermon, un escultor con su estátua, un pintor con su lienzo, un escritor con su libro, nos ponen alegres nos hacen llorar, nos exitan al desprecio, al horror, á la indignacion, á la admiracion, al cariño; segun el colorido del cuadro que nos representan.

No hace treinta años, que una muger muy napoleónica, dió á luz en Francia, un hijo, cuyo ojo derecho tenia la imágen de un franco con la imprenta de Napoleon y las letras que se leen al-

rededor. Hablaron tambien los diarios, de otra muger que parió un hijo con una aureola sobre la cabeza, igual á la que tenia un San Antonio, imágen de que era la muger muy devota.

Hay sugetos, cuyas acciones son despertadas y movidas por un solo resorte; la imitacion. Estas personas deben estar despo-seidas de caracter.

¿Quién no ha observado, en dias aciagos, cuando todo es *te-mer*, entrar uno corriendo con el espanto impreso en la frente, volverse en un minuto pálidos todos los semblantes; comunicarse en cada pecho el horror que le domina, y no verse ya sino gente espantada que tiembla y que huye? ¿Quién ha visto durante la indecision de una batalla, salir un valiente de las filas, arrojar-se con denuedo al enemigo é imitar todo su arrojo?

Algunos han atribuido á mera adulacion, el que los capita-nes de Alejandro el Grande, y de Federico II, llevaran la cabe-za inclinada hácia un hombro; que todos tartamudearan en la tertulia de Alcibiades, y cogearan en compañía de Agesilao: Yo no diré que no tuviera su parte la adulacion en tan servil imi-tacion; pero ¿y el ejemplo?

Son espontáneos los movimientos de toda una reunion, cuando se ejecuta alguna pieza de música; uno con el pié, otro con los dedos; quien con el palo, ó el abanico, marcan el compás, como si fueran otros tantos maestros de capilla. No se diga que haya diverso motivo que el que nos arrastra á la imi-tacion, ó al ejemplo, por que esta simpatía es innata y general.

¿Quién diria que el *thé*, haya podido tener relaciones con las caras redondas de los holandeses? Es muy comun esta be-bida en los paises bajos; la muger que lo prepara se coloca delante de la olla de cobre luciente que contiene el agua: Las formas redondas que este espejo conexo produce, presentándo-le dos, ó tres, veces al dia, los rostros de los que la rodean, an-chos y abotagados, no pueden ménos de hacer alguna impresion sobre ésta muger, que tienda á producir este fenómeno. (1)

(1) Leemos en la Biblia, que estando Jacobo con Laban, y no te-niendo más gaje que las ovejas *pías*, que salian de las varias crias del re-baño que guardaba; para que éstas abundasen, les ponía delante, objetos de colores correspondientes á los que deseaba tuviesen los corderos. Si al tiempo de la cria de los canarios, se rodean las jaulas con telas de va-rios colores, salen los hijuelos pios. Si en igual circunstancia, se ponen los pavos con gallinas blancas, nacen blancos los nuevos pavos, y se con-siguen caballos tordos, colgando pinturas de tordillos en los pesebres de las yeguas.

Son tan naturales la imitacion y el ejemplo; que en general, todo lo que decimos, es por haberlo oido decir; y todo lo que hacemos, es por haberlo visto hacer. Si los muchachos vén en el teatro, ó en la plaza, á un polichinela, en viniendo á casa hacen el polichinela; ó subiendo sobre una silla, predicaran, si han visto algun orador hacer desde el púlpito pruebas de su elocuencia.

Comparemos la muger gala con la matrona romana, enervada por el lujo, sedienta de placeres en sus palacios de marfil, envuelta en una nube de perfume embriagador, que los pabeteros de oro exhalan en torno de su tálamo de rosas, apurando la última gota del espirituoso néctar, purificado con perlas y diamantes; ébria de vino, ávida de sensualidad, que relaja su voluptuoso seno; y decidme si en éste cuadro, y en el que podría ofrecer la Asiria con Sardanápalo, no veis la viva encarnacion de la doctrina de Epicuro, supremo código filosófico en los últimos tiempos del imperio de Roma. Al lado de estos ejemplos colocad, si quereis, á la ambiciosa Brunegilda, la eterna enemiga de Fredegunda, hermosa esclava, elevada por Clotorio al trono de la Galia; y vereis en aquella muger; personificada toda la astucia y toda la avilantéz de su partido. Y si no quereis muestras tan remotas, abrid las páginas del siglo XVII, y admirad en madama de Chantal, el mistisismo de los casuistas; en madama de Guyon, que no necesitaba la materializacion de Dios para amarle con el súblime ardor que espresa en su poema *Las corrientes*, el espiritualismo y el quietesismo del P. Lacombe y Fenelon; en la señorita La Maisanfort, la victima obediente de la autoridad de Bossuet y de María Antonieta; y en madama Alacoque, fundadora del culto del *Sagrado corazon de Jesús*, la realizacion de las teorías de Molinos.

Los Príncipes viciosos, dañan más con el mal ejemplo, que con el pecado. Así como toda una ciudad suele inficionarse con las *flaquezas* de un rey, así la puede enmendar y corregir por medio de sus ejemplos de bondad, abnegacion y caridad. (1)

Si en el pueblo se edifica una casa, vemos á los niños, que con piedras y barro levantan un casucho; y á las chiquillas, vestir y desnudar á sus muñecas, ponerlas á dormir, y cantarlas canciones adormecedoras, en imitacion de lo que ven ejecutar á las madres; ó hacer con pedazos de platos, y yerbas machacadas,

(1) El ejemplo de las *amas*, sirve de ejemplar á las *sirvientas*: Al paso que van las *señoras*, andan tambien sus *criadas*.

lo que llaman *la cocina*: siguiendo el ejemplo de lo que ven practicar en el interior de sus casas á sus mayores.

En 1813, se ahorcó una muger en Sain Pierre—Monzan en el Valais; otras muchas siguieron inmediatamente aquel triste ejemplo; y á no haber intervenido las autoridades civiles, hubiera podido estenderse indefinidamente el colgador contagio.

¡Poderoso ejemplo! Con gente alegre, nos ponemos de buen humor; con tristes nos entristecemos. Si alguno se enfada con nosotros, nos sentimos inclinados á enfadarnos con él; si se ríe, reímos: Si uno hace esfuerzos para conseguir alguna cosa, nos sorprendemos haciendo esfuerzos, como si quisiéramos ayudarle con ellos. Si al ver á un pobre en la calle pidiendo, todos pasan de largo, nadie se detiene; si uno le dá un cuarto, muchos echan mano al bolsillo. Si alguien provoca nos sentimos náuseas; al que habla en un tono de voz, le contestamos en el mismo tono, y levantamos la voz, si la levanta. (1)

Si llegan los niños á hablar, es por imitacion; porque los sordos-natos son mudos, y lo eran entre los salvajes el jóven de los bosques de Hanover, los de las soledades de Lituania, los de los montes Pirineos y del Aveiron, que aun que no sordos, no habian nunca oido hablar.

Cuando toma el mando de un regimiento un Coronel bueno, parece que todos los oficiales, sargentos y cabos, se vuelven buenos: pero si entra un primer Jefe malo, parece que todos los mandantes del regimiento han mamado leche de perro. Siguen la marcha, de arriba abajo.

Muy á menudo presenciamos, el que, de invierno, en una Iglesia, ó teatro, cuando un prógimo empieza á toser, le siguen mil tosiendo. Y en una tertulia, cuando ya se hace tarde la hora, si empieza uno á bostezar, se abren en un instante todas las bocas.

¿Qué no se podría decir de la *moda* en hablar, en escribir, en vestir, en andar? ¿en los afeites, en las comidas, en los saludos, en los bailes y en todas las costumbres de una provincia, de una nacion tan parecida así misma, mientras tanta diferencia tiene con las estrangeras, que no le es tan fácil tener por modelo?

(1) Los limpia chimeneas, de Paris y Lóndres, que van ordinariamente por las calles, de dos en dos, uno niño, y el otro el que le hace de padre; cuando gritan *ramoneur ó sevit*, sus gritos no salen nunca del tono, aunque el diferente tamaño del cuerpo de cada uno de ellos, les impida gritar en la misma octava, ó en la misma nota.

Eliodoro, obispo de Thesalia, refiere de Cariclea, que nacida de padres negros, era blanquisima, por haber tenido la madre al tiempo de la generacion, fijos los ojos en una pintura de Andromeda: Y Quintiliano, habla de una muger blanca, que por la inspeccion de la pintura de un Etiope, parió un hijo negro. El marqués Leandro de Gozano tenia tambien un hermano negro, sin que jamás su madre hubiera visto negros, segun refiere Herivas; acaso habria visto alguna imágen de los tres magos que vinieron á adorar al Mesías, de los que uno, dicen, era negro. (1)

Con nada se manda mejor que con el ejemplo.

Hasta los mandones se aficionan á las aficciones de los pueblos que mandan; se impregnan en los modos de ser de la sociedad en que viven; igual que el agua que toma el color del cristal que la encierra.

El hombre es un animal de imitacion. A los hijos de los turcos, se les vé sentados fumando con una larga pipa, imitando así á sus papás; los chiquillos en Italia, hacen altares y procesiones; los niños en Holanda (y casi todas las poblaciones ribereñas), hacen buques con cáscaras de nueces, ó pedazos de corcho; los de Francia hacen los soldados; y toorean entre si, los sevillanos.

¿Ves, lector, esas doncellas griegas llegar al templo de Lico? ¿no oyes latir su corazon? El pudor colora su frente virginal; sus tímidos ojos, apenas se atreven á mirar á la alegre imágen de Dios: Pero, llegan las Bacantes; miran su desenfreno; el ejemplo las arrastra; ya corren desnudas entre los *ones* de la turba, sacrificando, ora á Baco, ora á Vénus, como lo haria la más atrevida Sacerdotiza. ¡O fuerza del mal ejemplo! (2)

¿Es suficiente la bondad de la doctrina? No; que tambien están obligados sus apóstoles á confirmar esta misma bondad con su propio ejemplo.

Poco nos pide Dios para ser dignos de El; observar solo su ley Santa, liberal, (de las más sanas y republicanas) fácil y suave. Y para este poco, nos ayuda, lector, poniendo lo principal de

(1) Tomás Fieno, cita un ejemplo de una muger de Pietra Santa, cerca de Pisa, que tenia un San Juan Bautista vestido de pieles, y parió aquella un niño velludo, semejante á la pintura del santo.

(2) En 1795, en la sala de la Convencion, durante la revolucion francesa; habiéndose dado de puñaladas uno de los Vocales, cinco más hicieron lo mismo; pasándose los seis de uno á otro el puñal humeante y sangriento.

su parte, con el valor de sus méritos, con la eficacia de su EJEMPLO; y nos renuenera las momentáneas penas con eterna gloria.

Contra las dificultades y los malos ejemplos, deben obrar bien los hombres buenos.

¿Qué es un mal ejemplo? Un mal consejo.

¿De qué sirven los sermones cuando los contradice el ejemplo?

¿Cuál es el más poderoso de los elementos de educacion? El ejemplo.

¿Cuáles son los medios de que se sirve el dialéctico para persuadir? Ordinariamente es una induccion, un ejemplo. (Y cuando quiere conuover, nos ofrece con otro ejemplo, un cuadro, cuyos sujetos están en la misma aclitud que desea darnos; en el mismo estado moral á que quiere reducirnos.)

¿Ves, ese carro enórme? la estátua maciza de oro que lleva es la del Dios Jagrenat; un fanático acaba de tirarse bajo sus enórmes ruedas; un frenesí general se apodera de la multitud, todos andan á porfia para imitarle; se empujan, se precipitan, se ahogan para merecer la palma de lo que llaman ellos el martirio, hasta que el monton de las víctimas hace parar el carro. Pues todo esto es emulacion, imitacion ó fuerza de ejemplo.

No tomes vida mia por PRUDENCIA la zorrocloquería. (1)

Antes prudente que astuto.

Si no se trata más que de saber, buena es la verdad, pero si se trata de vivir, buena es la prudencia.

En los sucesos humanos, más parte tiene la casualidad que la prudencia.

Lo que se ha de hacer no se ha de decir, y lo que se ha de decir no se ha de hacer.

El empleado que gana | luego cae aquel ministerio,
su dinero sin misterio, | y es mártir de su prudencia,
á la luna de Valencia.

El prudente se persuade con palabras: pero al nécio no valen razones ni aprovechan castigos. Enviemos al bueno, y no le mandemos; pero si no hallamos más que al nécio, debemos ir nosotros mismos, y no le mandemos jamás á nuestros negocios, que nos saldrán más en daño que en provecho.

Las canas son argumento de edad pero no de prudencia.

Las prevenciones son escollos funestos, que es necesario evitar á toda costa; por un *retintín*, llamado prudencia, á veces las cosas se ven al contrario de lo que son.

Un enemigo sensato y entendido, es ménos malo que un amigo nécio é imprudente. (2)

(1) Desde que lei que á Felipe II le llamaban el *prudente*, la cruz he hecho á *prudencias* de carne y hueso.

Cuando dos van á hacer un mal, dicen, como hombres de esperiencia: Vayamos con sigilo ¡mucha *prudencia!*

Veo á otro, que, haciendo pobres, se hizo rico, y oigo decir á gentes, como de conciencia; *tuvo gran PRUDENCIA.*

Un general se retira de miedo en un tiroteo, y pregona la subalterna gente ¡obró muy *prudente!*

¿Sabes por qué he estafado á su Exelencia? Por que he ido con toda *prudencia.*

(2) Los locos tienen el corazon en la boca, y los cuerdos la boca en el corazon.

La muger prudente edifica, ó realza su casa; pero la muger nécia, aún la ya edificada destruirá con sus manos.

De la lengua y de la espada se ha de juzgar sin sacarse: El que descubre su pecho, peligrá.

Alfonso de Aragon decia; si mi túnica supiese lo que pienso, la quemaria.

La prudencia es la esperiencia y la razon, aplicadas a la conducta de la vida. Podemos definirla; el hábito de elegir los medios más seguros de conciliarlos la benevolencia (y los socorros) de los demás, y de abstenernos de todo lo que pueda disgustarlos, indisponerlos y esquilmarlos.

Casi nunca liga la ambicion con la prudencia. El ambicioso parece que no tiene sentidos sino para saciar su ambicion.

La prudente moderacion es la virtud del sábio.

Tardias, pero seguras, suelen ser para el hombre prudente las resoluciones estremas.

No respondiéndola alguna vez, se responde mucho.

La religion es la verdadera filosofia de las bellas artes, porque no separa, como hace la prudencia humana, la poesia de la moral, ni la ternura de la virtud.

No es virtud de la veracidad decir todo lo que se siente, sino decirlo cuando es prudente; no lo es siempre. Su tiempo tiene, aunque es eterna la verdad; y por eso, mejor puede aguardar sazón. (1)

Si es sola la cordura, será tenida por locura.

Mas vale arrancar piedras con el hombre generoso y prudente, que comer y beber con el imprudente y avaro, porque con el bueno nuestra alma no se enfatuará.

El prudente, duda de lo suyo; el nécio, lo aplaude todo.

La imprevision, la irreflexion, la imprudencia, no quedan nunca impunes; su castigo es á veces muy severo.

Mal que el vecino no sabe, mejor es que bien se llame.

Cantó el alba la perdiz, más le valiera dormir.

La muger más modesta y prudente, halla siempre argumentos en favor de su propio gusto.

Un exceso de ingenuidad es una indecencia tan grave como la desnudez.

El varon prudente gobierna con sus palabras las voluntades de los hombres, y vuelve la paz á sus corazones.

(1) Hay personas, cuya facilidad en hablar no procede más que de cierta impotencia para estar calladas.

Mas aprovecha un sermón al hombre prudente; que dos porrazos al insolente.

A presurosa demanda, espaciosa respuesta.

Unos son más felices que prudentes, y otros más prudentes que felices.

Lector; hablemos moderadamente con los grandes, prudentemente con nuestros iguales, francamente con nuestros amigos, dulcemente con los pequeños, tiernamente con los pobres, y veridicamente con todos. Hijo mío ¡que prudentísimos seríamos, si tuviésemos tanta prudencia para mirar por el bien de los otros como tenemos para no mirar por el mal de nosotros! Este, *bien me quiero, y el mal me alejo*, ¿nace de prudencia humana?

Doña Prudencia es un talisman muy necesario á las mugeres; ella forma el distintivo entre las generosas y las tacañas, las sábias y las bobas, las vergonzosas y las descaradas.

¿Qué es peor que la locura? La prudencia inútil.

¿Cuál es el santuario de la Prudencia? El silencio.

¿Quién es más prudente? El que no distingue fácilmente.

¿Qué es aurora de la prudencia? La inteligencia.

¿Qué es la prudencia? Un adorno del alma.

¿Es fortaleza? La prudencia.

¿Qué es obra de mucha prudencia? Huir á su tiempo.

¿Quién todo lo compromete? Doña Indiscrecion.

¿Qué vale más que una libra de astucia? Media onza de prudencia.

¿Lo más difícil de conseguir? Callar lo que no se debe decir.

¿Cuándo se vician las virtudes? Cuando falta la prudencia,

Fuerte es la verdad; valiente la razon; irresistible la libertad, poderosa la justicia, y divina la caridad; pero sin un be-

nigno y prudente modo, todo se desluce; así co-

mo con él todo se adelanta. Cualquiera

falta suple, aún las de la razon; los

mismos yerros dora, las fealdades

hermosa, descuenta

los desaires, y todo

lo disimula.

¿Lo más inconstante? | ¿Lo más constante?
La | la
CONSTANCIA (1). | INCONSTANCIA (2).

Todo lo rompe la CONSTANCIA.

Tanto más vale la constancia cuánto más crueles son los tormentos: Tanto más sublime es la rehabilitacion, cuanto más horrible y dura fué la caída.

A cuantas devotas cristianas, que al poco de morir sus maridos contraen matrimonio con otros, las dió una leccion de constancia la Pagana Porcia, que llorando todos los días á su difunto esposo, y preguntada, cuando pondría fin á su llanto, respondió; cuando deje de existir.

El hombre necesita firmeza, y el grado de su consecuencia indica el temple de su carácter. El irresoluto que no sabe lo que quiere, y el inconstante que ya desprecia hoy lo que queria ayer, han sido comparados á la veleta, que gira á todos vientos.

La necesidad, la perfidia, y las circunstancias, hacen que el hombre, sin notarlo, varie muchas veces de rumbo.

El hombre parece condenado á despreciar en la segunda mitad de la vida, el ídolo que adoró en la primera.

¿Por qué en política no puede haber juramento sin reñir con la moral? Porque á cada paso vemos á esta señora desconocida y hollada por los mismos políticos que olvidan frecuentemente sus palabras al día siguiente de haber jurado defender ciertos poderes, ciertas instituciones y ciertas personas. Así, es una profanacion, una blasfemia prestar ante Dios un juramento político tantos politiquillos, en cuyos labios está siempre el nombre de

(1) El Criador nos envia constantemente beneficios y no se cansa nunca.

(2) El que no tiene firmeza, no es hombre, es una cosa.

Dios (1), y ponen la divinidad al nivel de sus intrigas y bajas pasiones.

Un *Me gustan todas*, preguntó á Valeria, porque no queria casarse despues de haber fallecido su consorte Servio; y replicó, por lo mismo que tal vez convendria á muchos que mi Servio muriese, no sucederá así conmigo, pues aun vive y vivirá, para mí, eternamente. ¡Esta Valeria, valia un imperio!

¿Sabes, lector, en qué se parecen la baraja y el violin á un resellado? En que sirve *para todos los juegos* en la mesa del presupuesto, y *para toda danza* en el festin del empleo.

¿Qué es muy digno de apreciar hoy? La bondad y energia suficientes para mantener el don de la constancia politica, moral y religiosa á la altura de una gran virtud desinteresada.

¿Quién desvaría? El que varía.

Hasta la infancia carece de constancia.

Cogió un niño cierto dia
una flor bella del prado,
y su aroma delicado
aspiró con alegría.

Y exclamó con dulce acento
embriagado con su olor;
madre, quisiera ser flor
para embalsamar el viento.

Entre tanto que así hablaba,
una avecilla ligera
cruzó la fértil pradera
donde el niño se encontraba.

Y al verla el niño rehácio,
dijo con acento grave:
madre quisiera ser ave
para cruzar el espacio.

La brisa entónces gimio,
y con movimiento blando
una nube fué elevando
que de vista se perdió.

Siguiendo el niño su vuelo,
dijo con voz altanera;
madre, ser nube quisiera
para llegar hasta el cielo.

Un suspiro de cariño
la madre dejó escapar,
y luego sin vacilar
de este modo dijo al niño.

Insensatas ambiciones
ocupan tu corazon;
hoy solo capricho son,
mañana serán pasiones.

Sujeta tu anhelo extraño
y así feliz vivirás;
no hay nada que anargue más
que la hiel del desengaño.

Quieres en tu empeño loco
ser flor, ser ave, ser nube;
muy alta tu mente sube,
y el niño vale muy poco.

(1) Si se juzga detenidamente, el juramento es más que una promesa, más que un contrato. Para que sea sincero, preciso es que sea esencialmente voluntario, espontáneo, místico. El juramento es la armonía de la conviccion y del entusiasmo, el verbo de una exaltacion del espíritu, un acto de la conciencia, un arranque impetuoso del corazon: Por eso solamente en los arrebatos del amor, ó en las efusiones apasionadas de la religion puede existir ese juramento, que, ó no es nada, ó es un lazo religioso.

Hombre llegarás á ser ¡ay de tí, niño del alma,
y cuando pierdas la calma; si no te sabes vencer!

No tu pensamiento asombre
ser flor, ser nube, ser ave.
¡Dichoso el hombre que sabe
llegar al fin á ser hombre!

**¿Lo qué sigue sin INCONSTANCIA?
El cobro de contribuciones.**

Herodes ha muerto ¡Viva Pilatos!

Cuando el aspecto de las cosas varia, cambian tambien los puntos de vista.

Muchos aman mientras tienen delante el objeto de su amistad.

Comenzó Neron con aplausos de Fénix y acabó con desprecios de Basilisco.

¿Qué cosa más desigual que el tiempo, ya coronándose de flores, ya de escarchas? Todo el universo es una universal variedad, que al cabo viene á ser armonía; pues si el hombre es un otro mundo abreviado ¿qué extraño tiene cifre en sí la variedad? Solo del alma arriba no hay mudanzas.

Los médicos son considerados, primero como Dioses, luego como hombres y despues como demonios.

Las mugeres son pájaros galantes que mudan de pluma dos ó tres veces por dia; volubles por índole, flacas por temperamento (1) y fuertes por la lengua.

Algún dia por verte, | y ahora por no mirarte
suspiros daba; | vuelvo la cara.

No es fácil, sin contagiarse, permanecer dentro de una atmósfera epidémica; y si esto es inverosímil, aun tratándose de hombres de probada consecuencia ¿qué sucederá en cuanto aquellos que son mariposas de varios campos, reformadores y revolu-

(1) Con el importe de las multas impuestas á las damas romanas adúlteras, Julio Gurges mandó construir un templo á Vénus.

cionarios, más que por inclinacion y conviccion, por interés ó despecho?

¿Me amas, Marujilla?

—¿Y tú, Paco?

—Hija, mi amor

tiene mucho más alcance
que una bala de cañon.

¿Me olvidarás?

—¡Calla, Paco,

cuando muy más firme soy
que el Peñon de Gibraltar.

¿Y tú, faltarás?

—¡Gran Dios, faltar!

mira, si tú eres

de Gibraltar el Peñon,

yo seré los Pirineos,

los Alpes, Sierra Leon,

el Chimborazo, los Andes,

el Moncayo, *Puy de Dom*,

la muralla de la China,

la torre de Malakoff;

y en fin, cuantas cosas firmes
piense tu imaginacion.

—Seremos dos tortolitos.

Y aun dos pavitos ¡ay dos!

—Y yo seré la pavita

—Y el pavito seré yo.

—Yo te llamaré cordero

¿Tú, que me dirás pichon?

—Yo, que te querré muchazo

—Eso es poco—¿Poco? ¡oh!

—Mira ¿rondarás mi calle?

—Si te place, de planton
estaré desde la aurora
hasta que se ponga el sol.

—¿Y si me riñe papá?

—Uff ¡si te riñera! ¡uff, off!

—Yo, Paco, me moriria.

—Pues yo, Mariquita..... no.

—¿Me escribirás billetes?

—Aunque quieras un millon

—¿Y nos casaremos?

—Eso, hijita, sábelo Dios

—Es que yo quiero casarme!

—Ya me lo pienso.....

—Si nó..... mira

buscaré otro novio.

Apuradamente yo

¡pues pccos me hacen el oso

—¿Sí? ¿Te lo hacen?

Mejor—¿Te enfadas?

—Sí, pero mucho

—¡Ay Paco! ¿y te vás?

—Me voy.

No quiero nada de ingratas

—Sí, pues vaya V. con Dios!

Esto dijo la muchacha,

y esto dijo su amador

y se quedaron tan frescos.....

¡Que constancia! ¡que pasion!

El campo continuamente removido, nada produce por buenas que sean las semillas que en él se arrojen; la política veleidosa que hoy sigue un rumbo, mañana el opuesto, y al otro dia el del sol que más calienta, es una nave sin timon abandonada en medio de las mares al capricho de los vientos.

¿Para qué andas diciendo que me quieres, que me adoras, si en volviendo la espaldas, de cualquiera te enamoras?

Lector; cambiamos de amor, cambiamos de opinion, cambiamos de todo; lo que no cambia nunca en nosotros, para lo que somos constantísimos, es para el egoismo.

¿Cuál es muger inconstante? La que ya no ama. ¿Y veleido-

sa? La que ya ama á otro. ¿Y voluble? La que no sabe si ama, ni lo que ama. ¿É indiferente? la que no ama á nadie.

Esposa mia, moriré contento, si me das palabra de no casarte con Pedro.—Esposo mio, muérete sin pena, cuidados ni afan, pues he dado palabra de casamiento á Juan.

Revoltorio
de
PREGUNTAS, RESPUESTAS
y
REFRANES
viejos con cola nueva.

¿Lo que también miente? El refraneamiento. (1)

Cuanto nace, ha de morir: Esta es la ley del vivir. Mentira; el alma nace y no muere nunca.

El tiempo es oro. Si esto fuese verdad, los grandes bagarros serían los más ricachos: pasan toda su vida *haciendo tiempo*.

El carlista y el republicano proponen, y *las porras* disponen.

Más vale poco y malo, que bueno y..... nada.

El reino de Dios no admite fuerza, ni dinero.

¿Cariño muy pobre? El de una muger muy rica.

¿Cuál es el demonio que hace caer á más en la tentacion? El demonio del turrón.

En dejándome hacer lo que quiero, tengo un génio como un cordero.

La fé, la religion, las buenas obras y la abnegacion, son el rocío que reanima la conciencia que se marchita con el cálido viento del escepticismo.

¡Juegas con el gato muchacha! tú saldrás arañada.

Casi todos los *principios* se reducen á tener y á tener; á comer y á comer.

(1) Por haberle hecho mal una sangría marchóse al otro Barrio Juan Manía; y al volver á su casa el cirujano llevaba seis pesetas en la mano. De aquí, lector, se infiere que hay quien á hierro mata, y no se muere.

¿Cómo haríamos poner enfermos á los médicos? Con tener todos salud.

Decia al doliente el sano ¡Dios te dé.... salud, hermano!

Pobre es el burro que no estrena una albarda.

Donde el Rey no está, no se le hallará.

¿Quién sabe hablar ménos? El que sabe hablar más.

El recuerdo de lo pasado, es la mejor guia para lo venidero:
No olvidar el santo quemadero.

Si al salir mi sol me abrasa ¡qué seria estando en el medio dial!

En mal de muerte no hay médico que acierte, y en bien de nuestra pátria patriota que no yerre.

Cara á cara, se respeta cara; si no se juntan dos descaradas.

En la casa que no hay harina todo es moler.

Con las glorias se olvidan las novias.

Cuanto más y más economía se predica, tanto más y más el presupuesto multiplica.

¿Como no habria ley que no fuese buena? Si *toditos* TODOS y TODAZOS estuvieran sugetados á ella.

¿Cuándo nosotros á nosotros mismos nos sentenciamos? Cada vez que el «*perdona nuestras culpas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores*» recitamos.

¿Cuáles son provechosas hembras? La bolsa, la mesa, la olla, la bota y la cama.

Quien tiene el padre Alcalde, seguro va á juicio, no al Final.

A más servir, ménos valer. Fruta nueva en España.... (¡Benedicid los puntos!)

El que no tenga que hacer, medite sus obras, y que hay infinitos dientes paralizados por falta de..... trabajo.

Si el juego se jugase dos veces, nadie perderia. ¿una vez sola?

Si la envidia fuese tiña ¡cuantos tiñosos habria! ¿Y tiñosas? y tiñosas? y tiñosas?

¿Qué diferencia va de estar una nacion bien ó mal gobernada? La de que estén sus vasallos mal ó bien.

¿Los individuos de más punto? Zapateros, sastres y basteros.

¿Porqué salen muchos discípulos *ambiciosos*? Porque entran pocos maestros practicando la enseñanza (1) de *generosos*.

¿A quién no harán un feo? A una muger hermosa.

(1) ¿La mejor señal de agua? Cuando llueve....

Obras (caritativas) son amores, que no al (al pobre) buenas nonces.

De poeta, enamorado, músico, egoista y loco, todos tenemos un poco.

¿Qué hace pensar EL PENSAMIENTO ESPAÑOL? Que no piensa como piensan la mayor parte de los españoles.

Quien te quiera bien, te hará llorar, como rién en ultramar; y quien te quiera mal, te hará reir, como lloran en Portugal.

Coché, cochedura y cebada para la mula. A la virgen Maria, tres dones pido; salvacion y dinero, y un buen marido; que no juegue á naipes ni beba vino, ni tenga más amores que los conmigo.

De la mar el mero, y de la tierra el carnero; y de España Espartero.

Dame pan y llámame panarra, pancista.

A lo que estamos, Tuerta; y se iba Derechito sin pagar.

La caridad bien entendida, empieza por todo hijo de Adan y Eva; para los demás leña.

A la muger y al fuego, hacen lugar luego; aún más pronto al pordiosero.

Ovejas bobas, por donde vá una, van todas: Siendo así, los españoles seremos muy sabios; cada partidario tira por su lado como puñado de moscas.

Dime con quién andas, y te diré cuanto tienes.

En tierra de ciegos, el tuerto no es derecho.

¿Cuándo el hombre se cansa de vivir bien? El dia en que se casa.

A rio revuelto, ganancia de revoltosos, y pérdida de pacíficos.

Más vale un toma, que dos te daré; claro, si él toma no es un palo.

¿Cuántos son, ya los enemigos del alma? Cuatro; mundo, demonio, carne y dinero.

En tierra agena, la vaca al buey acornea; y en la propia sucede lo propio.

El que nació para ochavo, nunca llegará á real; si siempre vá con la realidad.

Si quieres que el puchero sepa á carnero, pon la sal primero: Si deseáis que el amor á la humanidad sepa á verdad, Roques Barcias al frente de ella colocad.

Quien bien ama, bien castiga, su bolsa para el objeto amado.

Cuanto más orden y subordinacion recomiendan, más el desorden y los insubordinados aumentan.

Dó vence el gasto al provecho, trato desecho. Oído, carreteros de playa, molineros de viento y pescadores de caña.

El fraile que pide pan, carne toma si le dán, y arjan.

Un alcahuce, primero se entremete.

Dichosos los sordos que gozan el don de no oír gritar. ¡Viva la libertad, igualdad y fraternidad! Dios, patria y rey.

¿Qué son las enfermedades? Un paréntesis. ¿Y la muerte? punto final.

La fé remueve las montañas, y la avaricia arranca las entrañas.

¿Para amor hermoso? El de una muger sea.

De rojos libreme Dios, que de neos ya me libro yo.

(Dos pobres que iban de puerta en puerta) ¿Sabes que ayer robaron cincuenta mil duros á un hacendado?—Más vale se los hayan quitado á él que á nosotros que no tenemos un cuarto.

No me quieren Capellanes porque digo las verdades.

¿Quién glorias ni martirios, pasa? Hombre que no se casa.

A absolutista y liberal, arriero federal.

El que teme la luz es un malvado; alumbrarle; estará alumbrado.....

Cuando se medita, se vé la grandeza de Dios, y el alma aspira una esencia que la purifica; es como un destello de la divinidad que advierte al hombre su origen.

Si no hubiera dineros ni muger, el diablo tendria poca ganancia y la justicia ningun quehacer.

Los pueblos son unos niños grandes; si fueran hombres en lugar de niños grandes, ya habrian acabado con los titiriteros políticos y con el teatro donde representan.

Sin beber, brindar, poco sabor puede dar.

Ministro de Dios, que cumple como Dios manda, es el segundo Dios que entre nosotros anda.

Estate quieta, por amor de mí, que harto inquieto estoy por amor de tí.

Cria cuervos y te sacarán los ojos; Y harán bien hecho; son pájaros negros..... no robaries la libertad que Dios les dió.

Pobre porfiado, saca mendrugo, si á quien pide no es un berrugo.

Ruin sea, quien por ruin se tenga. Es maldecir á poquitos. *Reniego del amigo que cubre con las alas y muerde con el pico.* Es blasfemar de muchísimos.

Hoy puro, y mañana ninguno; ni hoy se ven puros, á no ser egoístas.

Miel en la boca, y guarde su bolsa. Esta indirecta vá directa al que pidiéndole caridad, dá.... gritar.

¿Qué Ministerio agradaría y á todo vasallo convendría? Uno, que no ondeara otro lema que la máxima del antiguo general Quesada: *Las acciones mirar, y en pelos, colores y clases no reparar.* Ley á secas; palo al burro que es *blanco*, palo al burro que es *negro*, palo al burro *dorado*, y palo al burro *platero*; palo al burro *mayor*, palo al burro *pequeño*, y palo á todo borrico que no ande derecho, más que hácia su provecho.... (1)

¿Qué es lo más triste al final? Divertirse al principio.

¿Quién no puede ya esperar más chanzas de su Dulcinea? El que una vez la llame, formalmente, fea.

En este mundo mezquino, si tenemos para pan, nos falta para vino: Cuando nos *dan* libertad, nos *quitan* hasta el modo de andar; poco pelo, pero con liendres.

¿Quién de todo abusar suele? Quien todo lo puede.

Si no hubiera primos, no habria gorriones. Y si hubiera más buenos directores de almas, habria ménos malos perdedores de cuerpos.

Yo tengo una tia coja | otra que no vé ni gota
y otra que le falta un pié, | y otra que ni gota vé.

La buena constitucion no se *guarda*; se *cumple*.

El pan sin ojos; el queso con ojos, y el vino que salte á los ojos.

Al que no calle (la verdad), *romperle el bautismo*, sino es moro.

¿Cómo suele tentar más el diablo? Disfrazado de muger.

El polvo del oro, oro es, aunque polvo sea: Lo liberal de algun liberal, no es liberal, aunque ser liberal vocea.

¿Qué vemos por esperiencia? Que se quiere ver la bolsa, antes que la conciencia.

Lo que no lleva Cristo, lleva el fisco.

Antojo de embarazada, siempre quiere lo que más le daña.

Tente, revolucion, *mientras* chupo turrón.

Quien no me paga no es mi amo; *ni le amo*.

Fraile que ha sido soldado, suele ser más acertado; (ménos pajista y más granista).

(1) ¿Una planta perjuicial é inútil? La persona que sólo en beneficio suyo, sabe ser útil. (Un cristiano en lo último que debe pensar es en sí mismo.)

Las cosas siempre caen del lado á que más se inclinan; ¿las pesetas, ó los miriñaques?

El que vence, no necesita dar satisfacciones, sino empleos, cruces y pensiones.

De todas carnes come el lobo ménos de la suya.

Por bien que sepa la muger bailar y hablar, le está mejor el hilar y callar.

A junta de pastorcitos, matanza de..... Margaritos.

El que dá á los ricos con liberalidad, es como si derramase agua en el mar. (Agua sobre agua, no cura ni lava.)

Por los remedios venimos en conocimiento de las enfermedades; por lo caritativos que nos producimos, se conoce la doctrina que cumplimos (1).

El caracol quitóse de enojos, trocando por cuernos sus ojos.

¿Qué representa cuando hace sol y llueve á un mismo tiempo? Cuando en el de libertad esclavizan.

¿A qué se parecen los parroquianos, cuyas obras desdienen de su hábito? A una bodega para vino, con las pipas llenas de..... agua. (La gallina blanco, y el huevo negra.)

¿Cuántos cristianos, bien puros, hay? Cuenta á los que socorren por Dios al pordiosero, por *entero* (2) á los pobres voluntarios..... por *mitad*; á los forzados por *quebrado*; suma y... no sigas.

¿Cuál es la muger más pesada? La más ligera.....

Quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija; éscépto al bonísimo de la Libertad, que siempre trae descobijados á sus más arrimados.

El peor mal de los males es tratar con amigos de reales.

Más hace el que quiere (á una apañada muger), que el que puede (á cien desvalidos bien hacer).

¿Un remedio para estar siempre alegres? Nunca esteis tristes ni pobres.

¿Otro, para que una persona tenga á otra muy á menudo presente? Preséntesele de cuando en cuando con presentes.....

¿Para que el dinero jamás se acabe? El primero que tengas nunca lo gastes. (¡Bien canta Marta despues de harta!)

¿Para que sin (mandarlo) todo el mundo venga a ser cristiano?

(1) Suplico hambriento y humilde | —Pues ya está V. complacido. se empeñe V. con Arturo... ¡Ayer le pedí un duro...!

(2) Si hacemos caridad, por poco que hagamos, haremos mucho; y por mucho que hagamos, si no hacemos caridad, haremos poco.

Ser todos los cristianos unos cristianos como la cristiandad manda que seamos.

A falta de pan, buenas son quemas de miles arrobas de harina; ¡buen ardid! Valladolid.

¿Qué no reporta cosas importantes? El «no importa»

Entre la gracia de Dios, y entraba un fraile desgraciado.

En Julio y Agosto, ni Vénus ni mosto.

Año de peleas, nunca, Napoleon lo veas: Quien mal con españoles anda, entre prusianos acaba: *Cállate y callemos, que en Méjico nos veremos:* *En boca inglesa no entran franceses:* *Zuavo escaldado del Rhin frío huye:* *Antes que por Sedán pases, mira lo que haces:* *Ninguno puede decir á Berlin quiero ir, ni en el Rhin he de venerar.* *Parecer no es ser.*

Donde comen tres, comen cuatro, si hay comida para cinco.

No se desconsuela sino aquel que no quiere consolarse, pues todos pueden al paraíso pasarse.

Más seguro es el huirlas, que el correrlas.

En verano tabernero, en invierno panadero; y aun es mejor ser empleado con todo Gobierno en todo tempero.

A pan de quince días, hambre de tres semanas.

Tanto me das (1), tanto te quiero; Amadeo.

El hombre por la palabra, y el buey por el asta, ya casi, casi no se pueden agarrar.

Las revoluciones son una especulación que hacen pocos pillos con muchos tontos (2). Pues al paso que reinciden las revueltas acá, pocos tontos y muchos pillos debe haber ya!

Amores queridos, siempre fueron reñidos, con tacaños—aves —frías.

La letra con sangre entra, sangrienta.

Lo que se aprende en la cuna, siempre dura: Chupar...?

Con buenas palabras comen los enfermos, pero no los sanos.

No te abatas por pobreza, ni te ensalces por riqueza, que demasiado te ensalzarán si eres rico, y te abatirán si eres pobre.

¿De cuántas partes se compone todo partido? De dos; una de hombres de opinion buena, que se sacrifican á sí propios por el bien de los agenos; y otra de hombres de opinion mala que sacrifican á los agenos por el bien propio: Todo lo demás es lo de menos.

(1) El majo que me quisiere, | porque de él se me dará
siempre me alojará, | lo mismo que se me diere.

(2) El arte de engañar á los hombres, no es el arte, de hacerlos felices.

¿Cuál es la obra más mala que puede hacer un mortal? Impe-
dir, ó aconsejar, á otro que no haga una buena. (*Un penjat ne
crida á un altre.*)

¿Cuál será la mayor gloria que podemos ganar en la tierra?
No perder la del cielo.

¿En qué corren parejas: Galenos y gallegas? En el *non queiro*,
non queiro, y..... se lo van tirando al cajuelo.

¿Donde *no hay cabezas todos son piés*; en nuestros partidos
sucede al revés, ya hay más cabezas que piés.

Año de mucho trigo, también es malo.

¿Quien tiene tierra, hace la guerra ¿con el cielo?

¿Quién es Señora de todo? La que es señora de sí.

De caña se llega á ser lanza, y de sublevado se sube á en-
fajado ó entorchado.

Casi nunca queremos ser lo que somos, y eso lo mejor que
podríamos ser.

Hace siglos y siglos que *el ayer, pasa, el hoy adelanta, y el
mañana*, se acerca; pero el amor al prógimo *pobre*, nunca llega.

De puerta y ventanillo *cerrado*, se torna el novio, el men-
digo y el diablo.

De muchas plantas venenosas, se estraen remedios saludables.
Contra la humanidad, contra la naturaleza y contra Dios, se
puede luchar pero no vencer.

La muger testaruda se lanza al mar en una caja de carton.

Con viento limpian el trigo, y los vicios con castigo; excep-
to el de volver la casaca, que, aun la ensucian con cruces y cal-
varios *dinerarios*.

Muger que mucho á la calle mira, poco hila; entonces, ni un
hilo mi hermana Beatriz, se lleva la palma! porque ante ella
no pasa un alma.

El hijo que aproveche, á su padre se parece, si no fué un
derrocha.

Haz bien, y no cases á quien, y te catarás una catástrofe cuando
ménos te acates.

Por juicio de florin, no te cases con ruin: La cabeza me
romperéis, que el corazon no podreis.

¿Qué es más agraciado que ser gracioso ni caer en gracia?
Que caigan gracias.....

¿Cuales son los prógimos más amados de Dios? Aquellos que
aman más al prógimo.

Porque no se ve apreciado un soldado? Porque vén su des-
preciable soldada.....

Quien solo se come su gallo, solo ensilla su caballo para los profundos.

Madre sin dolor, hija sin amor. Por eso oímos tanto «¡a ellos, hijos míos!» y los ellos son de.... bronce-cañones.

Donde fueres, haz lo que vieres, que no hacen los fanáticos.

Más vale que digan, por ahí pasa un pobre, que no por ahí pasa un ladrón. ¡Más valdria! en vez del *más vale.*

Tres hijas y una madre, cuatro diablos para un padre, si son feas.

Cuando este pájaro no canta, algo tiene en la garganta. Turron atragantado, del bando contrario.

Ei que quisiera saber de qué color es la pena y el hambre, estudie para maestro de escuela, y véngase a esta tierra

A Roma se vá por todo: Al paso que corremos, pronto por nada iremos.

Negro y blanco, suegra y nuera, perro y gato, no comen en un plato.

Cuanto ménos bultos, más claridad; cuánto más liberal gobierno, ménos libertad: (1).

¡A picaro mundo como te los vas llevando de uno á uno! Sin valor honores, grandezas ni unto....

¿Gobierno bueno y liberal en puerta? Conspiracion de sotanas á la vuelta.

Más traiga un buey que cien golondrinas: La paga de seis suprimidos subalternos, es menor que la del sueldo del Jefe aumentado, que solo pone *Vistos Buenos.*

Quien paga manda, y quien cobra obedece. Luego el que ejerce un cargo es un sirviente.

Los lobos miran con malas cejas á los guardianes de ovejas.

Cojo me voy á Madrid, ¡ y si no me quieres cojo cojo me voy á Toledo; ¡ cojo las de Villadiego

Es un grande arte el saber pertenecerse á sí mismo; hoy lo es grandísimo el saber pertenecer á todo partido.

Dichos de criaturas, son escrituras. (Yo tenia una pupút, que si no se hiagues mort, auria viscut.)

Una gota de agua no tiene miedo de caer en el mar, ni un pobre de ir á la eternidad.

No se aprende la doctrina, cortejando á la Sevina, y á la Sefuina.

1) La libertad es una cosa buena, mal hecha.

¿Qué murmuraran los guineos de muchos americanos? Que siempre traen la independencía en la boca, y nunca dejan el látigo de las manos.

¿Qué enseña y avisa? El tiempo y el golpe.

¿Qué es lo peor que podemos encontrar? Religreses amigos de tomar, y enemigos de dar.

¿Qué hombre sería totalmente imbécil? El que siendo infiel á su esposa, sermonease fidelidad á una querida. (¡Suéltame tu bolsa, so ladron!)

¿Quieres que te siga el can? Dale pan. ¿Quieres que te siga tú (de opinion) contrario? Dale salario.

Soplar y sorver, no puede junto ser. ¿No? Es el pan de cada día de soplones y sopladoras.

El que tiene menos razon, grita más alto; abajo etc. etc!

De las manos á la boca se pierde la sopa, un sopenco.

¿Que es preferible á un liberal de opinion? Otro liberal de bolsón.

¿Qué hay más que correos? Estafetas.

¿A qué persona pueden tapársele mil marañas? A la que abrigue buenas entrañas.

¿Cuál es el matrimonio de más pobreza? El contraído por riqueza.

¿Remedio para poseerlo todo? No ambicionar nada.

¿Para qué un hombre pueda pasar toda su vida sin enamorarse de una muger? Este enamorado de dos mugeres toda la vida.

¿Para lograr que algun republicano se fuera de repúblicas desposeionando? Logradle que vaya algunas heredades heredando.

¿Para que un hombre flaco se ponga gordo? Coma dos ollas, no beba licor, y duerma solo.

A son de cajas no se cogen liebres pero se matan hombres.

Contra pereza Buena cama.

El silencio es oro. ¡España un ruido!

Dicen que no me quieres. Yo tampoco te quiero, porque soy sordo: ¡ por lo que oigo.

Rey y Democracia se dan trompazos.

¿Quién lo vé todo de color negro? El que ayuna. ¿Y de color de rosa? El que traga.

Jesucristo no quiso ser rico: ¿Queremos ser pobres los cristianos?

Baja novia la cabeza, si entrar quieres en la Iglesia.

¡Quién vive? El que por la patria muere.

Un tramposo se hace invisible; y el día que lo pillan el acreedor, se hace incomprendible.

Dar de lo que nos sobra, y hemos de tirar, no es hacer caridad.

La mujer fácil es la beata. ¡Que verdura es la col!

Un partido toca la corna, y otro suena la corneta; uno los oye, y no sabe á quién acometa.

¡El peor color para una cara? Color de descarada.

Fíate en la Virgen y no corras. Este refrán quiere decir, que cuando corre peligro, bueno es confiar en María Santísima, pero no es malo correr al mismo tiempo, porque si invocando su santo nombre nos metemos en las llamas, nos abrasamos, y si en el agua nos ahogamos. *Ayuda y te ayudare, que por la chimenea no te lo echaré.*

Esperanza, con el tiempo y un gancho todo se alcanza.

El suplicio de muchos es una carnicería y no un remedio.

El que no pueda vivir (¿comiendo sopas de pan moreno?) En la Cerdeña, no podrá vivir en toda España.

Esta política es un fandango, y quien no lo baila es un sábio.

Hombre prevenido, de pesetas, nunca fué vencido.

Detrás de Jesús está el diablo ¿de juesuita disfrazado?

Dos galls en un galliné, may cantan bé. He visto gallinero en que cantaban tres con saletio.

Cobra buena paga, y échate á dormir. Cobra buena opinion, y échate á sufrir.

Quien bien anda, pobre acaba.

El principio de la sabiduría es el santo temor de Dios; el quemarse las pestañas estudiando como un diablo, y el santísimo valor de despreciar el vil metal.

No te fies de locos en lugar estrecho, ni de enamorados en campo ancho.

El mejor amigo la pega, y la mejor amiga araña.

Ayer tarde en el paseo me dijo una republicana, por no ser tan perseguida, no quisiera ser tan sana.

Sobre gustos no hay nada escrito, sino disgustos.

Segun canta el Abad, responden los sacristanes. Segun nos han enseñado, miles años há, el amor al prógimo (los cabezas), asi contra una esquina lo amamos (las colas).

Mi madre Palillos, y yo Palillera, todos somos de un palo ¡y una madera!!

Donde ménos se piensa, salta un cura Merino, puñal en manga, contra una Señora Soberana.

El bronce es duro, y á fuerza de martillazos se ablanda. El hombre es suave, y á fuerza de palos se endurece.

De todo hay en la viña del Señor, hasta pastores que esquilman el pasto á sus ovejas.

Todo puercos es asqueroso, y todo Eva-nista celoso.

Hacedme cien (servidumbres), y no me hagáis una, y (os fusilo) como si ninguna, Lacy, Torrijos, Riego, Zurbano.....

Quien hizo un cesto, hará una cesta.

De tejas abajo, todos viven de su trabajo. ¿De veras? Y tanto zángano que pasea ¿de qué jañipea?

El que más mal habla de la pera; ese, para señora mayordoma se la lleva.

Quien más mira por la patria, Comuneros, ménos vé que se le miren miramientos.

De los escarmentados, salen los que nos escarmentan.

Dios consiente, y no para siempre, que se gaste, coma y beba con capa Suya.

¿Entre el diablo que me tentó, y... ganas que tenia yol

¿Qué patentiza que en España se martiriza? El ser los españoles los más crucificados á cruces.

¿Qué engaña á los malos y á los buenos? Buenas palabras y malos hechos.

¿Quién sueña ilusiones? El que cena pichones.

¿Qué demuestra que los ricos viven tontos? El morir pobres los sabios.

¿Cuál es el oficio más fácil de todos? El de honrado.

¿Qué viene el hombre á ser? Un aprendiz de muger.

¿Para que se necesita mucha ciencia y no poca esperiencia? Para que no nos engañe la apariéncia. Hay personajes cuyos ojos son antorchas que anuncian en lo interior grandes luces; se entra, y nada se vé; todo oscuro....

¿Todo lo vence? El amor. ¿Todo lo pueda? El dinero. ¿Todo lo acaban? La pobreza y el tiempo.

¿Quién en el Saladero tiene un aposento? El que emite libremente su pensamiento. Después de un salto tan alto ¡gloriosa Setembrinilla! aún me he roto la espinilla.

Estamos en un tiempo tan miserable, que si un pobre no se alaba, no hay quien lo alabe.

¿Cuál es el peor sordo? El de conveniencias.

¿En qué se parecen los mas liberales a Santa Bárbara? En el no acordarse de ellos un trono, hasta que truena.

¿El proverbio antiguo? *Tienes más picardía que el Rey nobleza.* ¿El axioma moderno? *Tienes más nobleza que el Rey picardía.*

¿Cuando está más segura la libertad? Cuando de protegerla se encarga, un pueblo digno de practicarla.

No hay mal que por bien malos no venga.

Dios es Omnipotente. ¿Y el dinero? Subteniente.

Quién sabe navegar bien, cualquier golfo pasa seguro, me-nos el de las Damas.

Primero es la obligacion que la devocion. ¡Quiá! Si la devocion es á San Turrón, vá siendo primero que la devocion y la obligacion.

Quando el español canta, ó rábía, ó no tiene la L. Sacrosanta.

Sarna con gusto no deja de ser gusto sarnoso.

No pongas tu trigo al sol, en terreno de beatuna, porque alzando y rezando, te lo traspondrá á la luna.....

Con el Rey y la Inquisicion, incluso el Rey; ¡chilton!

Esperando un buen año, murió mi abuelo; y esperando liberal año, morirá el nieto. (1).

Juego de manos, juego de novios.

¿Quiénes dicen las verdades? *Los niños y los locos,* á inda-mais los rojos.

¿Remedio para adquirir un gran valor? tomar un grandísimo miedo.

¿Para que no haya pobres vergonzantes? Que se les desver-güence una rica hambre.

¿Para traer eternos males? Atraerse bienes temporales.

¿Para querer perder una fonda poco á poco? Quiera un fon-dista ganar fondos á prisa, á prisa.

¿Para que los mosquitos no nos piquen de noche? Dormir de día.

Contesta en el tono que te hablen, si no te cojen debajo.

Quien tiene hambre, con pan (y republicanos) sueña.

A palabras necias, oídos de novia.

A los niños, de pequeños, que despues no hay castigo para ellos, pues hoy, tan luego como tienen dos dedos de luz natural,

(1) Yo soy natural de Espera | y como no salí de Espera,
y en Espera me crié; | en Espera me quedé.

ya les repugna el palo, porque conocen que solo se aplica á los burros.

Si hay cebo en el palomar, no saltarán palomas, ni pichones tampoco.

La experiencia es madre de..... los soldados rasos, á quienes, defendiendo la patria, les arrasó una bala rasa un brazo ó una pierna, y después tuvieron que ir con otra de palo á pedir limosna con palique, ó á dar abrazos con un brazo.

Afortunado en el juego, desgraciado en amores al trabajo y á la economía.

Ningun perro engorda lamiendo los platos de un cesante concienzudo.

A Dios rogando, y con el mazo (al hambriento) dando; ó sea, flanco derecho, á la izquier.....

¡Cuans s' estiman mes una de creu..... que á Deu!

La muger es mala raras veces, á no ser muy hermosa, ó desgraciada ó reina.

Las ideas nos unen; los cuartos nos separan

¿Por qué algunos, cuando divisan á un acreedor, parece que vén al demonio? Porque muchos acreedores y el demonio vienen á ser lo mismo.

¿Si todo católico-romano se volviese cristiano-humano?

La noche nos quita la luz, y las mugeres nos ciegan.

¿Cuál es la mejor política? No ser impolíticos, ni obrar impolíticamente.

Cuando riñen las pastoras, aparecen los quesos.

Es muy dificultoso qué entre un rey de la tierra en el reino de los cielos.

¿Cuánto vale una muger? Lo que ella quiere valer.

Muchos principios tienden á los postres (de la mesa.)

Los que engordan el gallo, suelen matallo.

El Redentor ha venido..... però la redención ¿está hecha?

Las mugeres hacen como los abogados, cuanto más hablan, ménos razón tienen.

No es mal sastre el Gobierno que toma medidas.

Muchos abren los ojos cuando ya no hay que ver.

Bien ayuna quien mal come.

Las mugeres en el manejo de la lengua dan quince y falta á los hombres.

Segun el Gobierno, así son los Jueces.

Al que le duele alojar lo que duele, nunca tirará de lo que quiere.

Dios desea más nuestro deseo, que la prenda que deseamos dedicarle, y no podemos.

El mejor nadador suele ser del agua, y el mejor patriota de la voz ¡fuego!

Andando se quita el frío, y el calor Juan soldado.

Al raton que no tiene sino un agujero (y al partidario que una sola bandera) presto le cogen.

No hay causa sin ella, ni sin él.

Piensa mal, y acertarás pueblo, hasta que palpes bien palpable....

Quien no se aventura no pasa la mar, ni desventuras.

Más vale lo malo conocido, que lo bueno por conocer. Mientras los Españoles estemos, como estamos, atenedos á lo primero, no tendremos, como no tenemos, lo segundo.

Compañía de dos, compañía de Dios, si no son dos Guardias (y no Custodios) que te custodien esposado.

Al amigo y al caballo no cansallo, pero en la ocasion, reventallo.

— Cuando el guardian juega á los naipes ¡qué harán los frailes!
La vista gorda.

Si no hubiera mugeres perdidas como habíamos de conocer las ganadas.

Elegid para gobernar al ménos malo y más sábio (1).

De lo que no cuesta nada, buena tripada.

Para quien debe pagar en pascua, la cuaresma es corta.

La diferencia que hay entre las mugeres y los relojes, es que estos recuerdan las horas, y aquellas nos las hacen olvidar.

Muchos quieren dar al público aquella especie de gobierno que ellos no establecen en su casa.

Es más facil regularizar ciertas cosas que legitimarlas.

Desde que la saya | me han dado ganas

va tan barata, | de hacerme beata.

Es verdad que la mitad de las noches tienen lunas, pero más de la mitad de las mugeres tienen lunares.

La política en España, ofrece á cada paso materia para prorrumpir en estripitosas carjadas, ó soltar lágrimas.

La paja y cebada del amo, engorda al caballo.

Viviendo de burlas, se condena de veras.

(1) Andariamos á tiros, por que cada cual creeria ser el más bueno y ménos ignorante.

Las mugeres se visten para ir al baño, y se desnudan para ir al baile.

Desconfiemos del que nos hable de política, mientras él coma políticamente del presupuesto.

Compra buena finca, y échate á dormir.

La primera vez que lei en la puerta de una iglesia, hoy se saca ánima, crei que era un pasquin.

La muger de quien se huye, es la con que se tropieza.

— Cuando dos políticos hablan de política largo rato, acaban por no entender jota de cuanto han hablado.

Ni de burlas ni de veras, con tu amo fabricante, operario, partas peras; porque él se trasladará á comer las maduras de su Torre, y á tí te dejará las verdes de Filipinas.

Triste es la casa donde la gallina canta, y el gallo calla. Hallarás pocas alegres!

Ninguno diga, de esta agua no beberé; si es de pozo de un avaro, ya puede afirmarlo.

Cans ab cans, no se mosegan; si no hi há una cana entre mitj.

¿Para que no corran tantas diputadas? Qué no corretéen tantos diputados.

¿Para encontrar uno que salga de los mejores mandantes? Buscar uno que haya salido de los peores obedientes. (¿Tuviera tan seguro en brazos un burro!)

¿Para que, cualquier doncel y cualquiera doncella, puedan hallar mujer y marido á quienes se dé hasta el tratamiento Real? Cásese la doncella con cualquier doncel que se llame *Fulano Rey*; y el doncel con cualquiera doncella que se llame *Fulana Reina*.

¿Qué diferencia vá de liberalismo (1) á absolutismo? (2) La de miel á hiel.

¿Cuántas cosas son necesarias para ir al infierno? Una; no procurar sino por el número uno..... (3)

¿A quién suelen ganar fácilmente los cuartos? Al que confiadamente los juega con tontos y borrachos.

¿Quién imitaria al loco que se jugase por cuatro cuartos la salud ó la vida en un abrir y cerrar de ojos? El que se rozase con una ninfa impúdica.

¿Con qué no cuentan algunos mandones? Con las huéspedas.

POBLACIONES.

(1) De mal vino se puede hacer buen vinagre.

(2) De buen vinagre no sale ni mal vino.

(3) ¿Qué dirás, avaro, devant del Jutje Jesús? — ¡Ma butsa fon el unich! y..... pus.

Para salir de callejones sin salida, no hay más remedio que retroceder.

Si me amais, decía Jesucristo, cumplid mis mandamientos.

La mujer que sale buena, es lo más bueno; la mujer que sale mala es lo más malo.

¿Gobierno estable? Aquel que, en vez de sostener a los amigos, estos sostienen a él.

A mal dar, tomar..... prestado.

¿Cómo la creencia en un Dios tremendo no ha impedido que se llenen las cárceles y los presidios de sus creyentes.

La fuerza no vence las ideas. El espíritu revolucionario del pueblo es como el vapor, que crece en potencia según es mayor la fuerza que le comprime. *A gran represión, más gran deseo de libertad.*

Dijo un pobre zascandil,
con sardónica sonrisa,
a una labandera vil
que le perdió la camisa:

¿La perdistes? no me pesa;
el desquite está en mi mano,
pues no temiendo más que esa,
te quedas sin parroquiano.

Decir a todo, *Dios lo quiere*, es igual a hacer de él un juguete.

La mujer es el primer domicilio del hombre, y la primera perdición.

En la propagación de las doctrinas Evangélicas, vemos doce pescadores constituidos en Apóstoles. En la propagación de las doctrinas políticas, vemos a muchos apóstoles que se convierten en pescadores.

Al principio es fácil dar fin a todo, menos a la devoción a San Turrón.

El melón y la mujer, malos son de conocer, y los unionistas de entender.

El poder no es una ganga, sino una carga. Pesada para algunos, y de pesos..... para otros.

Uno mete la pata, y otro paga el pato.

Jesucristo hizo el milagro del pan y los peces para consolar a un pueblo hambriento, pero jamás le dió a su apóstol San Pedro ni un sextercio para remendar sus redes.

¿El mejor elogio que se puede hacer de una mujer? *Es una mujer que no parece mujer.*

¿Qué sacó el negro del sermón? Lo que sacarán los blancos, de tirar coques contra la Constitución. El progreso no tiene fin ni retroceso; y aun que la humanidad entera lo pretendiera, ni pararía su marcha, ni forzaría su paso.

Mejor en sacar las castañas con mano ajena, que quemarse los dedos. Cata ahí porque muchos motoros, durante la revolución están..... quedos.

No se toca á arrebato con un cascabel; á veces lo poco, salva á lo mucho.

«La niña Celestina, subió al Cielo: Sus desconsolados..... padres invitan para el duelo.....»

¿Qué es el amor de las doncellas? Un pagaré que se descuenta ante un Cura.

¿Por qué el árbol de la Libertad, en nuestro país aún no se ha arraigado? Por que le podan..... demasiados demasiado.

La ley ley, y el palo palo, ¿y el derecho garabato? La justicia quita la vida á un hombre. La propiedad de un campo, ó de una casa, es cosa sagrada; pero la vida humana.....

Hay quien tiene por hereje al hombre que tiene humanidad.

Cuidados en el cós, son descuits en l'ánima. Los tenderos agarrados, cuando cortan tela, aproximan tanto la tijera que se hieren los dedos. *Dejan el negocio del alma; van al alma del negocio.*

El matrimonio es un cántaro, donde hay noventa y nueve culebras y una anguila. Corren maridajes de conveniencias, y existen casamientos de amor.

Con gobierno desgobernador; ó resignarse, ó revelarse; ó resellarse, ó al móro pasarse.

Muchos bribones van á vivir en poblaciones donde el cólera mata, y no tienen miedo de morir. Tendrán confianza en Dios? No, sino en que la peste no ataca á la pestilencia.

¿En qué se diferencia la muger del diablo? En que no tiene rabo.

Uno mismo es Dios para todos. ¿Serán ante Él iguales la víctima y el verdugo.

¿Quiénes no pensando en nada, piensan en todo? Los ociosos.

¿Cuál es el peor entendedor? El que no entienda (para con el prógimo) de amor.

¿Quién escoje *del mal el menos?* El chico que se casa con una chica chiquita. (La muger y la sardina pequenina).

¿Cuál es el invencible héroe que venció y adormeció..... *matines?* El general *Turronés.*

¿De qué peor modo (do no haya modos) puede quedar parroquiano? Sin un ochavo.

¿Quién alcanza más perdones? El que castiga más su bolsa.

— ¿Cuál es el mejor remedio para extinguir los vagos? Casarlos.

¿Donde estarán los contribuyentes ménos revueltos? Donde la contribucion les deje estar los bolsillos más quietos.

— ¿En quién es en vano buscar de interesante, nada? En toda persona interesada.

— ¿Quiénes no sienten ningun mal? Dos que se quieran bien.

— ¿Quién no tiene pelo de tonto? El que encalvó de sabio.

— ¿Qué parece más santo, aún, que mucho confesar? Poco pecar. (El juicio de la conciencia, es un mensajero de Dios.)

— *En lo istiu tota cuca viu, y en lo iverñ, la que té bon govern. Suégra, ni de azucar es buena.* ¿Si no se deja lamer?

— *Qui més hi fá, més hi pert,* ab la tocaya den PEP

— *Quando es menester Maria* (Miliciana,) llama á *Maria,* y cuando no es menester *Maria,* á fuera *Maria* (Nacionala.)

— ¿Quién suele resultar ser mas ireligioso, mas avaro, mas chismográfico, mas libertino y mas desvergonzado? El que mucho vocifere, soy muy neo, soy muy generoso, soy muy franco, soy muy casto y soy muy moderado. *Alabanza propia, vileza conocida.*

— ¿Como conoceremos si es un pediguéño el que llama á la puerta? Observando si són sus golpes, ó voz, tan apocados como ánimo de dismantelados.

— ¿Qué sería lo mas chocante en esta vida? Ver colocado de Administrador en un Establecimiento de caridad, á quien no supiese de que color vá vestida.

— ¿Qué es mejor que un besito hipocriton? Un franco mordiscon.

— *A los grandes hombres, la pátria reconocida.* Di, Garibaldi, ¿es verdad ó mentira?

— *La porfia mata la caza porfiada.*

— *Desde que al justo Jesús, un Pilatos sentenció, de justicia de los hombres, las manos me labo yo.*

— *Lo mejor de los dados es no jugarlos, con tramposos.*

— *Solo es madre la que pare, é hija la que nace,* y verdadera enamorada la rica que con pobre case.

— *Poco á poco, hila la República el copo.*

— *Quando el rio suena, ménos agua lleva.*

— *Oros son triunfos.* Al triunfar la gloriosa *Primada-Serranada-Topetada,* todos arrojaban y destrozaban coronas Borbonas; acribillaban y quemaban retratos de Doña Isabel, pero no topé con nadie que despreciase ni tirase ninguna Isabelina de 100 reales.

— *Entre col y col, jamon.*

— *Lo que no puede ser, guardar una mala muger.* Si no se quiere resguardar ella; ¿á qué centinela?

De Dios viene el bien, y de las abejas la miel, y del absolutismo la hiel.

A despesetados, á muertos, y á idos, no hay amigos.

Más sabe la beata en casa ajena, que el cuerdo en la propia.

Quien lejos se vá á casar, vá (engañado, ó) á engañar.

Cuando la fortuna quiere proteger á un desgraciado, lo saca de marinero, y lo mete a ser soldado.

Quien nada dá, no es nada bueno. ¡El refran más verdadero!

No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista. El MAL egoísta, lleva siglos de existencia, y lo resistimos los cristianos con egoísta paciencia.

Nadie compre mula coja, pensando que sanará. Si la que es sana, ranguca, la cojilla ¿qué hará?

El saber, no ocupa lugar, ni empleos... No se hizola miel para la boca del asno, pero los asnos, son, los que tragan más turrón.

Al que no quiera coles, plato lleno de pichones.

La codicia rompe el saco, la crisma y lo más sacro.

Quien mucho habla mucho bebe. Hay mugeres tan charlatanas, que cuando no topan con quien cascar, van á confesar, persuadidas de que, al cabo, confesarse es hablar.

Malas elecciones vendrán Sagasta, que bueno me harán, Posada Herrera. Resucitó el tercer día de entre las urnas.

Ahorcaban á un delincuente, y le decia su muger, ¡calla hombre, que podrá ser... que la cuerda se reviente.

Del que mira al sol, y no estornuda, guárdate, como del que pasa junto á una real moza, y... como si tal cosa.

Mala yerba, Quintas, nunca muere.

Cada día nace un picaro, y mueren dos tontos.

Amor de padre (y madre), que todo lo demás es aire, ázote y sotana.

Cartas, muger y vino, vuelven al hombre mezquino. Bueno, pero, ¿dónde dejais el dinero?

Si de mal just vé l' anell, mal profit farà la pell. ¡Y la carn?

Habló el buey, y dijo, MU-chos me parecen.

El comer y el rascar, y á los milicianos desarmar, todo es empezar. Tañe el esquilon (órden para el desarmen de los nacionales de un pueblo) y duermen los tordos al son. (los demás de la Nación.)

No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague. No os riais, eternos deudores del sudor de los pobres.

El loco por la pena, es mártir por añadidura.

Donde hay Patron, no mandan marineros. ¡Ni marineras?

Refrá catalá: *No es bon valensiá qui no pensa ab demá.*
Adagio andalúz: *Quien piensa en mañana, desconfía de Dios.*

Cuando no hay lomo, me desloman.

La cabra tira al monte, y el carlista á la montaña.

Los ojos son el espejo del alma; pues las bizcas la tendrán atravesada.

¿Quién vive? Está pleiteándose en España.

¿La señal de que todos los cristianos somos muy buenos? «*Entregó su alma á Dios*» dicen todos cuando muere uno; «*La entregó á Barrabás*» ninguno.

¿Para qué ha nacido el hombre? Para mandar á la muger, y no para obedecerla. Hay esposa de Rey, que le manda más que Reina.

¿Para jugar sin perder ni ganar? Jugar uno solo.

¿Cuál es mala muger? La que compra nuestro dinero con su querer.

¿Qué gobierna en todo el mundo? Oro, por lo que vale, y amor, por lo que cuesta.

Para poca salud, poca querencia y poca libertad, más vale ninguna, y estar geringados, que á medio geringar.

¿Hasta cuando no entrará España en buen orden? Hasta que haya salido de un mal desorden: Las cosas, es menester que se pongan muy malas para que se pongan muy buenas. *Tras la noche, viene el día.*

Cuando la voz del corazon no hable, la boca calle. ¡Cuántos hablan de Dios, y le escarnecen; de patriotismo, y lo persiguen; de familia, y la prostituyen!

¿Quién es más miserable que el pobre que vive en la miseria? El ricachon que tiene la miseria en el corazon. Malo es no tener un cuarto, y andar descalzos, pero peor sería que el demonio de la ambicion nos aprisionara entre sus brazos.

¿Cuál es el origen de la coqueteria de muchas mugeres? El egoismo y la torpe adulacion de muchos hombres.

¿El recurso de todos los oprimidos? La insurreccion.

¿Quiénes se diferencian poco? Un tonto y un loco.

¿Cuáles son los mas crueles verdugos? Aquellos que por largo tiempo fueron victimas.

¿Quiénes sueñan mas despiertos que dormidos? Los ambiciosos y los amantes.

Cuando el país pone cara de perro, al fin muerde, y ¡ay de aquel á quien clava diente!

A la muger y al fuego, | el fuego se apaga,
no hay que julgarle; | y la muger arde.

¿Cuál es el amigo peor? El mas adulator.

Sin padres, no hay hijos: Sin amor no hay mundo.

¿De qué ha de ir acompañada la buena libertad? De verdad, fé, y caridad.

¿En que se asemeja la conciencia al mar? En que por violenta que sea la tempestad en la superficie, el fondo está tranquilo.

La vida es sueño; en la tumba es cuando el hombre despierta.

¿Qué no es mas que una máquina para poblar el mundo? La muger, tal como está educada hoy.

¿Dónde existe la verdadera igualdad? En la casa de expósitos, ó caridad.

¿De qué partidos se uniría un interesante Ministerio, que ningún partido desuniría, y se eternizaría? De un presidente de la *opinion* desinteresada: De un Ministro de Estado del *grupo* desinteresado: De otro de la Guerra del *bando* sin interés: De otro de Marina de la *bandera* limpia de intereses: De otro de fomento del *color* que no se interesa. Y demás subalternos de la *comunion* que sirve desinteresadamente.

¿Cuál es la bandera que cuenta con más adictos? La PAN-CISTA. (Si no te hallo fea, es porque eres espantosa.)

¿Por qué no pueden los amantes fingir? Porque los fingidos no pueden amar.

¿Cuáles es el mozo más firme? El que ante una gran chica no se rinde.

¿El remedio más seguro para que quede un hombre sin ilusiones? Dejarle sin pan.

¿Qué Señora ha perdido más vivientes? Doña Confianza.

¿Quién desobedece lo principal que nos ordenó Dios? El que no se encierre en «*se encierran en dos.*»

¿Quién comete, de las más judáicas deshonoras, la infame deshonor mayor? La madre que abandona (1) á su hijo por cubrir un mundano honor.

¿En qué hermana la reaccion con los chinches? En lo porfiados (2) á picar, y en lo malisimamente que huelen sus chupaduras.....

1) En Zaragoza acaba de perpetrarse uno de esos delitos cuya sola enumeracion horroriza; y que por desgracia es el segundo que acontece en aquella ciudad en el corto espacio de una semana. Una jóven de 16 años, habitante en la Calle de las Arenas, parece que dió á luz un niño, que arrojó al pozo de aguas sucias. Habiendo tenido noticia de ello la autoridad, se constituyó en el lugar del crimen, sacando á la infeliz criatura, que fué conducida al depósito de cadáveres.

2) Sonaba un carlista que veía y eran las ganas que de ver al Ab soluto tenía.

¿Qué sigue en la ciudad condal, despues de un rompimiento de trabajadores? Una atadura de vagos.

¿Cuál es el peor paso? El de la puerta en puerta.

¿Por qué pierden muchas mugeres? Por no saber jugar al solo.

Quien Constitucion tiene, y absolutismo escoge, por mal que le vaya no se enoge.

Un ¡ya está hecho! tiene poder de Dios.

¿Qué razon hay para que los hombres estén en la Iglesia con la cabeza descubierta, y las mugeres con ella tapada?

Partidariós somos, y en el presupuesto nos encontraremos.

Lo que hace el nécio á la postre, hace el discreto al principio, ¿embolsillar?

¿Jesucristo que vino al mundo para redimirnos de la esclavitud de los pecadores, tuvo por compañera la pobreza, y por amigos á los desgraciados durante su peregrinacion en la tierra! (1)

Los duelos con una muger, son ménos.

¿Cuál es el Gobierno que vale más? El que cueste ménos.

¿Qué no causa miedo? Rio con puente, hombre que huye, muger que se anima y progresista que manda.

¿Por qué no hay Señor pobre? Por que no hay pobre Señor.

¿Cuándo sabemos el líquido valor que tenemos? Cuando nos valúan, sabiendo que no tenemos valores.

¿Quién no puede dar buenos pasos? Una coja.

¿Cómo ningun cristiano caridad pidiera? Si todo cristiano caritativo fuera.

¿Cuál es la vida más buena? La más buena vida.

¿Cómo todos seríamos pobres? Si todos fuésemos ricos.

¿Quién se acerca á la cruz peor? El que se separa de la cruz mejor. De la del Redentor.

¿Qué viviente padece ménos? El que sabe sufrir más.

¿Cuál es la doncella más firme? La que no resvale.

¿Los despropósitos? Estallar en *carcajadas* un vivo dolor moral; y causar á veces lágrimas una felicidad inmensa.

Siempre el último rey, ha sido el peor. La historia es un verdugo implacable.

No hay gloria sin calvario. ¡Viven, como en sus glorias, tantos estrafalarios, sin pasar calvarios!

Al que madruga, Dios le ayuda. Si no es para tunantear.

(1) Si Dios miró con particular predileccion á los pobres, fué para demostrarnos con este ejemplo, que, socorrer y consolar al desvalído es el primer deber (y lo dejamos para último) de toda alma cristiana.

Al buen entendedor pocas palabras le bastan, para entender que en España no nos entendemos.

Bien está San Pedro en Roma aun que nos coma.

Hacéis miel y paparós han moscas y moscardones.

Tanto tienes, tanto te dan.

Donde las dán, las toman; tambien hay, quienes toman y no dán.

El Abad, de lo que canta, yanta, ¡Feliz quien puede vivir cantando!

La nobleza consiste en la virtud, ¿de las pesetas?

¿A quién persiguen los trabajos? Al que huye del trabajo.

¿Qué engordaba, ayunando, á fray Muñoz? La gracia de Dios.

¿Quién es hombre sábio? El que se casa con muger tonta.

¿Cuál es la cara más endemoniada que se puede imaginar? La que ponen los esclavos negritos en la siempre fiel antilla, cada vez que oyen á sus hermanos libres los blancos, gritar ¡Viva la Sacrosanta libertad!!!

¿Quiénes ablandan más? Los duros.

¿Qué es necesario para que cualquier persona no sea ya necesaria? Que sea necesitada.

¿Desde cuando quedaron pocas inocentes? Desde que Herodes mató tantos.

¿Cuál sería la eficaz medicina para la cura de tantas revueltas y tantas opiniones? Recetar menos empleos, y no aplicar tantos turriones.

¿Qué necesita un pobre para enriquecerse? Dos pocos (y dos muchos) poca conciencia y poca vergüenza; mucha avaricia y mucha diligencia.

¿Quién ha armado más guerra? Gente de paz.

¿Qué es lo más contrariado? Un liberal-avaro.

¿Qué saldrá á escápe? Amor que entre al trote.

Tan facilmente se cree lo que se desea, como se olvida lo que se aborrece.

Solamente es buen ministro quien derechamente mira de administrar á los necesitados.

Muger que topa con esposo trabajador, se vuelve holgazana: hombre que dá con esposa trabajadora, se torna haragán.

Sobre los principios no debe colocarse ninguna consideracion de conveniencia: Predicar en España, sermon desierto.

No hay peor sordo que el que no quiere dar....

No todas las cosas están bien á todos, como una bolsa á un franciscano, y un coche á un republicano.

Asi como en el teatro salen y entran distintos personajes, sin cambiarse la decoracion; asi en el teatro de la política se cambian por completo las decoraciones, permaneciendo los mismos personajes. ¡Desgraciado el que conoce el mundo! ¡feliz el que no lo conoce!

Vale más ladrar de bruto, que morirse de sutil.

La muger ménos divertida? La de un jugador. (1)

¿Quién fué el único rey que supo serlo? Jesucristo.

¿Quiénes disfrutaron más libertad? Los contrarios de tal deidad. (Los antiguos pecaban de tontos; los modernos pecamos de picardios.)

¿Qué se necesita hasta para ser pobres? Dinero.

¿Qué vale más que manosear á la Soledad? Requeiebrar á la Clara.

¿Cuál es la mejor escuela? La necesidad.

¿Cuál es la nécia necesidad puesta en moda? Esclamar en tono magistral; *la facha del mal ropaje de ese buen hombre.... no me acomoda!*

¿Quién á los 40 borrico? El que á los 20 no se casa, y á los 30 no es rico.

¿Qué es presidio? ¡Miseria!

¿Qué concluye á un mismo tiempo? Dinero, amigos, amor, crédito, ánimo, vergüenza, humor y paciencia.

¿Qué corta más que una hacha? El pico de muger sin lacha.

¿Qué diferencia se nota de un esclavo á un libre? La de oscura noche, á claro dia.

¿Quiénes pueden darse la mano? Un egoista, un ladrón y un vago.

¿Quiénes anhelan más buenos obedientes? Los más malos mandones.

Más bien que un gran tacaño, para el pobre prógimo, ¿qué es mejor? Un solemne derrochador.

¿Quiénes no mira delante, detras se halla á San Carlos de la Rápita.

¿Quiénes tienen más paciencia? Los que tienen ménos dinero.

¿Qué enseña más que la doctrina? El ejemplo. (1)

¿Cuándo vemos á la muger sin disfraz? Cuando miramos á la muger con careta.

(1) De jugador á ladrón, tramposo y espilfarrado, solo va un grado.

¿Qué demuestra en un hombre haber nacido pobre y honrado? Su paciencia, su bondad, su carácter apacible (1) y su caridad con los desdinerados.

¿Hombre de corazón de oro? El de bien, que no quiere ni aún sospechar el mal en los demás; que crece en devoción de millonarios, en la amistad de amigos y en el amor de amadas.

Espadas son triunfos, donde no hay más ley que la del sable.

Dios nos libre de un ya está hecho fraile.

Del dicho, al hecho va gran trecho: Si no es entre dos cortejos.

¿Cómo se acredita el amor á la patria? No solicitando empleos, sino, contrayendo (2) mérito para merecerlos.

A burrico flojo, cebada gorda.

Lo robado no luce, preguntádselo á Cristina.

Pagan justos liberales por pecadores predicadores.

Si una puerta se cierra, ciento se abren de mugeres de bien..... lejos.

Quien canta sus males espanta, y su carpanta.

Allá van leyes, do quieren reyes, y hasta alguaciles.

¡Viva la gallinita, aunque sea con su pepital! ¿Y los hombres sin PEPA? ¡qué barbaridad!

El consejo de la muger es poco, y el hombre que no lo toma, loco; y el que lo agarra, rematado.

¿Qué entiende el rey de cochinos, si nunca los ha guardado? Lo que de caridad quien nunca la ha usado.

Cuidados ajenos matan al asno socialista.

Cada cándida oveja, con su pareja, y el lobo se las onguillirá á pares.

Haz lo que tu amo te manda, y te sentarás con él á la mesa ¿concluida la comida?

Júntate con los buenos, y serás uno de ellos. ¿Dónde están?

¿Cuál es el partidario que, al fin, queda de todos los partidos más aborrecido? El que recoger oro no haya sabido, ó querido.

¡Si el vivir se viviese dos veces! otro modo de vida viviríamos.

¿Qué es lo más tímido? Un criminal.

¿Cuándo un pobre, mendiga más que cuando pordioseá? Cuando regala.

(1) Nunca he vivido más bien humorado, arreglado y apaciguado que cuando ménos el dinero me ha sobrado.

(2) «El sobrino de un cuñado del primo de un hermano del nieto del sacamuelas, que afeitó al amigo del ayudante de cocinero de la planchadora del escribiente del subsecretario del Ministro, sirvió de empeño para que me dieran el empleo que me mamó.»

¿Qué dura poco? Los valientes, el buen vino y de Rafael el himno.
¿Por qué sanan cuchilladas, y no sanan malas palabras? Por que hay quien no se cura de éstas.

¿Qué es lo que todos tenemos? Pelitos á retaguarda, y no los vemos.

¿Lo más á propósito para dejar un hombre á la luna? Una muger como un sol.

¿Cuál fué el patrióta más liberal? Aquel que alargó más la mano...

¿Cuándo acabamos de auxiliar á una persona? Cuando conocemos que empieza á necesitar auxilios.

¿Por qué hay pocos que piensen en *vestir al desnudo*? Porque hay muchos que meditan como *desnudar al vestido*.

¿Cuál no puede ser grande hombre? El que no pueda hacerse el pequeño.

¿Quins homes han pasat mes fam? Los mes afamats....

¿Qué tenemos en rica moda? No tener modos con gente pobre.

¿Cuál es el mal desear, sin pecar? Que se muera un caribe, cuando por su causa una nación no revive.

¿Cómo todos saben contar? Con dinero por delante.

¿Qué aprovecha candel sin mecha? Lo que hablar como sanos, y obrar como enfermos.

¿Quiénes hicieron diabluras? Caras angelicales.

¿Quina es la guerra perdurable de aquesta nasió? Baixa y purga tú, per pujar y enfitarme jo. (Sacrifiquémonos por las ideas y no por los hombres.)

¿Qui es rich, y no ho sap? El que té bona dona, bona salud, bona conciencia y bona llibertat.

¿Cuál es la pluja menuda de tot cessant grós? Non vull, non vull (déumen un bon trós.) *Estigas y tocam, poch atrevit*; deya una xicota á son futur marit.

¿Cuánt un pobre replega mes? Quant davant de la promesa; capta al promes.

Trocar los frenos: Lustros atrás hubo polizonte que persiguió á vagos, yhubo vago que debió perseguir á polizontes por idem.

De fuera vendrá, madrastra. que de casa nos arrastrará.

A son de Caja..... se atraen electores.

Cuando los perros ladran, algo á andrajoso huelen.

Quien hizo la ley, hizo los embudos.

El hombre propone, y la muger dispone.

Más vale radical en mano que federal volando.

Un amiguito me dijo, *tienes la voz muy clarota*. Despues le pedí una *pela*, y no me entendió ni jota.

Tajada que lleva el moderado, tarde, ó nunca, vuelve al Estado.
A falta de pan, malo es el Candau.

Perdido por mil, ganar por mil y quinientos.
Quien siembra apostacias, coge credenciales.

Cuanto mas mala la nuez, Patrocinia, mas ruidosa es.
—«Murió Narvaez»—«¡Dios lo perdone!» Y los liberales.

Quien con fuego, y ellas juega, al fin se quema.
...¿Los dos castillos más difíciles de vencer? El amor de uno así mismo, y el rencor de la muger.

¿Cuál es el brasero de los pobres? El sol.
¿Cuando entramos en el mundo ¿qué rótulo traemos en la frente? ¡Reo de muerte!

¿El gran viceversa? Creer que el liberal es condenado porque condena al cura que no cumple como Dios ordena.

¿Por qué, dándonos las mugeres penalidad, troteamos tras ellas? Porque son tan malas y tan buenas!

¿Las hembras mas desocupadas hoy dia? Las *arcas* del Tesoro.
¿A qué se parece el humo de leña que no calienta y ahoga? Al amor que el egoista tiene á su percona.

¿La Noche buena del pobre? Oír la misa del gallo, mientras el rico se lo come.

¿Qué es lo que siempre está tocando, tocando á su fin, y nunca lo acaba de acabar de tocar? La insurreccion Cubanar.

¿Historia sencilla? Tomasa queria de veras, y Daniel de veras no queria.

¿Del ambicioso las amigas y los parientes? Sus muclas y dientes.

¿Una *perdicion*, y un *amparo*? La *novia*, y nuestra *madre*.

¿Un contrasentido? Por sabia, buena, intrépida, justa y leal que sea una muger, no la permiten abrazar la carrera de juez, abogado, notario, procurador, etc. etc.; no puede ser alcaldesa, ni alguacila; pero puede, sin estudios, ascender al primer empleo de la nacion; ser reina, con descender de..... reyes.

¿Quién no dá lo suyo, sino lo ageno? El que vá al cementerio. Después de la lengua ¿qué es lo que mas mueven las mugeres? Los piés; cátalas siempre en la calle.

Todo el mundo corta leña y cuentas..... del árbol y ministerio caido.

¡Dios nos libre de *piojo resucitado!*, y mas si fuese conventual.
El camino del cielo es estrecho; no caben coches: ¡y aquí pesetas, y despues gloria!

Despues de muertos, vienen las alabanzas; no si fué pobre c.

difunto, que entonces casi nadie sabe cuando vino, ni cuando salió del mundo.

Agua menuda hace barro. La récia no deja señales por donde ha pasado.

¿Dicente que eres bueno? *¡pon la mano en tu seno!* y verás que tal la coneas Zapatero.

¿Qué diferencia hi ha de lo viu á lo pintat? La de llegar uu diari *vert*, ó un altre *madurat*.

¿Qué son bonas obras? La csencial llëy de Deu. Y de lo principal de 'ls seus Manaments, es la una meitat «y al proxim com á tú mateix.» *No fasias á ningú, lo que no voldrias que 't fesin á tú.*

¿Qui no ha treballat rés? el que per la *Pepa* no treballa més. ¿Quina de aquestas, *fel, dona, pobreza, veritat*, amarga mes que quina? Lo mateix es llet que caldo de pits.

¿Perqué los moderns creyem en aquest antich refrá: *Espanya tot ho tindrà; pero, un angelical govern, may ja?* Perque hem vist que aixis que lo nas trau, algun de ben *patern*, ben *just*, ben *liberal*, ben *recte*, y ben *suau*, á 'ls no mol *rectes*, no mol *liberals*, y no mol *justos*, ja no plau. Luego arman ;Santa Quiteria.... quin tripitrau! y bonisim Ministeri á *Deu* siau.

¿Un seguro medio para llevar hácia el paraíso celestial, la delantera? No aguardar para cumplimentar á la *reina de las virtudes*, la hora postrera; como no ha aguardado el banquero Americano Beabody con el polvo de 750,000 pesos (no es paja!), de que, exentos de polvo y paja; es decir, sin precedente, ha hecho donacion en favor de *los pobres* de Lóndres. Generosidad que ha causado profunda sensacion en la Cité y en todo el Reino-Únido. Abandonar en vida su fortuna ;SETECIENTOS CINCUENTA MIL DUROS! para el socorro y alivio de los desafortunados, es en efecto tener afecto al infortunio, y una de esas riquísimas acciones de que se halla tan pobrisima de ejemplares la historia del *Amor al prógimo*. Cuando una persona ya no puede aprovechar el oro, ni tampoco llevárselo consigo al hoyo, no tiene gran gracia que lo deje en *provecho* de otras personas, por que despues de la muerte, no es difícil ser filántropo; pero, desprenderse en saludable vida de lo que la hace regalada y cómoda, es un gran mérito para irse (sin tropezar) derechos al Cielo.

M. Beabody se ha fundado con esta grandiosa obra, un monumento mas duradero que los esculpidos en bronce, en mármol y en acero. Yo quisiera tener la cien bocas de la fama para alabar! Donde veais, mis queridos oyentes, al tan noble banque-

ro, adoradle como si fuera un santo mortal verdadero. Amen!

Entendido pagador de mi libro. A Dios, *hasta mas ver!* (el tercer tomo.)

Cierto padre un hijo jorobado tenia, y la joroba no le veia:
Este tomo segundo me parece perfecto, como cosa mia; tú sabrás ver sus defectos, como obra no tuya. Pero, si despues que lo hãyas ojeado de cabo á rabo, dás con una sola palabra para tí instructiva, y para otro productiva; si topas con un único consejo útil á todos y perjudicial á ninguno; si hallas, no mas, una sola máxima pura, que mejora á tus semejantes procura, ya sea solamente lo que hayas podido sacar de su lectura, date por satisfecho, y dá por bien dado el *cunquibus* que esta leyenda te ha costado. Has sido afortunado como el ciudadano, que, rebuscando en medio de nuestros políticos bandos (por grosera ambicion desbandados), ha tropezado, por milagro, con un patriota desinteresado: Cuéntate venturoso como el pecador, que, entre la multitud de religiosos pomposos encuentra un religioso, arreglado á la Ley del que nació en humilde establo: Llámate dichoso como el buzo, que, en lo profundo del gran charco, de entre el musgo y la arena, escarbó una preciosa madre perla. Tente por tan contentado como el necesitado, que, entre las mil voces que oye de amor al pobre, y caridad, atrapa una lengua que lo DICE Y HACE de verdad.

De la **SEGUNDA PARTE,** finis

coronat opus, las millors figas se menjan los dropus.

RELACION

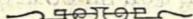
DE LAS COMPOSTURAS DE QUE SE COMPONE ESTA COMPOSICION

Tres portadas un introito y la dedicatoria.

<u>Páginas.</u>	<u>Páginas.</u>
El hombre. 9	Las familias. 166
Esclavitud. 17	El desinterés. 174
La pobreza. 24	La bondad. 179
Los casados. 35	Las mentiras. 185
La caridad. 44	La virtud. 195
El vicio. 52	El engaño. 202
Los crímenes. 56	Los desengaños. 206
La juventud. 61	El saber. 210
Los viejos. 63	La gratitud. 221
La ignorancia. 67	Los ingratos. 223
Las feas. 76	El soltero. 227
La hermosa. 78	Los viudos. 230
Los partidos. 86	Escritores. 233
La revolucion. 91	El orgullo. 240
Fortuna. 98	La soberbia. 243
La esperanza. 101	Vanidad. 244
Las pasiones. 104	El despotismo. 251
La razon. 106	Los tiranos. 256
Los amantes. 111	La dicha. 262
La envidia. 116	Alegrías. 268
El placer. 120	Los falsos. 271
Los insultos. 129	La traicion. 278
La murmuracion. 130	El perdón. 280
El pensamiento. 134	Las costumbres. 284
La imprenta. 142	El ejemplo. 288
Los borrachos. 145	La prudencia. 295
La valentía. 150	Constancia. 298
Los cobardes. 155	La inconstancia. 300
El pueblo. 159	
Preguntas, respuestas y refranes. 303	

INVENTARIO

DEL DISPARATÉO INVOLUNTARIO.



Páginas.	Líneas.	Dicen.	Digan.
3	12	Tercera horada.	Tercera hornada
12	1	sin plum.	sin pluma
15	41	el que.	el en qué
19	6	de económico.	económico
24	28	que es.	que no es
28	39	no tienen.	no tiene
29	36	á pacerse.	á pasearse
41	33	á mal.	á nal
50	4	inclinente.	inclemente
	36	rateraera.	raterotea
64	24	A habrá.	Habrá
72	22	le persuaden.	les persuaden
74	12	un juz.	un juez
78	31	para muchos.	pero muchos
88	7	que há.	que á
95	16	y delpellejadores.	y despellejadores
96	9	ssbrevendrian.	sobrevendrian
	26	esguilnada; poco.	esquilmada; foco
98	15	veces es.	veces no es
	16	es más.	es una
99	35	detenerse si no.	detenerse uno
100	33	la celebridad.	la celebridad
106	36	porque es.	por que esto
108	21	de mundo.	demandó
113	16	ó más.	á más,
114	6	Dios no.	Dios nos
115	14	(ahi le.	(Hai lo
	22	escoja del.	escoja el
116	18	hacer pesquisas.	hacer pesquisas
417	25	muy otro.	muy otra

Páginas.	Líneas	Dicen.	Digan.
118	36	un autagonista.	un antagonista
121	17	pide la.	giede la
124	35	si quedas en.	si quedasen
125	9	que roe.	que robe
126	1	<i>persiguiduras.</i>	<i>perseguiduras</i>
127	13	Respeto á.	Respecto á
129	27	Cuanto un.	cuando un
130	5	se hallá.	se halla
135	28	imaginacion. en.	imaginacion. En
136	1	y mis.	y mil
	20	siempre nuestra.	siempre muestra
142	2	no alcanzaran.	no alcanzarán
152	8	quitados.	quita dos.
	14	gefes chocadores!	gefes chocadores!
157	22	ser libertad.	ser liberal
	39	en Palermo.	en Palermo
162	9	se una.	es una
	30	del la.	de la
167	11	es buena.	es bueno
168	30	fuese devidida.	fuese dividida
169	26	De esta.	De tal
172	4	mi hermana.	mi hermandezco
173	8	son <i>más.</i>	son <i>unas</i>
	9	parecen <i>más.</i>	parecen <i>unas</i>
176	3	punto encubrado.	punto encumbrado
	4	la caso.	la casa
	12	ser canónico.	ser económico
	17	<i>más sentadas mas pro-</i> <i>cosas..</i>	<i>más sonados mas mo-</i> <i>cosas.</i>
177	31	<i>más á.</i>	<i>unas á</i>
	33	llamarte la.	llamarle la
	37	¿como podrá.	¿cómo podía
	38	una casa.	una cosa
177	20	ó perfeccion.	ó perfecciona
	41	habrá pintado.	habrá evitado
178	10	sacan á mi.	sacan á un
181	48	Uespeciano.	Vespeciano.
184	31	un hombre.	un nombre
185	23	San pablo.	San Pablo
186	18	Factábase Agotocles.	Jactábase

189	42	Perdería su.	perdería su
190	3	<i>Escuelas de.</i>	<i>Esquelas de</i>
191	18	y más libremente:	y más libremente cam- pea:
192	24	como mi.	como un
193	29	los Perroches.	los Pedroches
196	10	mi amigo.	mi amiga
197	7	legada al.	llegada al
198	33	se inmoraliza.	se inmortaliza
199	13	son barracas.	son borrascas:
203	26	el sonsecarte.	el sonsacarle
206	11	vida marida.	vida maridaz
209	7	mucho amor.	muchos, amor
912	9	lo vevifica.	lo vivifica
215	20	la conservacion.	la conversacion
221	6	su concencia.	su conciencia
228	18	encuenira amor.	encuentra amor
234	17	de higienie.	de higiene
235	41	de Volsey.	de Volney
236	19	más monedas.	unas monedas
254	43	los soborbios.	los soberbios
290	13	todo u.	todos su
305	1	<i>no al</i> (al.	<i>no</i> (al
308	10	ni lava.	ni laba
311	21	Sin valor.	Sin valer
313	23	de juesuita.	de jesuita.
320	40	quedar parroquiano.	quedar un parroquiano

17	17	una cosa	una cosa
31	31	una cosa	una cosa
33	33	una cosa	una cosa
37	37	una cosa	una cosa
38	38	una cosa	una cosa
39	39	una cosa	una cosa
41	41	una cosa	una cosa
10	10	una cosa	una cosa
18	18	una cosa	una cosa
31	31	una cosa	una cosa
33	33	una cosa	una cosa
38	38	una cosa	una cosa
18	18	una cosa	una cosa

